

Narradas, leídas e invitadas en las miradas, gestos, palabras y silencios de quienes nos relataron en la espera paciente, o quizás en gritos, lo vivido, luchado, esperado y amado.

Hemos remado por mares cargados de sentires, de palabras que aguardaron en silencios, protegidas con recelo o reinventadas en discurso narrados con deseo.

Cada espacio, navegado en aquellos mares y ríos ha dejado huella en nuestra piel, en esta piel. Hemos remado y decidido no dejar de hacerlo, porque cuando vamos remando nos vamos encontrando...



Remamos por tus ríos, tal vez mares, que pueden mecernos o ahogarnos en lo profundo de tus aguas, mostrarse en su color tornasolado o en lo oscuro de una noche sin estrellas.

Remamos por tu negrura, sentida, vivida, llorada, reída, cantada, bailada, dolida, caminada, sonrojada, acariciada y besada.

Remamos, porque también te meces o te ahogas en lo profundo de nuestras aguas, tal vez ríos o mares, que pueden mostrarse para ti en su color tornasolado o en lo oscuro de una noche estrellada.

Remamos por tu negrura, una compartida que es besada, acariciada, sonrojada, caminada, dolida, bailada, cantada, reída, llorada, vivida y sentida.



**Un análisis desde la psicología de la identidad étnico-racial en 10 personas
destacadas en el contexto colombiano**

Valeria Angulo Caicedo,

Diana Katherine Moreno Gómez y Venus Patricia Pandales Ibargüen

**Trabajo presentado como requisito
Para optar por el título de Psicólogas.**

Director:

**Pedro Quintín Quílez. Facultad de Ciencias
Sociales y Económicas, Antropólogo.**

**Universidad del Valle
Instituto de Psicología
Programa de Psicología
Cali – Colombia
2016**

Tabla de contenido

INTRODUCCIÓN	1
JUSTIFICACIÓN	5
I. MARCO CONTEXTUAL	9
Antecedentes.....	10
Marco histórico	25
Lo negro: la distinción de la piel como subordinación social.....	26
Procesos migratorios e identidad en torno a lo negro.....	28
Rastros de migración: la hibridación	33
II. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	36
Formulación de las hipótesis	37
OBJETIVOS	38
Objetivo General.....	38
Objetivos Específicos	38
III. REVISIÓN DE LA LITERATURA.....	40
Marco teórico	40
Marco conceptual.....	55
Identidad.....	56
Raza y etnicidad	57
Raza y género	63
IV. ASPECTOS METODOLÓGICOS.....	66
Marco epistémico	66
Metodología	67
Métodos de obtención de la información.....	68
Métodos de análisis de la información.....	69
V. PRESENTACIÓN DE LOS RESULTADOS	71
Trayectorias	71
Belky Arizala.....	72
Ángel Perea Escobar.....	76

Julián Díaz	82
Deimerson Pino Gonzáles	87
Aurora Vergara Figueroa	92
Whitney Córdoba Grueso	97
Ray Charrupí Palomino	101
Zulia Mena	106
Juan Andrés Moreno	111
Mabel Torres	116
Presentación de los resultados de las categorías de análisis	121
Descripción categoría adaptación	121
<i>Análisis sobre las narrativas de la categoría adaptación</i>	123
<i>Síntesis analítica sobre las narrativas de la categoría adaptación.</i>	134
Descripción categoría referentes	137
<i>Análisis sobre las narrativas de la categoría referentes</i>	138
<i>Síntesis analítica sobre las narrativas de categoría referentes</i>	156
Descripción categoría símbolos de prestigio	158
<i>Análisis sobre las narrativas de la categoría símbolos de prestigio</i>	159
<i>Síntesis analítica sobre las narrativas de la categoría símbolos de prestigio</i>	182
Descripción categoría ideas sobre lo negro	184
<i>Análisis sobre las narrativas de la categoría ideas sobre lo negro</i>	185
<i>Síntesis analítica sobre las narrativas de la categoría ideas sobre lo negro</i>	211
Descripción categoría imaginarios y sentires	214
<i>Análisis de las narrativas sobre la categoría imaginarios y sentires</i>	215
<i>Síntesis analítica sobre las narrativas de la categoría imaginarios y sentires</i>	242
VI. DISCUSIÓN	244
BIBLIOGRAFÍA	266
ANEXOS	270
Anexo 1. Fase 1 – Escogencia de los participantes y entrevista.	270
Las entrevistas tuvieron una duración promedio de 1 hora 45 minutos, algunas se extendieron más.	
Contamos con segundas entrevistas en el caso de algunos de los participantes.	272
Anexo 2. Carta de Invitación	272
Anexo 3. Guía de Entrevista	273

Anexo 4. Fase 2 - Transcripción y análisis de la información.....	281
Anexo 5. Citas de los entrevistados-as retomadas en el capítulo de resultados.	283

Agradecemos a...

A nuestras **familias: Moreno Gómez, Angulo Caicedo & Pandales Ibargüen**, han tejido nuestras almas con los hilos del ser mujer negra.

A la **gente negra** por ser cuerpos llenos de memorias, conocimientos y saberes; envuelven el sentir y el desparpajo ante la vida, ¡la poetizan!

A los **entrevistados y entrevistadas**, por construir memorias llenas sentires que evocan las vivencias y resistencias, que apelan a la vida pese al barullo que los rodea.

A nuestras **colegas y amigas de carrera**, con quienes en los encuentros y desencuentros, crecimos y nos regalamos vida.

A los **amores** que han llegado a nuestras vidas y han posibilitado descubrir otras formas de transitar por la misma... fue posible vernos en lo profundo en el encuentro con sus mundos.

A aquellas personas que agitaron estás aguas, **Nathalia Santiesteban y Orlando Montenegro**, nos permitieron zarpar a cierta quietud que regala el mar. A **Federico Pérez Bonfante** por cuestionar nuestra existencia a partir del respeto.

Al director de este trabajo, **Pedro Quintín**, por elegir embarcarse en este viaje.

A **María Cristina Tenorio y Anthony Sampson**, por atravesar nuestro proceso de formación desde sus inicios, mostrarnos con su hacer las implicaciones y retos del quehacer psicológico y permitarnos construir las formas de abordar lo psicológico desde nuestras orillas.

Al **Instituto de Psicología** por hacernos comprender, ante la inexistencia de referentes negros académicamente hablando en el campo psicológico (aunque sí los hay), que somos las encargadas de construir nuevas formas de hacer psicología, una en la que exista cabida para elaborar conocimiento y formas de intervención acordes con las realidades de nuestras comunidades.

A la brujería de la vida por darnos a veces tan poco y a veces tanto, a la fuerza creadora por permitir que el universo conspirara en nuestras corrientes.

¿Nos faltan personas? ... ¡Sí!.. No lo hemos olvidado, ustedes los lectores (as) que se permiten transitar por estos mares o tal vez ríos, en los que se teje lo negro con tonos de muchos colores, sospechen de lo que estamos escribiendo.

******Por último, pero no menos importante a ustedes todos-as las personas cuya construcción de ser está atravesada por el racismo. Gracias por hacernos encontrar la motivación y fuerza para desarrollar trabajos investigativos como este. ¡Existimos porque resistimos!

N-E-G-R-O

Autor: "El Chojín"

N-E-G-R-O

*Algunos creen que ser negro se reduce al color
estereotipos repetidos en televisión nos muestran al
negro como un objeto de compasión*

*pateras
niños con moscas
desnutrición*

*el top manda los trapicheos o la prostitución
parece que la música es la una contribución
del nombre negro a lo que llaman civilización
si un negro destaca es porque es una excepción
un negro no es negro del todo cuando demuestra
educación*

*un buen negro tiene como ambición
trabajar en el campo
en el Mc Donald's
o en la construcción de peón*

*(Dicen) en África se mueren
hay que enseñarles a pescar no hay que darles peces
(aun no la entienden)*

*al negro no hay que enseñarle
se enseña a los niños*

*al negro hay que respetarlo como un adulto digno
no hay mentira más grande que afirmar que todos
somos iguales*

*(y aclarar eso es muy importante)
valer lo mismo no es lo mismo que ser lo mismo
máxime si has crecido depreciando lo distinto
la musulmana que se cubre el pelo es por el reflejo
de una sociedad machista basada en el miedo
pero la monja no, la monja se cubre el pelo y no pasa
nada porque es vuestra tradición "no"*

NEGRO

*usa la palabra sin ningún miedo
NEGRO
negro es el color la actitud de ser
NEGRO
una identidad no una cruz es
NEGRO
visualízalo mírame y di
NEGRO*

*usa la palabra sin ningún miedo
NEGRO
negro es el color la actitud de ser
NEGRO
una identidad no una cruz es
NEGRO
visualízalo mírame y di*

Échale un ojo al diccionario

*negro significa triste
melancólico*

infausto

sucio

irritado

desventurado

"ves"

*mi propio idioma dice que ser negro es malo
se usa la palabra negro para insultar y e...
de verdad que me sienta fatal escuchar eufemismos
de color, morenitos, subsaharianos
como si ser negro fuera eso un delito*

No señores

así no hay opciones

de dar con soluciones

al problema que por lo visto supone

que conviva gente de distintos colores

en una sociedad que gusta de confrontaciones

*si eres negro tendrás que luchar con los problemas
de racismo*

más todos los demás y..

*lo peor será que verás que tu sociedad lo niega
dirá..*

que España es racista venga exageras

*me toca la fibra el corazón y más abajo
ver negros que odian a negros porque quieren ser
blancos*

*les convencieron que mejor cuanto más claro
se echan cremas se clarean y se operan los labios*

en el 99 dije negro pelea

hoy lo repito más tranquilo

pero misma idea

*si te lo ponen chungo ponle tu más fuerza
no te rindas no puedes dejar que te venzan*

NEGRO

*usa la palabra sin ningún miedo
NEGRO
negro es el color la actitud de ser
NEGRO
una identidad no una cruz es
NEGRO
visualízalo mírame y di
NEGRO*

*usa la palabra sin ningún miedo
NEGRO
negro es el color la actitud de ser
NEGRO
una identidad, no una cruz es
NEGRO
visualízalo mírame y di...*

INTRODUCCIÓN

En canoa vamos remando hacia distintas orillas.

Genuinas son las preguntas de quién se es, cuál es el lugar que se ocupa en el mundo y cuáles son las rutas que de manera singular cada individuo negro trazó para hacer presencia en un determinado lugar en el que se halla, construyendo una narrativa e imagen que proyecta globalmente, ante todos aquellos que le devuelven una mirada homogenizada de lo que implica ser de etnia negra.

Negro o negra son expresiones que todos hemos escuchado alguna vez, las mismas son empleadas como un apelativo que puede llegar, incluso, a reemplazar el nombre de la persona. La experiencia de ser representado de esta forma, ha sido normalizada al extremo en el que el reconocimiento de la singularidad del ser puede verse amenazada.

Con el uso del vocablo con el que se identifica a determinadas personas, pareciese que se pretende referirse a cierta semejanza y retirar la humanidad de aquellos a quienes se les designa desde allí. Haciendo alusión al revolucionario, psiquiatra, filósofo y escritor francés de origen caribeño Franz Fanon que escribió: “La densidad de la historia no determina ninguno de mis actos. Yo soy mi propio fundamento. Yo introduzco el ciclo de mi libertad superando el dato histórico, instrumental” es posible devolverse sobre la opción desde la cual cada uno de los entrevistados plantaron huella de su historia haciéndola evidente a partir de la acción de narrarse. Cada uno de ellos (as), a su manera, han desafiado los registros históricos y el acontecimiento social, convirtiéndose en personas destacadas en sus escenarios o campos de acción.

Indagar por las formas a partir de las cuales 10 seres descendientes del Pacífico colombiano diseñaron su camino para reflejar una historia que les ha posibilitado ser reconocidos en sus contextos es el interés principal. Para ese fin, se recurre a la imagen y representación de sí que cada uno ha elaborado sobre sí, partiendo de que la misma puede o no estar pautada por las implicaciones que trae consigo el ser llamado con el distintivo negro o negra y, en general, por lo que implica desenvolverse en un sistema social

racializado. Así pues, el eje del trabajo está puesto en la edificación de subjetividades frente al tema de lo negro y de la persona negra.

Interesa reconocer las elaboraciones que cada uno de los y las entrevistadas ha realizado para configurar la obra de una identidad étnico-racial que le ha permitido situarse de forma particular ante la sociedad humana.

La investigación indaga por las implicaciones que tiene el calificativo “negro” en referencia a las maniobras psíquicas que tiene que hacer la persona para vivir con la carga social y el estigma que deviene del sistema social racializado, que se vale del color de la piel para crear marcas que se traducen en estereotipos. También pretende inquirir sobre las posibilidades, en términos reales, dentro de ese sistema en el que ubican a la persona negra en sitios determinados y en lo problemático que puede resultar en su diario vivir. Es factible que los interrogantes formulados no le interesen a parte de la población colombiana y ello es comprensible dadas las dinámicas sociales. Sin embargo, es preciso considerar que como mujeres negras, es útil poder remar y dejarse arrastrar por las distintas corrientes de lo negro, intentando así contar con más elementos de juicio para reflexionar sobre el tema.

El trabajo propende por conocer las narrativas de los y las entrevistadas, con énfasis en las maneras singulares en las que cada cual se presenta ante el mundo y edificó su propia imagen. A través del (re) cuento de sus múltiples y diversas experiencias de vida se analizan las formas en que se relacionan con el estigma o con el entramado de esas marcas que el orden racializado impone sobre las personas negras o afrodescendientes. En ese orden, las diversas orillas hacia las que se dirige esta investigación no son más que las experiencias narradas por los entrevistados, en escenas y condiciones particulares.

Para ello, e intentando avanzar, se marcó la ruta hacia los “manglares” de gente reconocida, destacados en sus contextos cotidianos y que sin vacilaciones respondieron afirmativamente a la invitación.

En el proceso de preparación de esta investigación fue usual hallar trabajos que tenía como objetivo averiguar por el andar de los afrocolombianos desde la marginalidad y la pobreza; por ello, y considerando que es necesario auscultar otras formas de proyectarse como persona negra, que se eligió a personas que han logrado acceder a contextos que en

principio no estaban diseñados para ellas: *¿qué paso?, ¿cómo lo hicieron?... eso es una parte del propósito del estudio.*

Quienes decidan participar en el trayecto hasta esas orillas, y navegar por las aguas de quienes escriben, arribarán, en primera instancia a un **marco contextual**, en el que se retoman enfoques históricos que permitirán realizar el viaje considerando elementos fundamentales para poder acometer la ruta sin extraviarse en las aguas y en la profundidad de lo complejo que es la particularidad. En ese primer fin, también se consultan estudios que cimientan los antecedentes para identificar el tipo de investigación que se ha desarrollado en Colombia sobre la construcción identitaria de la población negra. Análogamente, se examinaron las variables socio-históricas y culturales que tejen de menara particular las condiciones actuales de la población afro descendiente en Colombia en aspectos como la migración y los procesos culturales que se ven implicados con la movilidad geográfica o los tránsitos.

En el recorrido, podrá enterarse del **planteamiento del problema y los objetivos**, y de la formulación de algunas suposiciones e hipótesis que funcionaron, en un inicio, como guía del trabajo y que surgen a partir de la intención legítima por entender las diversas formas en las que algunos hombres y mujeres dieron respuesta, en momentos particulares de su existencia, a la pregunta por quién se es y qué implica ser un afro descendiente en el entorno en los que están inmersos.

El tercer capítulo conexo al **marco conceptual- referencial**, valora elementos que actúan como punto de apoyo para diseñar una discusión e implementar el análisis de las narrativas de cada uno de los entrevistados, considerando características como la identidad, lo étnico-racial y el género. El IV Capítulo plantea las estrategias metodológicas En el V Capítulo se presentaran **las trayectorias** de los entrevistados y **los resultados**.

En último capítulo se describe la **discusión** que también funciona como las conclusiones y recomendaciones del proceso, en donde se pretende sólo poner a consideración las narrativas transcritas y valoradas.

El trabajo invita a sostener y defender la representación mental de lo negro, en tanto que el color que atraviese la existencia de una persona. Lo negro no visto en “negativo, sino el

ser afro colombiano; en tanto el individuo con su ideario y fisonomía que no sólo es cuerpo que baila, para reseñar lo negro como lugar de luchas, de resistencia, de canto y que defiende la vida. A más de que aprendió a comunicarse de varias formas en su diario vivir. Lo negro encarnado en su etnia es expresión de su existencia, historia y trama que tiene por narrar.

Bienvenidos a la subjetividad, a la trama que trenzan y que induce de una manera particular, a otra forma de sentir, pensar y reflexionar sobre la construcción en tanto personas negras. No olviden que para tejernos se necesita de un espejo, aquel otro que nos ha visto, nos ha nombrado, representado y que con sus lentes nos devuelve una imagen de sí, una imagen de mundo.

JUSTIFICACIÓN

"Cada generación, dentro de una relativa opacidad, tiene que descubrir su misión, cumplirla o traicionarla".

Frantz Fanon.

Remando por las historias propias y compartidas hallamos un episodio que permitió e indujo a preguntar: ¿quién soy? En un espacio de discusión, le escuchamos decir a una mujer negra: “¡ustedes nunca dejarán de ser unas malditas negras!”. Ella hizo referencia a que en la Universidad del Valle NO se dejaría de ver al negro desde lo negativo; aun si se destaca en diversas disciplinas del conocimiento.

Cuando ella pronunció esas palabras se removieron muchas fibras interiormente y con insistencia pensamos: *¿nunca dejaremos de ser unas malditas negras, no importa lo que hagamos, siempre seremos eso para los otros? ¿Pero cómo puede ser eso posible? Cómo es posible que esta mujer elimine con su expresión la subjetividad y por ende el sentido de humanidad.*

¿Pueden despojarte de tu humanidad por tu origen étnico?, si es así, entonces, cómo se aprende a vivir con eso. Por razones varias, algunas personas han logrado rastrear que el hecho de ser una persona negra tiene una cronología y unos antecedentes socio-culturales que ubica a estas persona de forma específica entre la colectividad. Es decir, que al ser el apelativo negro-a un producto social que toma como referencia el color de piel, resulta ser una de las características determinantes en la construcción identitaria que tiene serias implicaciones en las relaciones que se gestan con los demás; como también en el urdido psíquico de una forma particular, sea que se pretenda omitir o reivindicar.

Para ejemplificar lo previamente enunciado, se trae a colación el poema-canción *Me gritaron negra* de Victoria Santa Cruz, por ser una forma de protesta y liberación contra la estigmatización, siendo un modo de apropiación, reivindicación y resignificación de una identidad étnico-racial vista en negativo, que devuelve una imagen de sí pautada por la marca, producto del orden social racializado, que busca ser revaluada, reconstruida y

transformada en una percepción de sí que pueda dar cuenta de la profundidad en las elaboraciones, consideraciones y sentires hacia la persona negra.

“Tenía siete años apenas, apenas siete años,
¡Que siete años!
¡No llegaba a cinco siquiera!
De pronto unas voces en la calle
me gritaron ¡Negra!
¡Negra! ¡Negra! ¡Negra! ¡Negra! ¡Negra! ¡Negra! ¡Negra!
“¿Soy acaso negra?” - me dije
¡SI!
“¿Qué cosa es ser negra?”
¡Negra!
Y yo no sabía la triste verdad que aquello escondía.
¡Negra!
Y me sentí negra,
¡Negra!
Como ellos decía ¡Negra!”

Ese reconocimiento del lugar que ocupan en el mundo y la formación de una postura particular ante el entorno, han permitido sentar una posición como mujeres negras descendientes del Pacífico Colombiano, que a diario procuran tejer rutas de libertad al caminar, al lucir, al habar y al pensar. Es una tarea compleja dado que se reconoce nos movemos con los lastres de la estigmatización por el hecho de ser mujer afrodescendiente¹ y pertenecer a una clase social poco privilegiada.

Aun así, reflexionar sobre las maneras de presentarse, representarse y ponerse en escena frente a los demás es una tarea constante. *¿Quién sé es?* Es una pregunta que nos devuelve acerca de nuestra existencia y las rutas transitadas. Es un remar que da cuenta en parte de lo que se es, de lo que los demás han hecho de nosotros; lo que las experiencias permitieron construir y lo que hemos decidido hacer con nuestras vidas.

¹ Citando a Valencia (s.f.) el término afrodescendiente, es utilizado para identificar a todas las personas descendientes de aquellos africanos que hicieron parte de esa “diáspora” africana, que en el particular de América “tiño” sus territorios. Cabe resaltar, que estos descendientes legaron el producto de una sociedad esclavista colonial que les negó toda forma de dignidad e identidad cultural. Aunque, en la actualidad los descendientes de la diáspora africana en América no conservan los rasgos étnicos y fenotípicos intactos de sus antepasados, sobre muchos, en especial, como lo señala el autor, sobre los que tienen la piel oscura, pesa una mirada lacerante que los hace víctimas de diversas prácticas racistas y discriminatorias de carácter segregacionista. Por lo tanto, la palabra afrodescendiente remite a un suceso histórico particular: “la explotación del continente africano por parte de Europa durante los años de crecimiento capitalista en el que África nutrió con la sangre de sus individuos más jóvenes y vigorosos el comercio esclavista”.

Por otra parte responder la pregunta existencial de quién se es, es un regreso hacia la construcción identitaria, que es móvil y se transforma con las experiencias, como lo planteó el Grupo Bahía en la composición *Te vengo a Cantar*: “Aprendí que para uno encontrarse tiene que buscar en la raíz, en la familia, en el pueblo, en la tierra, allí donde un día tú fuiste feliz”. Esta es una de las razones que incitó a la aventura de la investigación.

Cada una de las personas entrevistadas retomó elementos familiares, de su sitio de origen, del habitat que los rodea cotidianamente y de lo que tienen que manifestar de sí. Ayudando a levantar memorias singulares y colectivas que posibilitan significar su vida de forma particular. Como lo plantean Bárcena y Mélich (2000, p. 81)²:

“La identidad de una persona solo se puede revelar en la acción, en la historia de una vida, en el relato, en la narración, pero la historia de una vida nunca aparece en su totalidad hasta que ha concluido. Mientras el actor vive, la novedad y la imprevisibilidad de la acción sigue abierta”.

Por lo tanto, el enfoque se centró en los relatos que cada individuo expresó de sí y según el momento de su vida en el que se le preguntó. Es decir, que la movilidad es una cualidad esencial de la identidad, la misma se crea y recrea en el hacer (acción) que deviene de los pensamientos, sentimientos, de la manera cómo se ven a sí mismos y ven a los demás.

Fue parte del fundamento del trabajo, averiguar por la construcción identitaria en términos étnico-raciales que se devuelve hacia la identidad propia, que es una apuesta por desnaturalizar las consideraciones socio-culturales y políticas que ubican a la negritud desde los estereotipos negativos del pasado que han perpetuado y sostienen el tipo de intercambio y las relaciones a las que se logran acceder.

La consideración de que tener un color de piel particular, se traduce en una señal en el cuerpo, un atributo que pesa y se ve reflejado en la elaboración subjetiva del individuo es una realidad que se constituye en un hecho histórico. Los procesos históricos, el entramado cultural, el medio en el cual ha crecido, criado o se ha desenvuelto a lo largo de la vida inciden en la edificación de ser que se refleja y devela en la narrativa individual.

² En “La Educación como acontecimiento ético”.

El interés personal y genuino permitió reconocer las diversas formas en las que 10 entrevistados (as), personas negras han logrado sobresalir, entrar al juego y apropiarse de mecanismos y herramientas que le permitieron desplazarse por la vida y forjar su ser.

A través de esta investigación, se asumió la responsabilidad que le pertenece a la generación que se toma de la mano derecha y alzan el puño de la mano izquierda como acto simbólico de resistencia subjetiva y colectiva. Determinando hacerse cargo de narrar, escribir y poetizar su propia historia. Entendiendo que lo lógico es que las vivencias de la gente negra en Colombia debe ser relatada por la misma población. De ahí, que el trabajo se propuso escuchar a las diversas voces que fueron dando a conocer su ideario del acervo que se convierte en memoria del cuerpo, atravesando el psiquismo y develando elementos de juicio conexo a la genuina pregunta: ¿Quién se es?

I. MARCO CONTEXTUAL

Escribiendo el presente recordamos la otrora

Considerar las investigaciones que se han realizado anteriormente conexas al tema de la identidad étnico-racial en el contexto colombiano para retomar a grandes rasgos los procesos históricos y culturales por los que han pasado las comunidades y personas negras permitió situar al estudio en un marco histórico socio-cultural.

Al dar inicio a este capítulo se transcribe el poema de Lorena Torres Herrera, titulado *Atarrayando el Olvido*, que ilustra la resistencia, los tránsitos y desarraigos vividos por gran parte de los migrantes del Pacífico, situación que posibilitó la construcción de una imagen y representación de sí que los conecta a los lugares por los que ha remado.

“El negro cogió su canoa Y metió su canaleta al agua Y se fue al río, Para ver si en algún rocodo Podía atarrayar el olvido. La nostalgia se engachó en Su anzuelo y en su catanga Cayeron mil lágrimas Pues se marchaba, llevando Consigo –como único equipaje Su desesperanza. Miró al horizonte buscando en El mangle encontrar a su dolor Remanso. Pero su mirada se clavó como Ancla en aquel paisaje donde Sólo había un sol ya en ocaso. Ya no había esteros, Ya no había vida en los raiceros, Ya el verdor del campo se Había fundido con el azul del Cielo y como de una pintura Fueron borrados Cual si fueran manchas. Todo, todo fue arrasado Y el negro lloraba -pues sabía que	En cada canaletazo Iba dejando trozos de su vida. Su trasmallo se rompió una Tarde cansado de atrapar recuerdos De tantas masacres Cuerpos mutilados por el poderío De una cruel violencia Cuyo rostro, para él, Siempre fue desconocido, Aquel paraíso que fuera su Tierra se había extinguido. Y ahora... El agua esta impura, Se enrojeció el verde, Siembras de amarguras, Cosechas de muerte, Se acabó la caña, se pudrió, El trapiche, Ya no hay caimito, calabazo, Plátano, pescao, Piangüa, pepepan, ni viche. Ya no se oyen risas, sólo se Oyen llantos, Cayó la marimba, cesaron los cantos, se hundió la balsada, Se ahogaron los santos, Se quemó la casa y hoy reina El espanto.	Y el negro... El negro cogió su canoa Y metió su canaleta en el agua Y se fue con el río Para ver si en algún recodo Podía atarrayar el olvido. Su pie tocó un día Playas extranjeras, A su canoa y canaleta Despidió en la arena Y emprendió el camino Hacia un futuro incierto Sin su río, sin su tierra, Sin su mar y sin sus sueños. Él, seguirá viviendo, Él, seguirá luchando, Llevando en su pecho Una loza fría Sobre su corazón muerto. El negro cogió su canoa Y metió su canaleta al agua Y se fue. Se ha ido con el río. Anda desesperadamente Buscando el olvido, Olvido que jamás se alcanza Cuando lo que se ha perdido Cuando lo que se nos ha arrebataado Ha sido ¡el alma!?”.
---	--	--

Antecedentes

Se consultaron estudios realizados en Cuba y Estados Unidos, para evaluar eventos que pueden ser considerados afines con los descendientes de la diáspora africana en América. Igual, se revisaron trabajos académicos del ámbito colombiano para tratar de establecer la relación existente entre la construcción de identidad de la población negra y los sucesos históricos que han enfrentado para acceder a espacios y poder posicionarse como sujetos de derecho y acción.

En el artículo *Identidades raciales, actuaciones raciales y procesos normativos inconscientes*, la psicoanalista y doctora en Psicología Lynne Layton (2006) analizó varias perspectivas sobre la identidad étnico-racial; además propuso un modelo de pensamiento que con el que se propuso captar el carácter opresivo y facilitador de la misma. Además discute el modo en que las desigualdades de la sociedad y las ideologías que las sostienen producen heridas narcisistas que se evidencian en acto consciente e inconscientemente, por parte del paciente y del terapeuta. Estos postulados, son el resultado de su trabajo con un paciente asiático-americano. A partir de este, comenzó a reconocer prejuicios inconscientes raciales y culturales del modo que consideró ciertos “principios básicos” de la práctica psicoanalítica: dependencia, independencia, felicidad y amor.

Layton concibió que pensar esas identidades requiere, en primera instancia, pensar en estas como *tout court*, es decir; aquellas consideradas como producto social, ya que en la actualidad existen varios supuestos teóricos que refutan la definición de identidad en relación con la raza. Por lo tanto, la formación de estas se constituye en una cuestión política cuyo producto tiene importantes consecuencias. Ejemplo de efecto es la ideología que propende por la acción afirmativa en cuestiones raciales versus la ideología que ignora el color de la piel.

Para una mejor comprensión del uso regresivo y exclusivo de las categorías de identidad, la psicoanalista elaboró un concepto al cual se refiere como “procesos normativos inconscientes”. Dicho término da cuenta de las consecuencias psicológicas de vivir en una cultura en la cual las normas sirven al propósito ideológicamente dominante de mantener un determinado *status quo* en la distribución del poder. En su escrito y en exploraciones anteriores, indagó por las repercusiones de subsistir dentro de unas jerarquías determinadas de clase, raza, sexo y género.

Estas clasificaciones confieren dominio y existen en beneficio de quienes poseen el mismo, idealizando ciertas posiciones del sujeto y devaluando otras, dividiendo las capacidades, los atributos humanos y otorgándoles asignaciones desiguales de clase o de raza.

A juicio de Layton, dichas asignaciones causan heridas narcisistas que organizan el deseo de pertenecer a un grupo en lugar de otro y terminan viviéndose como identidades de clase, raza, género y sexo. Por esto, los procesos normativos inconscientes hacen referencia a un semblante del inconsciente que empuja a repetir los patrones de afecto/conducta/cognición que mantienen las normas sociales y que provocan angustia psíquica. Ejemplificó, que en el caso del género, se puede evidenciar el mandato cultural de separar las capacidades de conexión y dependencia de ser sujeto agente, de independencia y de atribuir a las primeras al género femenino y a las segundas el masculino. Ese mandato provocó que las mujeres se sientan “poco femeninas” y dañinas para los otros cuando persiguen sus propios intereses y que los hombres se sientan “femeninos” cuando lloran o expresan vulnerabilidad.

En alusión a los procesos normativos inconscientes, los definió como una de las fuerzas psíquicas que pujan por consolidar el tipo de identidad “correcta” y por ocultar el funcionamiento de las jerarquías desiguales de poder. Además, que protegen las escisiones psíquicas que imponen las normas culturales porque el riesgo a debatirlas conduce a la pérdida de amor y de aprobación social.

Señaló que el concepto de esos procesos demuestra de forma útil el vínculo entre lo psíquico y lo social, ya que los regímenes de poder que definen las relaciones entre los géneros, razas y clases, condicionan el modo en que hombre y mujer viven la dependencia y la independencia, la separación y la individuación; efectos como la vergüenza y gran cantidad de otros componentes básicos psicoanalíticos que no suelen pensarse en términos sociales. La realidad del racismo cultural, según su criterio, no se tiene en cuenta como causa de problemas en el encuentro clínico psicoanalítico; con frecuencia se piensa que el paciente está actuando y haciendo un despliegue de sus fantasías infantiles. En el mejor de los casos, mencionó que la raza se entremezcla con esas fantasías, pero nunca es determinante, el racismo se conceptualiza como un efecto del prejuicio individual, nunca como causa del mismo.

También planteó que existe un modelo de negociación de la identidad en el que la diferencia racial también tiene que ver con todo lo que las personas etiquetadas como el racialmente otro, no blanco, colectiva e individualmente han creado históricamente a partir de esa clasificación. Es decir, que concibió la identidad como un sistema abierto, ya que las de los grupos subordinados no están plenamente determinadas por el poder de los grupos dominantes. La vida política y social de la modernidad implica una pugna incesante entre colectivos dominantes y subordinados por el poder para definir precisamente constructos tales como el de raza.

Consecuente con lo formulado en líneas anteriores, sostuvo que hay aspectos de las identidades que los grupos no blancos crean para sí mismos que son saludables, a veces más saludables psicológicamente que los estados psíquicos de aquellos que se identifican con los ideales culturales escindidos, atribuidos a la raza blanca, por causa del racismo y de las diferencias vitales que conlleva.

Citando a Homi Bhabha, teórico poscolonial (1994) y otros (p.ej. George, 2001), hizo referencia a que el yo colonial ideal es blanco y todo lo que emerge de la afirmación de ser blanco puede despertar ansiedad y agresión. Un riesgo importante de los discursos que refuerzan la diferencia racial es, definir quién puede reivindicar la cualidad de blanco/totalidad y quién no.

Las jerarquías racistas, a juicio de Layton, crean identidades raciales que se caracterizan por las dinámicas oscilantes de idealización y devaluación, particularidades del narcisismo. Los preceptos de raza, clase, género y sexualidad son transmitidos dentro de los enclaves familiares y culturales de amor y odio; son puestos en actos inconscientes y ulteriormente legitimados en el modo en que las personas se afirman en el mundo y se relacionan con los otros, es decir; los mismos ponen en acto las normas que dividen y racializan la emoción y la razón, la dependencia y la independencia, el amor y el odio.

Desde otro enfoque, el doctor en Ciencias Económicas, Politólogo e investigador de la Universidad de La Habana, Esteban Morales (2012)³, señaló que el tema racial se va politizando, tiene historia, importancia y contexto. La evolución de la colonización en Latinoamérica se encargó de generar una estructura económica y sociopolítica que sobre todo fue racial; los

³ En: "Politizar el tema racial".

blancos provenientes de la metrópoli española hegemonizaban la economía, el comercio, la vida militar, la estructura política, religiosa y la jerarquía social. En el caso particular de la colonización española, como la describió el autor, fue más permisiva que la inglesa en este campo, por esto, los individuos negros, blancos e indios se mezclaron y emergieron ciertas formas culturales diferentes a las del colonizador.

El Dr. Morales señaló que lo que convierte al tema racial en una cuestión política y le da fuerza para aparecer, responde a las condiciones en las cuales se desarrolla. El caso particular del contexto cubano, en el que se sitúa, se asemeja al contexto de las poblaciones negras en Colombia, ya que la población blanca tuvo siempre el poder, aunque la pobreza y la falta del primero también fueron masivamente mestizas. A la cúspide blanca metropolitana, le seguía una clase subalterna criolla, con una base esclavista y una masa de pobres, donde también los blancos figuraban; aunque, en general, al final eran los negros y mestizos en ese orden quienes ocupaban los estratos más bajos de la pirámide social.

Esa jerarquía socio-económica se repitió históricamente, se consolidó en la República, donde se apreciaba claramente que la riqueza estaba sumamente monopolizada: casi todos los blancos la ostentaban. Un exiguo grupo de mestizos la alcanzaba y una gran masa de negros, mestizos y blancos, formaban la amplia mayoría explotada.

Desde otro punto de vista, Pietro Pisano (2012) magister en Historia, en su artículo “*Negros colombianos*” y “*Afrocolombianos*” *La identidad étnico-racial en las experiencias del Club Negro de Colombia (1943) y del Centro de Estudios Afrocolombianos (1947)*, analizó la manera en que los primeros movimientos negros colombianos, trataron el tema de la identidad; evidenciando los cambios que ocurrieron entre las dos experiencias y relacionándolos con la propuesta de la singularidad cultural de la afluencia negra, ese estudio se basó en material documental de artículos de prensa publicados por sus miembros.

Ambas experiencias organizativas de afrodescendientes creadas en los años 40s, acometieron el tema de la identidad y de las raíces culturales, con el propósito de evidenciar como a mediados del siglo XX, su construcción por parte de las personas negras se entrelazó con un complejo tejido de factores. Estos estaban influenciados por la ideología del mestizaje, que por esa época caracterizó la concepción de las relaciones raciales en Colombia. Adicional a ello, se empezó a

pensar en la construcción de una identidad específica de los afrocolombianos que fue desarrollada en décadas posteriores.

La segunda mitad de los años 40s en el entorno colombiano, a criterio de Pisano, se caracterizó por el surgimiento de las primeras experiencias organizativas de esa población. El Club Negro de Colombia se fundó en una manifestación, el Día del Negro, que tuvo lugar en Bogotá el 20 de junio de 1943 y que fue organizado por un grupo de estudiantes procedentes particularmente del Norte del Cauca y de la Costa Atlántica. Manuel Zapata Olivella, señaló que el *Día del Negro* representó uno de los acontecimientos que marcó la identidad racial de las personas que hicieron parte de esa manifestación.

Ese Club, de acuerdo con el autor, fue una experiencia de breve duración, desapareció poco después de su fundación. Cuatro años después, el mismo colectivo que lo había creado hizo parte de la fundación del Centro de Estudios Afrocolombianos. Un grupo de estudio que tenía como objetivo, la afirmación de la participación de los afrocolombianos en la historia y en la cultura. Sin embargo, sostuvo el autor que ni el Club Negro de Colombia ni el Centro de Estudios Afrocolombianos trataron directamente el tema de las raíces culturales de sus semejantes. Sin embargo y por las ideas expresadas en ambos movimientos se puede inferir indirectamente la presencia de este tema al interior de los mismos.

Pisano, a ese respecto sostuvo que el asunto de las raíces culturales de la población negra conllevó en muchos casos, a considerar el lugar que tiene África en el pensamiento de los grupos y los pensadores que llevaron a cabo reivindicaciones basadas en la pertenencia étnico-racial. La identidad del afrocolombiano de esa época, fue puesta en relación con los fundamentos ideológicos de la Nación, que se basaban en una ciudadanía supuestamente igualitaria, expresada en la ideología del mestizaje, que garantizaría la igualdad de los ciudadanos sin importar su pertenencia étnico- racial. Por ello, las diferencias raciales eran consideradas como un rezago del pasado colonial y del sistema de castas que lo había caracterizado, o como la manifestación del racismo de algunos países que se habían fundado en la supremacía de los blancos sobre las minorías raciales, como es el caso de los Estados Unidos.

Fundamentado en lo antes expuesto, Pisano sostuvo que el racismo representó un problema del pasado o de algunos países extranjeros, pero no de Colombia en los movimientos negros de los años 40s, en especial, el del Club Negro de Colombia. Eso se tradujo en una afirmación contundente de la nacionalidad colombiana como elemento “igualador” de la gente negra al resto de la población.

El Club también denunció la marginación de los afro descendientes porque no participaban suficientemente en la vida pública del país y cuyos valores no eran reconocidos. Análogamente, tampoco utilizó argumentos como el racismo y la discriminación para explicar esta situación.

La ausencia de reconocimiento del racismo al interior de los grupos en ese momento, señaló el autor, se explica por las múltiples identidades que sus miembros se atribuyeron y que enfatizaban su pertenencia étnico-racial como “negros”, pero también, como colombianos, así como su pertenencia y adhesión a un sistema fundado en la igualdad teórica de sus diferentes componentes. Por estas circunstancias, ese movimiento se caracterizó por no proponer más allá de una genérica referencia a valores negros que no fueron explicados, una especificidad cultural que en ese sentido fue insertada en una concepción del pueblo colombiano cuyos orígenes remontaban al componente europeo e indígena. No obstante, en las ideas expresadas por el Club Negro de Colombia dejó entrever una puesta en discusión implícita de la ideología del mestizaje y de su sistema homologante, al proponer a esa población como un sector afectado por problemáticas peculiares y por valores propios.

A ese respecto y en relación con la construcción identitaria, el Dr. en Antropología Social Peter Wade (1997)⁴ sostuvo, que la misma ha atravesado al menos tres momentos en la historia de Colombia, articulada a los procesos sociopolíticos, históricos y culturales vividos. En primera instancia, reconoció una inexistencia de esas construcciones sobre lo negro más allá de un punto de vista esclavista en la época colonial. Posteriormente la misma, alrededor de la resistencia, relacionada con el cimarronaje que se va forjando a partir de una identidad histórico-cultural diferenciada que apunta a la resistencia y reivindicación. Hecho que se evidenció en la fundación de la Organización Cimarrón en 1982, aunque la figura surgió desde antes de la abolición legal de la esclavitud, a partir de las búsquedas de libertad que realizaron los esclavizados fugitivos.

⁴ En: Gente negra, nación mestiza: Dinámicas de las identidades raciales en Colombia.

Wade reconoció como última construcción identitaria la que se da a partir de la reforma constitucional y el surgimiento de la Ley 70. Definió esta como una mirada que se asemejó a la idea de identidad de los indígenas. A ese respecto, aunque esta última trae consigo la problemática de anclarla al territorio, al reconocer que la población afrocolombiana ha ocupado territorios en los que tradicionalmente no hacía presencia y que por ende han existido cambios culturales que se traducen en las prácticas y en la concepción de sí.

En otra búsqueda, hojeando el trabajo de grado realizado por Mina (1990), que se llevó a cabo en el área de Trabajo Social de la Universidad del Valle, se resaltó la escasa bibliografía referida a estudios rigurosos sobre la construcción de la imagen y las ideas que desde la población negra del Norte del Cauca surgen en relación a sí mismos. Aclaró que el trabajo que se realizó surge “con” y “para” la comunidad, puesto que las conceptualizaciones y avances que se efectuaron en la construcción de la autoimagen de esas poblaciones, consideró las voces de los y las participantes ese proceso.

Quizás porque las circunstancias históricas forzaron su paso por el país, el negro debió adaptarse a condiciones sociales que menoscaban su integridad individual y social, obligándolo a desarrollar una identidad cultural en principio- mediante la apropiación de manifestaciones de la cultura Europea. (Mina, 1990, p.4)

Mina formuló una serie de interrogantes a lo largo de su trabajo, para efectos de esta investigación se acentúa los siguientes: “¿Existe una identidad “sólida” en lo negro, en términos de etnia y de cultura? ¿Ha permanecido en el negro un sentimiento de identidad? Y si así es, ¿mediante que procesos y mecanismos?”. Consecuente con las anteriores dudas planteó como objetivo de su estudio:

Re-construir el concepto de autoimagen del negro Nortecaucano, como una forma de expresión de su identidad étnico-cultural de la población negra del país (...) así como también busca que las personas negras del Norte del Cauca puedan tener una afirmación de lo propio y de la lucha por el reconocimiento y valoración en una sociedad fundamentalmente “blanca” a la cual tratan de asimilarse (en pocos casos integrarse), asumiendo su forma de pensar en la necesidad de sobrevivir y mantenerse por encima de las luchas internas y externas generada por la contradicción que supone el deber aparentar lo que no se es. (Mina, 1990, p.7-8)

La autora reconoció las particularidades y la subjetividad que se manifiesta en los individuos pertenecientes a una misma población. Sin embargo, en el trabajo no hizo referencia de forma explícita a la concepción que tiene sobre la subjetividad, al respecto precisó:

Esta población tiene una forma de pensar, una forma particular de verse y sentirse como personas, de vivir, también una manera peculiar de ver a los demás grupos étnicos incluidos los grupos negros de otras regiones (...) estos aspectos la hacen particularmente diferente, y reflejan de alguna manera la imagen que de sí mismos se hacen, así como el nivel de conciencia que de ella tienen. (Mina, 1990, p.7)

La hipótesis que sostiene su estudio, es que la identidad de las personas negras del Norte de Cauca es una identidad en transición. En ese sentido la imagen de sí que tienen está permeada por distintos factores.

El marco conceptual en el cual se apoyó, acentuó su interés en el valor semántico que tiene la palabra “negro”. Una asimilación negativa de lo negro, asociado al salvajismo y animal, como también se le ligó con la pereza, miseria, trabajo forzado, etc... Para la autora este valor semántico de la palabra ha ocasionado un empobrecimiento de su condición de seres, que se ha convertido en un motivo de ridiculización de su imagen: De la mano con lo anterior, sostuvo que la huella racial de lo negro se ha manifestado a través del racismo como una expresión que atiende a el prejuicio, constituye el fundamento de la ideología que domina entre la clase dirigente, para alimentar en el individuo negro el sentimiento de inferioridad y de desvalorización, facilitando hasta hoy ejercer sobre él y legitimar acciones de explotación y expropiación.

También, mencionó la noción de minorías, no como un asunto de ser pocos en términos de la cantidad, sino más bien a ser o estar opacados, ser objetos de domesticación, estar minimizados y ser vistos solo por su capacidad de producir. Es una condición que despersonaliza, como lo escribió Mina: “no es siquiera “ser”, es ser “algo” antes que “alguien”, sobrevivir antes que vivir, es ser menos que todos” (p.30). Además, reconoció el proceso de cosificación por el que tuvo que pasar el hombre y la mujer negra esclavizados. Dejando de existir su condición humana para buscar la forma de sobrevivir. Además agregó que:

Un grupo dominante convierte las diferencias naturales entre los individuos y sociedades en desigualdades sociales, para fundamentar el tratamiento diferencial que da a un grupo considerado

inferior, y por lo tanto, subordinado en todos los aspectos: ideológico, cultural, étnico, social. (Mina, 1990, p.36)

Mina hizo referencia a que la nueva esclavitud se sustenta con la carencia de historicidad, de cultura propia “porque dejando huella de sus pasos por la vida, y volviendo sobre esa huella es como el hombre esculpe una identidad que le permite reconocerse con una imagen propia”. En este orden de ideas, para la autora, esa noción, está anclada a la identificación del mundo, con la temporalización de los espacios geográficos, la construcción de sociedad y la transformación de realidades.

Por igual reconoció la existencia de una identidad individual, del hombre y la mujer del pueblo negro, a la que denominó sentimiento de identidad étnico-cultural, sin desconocer que es a partir de esta última es donde se puede construir una identidad como persona.

Para efectos del trabajo, se volvió sobre las conceptualizaciones que Mina realizó en relación a la identidad individual con firmes bases en el cimarronaje, el sentimiento libertario y la búsqueda de la dignidad de los pueblos. A ese respecto señaló que la identidad humana es un proceso de elaboración permanente y lo único que permite alcanzar un grado de estabilidad es el sentimiento de identidad, producto de una relación positiva consigo mismo. De este modo y para definir la noción de identidad citó a Margulis, M (s.f):

La identidad se refiere fundamentalmente no a lo que el hombre es, sino a cómo el hombre se siente a sí mismo. (...) la palabra identidad se refiere a la pregunta ¿quién soy? (...) Ese quien soy tiene que ver con la constante que el hombre es a través de su historia, esa permanencia que tiene consigo mismo a través del tiempo y con las diversas partes que lo integran. La identidad tendrá que ver con el poder sentirse a sí mismo como una continuidad en el tiempo y en el espacio. (Mina, 1990, p.59)

La identidad, consecuente con su ideario, es una instancia mediante la cual el individuo se reconoce a sí mismo, mediante una imagen propia, dueño de sí, para sí, no para otros; aunque esté en relación con los demás. También, mencionó que los procesos de construcción de la identidad están atravesados por unas imágenes que son susceptibles de ser objetos de identificación. Tales objetos deben poseer cualidades que puedan ser aprobadas individualmente, para que puedan constituirse en fuentes que doten al individuo de cierta valorización positiva, que pasará por la seguridad y otros elementos, teniendo en cuenta que las relaciones de

identificación son afectivas y que el valor de sí depende del valor que la imagen de identificación le dé.

Entonces, es posible enunciar que para la autora la identidad y la construcción de la misma implica un conocimiento y ciertos determinismos en términos de los aspectos históricos y culturales. Poder trascender en el ambiente en que se reside, pensándolo y recreándolo, implica ser actor de la historia propia y tener conciencia de lo que se es. Lo que planteó, es que las poblaciones negras, específicamente del Norte del Cauca, deberían tener un conocimiento real de su historia y de los procesos que han vivido para poder avanzar en esa búsqueda de la libertad, en términos de lo que son y una imagen de sí, que permita reivindicarse y verse en positivo.

Sustentándose en el planteamiento antes expuesto, consideró que no se debe pensar que por haber incorporado a los valores propios, valores “ajenos” que han sido impuestos, se está haciendo un proceso de negación de la identidad étnico-cultural, porque esos elementos están en la base de las construcciones identitarias, no es un asunto que permanece inmutable. De este modo, citando a Atencio y Castellano agregó:

A menudo se ha creído que la cultura “negra” se reduce a aquellas formas de “supervivencia” provenientes de África, los llamados africanismos”. Se confunde lo “afro” con lo “negro”. Este problema ha llevado a concluir -erróneamente, desde nuestro punto de vista- que si los rasgos africanos no se mantienen en forma sobresaliente, el negro carece de producción cultural. (Mina, 1990, p.54)

Desde otro punto de vista, en el trabajo monográfico *Derecho a la identidad y su reconocimiento*, presentado por Vivas (2002) para optar por el título de Licenciatura en Filosofía de la Universidad del Valle, pretendió evidenciar que categorías como individual y colectiva pueden generar conflictos en el intento de aplicar el derecho a la diferencia, así como también, consideró fundamental la necesidad de reconocer esas identidades como una riqueza cultural y humana de un país. Por tal razón, se debe propender por la permanencia y coexistencia dentro de una sociedad que aunque sea occidentalizada, es heterogénea y debe ser tolerante con las diferencias.

Vivas escribió que el derecho a la identidad está unido a valores humanos y otros derechos como la igualdad, lo cual hace posible la exigencia de un derecho a la diferencia y a su reconocimiento. Enunció que defiende los derechos que tienen los pueblos a mantener su

identidad dentro de una sociedad cada vez más occidentalizada, puesto que en esa están las razones de su existencia y la necesidad de conversar con grupos culturalmente diferenciados.

Para Vivas la identidad no se establece bajo ninguna concepción rígida e inmutable, es móvil, es la expresión contextual de la autopercepción de un grupo étnico. Es decir, es cómo y qué percibe de sí.

La identidad, a juicio de la autora, fue la base sobre la cual las comunidades étnicas y culturales construyeron su defensa, ante la presión social de la cual son objeto. Expresar sus diferencias culturales no puede servir de referencia para determinar su valor social, por el contrario, esas disimilitudes culturales constituyen la riqueza de lo heterogéneo, donde confluyen los sentimientos humanos fundamentados en el respeto, la protección y la tolerancia.

La misma autora a otro nivel consideró que la Constitución Política de 1991 abrió un espacio a las comunidades, otorgando derechos especiales, como parte del reconocimiento a las mismas, eso funcionó como elemento integrador de culturas, cuya finalidad es la promoción de los valores y principios que las sustentan a sus comunidades. Sin embargo, reconoció que se estableció que la misma difiere de una sociedad etnocéntrica como la colombiana, en la que las expresiones de los pueblos negros e indígenas han sido tenidos en cuenta como incivilizadas, muestra del atraso cultural, político y económico.

La Carta colombiana de 1991 no legisló a fondo sobre las llamadas “minorías”, sino en favor del poder etnocentrista y sus propias valoraciones sociales, como ocurrió desde la época la colonización donde empezaron a imponer sus costumbres “civilizadoras” para cada hombre considerado incivilizado. La homogenización de las culturas es discriminatoria e impositiva, fuente de sometimiento, esclavitud y deshumanización. Los grupos indígenas y las negritudes han cargado con rótulos llenos de un falso reconocimiento, que hoy en día quieren cambiar por otros que se ajusten a sus realidades.

La identidad se expresa de manera práctica, en todo aquello en que las personas sugieren afirmar como propio, a juicio Vivas, como punto de unidad que se construye de forma digna con la ayuda y a partir del fortalecimiento de las instituciones, tales como la familia, la escuela, etc... De esta manera, los gustos, deseos, aspiraciones, conocimientos y los saberes, son compartidos, porque se han negociado a través del diálogo con los semejantes en función de sus ideales.

Vivas regresando al ideario de Taylor, valoró que las relaciones dialógicas conforman lo que cada persona quiere ser en función de lo que espera que se le reconozca como propio y por ende del grupo a que pertenece. En esta misma vía Amy Gutman, citada por Vivas, planteó que la identidad humana se crea, dialógicamente y que es una respuesta a las relaciones, donde se incluye los diálogos reales con los demás.

Concluyendo, Vivas sostuvo que la identidad cultural de cada grupo radica en la forma como han enfrentado y acogido sus dificultades, para permanecer aún ante las adversidades más grandes impuestas por el hombre blanco.

Otro embarque teórico, que se consideró en la revisión de antecedentes de la investigación fue el artículo escrito por la filósofa Maricelys Manzano (2012), titulado *Identidad Racial: Un problema social en nuestros días*; que tuvo por objeto analizar en el contexto cubano las contradicciones sociales que se originan alrededor de la identidad racial, a través del recuento de varios postulados que algunos autores realizan desde la filosofía.

Manzano mencionó que la significación que el pueblo cubano hizo de su identidad es relevante para la comprensión del proceso de construcción de una conciencia nacional y cultural, dada la incidencia que cobra de manera directa en las diversas esferas de la vida, en el pensamiento y la producción espiritual, atravesada por la secuela negativa del racismo en la conducta y proceder de las personas. Así pues, sostuvo que: “La construcción identitaria es una historia de acoplamientos entre el componente genético y el nicho psicológico y cultural del hombre” (p.108).

La misma escritora señaló, que la identidad es un concepto lógico, empleado en la filosofía para denominar el carácter de lo que permanece único e idéntico a sí mismo, así posea diferentes apariencias o pueda ser percibido de distintas formas. Además, puntualizó que en la conceptualización acerca de esta, los supuestos son que el hombre es capaz de reconocerse a sí mismo. La identificación de elementos comunes y diferentes de un grupo de individuos frente a otro y la adquisición de la persona de una conciencia de sí mismo y de los demás, coinciden en todas las posibles definiciones sobre identidad.

Existe consenso hoy en que la identidad es construida, que es un fenómeno eminentemente subjetivo e intersubjetivo, con un fuerte componente emocional y que su formación es un proceso de reconocimiento y valorización propia de los individuos. (Manzano, 2012, p. 109)

Análogamente para Manzano, las personas necesitan una armonía que proporciona la identidad personal, el sentimiento y conciencia de pertenencia a determinados grupos humanos que se perciben a sí mismos con una cierta continuidad, por sus rasgos, representaciones, significados compartidos y conjuntamente contruidos que los hacen sentir relativamente similares entre sí y diferentes, al mismo tiempo.

El primer elemento que para Manzano configura la identidad es el cuerpo y argumentó que la continuidad corporal, la apariencia física y la localización espacio-temporal, sirven como criterios para la asignación de una identidad. Indudablemente, los individuos son seres corporizados. Además, el cuerpo, según la escritora, está ligado a la capacidad de expresar la paradoja de que son siempre los mismos y a la vez algo diferentes en la medida que se envejece. En los elementos objetivos asociados a la corporeidad, según ella, se encuentra la raza que no da la posibilidad al hombre o mujer de elegirla.

A la luz de ese enunciado, la identidad implica la relación entre elementos objetivos y subjetivos que idealmente deberían fluir sin dificultad, pero que tienden a perturbarse, según Manzano, a través de la subjetividad que es portadora de estereotipos que siempre son alimentados por prejuicios subyacentes, muy difíciles de eliminar y que llevan implícito un nivel de prácticas discriminatorias presentes en muchos y reconocidas por pocos. Es decir; que la identidad se va construyendo sobre la base de elementos fijos a partir de diferentes niveles de retroalimentación dentro de la dialéctica de relación entre lo objetivo y lo subjetivo, entre la praxis y la teoría, entre lo social y lo individual.

Tal como lo señaló antes, la identidad está construida sobre procesos sociales, como los estigmas discriminatorios asociados a relaciones políticas de poder, la pertenencia a una clase social y el género. Los estereotipos y perjuicios generan conflictos y contradicciones, porque hay unos dominados que son lo que son, no como víctimas de un conflicto de poder, sino porque son considerados inferiores en su naturaleza material y espiritual. Esto funciona como aniquilador de identidades plenas, a criterio de Manzano, porque hay una identidad racial colonial y derogatoria

impuesta, desprovista de su propio mundo histórico y cultural, en la que se enseña a mirarse a sí mismo y al otro, con los ojos del dominador.

En el caso de la clasificación racial como constructo mental, fue construida para la dominación, siendo la identidad racial la base que actúa como elemento de significación social negativa, dado que la categoría raza se presenta como el criterio universal y básico de organización social de la población, lo que permite el control de su subjetividad. Es decir; que se parte del hecho natural de que ningún ser humano podría escapar de esta clasificación, entonces, resulta válido para todos dada su base objetiva no elegible por la persona.

La aparición de las clases sociales dentro de la estructura social modificó el conjunto de relaciones sociales de manera significativa. Sin embargo, la polarización de la sociedad en clases, capas, estratos no ha podido suplantarse a través del tiempo las relaciones raciales. Los hombres han continuado agrupándose en las sociedades a partir de su filiación racial, incluso en aquellas como la nuestra, donde la ausencia de grupos étnicos distintos podría ser un elemento a favor de la no existencia de tal elemento diferenciador. (Manzano, 2012, p. 112)

En el contexto cubano, la autora se ocupó de analizar que la reproducción de una composición al interior de las clases que mantiene asociados a los negros en los puestos de trabajo más duros y menos remunerados, evidencian una discriminación prejuiciada, asociada a la pobreza y al monopolio histórico de los conocimientos, que contrasta con los esfuerzos realizados a favor de la equidad y la justicia social. Adicional a ello, agregó que: “Con relación al género, al igual que con las clases la problemática racial refuerza el rol de poder, ya que permite acentuar la cultura patriarcal hegemonícamente blanca” (p.113).

Para la citada autora, en Cuba, la problemática del género está mediada por la cuestión racial y viceversa, las contradicciones que se expresan se resumen en las asociadas con los roles de género, a la representación social de las relaciones de género y a la percepción del género. Para ella, los ideales de lo bello y no bello, han pertenecido exclusivamente a la feminidad. Asimismo, el patrón de belleza impuesto por los siglos de discriminación y racismo situó a la belleza física como cualidad central a la hora de evaluar a las mujeres, como si la misma estuviera destinada a continuar siendo, por perpetuidad, referente de belleza por encima de cualquier otra cualidad que la humaniza. Lo que hace que lo bello se halla constituido como una

categoría central de lo estético, que aparece como categoría descontextualizada al margen de la construcción cultural de los pueblos, imponiéndose un patrón ideológico de dominación cultural.

La escritora a renglones seguidos conceptuó que los estereotipos juegan un papel relevante en el proceso de construcción de una identidad, poseen una dinámica propia y una independencia relativa respecto a su sostén político, económico y social, en correspondencia con la singularidad del desarrollo de la subjetividad humana, donde se acomodan y se reproducen; aunque habitualmente son utilizados por los sectores dominantes de una sociedad para legitimar los antagonismos y las diferencias que se pretenden priorizar con fines de dominación.

Los estereotipos raciales guardan una estrecha relación con el racismo y aunque pudiese pensarse que funcionan solo a nivel de la discriminación, lo hacen en paralelo con la superioridad, sin la cual no se sostendrían las prácticas racistas, actuando entonces como catalizador entre el dominador y el dominado. (Manzano, 2012, p. 114)

Manzano escribió también que los estereotipos son parte del patrimonio cultural de la sociedad y por medio de estos se proyecta cómo se están relacionando las personas en ella. En el caso de los estereotipos raciales, hacen alusión a las etnias, culturas y grupos de humanos ubicados geográficamente.

Los presupuestos de la autora dan cuenta que las identidades no se mantienen estáticas, además de que en la actualidad se puede hablar de identidades múltiples, al referirse a grupos identitarios que han sido incluidos en sociedades distintas a las de origen. Estos como individuos no se adscriben a una identidad única, sino a una multiplicidad de pertenencias que ellos mismos organizan dentro de las obvias restricciones sistémicas. En el marco de esas limitaciones están los elementos de carácter natural identificados, antes como nicho genético y por supuesto la raza, que dada la imposibilidad de ser escogida por los individuos continúa siendo un elemento identitario personal que para nada contradice la pertenencia a otros grupos, naciones y culturas. En concordancia con esta idea sostiene que:

La identidad múltiple no escapa al principio de jerarquización identitaria que permite saber quién y cómo soy, de dónde vengo y no rechazar otras pertenencias de carácter sociocultural con las que se pueda tener y de hecho se tiene mucho en común en los tiempos actuales. (Manzano, 2012, p. 116)

En conexo al análisis de la identidad racial a través de la filosofía y de sus conocimientos, experiencias y vivencias en el contexto cubano, también señaló que la identidad racial es una forma específica de expresión de la identidad personal, con rasgos singulares en el orden social cubano (el problema del color de la piel y otros).

La identidad racial, según lo desarrollado en el ensayo por la autora, es un aspecto indisoluble y significativo en la cultura cubana; contexto en el que se hace necesario orientar la acción política hacia la transformación de la dinámica de relaciones socioeconómicas que sustentan la alimentación de prejuicios, estereotipos y rezagos negativos.

Por último, el análisis filosófico del fenómeno de la identidad, para la autora, es una tarea compleja que exige un pensamiento desde el enfoque de la complejidad, que revele las contradicciones y relaciones que están presentes en la sociedad actual y que pasan por el prisma de la reproducción de estereotipos raciales que impactan de manera negativa la construcción identitaria de la población cubanas y la reproducción de los patrones de desigualdad heredados.

Marco histórico

Los cuestionamientos que surgen alrededor de la construcción identitaria de la población afro descendiente inducen inevitablemente a ampliar el espectro y mirar hacia atrás, intentando encontrar respuestas en las construcciones simbólicas que sobre sí las personas negras han hecho a partir de la pertenencia a espacios sociales, culturales, políticos, etc... y que a su vez se traducen en la territorialidad, las alianzas, los simbolismos, la auto-percepción y los referentes a los cuales acuden para construir su identidad.

Con este análisis, se busca elaborar un breve recuento de los procesos esclavistas y libertarios, contemplando lo que cada uno de estos ha implicado en las movilizaciones en diversas épocas en el territorio colombiano, dado que, se consideró que inciden en las concepciones de los territorios y de las diferentes formas de ver, ser y relacionarse con los demás habitantes de esas poblaciones.

En primera lugar, se retomaron elementos de orden histórico-cultural elaborados por algunos autores, posteriormente se introdujeron algunas consideraciones alrededor de la identidad y la construcción que se hace de la misma a partir de distintos aspectos.

Lo negro: la distinción de la piel como subordinación social

“Desde el siglo XVI se documenta la llegada de Africanos a América, como mano de obra requerida por la expansión colonialista europea que en América instaura un sistema esclavista, ya superado histórica y económicamente. El largo camino que recorren los esclavizados queda marcado por las pérdidas culturales de origen y la génesis culturales nuevas”.

Alfredo Vanín.

El colonialismo español del siglo XVI instauró en los territorios americanos una política segregacionista, fundamentada en una supuesta superioridad de los conquistadores blancos europeos sobre los otros grupos étnico-raciales: indígenas y africanos, que con el tiempo se mezclaron entre sí formando otros grupos raciales, matizando la población.

La sociedad americana de esos tiempos, de acuerdo con el color de la piel y tipo de ascendencia, fue dividida en castas que agrupaban de este modo: los españoles quienes eran parte de la población peninsular, sus descendientes directos nacidos en América llamados criollos; aquellos denominados como libres de todos los colores, un conglomerado conformado por pobladores denominados “negros libres” y las demás mezclas raciales como mulatos, zambos y mestizos. Los llamados como “indios” y aquellos pertenecientes a los grupos originarios del nuevo continente subordinado socio-económicamente por los colonizadores europeos. Por último, los designados como esclavos, los africanos sometidos a la esclavitud, caracterizados primordialmente por el color oscuro de la piel, carentes de toda valía social y derechos que contaba con una serie de códigos para su control, estipulación de penas, castigos y abusos por parte de los amos o mayordomos (españoles o criollos).

Durante la independencia colombiana, de acuerdo con un censo de 1778, el 8% de los habitantes fueron señalados como esclavos. La población de ascendencia africana aparentemente estaba concentrada en las regiones geográficas de las costas Atlántica y Pacífica. La esclavización de los africanos en América no fue simplemente tener hombres y mujeres forzados

al servicio, como lo explica Hernández De Alba (1956)⁵; implicó el desentrañamiento de seres humanos de su entorno tradicional, de su cultura, su hábitat, lengua, religión y organización sociopolítica de sus oficios.

Las condiciones a las cuales fueron sometidas las poblaciones esclavizadas, marcó la vida del africano desde su llegada a las costas colombianas. Como lo explicó el doctor en Investigación Educativa de la Universidad de Sevilla, licenciado en Historia, Filosofía y Ciencias de la Educación Pedro H. González (2002)⁶, ser convertido en esclavo significaba perder la razón de ser humano, ser considerado y valorado por debajo de cualquier objeto y animal útil en la producción de bienes y servicios. Al esclavo le era negada toda posibilidad de desarrollo social, a excepción de la procreación, la cual era limitada y controlada de acuerdo con las condiciones del mercado. Es decir, la protección de un objeto que tenía un costo de inversión.

Las condiciones de vida de los esclavizados africanos se limitaban, por ser considerados como fuerza de trabajo sustituta, para la explotación minera. Aunque, la esclavitud como tal se abolió en 1851 por Ley de la República, las condiciones de vida que desarrolló para los esclavizados, se evidencian en un legado que permanece en las condiciones socioeconómicas, políticas y culturales. Como señaló González, se puede etiquetar el proceso de los africanos y sus descendientes en el Pacífico colombiano como marginado y excluido del panorama colombiano.

Con el anuncio de la independencia en el año de 1819, se dio comienzo a un nuevo orden que ideológicamente descansaba sobre el ideario de constituir ciudadanos libres. Pero estas premisas estuvieron bajo severas restricciones para la mayoría de la población, por lo que se mantuvo la esclavitud hasta mediados de ese siglo. Los indígenas, que por derecho natural tienen la propiedad del territorio miles de años antes de la conquista europea y las poblaciones africanas, que se esclavizaron en América dejaron innegables aportes materiales y espirituales en la construcción de país, pero ambos grupos étnico-raciales fueron discriminados, los primeros por denominarlos como salvajes y los segundos por inferioridad racial.

⁵ En: "Libertad de los esclavos en Colombia".

⁶ En: "Marginalidad y exclusión en el Pacífico colombiano".

Tiempo después la Constitución Política de 1991 declaró a Colombia como una Nación multiétnica y pluricultural, lo que abrió la posibilidad de reconocer como parte integrante del Estado a grupos de población diferentes de los blancos y los mestizos.

Procesos migratorios e identidad en torno a lo negro.

*“Siéntese tío Guachupe porque ya está oscureciendo
Converse aquí con sus negros, háblenos de mis ancestros
De cómo fue que llegaron desde esa África negra,
De los mitos y leyendas que enaltecen nuestra etnia.”*
Grupo Socavón

La estrofa de esta canción refleja el deseo que albergan sectores pertenecientes al Pacífico colombiano por saber de dónde provienen, saber sobre aquellas travesías de sus ancestros y ancestras. De aquellos hombres y mujeres africanas que llegaron a América para ser esclavizados.

*¿Por qué es importante saber de dónde se proviene y cuáles fueron los ancestros africanos?
¿Qué permite entender esto?* Son cuestionamientos que aparecen en la narrativa de las personas pertenecientes y conexas al Pacífico y que buscan ser respondidos de diversas maneras, como forma de reconocer y comprender su identidad.

Es importante señalar que luego de que la población afrodescendiente libró procesos libertarios existieron espacios geográficos en Colombia que se convirtieron tradicionalmente en sus lugares de asentamiento. Estas áreas, constituyeron un intento por reconstruir su historia y construir nuevos elementos para poder asumir las pérdidas que dejaron los procesos de desarraigo y el desplazamiento forzado de sus tierras luego de ser sometidos; como lo mencionó el poeta, profesor, periodista e investigador Alfredo Vanín (1999)⁷: “En el Bordo, Cauca, se cuenta que cuando llegaron los primeros negros, algunos de ellos se treparon al cerro más alto para ver si podían mirar desde lo lejos a Guinea, su país natal en África” (p.3).

En estos nuevos lugares, desde antes de la firma de la abolición legal de la esclavitud, se comenzó a forjar y construir una nueva historia para los descendientes de la diáspora africana en Colombia. Hasta mediados del siglo XX las tierras del Litoral Pacífico fueron su terruño de

⁷En: “Alianzas y simbolismos en las rutas de los ausentes”.

asentamiento, las cuencas del Río San Juan, Atrato, el Urabá Chocoano-Antioqueño, la región del valle geográfico del río Cauca (Norte del Cauca), la zona plana del Valle del Cauca, las áreas ribereñas del Bajo y Medio Magdalena y del litoral Atlántico, tal como lo sostienen Barbary, Ramírez, Urrea y Viáfara (2004, p.71-72)⁸.

Al igual que Vanín, estos otros autores sostienen que a partir de la segunda mitad del siglo XX las dinámicas de asentamiento de los afro descendientes en Colombia se transformaron. La población pasó de estar ubicada predominantemente en el área rural a tener altas concentraciones en la parte urbana del país, lo cual, según los autores, se puede evidenciar tras el aumento que se registró luego de los años 50 en los centros urbanos mayoritariamente como Cartagena, Quibdó, Buenaventura y en otros cuya población era mayoritariamente mestiza como Barranquilla, Cali y Montería.

Los autores sostuvieron, que existen diseños de movilidad que no responden necesariamente a un desplazamiento definitivo que implique desarraigo, formas de movilidad donde además de personas circulan bienes materiales y simbólicos que constituyen lo que denomina Vanín (1999), las alianzas y simbolismos en las rutas de los ausentes. Quienes emigran buscan vivir en lugares donde se encuentren con coterráneos, apelando a las figuras de parentesco y paisanaje, esto relacionado, con el hecho de que la dispersión en el proceso conduciría a mayores pérdidas culturales debido al abandono de patrones más identificatorios con el lugar de origen. Por el contrario, la cercanía posibilita una mejor adaptación o acoplamiento al nuevo medio, así como también seguir sosteniendo una relación con aquel lugar del que se emigró.

En este orden de ideas, el doctor en Ciencias Sociales de la *École des Hautes Études* Oliver Barbary (2004)⁹, sostuvo que la densidad de las redes de información y ayuda entre originarios de la misma región constituye un punto de apoyo importante y determinante en la trayectoria residencial de los migrantes dentro del sitio de llegada y al momento de acceder a la primera vivienda. Lo cual se encuentra en concordancia con lo que planteó Vanín sobre la imposibilidad de que el proceso migratorio sea realizado de manera individual, puesto que considera que se hace con un entramado de alianzas antiguas, con aquellos seres que se dejan en el lugar del que

⁸ En: "Perfiles contemporáneos de la población afrocolombiana".

⁹ En: "El componente socio-racial de la segregación residencial en Cali".

parten, las prácticas culturales, etc..., y alianzas nuevas que se crean a partir de esos lazos previamente enunciados.

Vanín reconoció la existencia de procesos migratorios desde el Pacífico hacia regiones del Valle del Cauca, específicamente Cali, desde los años 60 cuando comenzaron a existir asentamientos en la zona oriente de la ciudad, en lo que históricamente se ha conocido como el Distrito de Aguablanca. Así como también enunció que en los años 50 y 60 las oleadas migratorias de ribereños originarios del Pacífico en busca de trabajo remunerado tenían como principal destino las plantaciones de caña del Valle, y así se fueron formando los núcleos en pueblos como: Candelaria, Florida, La Paila, Zarzal, Tuluá y Puerto Tejada. Al respecto Hoffmann (2004), mencionó que para la fecha en la que desarrolla el texto *Espacios y Región en el pacífico sur: ¿Hacia la construcción de una sociedad regional?* sólo el 13% de la población negra nacional vivía en el pacífico colombiano y la mitad de ellas residían en las cabeceras, o sea, en medio urbano (p.195).

En conexidad con lo anterior, Barbary et al. (2004, p.80) sostuvo que a diferencia de 40 años atrás, la población negra en Colombia es predominantemente urbana y que las misma se ubican en asentamientos de conjuntos superiores a un millón de habitantes en las ciudades y áreas metropolitanas (Cali, Cartagena, Bogotá, Medellín y Barranquilla). Esto se convirtió en una muestra para los autores de que los afrocolombianos tienen un patrón urbano similar al de la población blanca mestiza y por lo tanto, distinta a la de los grupos indígenas. Por lo anterior se considera que la gente negra en Colombia se halla distribuida de forma heterogénea en sectores urbanos y rurales muy diversificados, lo cual tiene incidencia en la escogencia de modelos o referentes que permitan construir la identidad, y puede repercutir en la construcción y percepción que se tiene de sí.

Los autores se refirieron a que la pertenencia de los negros afrocolombianos a las elites de los lugares antes reseñados, enfocándose especialmente en el caso de Cali, no se puede desconocer. Aunque, el grueso de los más pobre seguramente será esta. Lo que da pie para afirmar la existencia de jerarquías sociales racializadas que ponen en desventaja a las personas negras e indígenas, en el caso de la población negra ello se debe al histórico proceso de esclavización y la mirada que se tienen de los mismos.

Las dinámicas migratorias que ha emprendido al interior del país la población negra, hacia sectores más urbanos en busca de mejores opciones en términos de servicios, oportunidades laborales, etc..., se tradujo en semejanzas frente al total de la población blanca-mestiza del país, evidenciándose una relación con los cambios socioeconómicos que se presentan en las regiones a las que se ha migrado y no una relación directa que apunta hacia las construcciones laborales, como bien lo explican Barbary et al. (2004):

En la medida en que las continuidades y discontinuidades entre las dos poblaciones no tienen relación con condiciones culturales sino que muestran que son afectadas diferencialmente, en términos socioeconómicos (...), entonces las desigualdades no parecen explicarse únicamente por factores de clase sino que también actúa, como hándicap agregado, un componente racial que genera la dinámica de discriminación negativa, en la cual, claro está, el color de piel es difícilmente separable del componente de clase. (p.106).

En este sentido, se consideró importante mencionar que el aglutinamiento espacial luego de las migraciones emprendidas por los afrocolombianos presentó características socioeconómicas y políticas que apuntan a la segregación, que se convierten en patrón debido a las desigualdades concernientes a las oportunidades educativas, laborales y de acceso económico que se relacionan íntimamente con las construcciones sociales existentes alrededor del color de piel. Construcciones con una fuerte carga negativa que influyen en la auto-percepción de esa población; ello si, se tiene en cuenta que el lugar en el que se habita constituye un espacio de reconocimiento social, político, individual y colectivo; donde originan y articulan. (Vanín, "Ibíd."). En este mismo orden Hoffmann citada por Vanín, define la noción de territorialidad como:

(...) Las prácticas, concepciones y representaciones de los espacios en los que nos movemos. Territorialidad no equivale a 'territorio', sino a prácticas y representaciones que tienden al reconocimiento y a la apropiación de un espacio. Sólo cuando culmina el proceso y existen formas peculiares de apropiación material o simbólica de espacios concretos, podremos hablar de territorio. (...) Una de las principales actividades humanas es precisamente 'calificar' diferencialmente los espacios vividos para poder proyectarse a partir de ellos hacia otras partes del mundo, sean muy cercanas o lejanas. (Vanín, 1999, p.9)

En ese mismo orden, Hoffmann (2004)¹⁰ planteó, que el territorio es ante todo un espacio de relaciones, las cuales se reactivan en los contextos cotidianos desempeñando el papel de un vasto

¹⁰ En: Espacios y región en el pacífico sur: ¿Hacia la construcción de una sociedad regional?

territorio de pertenencia social, lo cual no implica una escisión sino que es una extensión del espacio vivido.

Para Vanín, en las migraciones estaría presente un ánimo de “caminar”, una búsqueda de conexión con el mundo, una forma de transformar la vida, emular a otros, seguir pista de amigos, parientes y enamorados. Es decir, el caminar está envuelto en un sin número de sentires que tienen que ver con los imaginarios que se tienen frente al lugar al cual se migra, de las opciones que estando allí se podrán conquistar y las búsquedas que se esperan hacer; es siempre un transitar en compañía de otros, aquellos a quienes se espera encontrar, o la esperanza de volver a reencontrarse con aquellos a los que se dejó tras esas búsquedas.

Hoffmann (2004, p.103) planteó que “anda andando” o “ anda viajando”, es una frase que refleja, explica y justifica la ausencia de alguien que no está e hizo referencia a que dicha partida no significa una ruptura y es un alejamiento, como lo es en el caso de los chocoanos que convierten en una iniciación casi ritual de la edad de la adolescencia, como lo mencionó Losonczy (1992), citada por Hoffmann, quien a su vez formuló que el viaje es la experiencia más compartida del Pacífico, tanto para hombres como para mujeres.

La autora también precisó que la migración no se distribuye de la misma manera entre ambos sexos. Es el caso de las mujeres que residen en la ciudad de Tumaco y en otras regiones más allá de Cali. Igual expuso que el espacio de movilidad femenina es complejo y fuertemente estructurado en torno a la ciudad de Tumaco pero con destinos muy lejanos. En este sentido, la primera configuración traduce la voluntad de muchas mujeres de asegurar a sus hijos acceso a la escolaridad y a los servicios de salud que solamente pueden ofrecer las grandes urbes, distintas a las del Pacífico.

Hoffmann sostuvo que las migraciones amplían las redes familiares, ya que los migrantes son el hilo del cual posiblemente dependerá su familia bien sea para mantenerse económicamente o también para salir de sus territorios. El tronco familiar siempre estará en el centro del discurso sobre el viaje, ya sea para huir de él, reencontrarlo o formar uno nuevo. El horizonte de la vida continúa siendo el punto de partida, es decir, el lazo con la región de origen siempre está allí.

En el Pacífico, la ruptura más importante fue sin duda la aceleración de la migración masculina, a partir de los años 60 y 70, en el momento en que se abrió el mercado agrícola (caña

de azúcar) en la región del Valle del Cauca y el Norte del Cauca. Las migraciones de trabajo, individuales y masculinas, con regreso y envío de dinero, eran entonces los casos más corrientes, como lo recalcó Hoffmann.

A partir de los años 90, es decir, mucho más tarde que en otras áreas rurales, en las que el fenómeno inició en los años 60, la migración femenina se acentuó. Desde entonces es posible decir que los tiempos de residencia de los migrantes se hacen más largos, así como la proporción del no regreso al pueblo de origen. A nivel nacional, el carácter femenino de la mayoría de los flujos migratorios con destino urbano generó un desequilibrio de una sobrepoblación masculina en el contexto rural. Hoffman planteó también además de ser una estructura concéntrica de espacios encajonados; es un esquema reticular organizado a lo largo de un itinerario en el cual se concentra la movilidad, sin olvidar a los que se quedan.

Se debe de tener en cuenta que, con el proceso de migración, ocurre la separación de dos mundos, el de partida y el de la llegada. Son espacios y contextos distintos que configura la persona de una manera particular. La migración provoca innovaciones importantes en el seno de los pueblos de origen debido a una recomposición de los recursos disponibles, de rol social de partida para hombres y mujeres, primogénitos, migrantes y sedentarios. Se infiere que la migración forma parte de una renovación de la política en el pueblo, al lado de otros factores que atraviesan el contexto.

Rastros de migración: la hibridación

Como se ha sostenido a lo largo de lo expuesto, la migración trae consigo el requerimiento de la adaptación. Se debe compaginar y poder conectar con ese nuevo lugar al cual se migró. Se busca la manera de poder construir desde allí, lo cual es una apuesta por lograr lo que se quiere y se imaginó desde que se inició el viaje. En ese sentido, el encuentro con el “nuevo mundo” pone en juego lo que se sabe y lo que se debe aprender para poder estar allí.

La socióloga y doctora en estudios sociales Teodora Hurtado (1999) en su texto *Siervos sin tierra: Población de migrantes en Puerto Tejada entre el estigma, la incertidumbre y la adaptación*, un estudio que retomó la situación de la población del Norte del Cauca,

específicamente de Puerto Tejada, reflexionó sobre los cambios producidos tras las migraciones de habitantes oriundos del Pacífico y la expansión agroindustrial del monocultivo de la caña de azúcar. Dichos cambios referidos a la pérdida de la tierra, el poder y la incidencia política en la región por parte de los nativos de esa población caucana, luego de las migraciones de personas desde el Pacífico, así como también de “paisas¹¹”.

Hurtado también introdujo el hecho de la discriminación y la exclusión de los migrantes por parte de los nativos de Puerto Tejada, evidenciando cómo juegan los estereotipos existentes por los regionalismos e imaginarios que se tienen sobre los aspectos culturales de quienes migran, haciéndose evidente que la posición del que emigra está envuelta en la duda, la sospecha, un sin número de construcciones negativas sobre su llegada y transformaciones que la misma puede causar al lugar al que llega. En este sentido Delgado (citado por Hurtado, 1999, p.30) precisó:

Los movimientos migratorios que han escogido como desembocadura las urbes son la premisa de las que estas han dependido para crecer y prosperar (...), a las ciudades, les era indispensable importar diversidad, si es que querían ver cumplido aquel principio, ya enunciado por Darwin y Durkheim, según el cual la diferenciación y la especialización eran requisitos que toda sociedad demográficamente densa exigía para que quedase asegurada su supervivencia (...), que han hecho y continúan haciendo indispensable la admisión de un flujo de trabajadores jóvenes, que hoy por hoy solo la inmigración está en condiciones de aportar (...). La ciudad ha sido así crisol de razas, pueblos y culturas y un vivero propio de híbridos culturales y biológicos nuevos. Que no sólo ha tolerado las diferencias individuales sino que las ha fomentado. (Delgado, 1997, p.33).

Así como la migración hacia las urbes constituyó un factor esencial para el crecimiento de las mismas, es también en el imaginario de las personas el acceso a mejores posibilidades, o al menos a la igualdad de las mismas, el ingreso a la modernidad y a todo aquello que se construye en y a partir estas y permanece alejado de ellos en los territorios rurales. Más aún en áreas donde son altos los índices de población negra y las posibilidades al acceso a los servicios básicos en ocasiones es inexistente.

En este sentido, hay que considerar que los medios de comunicación han contribuido en este acceso a la modernidad y a la construcción de imaginarios sobre la misma. Para Vanín (1999) los habitantes del Pacífico tienen estilos de asumir la modernidad, dejarse seducir por ella emprendiendo viajes hacia un mejor e igual acceso a bienes y servicios como la educación, la

¹¹ Personas originarias del eje cafetero y de la colonización antioqueña.

salud, la vivienda, trabajo y bienes de consumo. Esas son formas diferenciadas de responder a lo que presenta lo nuevo, lo que pauta un acercamiento particular y condiciones modernas propias, donde las alianzas y simbolismo en las rutas de los ausentes se ven nutridas por esas nuevas experiencias al migrar, puesto que los migrantes al regresar son portadores de avances exógenos.

II. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

“El tiempo de volverse igual es también el tiempo de reclamar ser diferente”

Tambiah¹²

¿Qué es la identidad concebida desde supuestos psicológicos, contenidos sociales, interacciones y el nicho simbólico en el que se desarrolla la esfera humana? es un interrogante atrevido que agobia y moviliza al conjunto de la sociedad. En el caso particular de los afrocolombianos, este cuestionamiento no presenta unos puntos o sustentos que permitan dar respuesta a la pregunta de forma evidente, en tanto que la identidad no puede ser concebida en términos de algo estático o previamente constituido.

Se pretende sostener a lo largo del estudio, que la identidad es una construcción que puede ser considerada como frágil y efímera, debido a las relaciones que se establecen con los demás a partir de las diferentes categorías sociales que se han asignado histórica y culturalmente a todos aquellos (as) que pertenecen a diversos grupos étnico-raciales. Esas categorías sociales están en constante pugna y tensión con la visión que los individuos construyen, guardan, renuevan y manifiestan de sí.

En el caso específico de la búsqueda por la construcción de la identidad étnico-racial en personas negras, se pretende reconocer y analizar la forma en la que ella se ha construido, de acuerdo a unos marcos simbólicos y culturales que han dotado de significados ciertas prácticas y creencias.

Se reconoce que indagar por la construcción identitaria en términos étnico-raciales es una tarea compleja, ya que se considera que los marcos simbólicos y culturales, así como también los acontecimientos socio-históricos, están atravesado por un sistema social racializado, que da lugar

¹² Esta cita es retomada por Vivas (2002) en el trabajo de grado: *Derecho a la identidad y su reconocimiento*, de la Escuela de Filosofía de la Universidad del Valle.

a la discriminación que hace uso del estigma y a su vez se vale del color de piel en tanto atributo innegable que posee una persona.

En este sentido, ese estigma como producto social trae consigo implicaciones en la representación e imagen que las personas crean de sí, como también en las interacciones que sostienen y los escenarios a los que logran acceder, en relación con la dinámica de discriminación que se da de acuerdo a fuerzas políticas, sociales, económicas y culturales, entre otras.

Por ello el interrogante general de la investigación es *¿cuáles son los recursos de los que se valen cinco hombres y cinco mujeres negras descendientes del Pacífico Colombiano, destacadas en sus contextos de actuación profesional y personal, para construir una identidad étnico-racial y estar presentes en escenarios que inicialmente, y de acuerdo con las dinámicas discriminatorias, no fueron pensados para ellos-as?*

Formulación de las hipótesis

Acorde a la pregunta propuesta al inicio del proceso de investigación y a los contenidos teóricos que la sustentan, conexo a las trayectorias de vida y experiencias alrededor de la construcción étnico-racial de las personas entrevistadas, se formulan las siguientes hipótesis

Los hombres y mujeres entrevistados con relación a su construcción subjetiva, podrían haber creado en algún momento de su vida una concepción negativa de sí, producto del estigma que reproduce el sistema social racializado hacia las personas negras, identificadas generalmente por el rasgo sobresaliente del color de su piel. Hecho que podría generarles sentimientos de inconformidad, vergüenza, angustia y molestia frente a sí por esa condición; al considerarla un atributo que no es remediable ni escogido por ellos y que reduce sus posibilidades de relación y acceso a distintos escenarios.

Es factible que las entrevistadas (os) entren en ambivalencia consigo, en tanto que, las construcciones sociales le manifiestan constantemente que existe una característica que

injustificadamente los hace ver desacreditables y discriminados lo que les induce mitigar el peso del estigma con otros atributos.

Por otra parte, es posible que la hibridación¹³, producto de las migraciones realizadas por los padres de las personas entrevistadas (as) o por las mismas, incidió definitivamente en la escogencia de los modelos y atributos que forjaron su identidad étnico-racial porque permitió que las prácticas, costumbres, formas de relacionarse con los demás y con el entorno se consideraron como “ajenas” al repertorio cultural de origen e hicieran parte de la construcción que elaboran de sí.

Finalmente, se considera que los modelos y atributos que han retomado para su construcción identitaria están intrínsecamente atravesados por las de género que acompañan a la par el estigma que recae sobre ellos (as) como personas negras de ambos sexos. Es decir; que la dinámica discriminatoria de que se valen y produce el estigma no es vivenciada ni está dotada de iguales sentidos y significado para ellos.

OBJETIVOS

Objetivo General

Identificar los recursos que han utilizado 10 personas negras para construir su identidad étnico-racial.

Objetivos Específicos

- Evaluar los sentidos y significados de 10 personas negras acerca del estigma que recae sobre su color de piel como producto de un sistema social racializado.
- Analizar los significados que cinco hombres y cinco mujeres negras le dan a su construcción étnico-racial.

¹³ Ver apartado de Rastros de la migración: La hibridación. En el capítulo del Marco Contextual. (Pp. 11-38)

- Enfocar los aspectos diferenciales en la construcción étnico-racial de cinco hombres y cinco mujeres negras.
- Identificar cómo los elementos socio-culturales juegan en las explicaciones que las personas dan de su identidad.

III. REVISIÓN DE LA LITERATURA

“(…) El construccionismo no debe funcionar como una fuerza destructiva sino trasformativa. La cuestión no es eliminar formas del lenguaje o de la vida sino proporcionar los medios conceptuales y prácticos por medio de los cuales las personas puedan de un modo más pleno y menos letal, coordinarse entre sí”.

Kenneth Gergen

Marco teórico

De acuerdo con el interrogante y los objetivos que se propuso en el trabajo, se consideró al construccionismo como un marco viable y consecuente, desde los presupuestos teóricos de la psicología para llevar a cabo el desarrollo de esta apuesta investigativa. Así como lo manifestó el psicólogo Kenneth Gergen (1996), el construccionismo se remite a las fuentes de la acción humana, a las relaciones que se gestan en esta y la comprensión del funcionamiento individual en claves del intercambio comunitario.

Es decir, que los conceptos de esta corriente con los que se denomina tanto el mundo como la mente son constitutivos de las prácticas discursivas, las cuales van integrados en el lenguaje y por consiguiente están impregnados y sujetos a negociación, por lo tanto, las relaciones humanas son punto clave en la construcción del yo.

Cabe mencionar, que el construccionismo sostiene la concepción de un “mundo discursivo” en el que se tejen procesos de intercambio social, histórico y cultural, a su vez, estos propenden hacia el lenguaje mismo. Según Gergen, el valor del discurso psicológico no descansa en su capacidad para reflejar la verdad, sino en la capacidad de establecer relaciones. En este orden de ideas, planteó una serie de cuestionamientos que se enuncian a continuación y que puedan ser una ruta para comprender el construccionismo.

En cuanto a la posición del construccionista social, *¿no es en sí misma una construcción social?* En palabras de Gergen, el construccionista coherente sólo podría responder afirmativamente. En esta medida, el argumento más factible para responder de forma

contundente es que es un artefacto social, el cual está unido por la metáfora y la narración, limitados histórica y culturalmente, el cual es utilizado por personas en el proceso de establecer relaciones. Sin embargo, esta postura exige que se intente abordar los dispositivos literarios, elucidar los desarrollos sociales a partir de lo que ha surgido, la averiguación de las raíces culturales e históricas y el desafiar sus valores implícitos.

Esta corriente teórica, no es un medio ni tampoco un fundamento para establecer la superioridad de todo enfoque del conocimiento; simplemente, es una amalgama de posibilidades, argumentos, metáforas y narraciones, en la que el análisis se compromete en una forma de realismo objetivo.

La valoración no interroga acerca de lo verdadero o lo falso, más bien convoca al investigador (a) a vincularse, participar y colaborar con su propio sentido y significación, a jugar con las posibilidades y las prácticas. En términos de Gergen: “Los enfoques construccionistas operan como una invitación a bailar, a jugar o a una forma de vida”. (p.106).

Esa fuente del pensamiento, invita a explorar las formas de inteligibilidad que encuentre significativas dentro de las relaciones vigentes, tanto en- el interior como en el exterior del mundo. A juicio de Gergen, aquellos comprometidos con la investigación construccionista o discursiva tienen como objetivo la desestabilización, ya que las construcciones que hace una persona del yo y del mundo son elementos que hacen parte de la vida cultural. Además, son instrumentos que se gestan en las relaciones, en este sentido, resultaría poco práctico una teoría abstracta validadora y descontextualizada.

En el estudio construccionista, él o la investigadora debe centrar su atención en los “*modos de decir las cosas*”, elementos que las personas, por lo general, no consiguen reconocer como construcciones. Así como también se plantea que quien se asuma como construccionista debe desarrollar una aguda sensibilidad respecto a las perspectivas de otras personas y en otras épocas. Si quien realiza la búsqueda puede demostrar variaciones significativas en el modo como la gente da cuenta del yo y del mundo, estos hallazgos pueden establecer algunas rupturas, ya que desafían las realidades del sentido común de la cultura.

También, el autor sostuvo que al apreciar la validez de cómo unos otros construyen el mundo, es una preparación para examinar las concepciones alternativas que forjan las personas, del conocimiento y de las prácticas que están en relación. Por ello, este enfoque teórico desafía los presupuestos de una psicología con un tema de estudio unificado y una metodología unificada¹⁴.

Según el escritor, cada forma de inteligibilidad teórica: cognitiva, conductista, fenomenológica, psicoanalítica y demás, brindan a la cultura los vínculos discursivos con los cuales se puede llevar a cabo la vida social. De esta manera, a medida que el número de inteligibilidades teóricas se amplía y expande el seno de la espacialidad teórica; así también tienden a aumentar los recursos simbólicos de la cultura.

Por otra parte, se consideraron pertinentes los aportes conceptuales del sociólogo y escritor Erving Goffman (2008) frente a lo que ha denominado como *estigma*¹⁵. Esta noción, él la definió como un atributo particular en la persona que no posibilita una aproximación a los otros en igualdad de condiciones, así como también constituye un factor que permite considerarlo como inferior. En palabras textuales: “el término estigma será utilizado pues, para hacer referencia a un atributo profundamente desacreditador” (p.15).

Para Goffman, hay tres tipos de estigma; las abominaciones en el cuerpo, los defectos en el carácter del individuo y los estigmas tribales de la raza, la nación y la religión, susceptibles de ser transmitidos por herencia y “contaminar” por igual a todos los miembros de la familia.

Para efectos del estudio, el interés recae sobre los estigmas tribales de la raza, ya que funciona como punto de partida para reflexionar y analizar la manera en cómo las personas negras deben actuar y maniobrar en un entorno donde por adelantado, antes de cualquier relación, acercamiento o interacción posible, se lleva una huella que las estigmatiza ante la mirada de los demás y algunas veces ante la propia.

Como lo manifestó Goffman (p.17): “un individuo que podía haber sido fácilmente aceptado en un intercambio social corriente posee un rasgo que puede imponerse por la fuerza a nuestra

¹⁴ Gergen sostiene que estas formas configuran presupuestos tradicionales, que a menudo se consideran como los creadores del resto del mundo, de acuerdo con la imagen occidental, así como también se convierten en una justificación para colonizar aún más la psicología.

¹⁵ El libro a partir del cual surge esta noción lleva el mismo nombre: “*Estigma- La identidad deteriorada*”.

atención y que nos lleva a alejarnos de él cuando lo encontramos, anulando el llamado que nos hacen sus restantes atributos”¹⁶.

En esta vía, cabe mencionar la canción *Han cogido la cosa* del Grupo Niche, porque evidencia las relaciones desiguales y la dinámica discriminatoria impuesta por el sistema social racializado, que crea y recrea imaginarios, estereotipos y prejuicios hacia las personas afrodescendientes, dotando de una carga negativa el color de su piel.

“Han cogido la cosa,
Que pa reírse se burlan de mí
Han cogido la cosa,
Que pa reírse me agarran a mí.

Que tengo grande la boca y la nariz,
Que nada bueno no me encuentran a mí
Que yo soy prieto, que soy carabalí,
Pero orgulloso me siento yo así.

Que estoy de luto desde el día que nací,
Que trabajar no lo hizo Dios para mí
Que me tostaron como si fuera café,
Que me colaron y negrito quede

Coro:
Blanco corriendo, atleta, negro corriendo, ratero
Blanco sin grado doctor y el negrito yerbatero”.

Goffman refirió que la construcción social de estigma y la noción misma no es nueva, en tanto que es posible rastrearla con los griegos y los signos corporales con los cuales se exhibía algo poco natural o negativo en una persona, esto en relación con el estatuto moral de quien los poseía. Por otra parte, en el cristianismo dicha noción estaba ligada a dos significados metafóricos: alusión a signos corporales de gracia divina y como referencia médica que ponía de manifiesto aspectos corporales de perturbación física. Estos dos significados metafóricos se consideraban independientes, uno hacía alusión a aspectos positivos, mientras que el otro

¹⁶ Es posible que esta cita resulte para muchos exagerada, por los supuestos cambios que estructuralmente han vivido las sociedades occidentales y la gama de posibilidades u oportunidades “generadas” para las personas negras; no obstante, si bien se reconocen los avances que se han podido presentar en términos de la “aceptación” de la diferencia, es imposible perder de vista que con el tiempo las formas de segregación y racismo se han sofisticado. Es posible considerar que uno de los rasgos que perpetúan la estigmatización, en primera instancia es el color de la piel, es decir, es un elemento para estar bajo sospecha socialmente.

constituye un estigma en el sentido propio de la palabra. En la actualidad la noción no ha perdido su valor originario, aunque presenta un cambio: designa el mal en sí mismo y no en sus manifestaciones corporales.

El estigma, en claves de Goffman, es una construcción social, que sitúa a las personas en determinadas categorías, creadas por la sociedad para determinar cierto tipo de relaciones y designar lo que no es esperable y lo que puede ser considerado como indeseable de tener, y funciona como un estereotipo que automáticamente configura las interacciones y visión de las personas¹⁷.

Por consiguiente, las categorías sobre las cuales se fundamentan los estigmas se vinculan con **atributos** particulares, que suponen una tenencia propia de las personas que hacen parte de dicha categoría. De esa misma forma, es posible encontrar una relación entre tales atributos y categorías con los **supuestos** sobre los que recae la formación de la categorización.

Tales supuestos están relacionados con “los otros” y son otorgados a partir de una primera impresión. El estigma es pues un asunto que se hace evidente a primera vista. En este sentido, un atributo puede convertirse en “un estigma, en especial cuando el produce en los demás, a modo de efecto, un descrédito amplio; a veces recibe también el nombre de defecto, falla o desventaja” (Goffman, 2008, p.14).

Para Goffman, las categorías establecidas constituyen **la identidad social**, en tanto que hace referencia a atributos compartidos y no personales, que permiten la existencia de personas con igual estigma, que son vistas del mismo modo por los demás. Adicional, esta categorización de índole social es una imposición “en esencia”. Aunque se destaca que así de cuenta de atributos compartidos, presenta un estigma que recae sobre la persona y no sobre la categoría como entidad abstracta.

En ese orden de ideas, existe una distinción entre identidad social real y la identidad social virtual. Esta última corresponde a los supuestos sobre los cuales recae la categorización que se

¹⁷ En este punto es importante mencionar que para Goffman (2008) no todos los atributos indeseables se constituyen en estigmas, o son puestos en discusión, ello sólo sucede con aquellos que presentan algún tipo de incongruencia con los estereotipos (que socialmente se han construido) acerca de cómo debe ser determinada especie de individuos.

hace y que estigmatiza, mientras que la primera corresponde a los atributos “reales” de ese ser. En igual sentido, es importante mencionar que el estigma ocasiona menosprecio e incluso despojamiento de la humanidad del ser, como lo expresó el autor, “creemos, por definición, desde luego, que la persona que tiene un estigma no es totalmente humana” (p.17). Entonces, el estigma, además de ser una categoría, representa una ideología, a partir, de la cual se quiere explicar la supuesta inferioridad de otros y permite dar cuenta del peligro que representa determinada persona.

Por un lado, en el estigma está presente la situación de **desacreditado** y por otro, la situación de **desacreditable**. La primera hace referencia a cuando su calidad de estigmatizado ya es conocida y resulta evidente en el acto, mientras que en la segunda situación sólo se es un potencial desacreditado, es decir; el atributo o factor que lo hace ser estigmatizado no es evidente.

En este sentido, cabe preguntarse ¿cuáles son las posibilidades que tiene una persona estigmatizada? o ¿cómo juega con su estigma en el mundo y en los espacios a los que tiene acceso o busca acceder en la actualidad? si está en una posición de desigualdad, ya que su atributo “negativo” es lo que mediará su relaciones con los demás, e incluso determinará de alguna manera los espacios y posiciones a las que podrá acceder.

Pues bien, ante esto Goffman planteó que el **sentimiento de vergüenza** se convierte en una posibilidad para las personas estigmatizadas, éste ocasiona que singularmente perciban uno de sus atributos como una posesión impura de la que puede imaginarse exentas, ello puede reforzar una disociación entre las auto-demandas y el yo.

En este punto, se evidencia que el estigma además de ser visto por los demás, que a su vez ejercen una presión sobre la persona y sus posibilidades de interacción, causan grandes escisiones en la concepción que la persona tiene de sí y su reconocimiento, como también en la articulación que debe existir entre lo qué se es, en términos de lo que se posee y lo que se cree es.

Otro elemento relevante, señalado por el autor, es considerar cómo una persona estigmatizada logra relacionarse con los demás, es la **aceptación**. Aspecto fundamental en las formas de establecer vínculos, en tanto que le permite a la persona, aunque este condición de estigmatizada,

ser vista por los no estigmatizados como un ser susceptible de ser respetado, a partir de la consideración de sus restantes atributos que no están “contaminados”.

Ahora bien, al exponer las posibilidades que tiene un estigmatizado para transitar por el mundo y permitirse romper las barreras que su estigma le ha ocasionado, a continuación, se postulan algunas de las opciones que Goffman apuntó; se aclara que las mismas son señaladas por el autor, en términos de corrección, ya que el atributo “contaminado” representa un aspecto negativo del ser, que buscará corregirlo para cambiar las posibilidades de acceso al mundo y a los demás, pero ante todo, la opción de sentirse y vivir bien consigo misma.

- Intentar rectificar lo que se considera el fundamento objetivo de su deficiencia, ello de forma directa.
- Propender por corregir su condición de forma indirecta, dedicando un enorme esfuerzo personal al manejo de áreas de conocimiento o actividades que por razones físicas o incidentales, se considera por lo común que son inaccesibles para quien posea el estigma.
- Otras de las probabilidades con las que cuenta la persona estigmatizada es encontrar un “símbolo de estatus o prestigio” que pueda contraponerse con los símbolos de estigma; constituyendo un reclamo especial de prestigio, como forma de buscar otro tipo de presentación ante los otros. Lo cierto es que ello no es tan simple.
- Una opción más recae sobre la intención de formular dudas en el otro en relación con la validez de la imagen virtual que le ha sido asignada y que como consecuencia lo ha hecho un ser estigmatizado, por medio de los des-identificadores.

Goffman hizo referencia a que en medio de estos sentimientos de vergüenza e inaceptabilidad del atributo “contaminado” o negativo se esconde una situación mucho más profunda, que puede ser entendida como el sentimiento de inferioridad. De este modo sostiene lo siguiente (pp.26-27):

“Tener consciencia de la inferioridad significa que uno no puede dejar de formularse conscientemente cierto sentimiento crónico del peor tipo de inseguridad, y eso trae como consecuencia ansiedad y, tal vez, algo aún más grave (...) el temor a que los demás puedan faltarle el respeto a una persona por algo que esta exhibe significa que se sentirá siempre insegura en su contacto con otra gente; y esta inseguridad proviene no de fuentes misteriosas, y en cierta medida desconocidas (...) sino de algo que el individuo sabe que no puede arreglar. Ahora bien, esto representa una deficiencia casi fatal en el sistema del yo, ya que este no puede ocultar ni excluir una formulación definida: Soy inferior. Por lo tanto, la gente me tendrá aversión y yo no me sentiré seguro con ello”.

Dado el sentimiento de vergüenza y sensación de inferioridad a la que se enfrenta la persona estigmatizada puede llegar a generar respuestas defensivas, que pueden dar como resultado conductas agresivas que intentan preservar lo que queda del yo y su identidad deteriorada. Goffman adicional a ello, esbozó una serie de alternativas que tendrían lugar en relación con los intercambios sociales que logre establecer la persona socialmente estigmatizada:

- La inseguridad se hará presente en la situación de encuentro o interacción entre ambas partes, el estigmatizado no se sentirá seguro compartiendo con los no estigmatizados, puesto que reconoce que estos centrarán su acercamiento y las posibilidades de la interacción a partir de su atributo estigmatizado.
- Aun cuando se juegue con el atributo “contaminado” y se intente corregirlo existe la eventualidad de que el mismo prevalezca sobre los demás atributos y/o cualidades de la persona.
- Es probable, que la persona estigmatizada se sienta en “exhibición” cuando se encuentra con personas no estigmatizadas, así como también es viable que asuma un comportamiento de “perfección” al extremo, hacer todo bien para que ello sea un punto de elogio y se disipe la atención que se ha puesto en el atributo que conlleva al estigma. De este modo, la persona estigmatizada se convierte en alguien excepcional frente a los demás, algo no esperable en sí mismo, de parte de esa persona.

Adicional, argumentó que es previsible que un individuo estigmatizado utilice su estigma para obtener “beneficios secundarios” como excusa por la falta de éxito que padece a causa de otras razones, esta forma constituye una eventualidad de protegerse de las responsabilidades social y evitar la competencia, una coraza o una defensa emocional que le permita un posicionamiento particular ante la vida con su actuar.

Lo descrito hasta ahora permite manifestar el siguiente cuestionamiento: *¿Qué sucede entonces en el caso de las personas negras que logran acceder y conquistar escenarios que en principio no estaban previstos para ellas?* Teniendo en cuenta, que según los planteamientos del autor, es posible considerarlas como estigmatizadas, en tanto que el color de su piel se puede ver como un atributo negativo, salta a simple vista y ha sido concebido socialmente como un rasgo indeseable.

Es factible, que aunque una persona estigmatizada no quiera asumirse como representante de su categoría lo es, en tanto que los otros miembros de la misma siempre serán relacionados con los comportamientos y acciones que cada uno de ellos lleve a cabo. Así pues, y tal como lo mencionó Goffman (p.42): “Cuando una persona con un estigma particular alcanza una posición ocupacional, política o financiera elevada su importancia depende del grupo estigmatizado en cuestión”.

Es decir, que existe una transferencia de crédito o descrédito entre las personas que pertenecen a la misma categoría. De esa forma, si una persona estigmatizada realiza una acción inaceptable social y moralmente o tiene un gran logro, esta información será extrapolada a las personas que comparten su mismo estigma y hacen parte de la misma la categoría social.

Otro elemento que es admisible resaltar en relación con el interrogante previo, son las formas de relacionarse, según el autor, con una persona estigmatizada:

- Relacionarse como si fuera una “no persona”, como si no existiera como individuo digno de una atención ritual.
- Tratarla como alguien peor de lo que pensamos que es, ello de acuerdo con que siempre se encuentra bajo sospecha.
- Convenir como a una persona normal, es decir, mejor de lo que se considera merece ser tratado.

Goffman se refirió a que se debe diferenciar entre la historia natural de una categoría de personas estigmatizadas de la historia natural del estigma mismo, la historia de sus orígenes, difusión y decadencia de la capacidad de un atributo para servir como estigma en una sociedad particular, ya que ello permitirá comprender las transformaciones relativas a la concepción del yo que el estigma ha posibilitado en las personas pertenecientes a determinada categoría.

Desde otra óptica, en aras de indagar y analizar por los recursos utilizados por 10 personas negras destacadas para construir su identidad en términos étnico-raciales, es pertinente presentar algunos de los planteamientos que Goffman (2009) retomó en el texto *La presentación de la persona en la vida cotidiana*.

El autor sostuvo que los seres humanos al relacionarse con otros tienden a presentarse de distintas maneras y ello pauta las relaciones que estos tejen con los demás y consigo mismos. A su juicio, lo anterior se gesta como en una obra de teatro, donde se ponen en juego muchos elementos para representar en escena, ya que se hace necesario: un sujeto que actúe, un público ávido que exija en concordancia o en contradicción y un escenario en donde se gesticule la misma.

Para que el individuo tenga éxito en la actuación, es necesario el discernimiento de Goffman, *la confianza en el papel que desempeña*. Esto se puede evidenciar, cuando un individuo desarrolla un determinado papel y de manera implícita pide a sus observadores que tomen en serio ese rol que él desempeña. La petición implica que se crea que el individuo que ven realmente tiene los atributos que aparenta tener, y las tareas que éste realiza tendrán las consecuencias que de forma implícita ha pretendido mostrar, lo que pide de sus observadores es que estos crean que *las cosas son lo que aparentan ser*.

La persona en la representación utiliza una máscara y con ella representa el concepto que se ha formado de sí, de la actuación por el cual propende y se esfuerza por vivir. Para el sociólogo y escritor canadiense, esta máscara es nuestro sí mismo, es el más verdadero, y por lo tanto es aquel yo que realmente quisiéramos ser. Es decir, en la cual la persona se amalgama para llevar a cabo una representación ante un público. En suma no es una careta que se quite y abandone. Al contrario en ella la persona encuentra su sí mismo más verdadero y cercano, se encuentra a sí mismo en ella.

Cuando Goffman se refirió al término actuación, este debe ser entendido como “toda actividad de un individuo que tiene lugar durante un periodo señalado por su presencia continua ante un conjunto particular de observadores y posee cierta influencia sobre ellos”, y la fachada viene a ser la parte del acto del individuo que funciona de un modo prefijado, con el fin de definir la situación con respecto a aquellos que lo observan.

Considerando lo previamente señalado, es aceptable pensar que las personas construyen representaciones de acuerdo con el lugar y el grupo de personas con las que se encuentran, de forma tal que el sí mismo guarda en sí un sin número de funciones que son puesta en escena según las circunstancias y las necesidades de esa presentación. De este modo, el escritor sostuvo que los comportamientos que tienen lugar al interior de la categoría del estigma y la forma en la

que se concibe la persona, no es la misma cuando se encuentre entre no estigmatizados; ya que cuando se encuentra con personas que comparten su mismo estigma, pueden desaparecer los sentimientos de vergüenza, temor y ansiedad que se producen ante otros de los que se conoce, y le dan valor a su estigma.

La fachada personal está íntimamente relacionada con aquellos elementos que se deben identificar de forma íntima con el actuante y es de esperarse que lo sigan donde quiera que este vaya. Goffman sostuvo que las insignias tales como: sexo, edad, el vestido, el porte, las pautas del lenguaje, los gestos corporales y la raza, son vehículos transmisores cargados de signos.

Para el caso la característica racial es para el individuo algo fijo, aunque quiera no podrá quitarla. En este sentido, el individuo puede desplegar acciones de “corrección” que le permitan mitigar el impacto que esa huella tiene en él. Así pues, buscará adquirir **símbolos de prestigio**; que puedan contraponerse a los símbolos de estigma. Con los mismos la persona intenta desviar la atención de aquello que es degradante e incongruente con su identidad.

Para que los símbolos de prestigio puedan cumplir esta función y ser efectivos deben estar debidamente institucionalizados y sostener una relación con una idea de estatus, del mismo modo como está institucionalizado en un marco social particular el estigma que posee.

Otra forma de relacionarse con esa huella o símbolo de estigma, es por medio del uso de lo que el autor denominó como **descalificadores**. Estos, a diferencia de los símbolos de prestigio no buscan hacer contrapeso al estigma, sino que por el contrario persiguen quebrar una imagen y direccionar la atención de forma positiva a partir de la formulación de un reclamo que suscite profundas dudas sobre la validez de su imagen virtual

Referente a lo anterior, es oportuno mencionar que el estigma funciona y tiene una carga social en tanto que el símbolo que lo representa cumple una función ilustrativa. Es decir, transmite una información de una determinada construcción social. Estos símbolos pueden ser usados de manera voluntaria o involuntaria.

La persona actuante tiende a ofrecer a sus observadores una impresión de sí idealizada de distintas maneras, ya que cuando el individuo se presenta ante otros, en su actuación tiende a incorporar y a ejemplificar los valores que son oficialmente promovidos y aceptados por la

sociedad. A criterio de Goffman, para establecer una interacción con el otro que se desvíe o ponga el foco de atención en atributos distintos a los “contaminados”.

Goffman describió que estas presentaciones pueden corresponder a un deseo de divertirse o se hacen accidentalmente, procurando con ello obtener beneficios personales, psicológicos o materiales. Esos sentimientos que aparecen en el observador ante dicha representación, pueden provocar un deseo de defender lo que se consideran como ‘justos reclamos de una colectividad’.

La asunción de una falsa idea del yo, puede acarrear grandes dificultades en la estabilidad de la persona y la concepción de sí. Tal como lo propuso Goffman se presentará una contradicción entre el yo y las exigencias externas que se piensa debe cumplir. Ser un tipo dado de persona no es sólo tener los atributos requeridos para serlo, sino que requiere mantener las normas de conducta y apariencias que hacen parte del grupo social al que pertenece.

Se colige que una falsa impresión por la persona actuante en cualquier escenario puede construir una amenaza para las relaciones que sostiene y para los roles que intenta mantener, ya que un descubrimiento falto de confianza en la vida de un individuo arrojará dudas sobre los diversos campos en los cuales tal vez no tenga nada que ocultar.

Es pertinente precisar que un estatus, una posición, un lugar social no es algo material para ser poseído y luego exhibido. Es una pauta de conducta apropiada, coherente, embellecida, bien articulada, que puede ser realizada con facilidad o con torpeza, con conciencia o no y de forma engañosa o de buena fe. Sin embargo, es algo que debe ser representado y retratado, algo que debe ser acción.

Aquella puesta en escena donde se muestran las máscaras, que a su vez evidencian aspectos del sí mismo que tiene como referencia el marco o establecimiento social. Es decir; todo lugar que se encuentre rodeado de barreras establecidas para la percepción, en el cual se desarrolla de modo regular algún tipo de actividad. De acuerdo con Goffman, puede ser estudiado desde el punto de vista de las impresiones.

Para el estudio de los establecimientos sociales, Goffman propuso cuatro enfoques exploratorios, dichas perspectivas tienen su propia prioridad y su propio orden en los hechos:

1. Técnico: este gira en función de su eficacia e ineficacia como sistema de actividad intencionalmente organizado para lograr objetivos previamente definidos.

2. Político: está en competencia de la acciones que cada participante puede exigir de otros participantes, los tipos de privaciones e indulgencias que pueden ser distribuidos con el fin de hacer cumplir esas demandas, y los tipos de controles sociales que están en la base de este ejercicio de mando, el cual implica la aplicación de sanciones. Produciéndose aquí una relación de poder.

3. Estructural: en desempeño de las divisiones de estatus horizontales y verticales y de los tipos de relaciones sociales que vinculan de alguna manera a estos diversos grupos.

4. Cultural: se gesta en torno a la representación de los valores morales, que influyen en la actividad del establecimiento social, valores relativos a las distintas modalidades, costumbres, y cuestiones que tienen que ver con el gusto de la cortesía y del decoro, a los objetivos esenciales y cuestiones normativas sobre los medios.

Goffman agregó otra perspectiva y es la dramática, esta perspectiva, al igual que las otras, puede ser empleada como punto final del análisis, como medio final para el ordenamiento fáctico. Consideró además que esta última categoría tiene una estrecha relación con las otras. Por ello intentó mostrar el punto de articulación entre estas.

La perspectiva *técnica dramática*; está constituida por los estándares de trabajo. Para ambas es importante que los individuos se preocupen por someter a prueba las características y cualidades no manifiestas de los logros del otro grupo de individuos en la esfera del trabajo y que el otro grupo de cuenta de que su trabajo encarna esos atributos ocultos.

En cuanto a la perspectiva *política dramática*: su interés está en la capacidad de un individuo para dirigir las actividades de otro. La *estructura dramática*; es la imagen que un grupo da en relación con un estatus determinado y el cual es capaz de sustentar ante su auditorio pertenecientes a grupos de otros estatus. Por último, la perspectiva *cultural dramática*; que tiene que ver con el mantenimiento de normas morales.

El autor planteó, que se pueden observar dos regiones; la región posterior, donde se prepara la actuación y la anterior donde se ofrece la actuación. El acceso a estas regiones es restringido y se haya controlado, con el fin de impedir que el auditorio pueda divisar el trasfondo escénico y que los extraños puedan asistir a una representación que no está destinada para ellos.

Goffman expuso que cuando un individuo aparece ante otros, proyecta de manera consciente o inconscientemente una definición de la situación de sí mismo, la cual constituye una parte esencial. Cuando se gesta un hecho, que desde el punto de vista expresivo, es incompatible con la impresión suscitada por el actuante, pueden surgir consecuencias muy significativas, las cuales son sentidas en tres niveles de la realidad social.

El auditorio, suele aceptar el sí mismo proyectado por el actuante durante la escenificación, el cual es el representante responsable de su grupo de colegas, de su equipo y de su establecimiento social. Quien realiza la puesta en escena no sólo se personifica a sí mismo sino que también representa a unos otros, al grupo al que se adscribe. Cabe destacar que, en cada actuación que cumple el individuo, tiende a someter a prueba su legitimidad y su reputación de forma constante.

Por lo anterior es que se observa de forma muy reiterativa que el individuo puede comprometer profundamente su yo, no solo en la identificación con un papel, un establecimiento y un grupo determinado al cual está adscrito, también en la imagen de sí mismo como alguien que no desorganiza la interacción social ni traiciona las unidades sociales que dependen de esta interacción. Por ello, cuando se produce una fisura, se advierte que puede llegar a desacreditarse las figuras de sí mismo en torno de las cuales se forjó su personalidad.

El individuo tiende a tratar a las otras personas presentes sobre la base de la impresión que estas generan, en el ahora, acerca de su pasado y en el futuro. A criterio de Goffman cuando los actos comunicativos se vuelven o se convierten en actos morales, permiten que se haga un juicio sobre el individuo motivo de análisis.

Las impresiones que dan las otras personas son consideradas como reclamos y promesas, este hecho se da de forma implícita y los reclamos y promesas suelen tener un carácter moral. Las fuentes e impresiones de las cuales hacen uso los observadores están atravesadas en sus entrañas

por una cantidad de normas relativas a la cortesía y al decoro al intercambio social y al desempeño de sus tareas.

Si la persona observada quiere influir para que el trato que le brinde el observador o auditorio sea distinto o propender al cambio, tendrá que guiar su actividad en el presente de modo tal que sus futuras consecuencias sean de un tenor que inducirá a los individuos a tratarlos del estilo que lo esperan. Una vez hecho esto, solo queda confiar en la perceptibilidad y actitud del individuo que observa.

En esta vía, siempre es viable manipular la impresión que el observador tiene como realidad, según Goffman, el signo que sustituye una cosa, no siendo esa cosa, puede ser reemplazado. La necesidad que tiene el observador de confiar en las representaciones de las cosas crea la posibilidad de ser tergiversadas. Entonces, es admisible preguntar: *¿cómo quisieran ser tratados las personas negras en Colombia?*

En su escenificación los individuos se preocupan por sostener la sensación de que actúan en conformidad con las innumerables normas por las cuales son juzgados. El individuo no se preocupa por los problemas morales de cumplir con esas normas, sino con el problema amoral de construir la impresión convincente de que las satisfacen. Como ejecutores no se tiene una preocupación moral, puesto que como actantes son mercaderes de la moralidad.

Goffman concibe al individuo conforme a dos papeles básicos: como actante, un inquieto forjador de impresiones, empeñado en la satisfacción humana de poner en escena una actuación y como personaje, una figura por lo general agradable, cuyo espíritu, fortaleza y otras cualidades preciosas deben ser evocados por la actuación. Ambos roles, el del actante y el personaje son importantes en distinto orden.

Goffman en ese orden escribió que en la sociedad, el personaje que uno representa y el sí mismo propio se haya¹⁸, de alguna forma en cierta igualdad y este sí mismo como personaje es considerado como algo que está alojado en el cuerpo del poseedor.

¹⁸ El personaje que ingresa a escena en un teatro no es, en cierta medida, un actor real ni tiene el mismo tipo de consecuencias verídicas que el personaje totalmente inventado y escenificado, pero hay que tener en cuenta que la puesta en escena de manera exitosa, de cualquiera de estos tipos de figuras falsas, implicó el uso de técnicas ciertas, las mismas mediante las cuales personas corrientes sustentan en el cotidiano sus situaciones sociales existentes.

El sí mismo, para él, es representado como un tipo de imagen, que por lo general es estimable y que el individuo intenta que los demás le atribuyan cuando está en escena y actúa conforme a su personaje. Esa figura es considerada en lo que respecta al individuo, de modo que se atribuye un sí mismo, que no deriva de su poseedor sino de todo el escenario de su actividad, generado por ese atributo de los sucesos locales que lo vuelve interpretable para los testigos.

Una escena bien montada y representada conduce al auditorio a atribuir un sí mismo al personaje encarnado. Esta atribución del sí mismo, es un producto de la escena cumplida y no es causa de ella. Por lo tanto, el sí mismo como personaje interpretado es un efecto dramático que surge de forma difusa en la escena representada, y el problema característico es el saber si se le dará o no créditos.

Es necesario desprender el sí mismo de su poseedor; de aquella persona que se aprovechará o no con ello, porque él y su cuerpo proporcionan la percha en la cual colgará por cierto tiempo algo fabricado en colaboración. Y los medios para producir y mantener los sí mismos no se encuentran allí colgados. La realidad es que estos medios suelen estar encerrados en los establecimientos sociales. El sí mismo es producto de la sumatoria de las partes, que en todos los componentes lleva la marca de su génesis.

El individuo como actuante tiene capacidad para aprender y la ejercita en la ardua tarea de prepararse para escenificar un papel. Este es propenso a dejarse llevar por fantasías y sueños; algunos de ellos se vuelven agradables para llegar a una actuación triunfal. Otros, llenos de ansiedad y de temor, se relacionan con descrédito en la actuación.

Los atributos del individuo actuante no son un efecto descrito sobre la base de actuaciones determinadas; son de naturaleza psico-biológica y no obstante, parecen surgir de la interacción íntima con las contingencias puestas en escena de las representaciones, que están en la estructura de las interacciones sociales, que surgen cuando los seres humanos se encuentran unos con otros en presencia física inmediata.

Marco conceptual

Hasta el momento se han descrito aspectos relacionados con la construcción social. Quizás el lector se pregunte por qué el tema de la identidad está siendo abordado de este modo. Pues bien,

es oportuno mencionar lo que precisó el psicólogo Anthony Sampson acerca de la escisión que en algunos ámbitos se hace entre lo individual y lo social:

“La psicología individual es siempre psicología social, es decir el “Yo” no es “uno” e indiviso, sino que siempre es una colectividad: un ensamblaje precario e inestable de identificaciones, de interiorizaciones de rasgos, modelos, ideales. En esta medida, la identidad siempre es relacional, dependiente del “otro”; no es una esencia fija, una entidad cerrada.” (Sampson, 2000, p.11)¹⁹.

Identidad

Con el propósito de rastrear una concepción de identidad que reconozca las particularidades históricas y culturales²⁰ de la población negra en Colombia se consideró que la perspectiva construccionista del Psicólogo Estadounidense Kenneth Gergen y sus acercamientos a la construcción del yo como un asunto narrado, dramatizado o conceptualizado a diario, a partir de las relaciones e interacciones con el otro.

En ese sentido, conceptuó que: “dramatizamos nuestra vida, recurriendo en gran medida a los lenguajes del romanticismo y del modernismo. Estas maneras de conocernos y de interpretar a otros están entretejidas en la trama misma de nuestras relaciones cotidianas; sin ellas, la vida diaria sería insostenible”. (Gergen, 1992, p.36)²¹.

Gergen (1992), formuló que “el yo” en épocas posmodernas está siendo expuesto y bombardeado por un sin número de relaciones, de distintas formas y por distintos medios, de modo que se ve saturado, al punto tal que puede incorporar a su repertorio una multiplicidad de lenguajes que pueden ser incoherentes entre sí.

Esta multiplicidad de lenguajes puede incitar al yo a desempeñar una variedad de roles de tal forma que el concepto de “yo auténtico” dotado de características reconocibles se esfuma. Además que un yo que vaya en distintas direcciones probablemente deja de serlo, por ello, estos procesos de saturación estarían generando un cambio en las formas de comprenderlo. Textualmente, “la saturación social nos proporciona una multiplicidad de lenguajes del yo

¹⁹ En: “Reflexiones sobre la Violencia, la Guerra y la Paz”.

²⁰ Ver capítulo Marco Contextual (Pp. 11-38)

²¹ En: “El yo saturado: Dilemas de identidad en el mundo contemporáneo”.

incoherentes y desvinculados entre sí. Para cada cosa que ‘sabemos con certeza’ de nosotros mismos, se levantan resonancias que dudan y hasta se burlan” (p.26).

David Bohn sostuvo que: “[Los conceptos relativos al yo] operan en el individuo y la sociedad como realidades funcionales que contribuyen a fijar los límites de esa misma naturaleza humana de la que presuntamente deberán ser un modelo” (p.22).

A partir de ese enfoque, el lenguaje ocupa un lugar de suprema importancia, en tanto que las construcciones sociales y las del yo están atravesadas por las factibilidades que otorga el mismo. Es el medio por el cual se construyes o conceptualiza el yo.

Es decir, que cada individuo construye una identidad para hacerse inteligible o asequible para los otros con los que comparte un espacio, reconociendo que las expresiones de sí que logra hacer tienen consecuencias sociales. Según Bohn, teniendo en cuenta que cada forma de expresión o uso del idioma para hacernos asequibles o inteligibles ante los otros sirve a determinados fines y constituyen maniobras en la vida social.

Entonces, esta investigación se apoyó en la comprensión que el autor tiene sobre la identidad, y que parte de la teoría relacional desde una perspectiva construccionista, que tiene por intención dar cuenta de la acción humana en términos de procesos relacionales y considera el yo como una instancia construida en esas relaciones o interacciones que tiene lugar en diversos marcos, contextos o espacios, no como un asunto construido individualmente.

Del mismo modo consideró que el yo es visto como la construcción que una persona puede hacer de sí a partir del auto-concepto, del desempeño de los lenguajes disponibles en la esfera pública. Así pues, es loable comprender el yo como una narración que se hace inteligible dentro de las relaciones en curso: “Las construcciones narrativas esencialmente son herramientas lingüísticas con funciones sociales importantes. Dominar varias formas narrativas incrementan la propia capacidad para relacionarse” (p.177).

Raza y etnicidad

Si bien los presupuestos teóricos de Gergen, dan cuenta de las elaboraciones alrededor del yo “individual” y las construcciones sociales, es propicio realizar un anclaje con elementos que

aborden la raza y la etnicidad, para comprender cómo las personas negras se conceptualizan, dramatizan o narran con conciencia plena o no de ocupar un lugar particular en los marcos sociales.

Wade (2000)²², realizó un recorrido histórico a través de los conceptos de raza y etnicidad aterrizándolos en el contexto Latinoamericano. Sostuvo que hasta el siglo XIX el término raza se asumía como el linaje del cual provenían las diferentes familias, era la marca de una ancestralidad y no estaba relegada a ciertas características fenotípicas sino a un ancestro en común. Pero las ideas sobre el cambio evolucionistas pre-darwinianas del XVII, que promovieron los conceptos de la progresión gradual desde las forma primitivas de la vida humana hacia las consideradas como superiores, ordenaron los linajes raciales sobre una jerarquía que concebía las diferencias como biológicamente innatas (propuesta de Lamarck).

Lo que derivó el desarrollo de un racismo científico, en la que la inferioridad de algún tipo de raza no se podía cuestionar: la de los pueblos llamados “primitivos”, ejemplos de etapas anteriores en progresión de los seres humanos hacia la “perfección europea”. A su criterio, el contexto del cual emergió esta clase de ciencia, fue el comercio de esclavos y la abolición de la esclavitud. El apogeo del racismo científico, ocurrió a finales del XIX y principios del XX, en los años de 1863 época en la que se abolió en gran medida la trata de esclavos, empezaron a fluir teorías que podrían justificar el continuo dominio sobre las personas negras, nativas americanas, asiáticas y orientales, en términos de inferioridad permanente e innata con el respaldo científico.

Otra visión señaló que el contexto social base fue el auge del Imperialismo, consecuencia de la fase central del colonialismo entre 1450 y 1800 de los asentamientos de los colonos y el capitalismo mercantil que en el siglo XIX se expandió a Asia, África y el Pacífico, época en la cual el pensamiento occidental se convirtió en un eje central, donde las personas más racionales eran los colonizadores blancos que a su vez decidieron quiénes eran los menos racionales.

En cuanto al siglo XX, precisó que fue un periodo de cambios y contradicciones en cuanto a los significados vinculados al término raza, por una parte, surgió la eugenesia como convergencia de la ciencia y la política social, el término fue acuñado por Francis Galton y se

²² En: “Raza y Etnicidad en Latinoamérica”, primer capítulo titulado: “El significado de Raza y Etnicidad de su libro Raza y Etnicidad en Latinoamérica”.

basó en la idea de que las capacidades reproductivas de los individuos biológicamente “inadecuados”, personas consideradas como dementes o pertenecientes a las “razas inferiores”, debían limitarse para eliminar esos rasgos indeseados²³.

Al igual hizo referencia, que en esa época la teoría evolucionista de Darwin indicó que ya no se podía pensar en términos de tipos raciales permanentes, ya que las poblaciones se adaptan biológicamente a través del tiempo. Dichas ideas tardaron mucho en tomar fuerza y causar algún impacto. En cambio, se le adaptó de acuerdo con los supuestos del racismo científico y el desarrollo del evolucionismo social, que suponía que las razas superiores “más apropiadas” tenían más “éxito” o “capacidad” de dominar a otras.

No obstante, el antropólogo Franz Boas desafió las teorías de la diferencia racial innata y su jerarquía y Mendel en año 1900, fue el que despejó el camino para el establecimiento de la ciencia genética, en su descubrimiento de que los rasgos de los guisantes de olor estaban bajo el control de elementos específicos: los genes, cuyo paso de una generación a otra como componentes independientes, o sea, que la idea de ‘tipo racial’ como una colección de rasgos que pasaban de generación en generación de forma inalterable fue insostenible.

Wade sustentó que la ideología y las atrocidades racistas del régimen nazi de Europa y los cataclismos de la segunda guerra mundial, y luego el movimiento por los derechos civiles de las personas negras en Estados Unidos contra la segregación, sostuvieron finalmente el desmantelamiento de las teorías científicas sobre el racismo, que se resume en las declaraciones de posguerra por parte de la UNESCO acerca de la raza y su afirmación de que los derechos humanos son fundamentalmente iguales y que las diferencias de apariencias son simplemente eso y no indican diferencias esenciales.

Entonces ante esta nueva perspectiva, Wade detalló que muchos biólogos, genetistas y antropólogos físicos, han llegado a la conclusión de que, biológicamente hablando, las etnias no existen, lo que existe es la variación genética. Es muy difícil tomar un gen o un conjunto de genes y marcar una línea alrededor de su distribución espacial para definir una ‘raza’, al igual

²³ Este movimiento, según el autor, estuvo en Europa, Estados Unidos y de alguna forma afectó a América Latina, a su vez sus ideales formaron parte en la política nazi durante los años 30.

que tampoco puede predecirse genéticamente términos como ‘negro’ o ‘blanco’ y lograr que se aproxime a algo más claro.

En cuanto a la perspectiva de los psicólogos, señaló que muchos concuerdan en que los humanos, en cuanto a sus capacidades mentales presentan una variación individual, entonces, no hay alteraciones significativas que correspondan con las categorías como ‘negro’, ‘amerindio’, ‘blanco’, ‘americano’ y ‘europeo’ etc.

De acuerdo con lo señalado previamente, describió que los científicos naturales y la gran mayoría de los sociales concuerdan en que las razas son construcciones sociales. Adicional, apuntó que la raza es solo una idea y que la noción de que las razas existen con características físicas definibles y que algunas de ellas son superiores a otras, es el resultante de procesos históricos particulares, que tiene sus raíces en la colonización de otras áreas del mundo por parte de los pueblos europeos, ya que la construcción social de las categorías de etnias puede identificarse en el contraste trazado entre Norteamérica y Latinoamérica.

En Norteamérica la condición de ‘negro’ incluye supuestamente a cualquier persona conocida con una ‘gota de sangre negra’, así pues, alguien de quien se sepa haya tenido una abuela negra se le asigna una identidad negra. En contraste con Latinoamérica, donde se identifica como negra a la gente cuya apariencia es muy africana, a las personas de una ascendencia más mezclada se clasificarán con una diversidad de términos que denotan una posición entre negra y blanca. Ambas posiciones son de naturaleza histórica y se relacionan con el tipo de vínculos sociales que se establecieron en cada región durante la época colonial, es decir, que el término ‘negro’ no tiene un referente único y simple, su significado varía según el contexto.

El hecho de que la noción de raza se conciba como una construcción social, no significa que carezca de importancia, ya que la gente puede comportarse como si las razas existieran. Es decir; que existen como categorías sociales de gran tenacidad y poder, la gente discrimina por sus concepciones raciales, porque es una realidad social que alberga una gran importancia. Al igual, que puedan proclamar una identidad racial que represente aspectos esenciales de su ser.

Las “razas” para muchos son construcciones elaboradas sobre la variación fenotípica, disparidades en la apariencia física, a raíz de este hecho se crean categorías sociales jerárquicas

que se emplean para incluir y excluir, supuestamente demostrando las “diferencias” más o menos innatas y naturales transmitidas a través de las generaciones. Las diferencias físicas convertidas en clave para las distinciones étnicas, muestran la continuidad reconocible a lo largo de las generaciones de los significadores raciales y las combinaciones específicas de color de la piel, tipo de pelo y rasgos faciales.

El autor citando a Goldberg (1993) y Gilroy (1982), indicó que la identificación racial contiene un discurso de naturalización: se reconoce que estas no existen como entidades biológicas objetivas, pero tratan de reconstruir una base objetiva para el reconocimientos de dichas diferencias raciales fundamentándolas en un fenotipo, lo cual encubre el problema de que el mismo hecho aparentemente ‘natural’ de la variación fenotípica se construye socialmente.

Conexo a lo antes escrito, la concepción de raza se relaciona mucho más con la historia europea de pensar sobre la diferencia, en lugar de ser un concepto que describe una realidad objetiva independientemente del concepto social. Pero a su vez verlas como construcciones sociales a partir de algún hecho biológico o neutro de variación fenotípica es afirmar que se puede reconocer una categorización racial independiente de la historia y desarrollar un estudio sobre bases objetivas.

En cuanto al significado del término etnicidad, Wade se refirió a que tiene menos historia que el término de raza. El término surgió en el discurso académico en el contexto de la Segunda Guerra Mundial, pero el término étnico es mucho más antiguo. Se remonta a la palabra griega *ethnos*, que significa pueblo o ‘nación’ y en el idioma inglés hizo alusión a los pueblos bárbaros o paganos hasta el siglo XIX que se utilizó con similitud en cuanto a lo racial.

En el contexto de las tipologías étnicas científicas, en el auge del racismo científico, se utilizaba la expresión de grupo ‘étnico’, para señalar a grupos que se estimaban agrupaciones biológicas sin ser razas biológicas. Se ha sostenido hasta la actualidad para referirse a la gente considerada como las minorías étnicas de las naciones estado.

La etnicidad, se ha utilizado en el lugar del término de raza, ya que en el contexto social funcionó como propagador del racismo por la implicación de las razas biológicas existentes y precisó que la etnicidad es una construcción social para las identificaciones de la diferencia y la igualdad, lo que es similar a la raza. Análogamente, señaló que el consenso general de algunos

comentaristas en relación con la etnicidad hace alusión a las diferencias culturales, mientras que la raza hace referencia a las características fenotípicas.

La etnicidad, fue una forma de categorizar las diferencias culturales complejas y redefinir para los individuos quién se era y cómo comportarse con los otros. Entonces, se constituyó como una categoría analítica insatisfactoria que incluye todas las formas de categorización cultural donde no existe otro discurso primario de diferenciación, como la riqueza, el sexo, la edad y el fenotipo.

A su criterio, la etnicidad trata la diferenciación cultural, pero que tiende a utilizar un lenguaje del lugar, más que la salud, sexo o fenotipo heredado, la diversidad cultural se extiende por el espacio geográfico y por el hecho de que las relaciones sociales se vuelven concretas mediante una forma espacializada. Es decir; que se creó una geografía cultural o una topografía moral y ejemplifica que las identidades étnicas encajan como una muñeca rusa, pero estás no se puede considerar como únicas o inequívocas pueden ser múltiples según el contexto y quienes interactúen.

Según Wade, en un nivel abstracto, tanto la raza como la etnicidad contienen un discurso sobre los orígenes y sobre la transmisión de esencias a través de las generaciones, en cuanto a las identificaciones raciales utilizan aspectos fenotípicos como clave para la categorización, transmitidos en las generaciones a través de la sangre, de ahí es importante el origen ancestral. Mientras que la etnicidad, trata del origen en una geografía cultural en la cual la persona absorbe la cultura de un lugar (casi ‘en la sangre’) de las generaciones anteriores.

Por ello, es concebible construir las identificaciones raciales dentro de una categoría, de manera que cualquier persona puede tener una identidad racial como étnica. Para efectos de la investigación se asumió averiguar acerca de la construcción de la identidad étnico-racial, ya que ambos términos de acuerdo con lo que postuló Wade se pueden comprender como categorías sociales históricamente creadas, que pautan la forma como las personas interactúan y se relacionan. En el caso de la raza se buscó analizar las categorizaciones sociales que se han realizado en torno a diferencias fenotípicas, en cuanto a lo étnico, se pretendió analizar la movilidad territorial en contextos particulares y específicos, que ha dado lugar a la hibridación y las probabilidades en la construcción identitaria.

Raza y género

Otro punto relevante en la revisión conceptual, es la intersección del concepto de raza con el de género, como lo menciona la doctora en sociología y magister en demografía Elizabeth Crespo (2011)²⁴ sólo las mujeres negras, al parecer tienen raza, ya que desde la normatividad blanca, se nombra la raza sólo cuando se habla de la diferencia representada en la negritud.

Crespo señaló que lo blanco se construye como la norma que no es necesario definir, además de que se asume como el estándar que se usa para evaluar y juzgar a la otra o al otro. No obstante ese estándar trae consigo estructuras de poder que se construyen así como normales e invisibles y a su vez el poder de esa estructura social define oportunidades para unas, carencias para otras y subjetiva a las personas tanto en lo personal como en lo colectivo.

Por igual indicó que hay intersecciones entre la raza y las múltiples formas de opresión que la cruzan y las formas de articulación de los proyectos políticos, ya que esto define los discursos de las estructuras sociales que definen otredades y los lugares que las personas ocupan dentro de esas jerarquías sociales, con sus tensiones, exclusiones, rebeldías y complicidades, esas jerarquías contemplan la inserción a múltiples lugares de las jerarquías sociales en sus opresiones y resistencias.

Por lo escrito en líneas arriba, la raza, a criterio de Crespo, se define en las relaciones con otras y otros sujetos sociales que ocupan posiciones diversas en los esquemas de poder económico, social o político, se insertan y participan de las relaciones que definen otredades. Se subjetivizan a partir de las complicidades y resistencias, por ello las categorías raciales varían en tiempo y espacio.

En cuanto, a los discursos y debates teóricos acerca de las intersecciones de raza, género, clase social, sexualidad y otras categorías, dejó constancia que se suele presentar la idea de que primero surgieron las teorías feministas y luego las críticas provenientes de las mujeres negras, las latinoamericanas, las lesbianas y las mujeres del tercer mundo.

El racismo se constituyó basándose en las ideas sobre la esclavitud, se reproduce y cobra nuevas formas a partir de las inequidades y la discriminación que perdura, ante esto el lugar que

²⁴ En: "Feminismos y raza, perspectivas desde Puerto Rico".

ha tenido la mujer negra a través de la historia de colonización en América no ha estado eximida, ya que como lo formuló Crespo las representaciones sociales que se generan alrededor de las mujeres afrodescendientes provienen del sistema esclavista, la discriminación racial estructural y simbólica.

Esa misma autora resaltó particulares sobre las representaciones sociales de las mujeres negras como sumisas, la violencia y el abuso sexual junto a los prejuicios y estereotipos que en su mayoría se relacionan con su sexualidad, sensualidad y el erotismo, sin dejar de lado, que advierte acerca del peligro ante la homogeneización de la categoría mujer negra, ya que las experiencias de las mujeres negras son muy diversas, ejemplo de ello son las grietas existentes entre la categoría de mujer negra universitaria y mujer negra trabajadora doméstica.

En cuanto a la sexualidad, supone que es un área de la intersección de raza y género, que supone evidenciar cómo la objetivación sexual y patriarcal adquiere significados específicos en los cuerpos de las mujeres negras; aunque las imágenes y los cuerpos de las mujeres de todas las razas no se definen socialmente sólo como objetos para el disfrute de los hombres, sino que adquieren significados particulares a partir del color de su piel.

Por otra parte la doctora en Ciencias Sociales de la École des Hautes Études y Magíster en estudios de las sociedades Latinoamericanas Mara Viveros (2002)²⁵, manifestó que algunos estudios de género señalan la pluralidad de significados que encarna este; ya que esta interrelacionado con otras estructuras sociales como etnia y clase, entre otros. Lo que le permite sostener que el género no es una cualidad que sea esencial o estática, es una manifestación histórica, una construcción social y creación cultural que tiene gran variedad de significados, de acuerdo con las personas, las culturas y los momentos históricos.

Además citando a García de León (1994), conceptualizó que: “las identidades de género y la identidades de clase o étnico raciales se adquieren al mismo tiempo que se generan prácticas sociales marcadas simultáneamente por estas múltiples identidades” (p.78).

Además, se ocupó de analizar las semejanzas de género, en su caso particular, lo referido a las masculinidades, deben ser abordadas como una construcción histórica que refiere a la subjetividad, al cuerpo como un hecho cultural y psíquico y las implicaciones de la diferencia

²⁵ En: “De quebradores y cumplidores”.

sexual. Ello está relacionado con la concepción de la identidad como “fuente de sentido para los propios actores, construida por ellos mismos, mediante un proceso de individuación y autorreflexión” (p.121). Así pues, es concebida como un elemento de cohesión fuerte y perdurable.

La identidad de género en claves de Viveros citando a Fuller (1997), se puede entender como el sentimiento de pertenencia a lo masculino o femenino, como resultado de una construcción progresiva, que se fundamenta en los primeros años de vida porque está asociada con las interacciones que rodean al niño o la niña y que a su vez desempeñan un papel fundamental en su desarrollo identitario.

Por otra parte, también comprende que esa identidad es el producto de diferentes socializaciones, que puede ser analizada como un proceso biográfico de incorporación progresiva de maneras de sentir, pensar y actuar en un grupo social, o como la incorporación de *habitus*, apoyándose en Bourdieu (1980).

Por ello, los *habitus* sexuados, se comprenden como un conjunto coherente de disposiciones subjetivas e inconscientes, categorías mentales, estrategias cognitivas, capacidades perceptivas y formas de sensibilidad diferenciadas según el sexo. Productos de ciertas condiciones ‘objetivas’ de la trayectoria de las personas como la familia, el sistema escolar y el universo profesional.

IV. ASPECTOS METODOLÓGICOS

De acuerdo con los objetivos y principales interrogantes del presente trabajo, que pretenden generar diversas reflexiones, a través, de la trayectoria social y personal de las personas entrevistadas, se optó por una metodología de investigación de corte cualitativo. Como lo señalan Strauss y Corbin (2002), está “trata sobre la vida de la gente, las experiencias vividas, los comportamientos, emociones y sentimientos, así como los funcionamientos organizacionales, los fenómenos culturales y las interacciones entre naciones” (p. 12).

Marco epistémico

Como marco epistémico se asumió el construccionismo, en tanto que, puede permitir focalizar los procesos relacionales que establecen las personas consigo mismas y con los demás, con su historia remota y cercana, con los contextos o escenarios del cotidiano y, la incidencia de estas en la construcción subjetiva; como aquello que posibilita ser en la singularidad, que se transforma con el paso del tiempo, con los encuentros y desencuentros a lo largo de la vida.

En adición, esta perspectiva, otorga un lugar privilegiado a las prácticas discursivas, las cuales están integradas en el lenguaje, por consiguiente, están sujetas a la negociación. Las personas logran relacionarse con lo demás, a partir de procesos de intercambio social, histórico y cultural, que se enmarcan en una serie de convencionalismos y realidades compartidas que están ligadas al lenguaje mismo.

Por otra parte, esta perspectiva epistémica, destaca que existen acontecimientos que no pueden ser entendidos como “ideas” o constructos sociales, sino como realidades sociales, producto de sucesos socio históricos. Las construcciones sociales no son un asunto de inevitabilidad, sino que se originan debido a andamiajes particulares que otorgan un estatus y generan diferentes tipos de relaciones. De este modo, se hace necesario hacer una diferenciación entre las matrices o marcos e ideas, teniendo presente que estas últimas no tienen existencia en el vacío, por el contrario habitan dentro de un marco.

En esta misma vía Hacking (2001)²⁶, argumentó que asumir esta perspectiva puede conllevar a sostener una postura relativista donde se pierda de vista aspectos fundamentales, como los acontecimientos en contextos y tiempos particulares, que pautan de forma determinada un tipo de relaciones, constituyendo realidades estructurales. En aras del autor, se debe ser cuidadoso, porque se pueden naturalizar los hechos y acontecimientos en la vida “real”, de modo, que en vez de conducir a la sensibilización y mayor comprensión de las realidades humanas, se dé lugar a la insensibilización.

Por ello, se deben reconocer y diferenciar aspectos que pueden identificarse como acontecimientos que responden a una realidad producto de dinámicas que estructuraron un marco social; esto para evitar caer en un relativismo que nos conduzca a considerar que todo es válido, perdiendo la sensibilidad frente a la narrativa asumida por las personas que hacen parte de esta investigación. La “realidad” y la construcción, no deben ser puestas en duda, ambas tienen una incidencia real en las formas como las personas pautan su cotidiano.

En esta investigación, se concibió como una construcción social lo que pasa por la palabra: las narrativas, los relatos e historias, de las que puedan y quieran dar cuenta los y las participantes. Por otro lado, se comprendió como producto social, el marco histórico de las personas negras en Colombia, así como también la idea de estigma como un acontecimiento estructural que pauta de forma particular las formas de relacionarse, generando clasificaciones sobre las cuales recaen e inciden las personas, generando ciertos virajes o afianzando las mismas.

Metodología

La metodología que se contempló fue el análisis del discurso, ya que permite analizar las representaciones discursivas puestas en circulación en diferentes espacios por las personas entrevistadas, de acuerdo a diferentes aspectos que juegan un papel crucial en sus vidas y, poder partir de estos elementos para la creación de categorías que puedan caracterizar a las y los involucrados. Como lo argumenta Sagayo (2014)²⁷:

“Puede ser utilizado por metodologías hipotético-deductivas, inductivas y abductivas. En las primeras, la instancia de la construcción teórica precede a la instancia del trabajo empírico;

²⁶ En: “¿La construcción social de qué?”.

²⁷ En: “El análisis del discurso como técnica de investigación cualitativa y cuantitativa en las ciencias sociales”.

en las segundas, la instancia del trabajo empírico precede a la instancia de la construcción teórica; en la última, ambas instancias se desarrollan paralelamente, en un constante movimiento de ida y vuelta” (p.3).

Por otra parte, en aras del autor, este método es una técnica de análisis de la información potente, dúctil y precisa, que dentro de las investigaciones de corte cualitativo es de gran ayuda, pero a su vez de suma complejidad.

En cuanto a los criterios de selección de las personas entrevistadas, se planteó la escogencia de cinco hombres y cinco mujeres, que fueran destacadas (os) en sus contextos; es decir, que tuvieran algún tipo de reconocimiento, ya que de acuerdo a los marcos sociales ocupan lugares que no estaban diseñados para ellos y ellas como descendientes de la diáspora africana. Finalmente, se consideró como factor relevante, que fenotípicamente cargaran con el estigma de persona negra y que tuvieran ascendencia en la Región del Pacífico.

Todo ello con el propósito, de poder analizar los diferentes modelos y atributos que han utilizados dichas personas para la construcción de su identidad étnico-racial, los aspectos diferenciados en las construcciones de género, los significados y experiencias que se derivan del estigma y, los recursos psicológicos desarrollado como respuesta.

Métodos de obtención de la información

La investigación cualitativa de forma implícita propone establecer una relación profunda con las personas investigadas, para que sea posible construir a través de los diálogos y la intersubjetividad la información que sin el espacio de interacción entre investigador e investigado no se producirían.

Por ello, para la obtención de la información se utilizó como estrategia la creación y reproducción de una entrevistada semiestructurada que abordó los diferentes focos de análisis (guía de entrevista, anexo 3) y la elaboración posterior de una trayectoria de vida de las personas entrevistadas.

Para la realización de la entrevistas, se escogieron y buscaron los posibles entrevistados, a través de diversos medios virtuales (carta de invitación, anexo 2) y se concertaron los espacios de

entrevista. Posteriormente, se transcribieron y simultáneamente se analizó la información (anexo 4).

Métodos de análisis de la información

En primera instancia, se plantearon doce categorías de análisis, de las cuales se desprendieron 58 códigos, que fueron utilizados en el software de análisis cualitativo *ATLAS ti*. Estas categorías surgieron de los presupuestos teóricos y empíricos, que se consideraron para elaborar la guía de entrevista y el producto de las misma.

En segunda instancia, se redujeron dichas categorías condensándose en el cuadro que se presenta a continuación. Esta reelaboración, pretendió abarcar algunos de los elementos de la construcción identitaria en términos étnico-raciales, se tuvo como referente único los relatos que los entrevistados construyeron de sí en el espacio de la entrevista.

NARRATIVA	IDENTIDAD ÉTNICO RACIAL - GÉNERO - PACÍFICO NEGRO		
	EMPÍRICO	CONCEPTUAL	
	Adaptación	Hecho social (Marco)	• Desacreditado – Desacreditable. • Estigma. • Aceptación • Corrección.
	Ideas sobre lo negro -Relaciones interpersonales.		• Escenarios. • Demandas sociales, culturales, políticas y económicas.
	Referentes -Modelos.		• Construcción de sí. • El otro como espejo.
	Imaginarios y sentires. -Concepciones e ideas sobre el Pacífico (Atributos). -Hibridación. -Construcción de género.		• Sentimiento de vergüenza. • Mascaras – Presentación en la vida cotidiana. • Actuación. • Recursos.
	Símbolos de prestigio. -Posición política. -Reconocimiento.		• Escenario – Escena. • Actuación. • Promoción de la fachada: atributos, descalificadores, símbolos de prestigio y corrección del estigma.

	Idea de sí y de lo que implica ser una persona negra.
--	---

En tercera instancia, se elaboraron breves relatos que situaron el espacio de entrevista y concisas trayectorias de vida, producto de la información en el marco de la entrevista. Esto tiene como finalidad presentar la información que no está recogida en su totalidad. Se privilegiaron elementos que dan cuenta de las particularidades y sus repercusiones en construcción identitaria.

V. PRESENTACIÓN DE LOS RESULTADOS

Para rastrear las nociones que se derivan en el siguiente análisis, se hace uso de las narrativas enunciadas por las personas entrevistadas en los encuentros discursivos. Por ello, se le da un lugar fundamental al relato, es decir, las elaboraciones que en un momento determinado de su vida realizaron acerca de su pasado, presente y expectativas acerca del futuro.

La narrativa se constituyó en el marco por el cual los y las entrevistadas manifiestan las construcciones de sí propias y, las formas como se presentan en el entorno. Por otro lado, se reconoce la existencia de un marco social que no puede ser entendido meramente como una construcción social, sino como un hecho social sobre la base de hechos históricos específicos, que han dejado huella en la memoria social y en la construcción singular que las diez personas entrevistadas realizan de sí.

Por lo tanto, es una manera de analizar la forma en la que han asumido una posición, a partir de la comprensión, o no, de las implicaciones sociales que acarrea su construcción étnico-racial, en tanto personas negras destacadas, que viven y se relacionan en un sistema social racializado, que levanta sobre ellos un sin número de estereotipos y prejuicios, que pautan de alguna forma el tipo de encuentros e intercambios que logran establecer con los demás.

En el cuadro presentado en el apartado de metodología, se organizaron los elementos para el análisis acerca de la construcción identitaria en términos étnico-raciales y los recursos psicológicos utilizados como una respuesta ante la estigmatización, de acuerdo, con los hallazgos teóricos y empíricos.

Trayectorias

Los relatos que se presentan a continuación, fueron elaboraciones por parte de las investigadoras a partir del producto de los espacios de entrevista. Tienen como finalidad realizar una breve presentación o trayectoria de las personas entrevistadas y de los encuentros de entrevistas.

Belky Arizala

Mañana cálida, un día soleado, nos dirigimos, algo inquietas pero decididas a ir por aquello por lo cual se habían viajado desde el Valle del Cauca, al encuentro con una mujer que no dudó dos veces para responder que sí, estaba interesada en hacer parte de este proyecto. Por ahora, solo tenemos la dirección, que da con una casa de apariencia muy normal, ¿será aquí? Sí, hay un aviso: *“El alma No Tiene Color”*.

Anuncian nuestra llegada. La sala de espera ilustra imágenes de hombres y mujeres con atuendos retadores, pero que de alguna manera se venden entre las paredes blancas, aquel lugar donde ellos danzan al ojo de quien los quiere observar, pero ellas no están solas, conviven con la escultura de un cuerpo que deja ver de entrada sus senos, se pavonea ante ellas un cuerpo sin cabeza, ¿será qué es el cuerpo de Belky? Duda inquietante que nos asalta. Todo ello hace parte de aquel espacio, acostumbrado a ser irrumpido todo el tiempo por los pasos diminutos de muchos humanos, que entran allí buscando algo de sí, *esos seres son muy interesados dirán*, y no es falso, esta vez recibieron la visita de tres mujeres negras que lejos de ser el reflejo de sus cuadros o escultura, los observan con vehemencia.

Después de unos cuantos minutos esperando, se escucha una voz dice: *“pueden seguir”*, hasta una pequeña oficina en donde el universo se abre en medio de unos labios rojos, un vestido negro que delata la sombra de aquella mujer que lo lleva. Ella sonríe, da una cálida bienvenida y transgrede el escritorio que separa su cuerpo del de aquellas jóvenes. Un apretón de manos deja ver su cercanía y de paso, este acto de mofa del escritorio por la disposición en la que está. Pero eso sólo fue por un rato; ella se ubica tras su escritorio, nosotras la rodeamos y desde allí se gestó un momento que no olvidaremos jamás. Entre deditos de queso, té, sonrisas, piropos y consejos, surgen invitaciones a otros escenarios de la vida de esta mujer de *piel enigmática*, estatura de gigantes, cabeza rapada y delgadez no extrema. La conversación fue una nota musical tocada por las marimbas del Pacífico colombiano, aunque sus orígenes están en Cúcuta.

Bogotá, D.C 27 de febrero del 2015.

Trayectoria: Negro multicolor.

Lo que me cuentan mi mamá y mi papá me trasporta a su historia de amor, de ese amor de conquista, donde mi papá era el pobre del corregimiento y mi mamá era la rica. Mi abuelito no quería a mi papá porque era un niño pobre, entonces mi papá se aumentó la edad para lograr muchas cosas, incluso para conquistar a mi mamá. Él manejaba unos motores e iba en lancha y atravesaba todo el río Mira para ir a buscar a mamá; y a la edad de dieciséis años mi papá se llevó a mi mamá. Mi abuelito en su película de que él era el más adinerado, y las hijas eran así súper pinchadas y todo.

Mi mamá fue la primera que tiró la toalla. Le tenían un pretendiente italiano, mi mamá no aceptó ese pretendiente y se fue con mi papá, que era el muchacho pobre del pueblo, que andaba descalzo porque mi abuelito no le quería comprar zapatos para que estudiara. En fin, mi papá la sacó de allá y se fueron del corregimiento de Imbilí a vivir a Tumaco. Mi mamá empezó a hacer su vida con él y después se vino para Bogotá y acá tuvieron otra hija. Después se fueron para Cúcuta, allá nacimos dos de mis hermanos y yo. Cuando nosotros nacimos mi papá ya había construido muchas cosas con mi mamá y ya eran una familia, ya tenían sus cosas; cuando nosotros ya nacimos la vaina ya no era lo mismo, ya la situación no era tan fácil y ya el amor allí empieza a cambiar.

Tú naces y tu papá se la pasa trabajando por fuera; mi papá duraba mucho tiempo por fuera, trabajaba en Venezuela y nosotros vivíamos en Cúcuta. Me hizo muchísima falta estar con mi papá más tiempo, porque soy la chiquita del grupo de tres, de los tres menores. Mis dos hermanos son muy apegados a mi mamá.

Cuando nos vinimos a vivir a Bogotá, cambiaron las situaciones. Mi papá ya no trabajaba en Venezuela, o sea que le tocó trabajar acá, acomodarse a otro país. Nosotros vivíamos en Cúcuta y Cúcuta para nosotros es una Venezuela. Yo vivía en el modelo de moneda de Venezuela, de los canales Venezolanos. Nosotros no teníamos ningún contacto con Colombia. El bolívar era a dieciséis pesos. Ahora sí éramos los pinches del colegio.

Cuando llegamos a Bogotá y tocó manejar los pesos, hubo un cambio. El amor empezó a cambiar y tú, como hijo, ya empiezas a ver cómo se comportan tus padres. He aprendido muchísimo de lo que implica el amor, con ellos. Es una relación de esas que van a estar juntos

toda la bendita vida. Por todo lo que han pasado, es una relación de las que yo digo que son un ejemplo: de tolerancia, de aguante. Tiene que haber amor ahí.

A mi mamá le doy una medalla: ¡qué aguante! No solamente tener que vivir todas esas cosas, pasar por situaciones difíciles y todo, sino que también ser mamá y papá en algún momento, cuando el esposo se va y le toca a ella. Aunque el esposo se va es a trabajar, no es que se vaya y la deje, no. Se va a trabajar y asumir la responsabilidad de criar cinco hijos es bastante difícil. Cuando veo a mis amigas que tienen uno sólo y las veo tan encartadas y yo digo: ‘a mi mamá con cuatro más, hay que darle una medalla total’. Comete errores como todos los seres humanos, los tiempos han cambiado y los papás no lo han entendido, mi mamá es demasiado...

Se preguntarán ¿quién soy? Soy Belky Arizala, nací en Cúcuta (Norte de Santander), el 8 de marzo de 1978, en estos momentos tengo 37 años. Nací en un barrio que se llama San Miguel, pero me criaron en otro municipio, en los Patios, en un sector vulnerado llamado El Hoyito, le decíamos entrada a la cemento, porque había una fábrica de cemento muy grande y recuerdo que mi hermana siempre se caía en un charco de aguas residuales. Mi hermana perdió un ojo desde chiquita y no nos habíamos dado cuenta. Ella se caía en ese charco porque no veía por ese ojo. Este era un barrio humilde, vivíamos en una casa donde teníamos patios, frutas: todas las habidas y por haber. Había perros, los perros comían nuestra misma comida, todos éramos una familia.

Yo soy católica. Bueno, me educaron como católica, pero cuando llegué a Bogotá, en el noventa y siete, hacía parte de un grupo de oración, que se acabó de un momento a otro y yo me fui a vivir a México. No me integre, no seguí con el grupo de oración,... ahora siento que es oportuno regresar.

A Bogotá vine a buscar oportunidades. Me trajeron a un concurso que se llama *Top Model Colombia* y vine a representar a Norte de Santander. Me trajeron y terminé quedándome aquí con mis papás y con mis hermanas. Luego, cuando empecé a trabajar en televisión, pues traje al resto de mi familia.

En Bogotá, primero vivíamos todos juntos. Al principio vivía con mis papás y mis dos hermanos. Luego estábamos todos los de mi familia. Nos fuimos a vivir en una casa, donde nos robaron todo. Nos robaron hasta en el trasteo, todas las cosas nos la quitaron. Tiempo después, mi hermana se casó y se fue a vivir con sus hijos y su esposo. Ella se fue para Venezuela. Cada

quien empezó a vivir su vida. Yo me fui a vivir a México, cuando regresé viví con ellos un tiempo y luego me fui a vivir sola.

Estudié administración de empresas en el Instituto Politécnico Bolivariano de Cúcuta. Desde que tengo uso de razón, yo dije que no iba a ser empleada: que iba a hacer mi propio jefe y por eso escogí mi carrera. Yo administro mi propio negocio, mi propia empresa. Administro todo, aunque sí me gustaría en algún momento volver a trabajar para una empresa en la que tome mis propias decisiones. Por lo menos yo he trabajado para Caracol, para RCN, para agencias, pero no he sido empleada, de que te paguen unas primas o unas cesantías, nada de esas cosas.

Administro mi propia empresa. Desde muy chiquita, tenía todo eso clarísimo. He sido empleada de agencias, con contrato exclusivo. He respetado contratos de exclusividad. Ahorita lo que quiero es trabajar en televisión, pero como presentadora otra vez, eso es lo que en realidad quiero hacer.

Ya llevo doce años. Yo regrese a Colombia en el dos mil cuatro (2004). De ese año a la fecha, ya llevamos once años con la empresa, pero yo llevo veinte años de carrera. Los cumplo ahorita, no sé mi qué día. Este año estoy como de conmemoración. No voy a celebrar, sino que me voy a conmemorar que haya aguantado tanto tiempo en este negocio.

“El Alma no Tiene Color”, mi fundación, es una organización sin ánimo de lucro, auto sostenible, que promueve e impulsa la educación de calidad, el respeto a la diversidad y a la diferencia de la mano de proyectos educativos y de todas las expresiones artísticas y culturales. ¿Si ven?, todas mis cosas tienen que ver con colores. La ruta de colores es mi programa. También tengo la pasarela El Alma no Tiene Color, que es un fashion show que hacemos hace diez años. Y el alma no tiene color es el nombre de la fundación. Siempre le digo a la gente: “para ayudar no mires el color que yo tenga”.

Yo te puedo ayudar sin ningún problema, no tienes que dar ni dinero, no tengo que hacer nada diferente a tener una buena intención contigo, y mi intención es transparente. A veces la gente no está preparada para la palabra de Dios, no está preparada para escuchar cosas bonitas, sino que está preparada para sufrir. Cuando tú llegas y les hablas bonito y todo, dicen: “¡ay no! que perezosa esta vieja”. Entonces yo le digo a la gente: “para ayudarte yo no miro tu color”. Además, si miramos el color de la sangre, es el mismo. Si miramos el color de la sombra, de todos es la

misma. Hay gente mestiza racista, hay gente negra racista y no ve que su propia sombra es negra y que no se puede escapar de ella. Esa sombra oscura es la que siempre te va a seguir, ¿qué oscuros tienes tus pensamientos?

Tú te abres las puertas pero necesitas una motivación. Para mí, la motivación ahorita es Dios, Jehová, el universo, porque ya me conecté y no era que antes no estuviera conectada porque, si no estuviera conectada no hubiera logrado eso, pero ahora estoy más consciente de esa conexión de que todo lo que desees, tú lo tocas después; chiquito o grande, puedes hacer mucho con cosas pequeñas.

Mi mamá me dijo que le pusiera a las pulseras con las que estamos recaudamos fondos: “las pulseras de fe”. Me quede pensando y luego le dije: fe inmóvil, es muy chévere, por algo vi “El Secreto”²⁸, de allí salió el nombre de la pulsera, una campaña que aspira a recaudar doscientos millones de pesos. La fe inmóvil. No se mueve. No es un negocio. No la puedes vender por nada que a ti te hayan inculcado, entonces la fe es inmóvil. En “El Secreto” mencionan esta palabra, de allí la saqué.

El alma no tiene color, tú no tienes por qué ponerle color a la vida. Hay gente que dice: “mi vida es negra, es oscura”. Entonces, a lo feo le pones un color negro. Yo ayer dije: “estoy en obra negra en mi apartamento”, ya luego dije: “¡ah no! espérate; mi apartamento se ve feo ahorita, pero espérate, ¿es decir que lo negro es feo?”. No, entonces, yo ya digo: es estoy remodelando mi apartamento y se ve feo, las aguas no son negras, son aguas residuales, y los residuos son sucios y lo sucio no tiene por qué ser negro.

No soy ni Sor Teresa de Calcuta, ni Juana de Arco ni ninguna de esas mujeres que pensaban hacer... yo vengo acá es a pasarla bueno.

Ángel Perea Escobar

Tarde, que se convierte en noche, para nosotras que estamos en calidad de expectantes. Esta vez el encuentro era con un hombre, que decidió citarnos en la entrada de la Universidad

²⁸ “El Secreto” es un libro y una película-documental a la cual hace mención durante la entrevista.

Nacional. ¿Qué nos aguardará? A la hora propuesta estábamos allí. Pasa el tiempo y no llega. Sigue pasando y en el desespero... una llamada, o quizá dos, tres, cuatro, a las cuales él responde “*¡estoy en un trancón, estamos en Bogotá!*” Esperar. Con paciencia. Esperar a que el tráfico de Bogotá se apiade de nuestra presencia en el lugar y aquel hombre pueda llegar a la cita.

Ahí está: ¡llegó! Nuestros rostros no eran de alegría precisamente, exceptuando uno que mostraba la cara de la amabilidad que nos caracteriza. Nos presentamos y dijo que caminaríamos... ¿hacia dónde?, no sabíamos. Sólo él conocía la ruta. Le seguimos los pasos. Caminamos un rato mientras en el sendero intentábamos conocernos un poco. Dos pies están cansados ya que portan tacones. Miradas de: “*¿hasta cuándo caminaremos?*” Sin embargo, decidimos seguir la ruta del espacio de investigación. Al vernos el rostro nuestro personaje preguntó: *¿quieren que nos quedemos aquí?* (Era un restaurante). Respondimos decididas: *vamos a donde usted quiera*. Él siguió el camino, prometiendo que llegaríamos pronto. Finalmente, llegamos. De entrada, un espacio que denota intimidad, tranquilo pero su música lo delata: jazz, blues. Son esos los sonidos que llenan aquel lugar: *Restaurante - Galería La Trementina*.

Al entrar, recibimos una cálida bienvenida. Él nos pregunta dónde nos ubicamos, señalamos hacia el interior del lugar. Al continuar el camino, a nuestros ojos se presentan de manera imponente, pinturas de hombres y mujeres negras, coloridas. El lugar estaba casi lleno. Se escuchaba el ruido de las conversaciones y risas. Nos sentamos en una mesa, donde el claro oscuro se asemeja al crepúsculo. Mojitos, buena comida, sonrisas, historia negra rodeando el lugar miradas que no cesaban.

Era la entrada al mundo de la musicalidad que envuelve a un hombre cincuentón, de cortas *dreads* enmarañadas, que le dan un toque de aire fresco y cálido, de espíritu juvenil. Aunque se deja entrever la experiencia de quien talla la madera. Nos sentimos como en los años 70, el tiempo hizo su juego y nos dejamos llevar por él. Este es el tiempo de Ángel y ya estamos en él. Él es color, música, pintura y mucho drama, en definitiva nos convocó a su propia dramaturgia.

Bogotá, 27 de febrero del 2015.

Trayectoria: Experticia afrobogotana.

Soy un hombre mayor. Tengo 50 años, pero siempre he tenido un espíritu más libre. Es una línea en mi vida que siempre he desarrollado, nunca ha cambiado, ahora no pretendo tener el aspecto de cuando tenía 25. Este es mi aspecto, la consecuencia de mis años, de toda la trayectoria de mi vida. No como unos, que hay un tiempo en el que tienen una especie de parálisis o cambian, o ya no pueden seguir, no. Obviamente hay unas formas que uno sabe que le calan o no, pero este soy yo por completo, por completo.

Mi nombre es Ángel Perea Escobar, yo soy de Bogotá, nací en Bogotá. Mis padres son, Ángel Perea, un hombre proveniente del Pacífico Colombiano, del Chocó, y Leonor Escobar, una mujer de Palmira, Valle del Cauca. Mi padre, aunque era chocoano, se crio y estuvo un gran tiempo de su niñez en Palmira. Ellos se vinieron a vivir a Bogotá jovencitos, como a mediados de los años 50, recién casados. Mi hermano y yo nacimos en Bogotá.

Los primeros años de educación superior los realicé en la Escuela Nacional de Arte Dramático que se conocía como ENAD, -en ese entonces- me salió una oportunidad de viaje para París. En París hice una serie de estudios en talleres artísticos interdisciplinarios de distintos tipos. Se puede decir que allá, complete esa etapa de estudios superiores y de experiencias también.

Mi abuelo, el padre de mi padre, hizo un negocio, comenzó una vida y se convirtió en un personaje popular. Era uno de los personajes populares más pintorescos y uno de los personajes más importantes de Palmira. Era muy respetado y mi padre se crio con él, era una leyenda en Palmira. Yo soy el nieto de un señor que era conocido en Palmira por su sobrenombre que era el nombre de su negocio: la más famosa venta de raspados y refrescos de Palmira, "*El Riverside*". Así se llama una localidad de Nueva York donde él había aprendido el oficio, aunque era originalmente joyero.

Mi familia también tiene una tradición muy larga en el Chocó, de gente muy ilustre, muy pila, siempre preocupados por educarse, por representar con un sentido de la dignidad, del decoro... como decir... de siempre participar en la vida pública, de una manera sana.

En su juventud, mi papá tuvo que ir a la Guerra de Corea como soldado. A principios de los años 50, estando en la guerra de Corea, obtuvo su primer ascenso en el orden militar. Él era soldado y allá obtuvo su primer ascenso. De ahí lo sacaron del escenario y lo mandaron hasta

Tokio, a trabajar en una cosa que se llamaba La Misión Militar Americana. El ejército de los Estados Unidos era pues el comando jefe de toda la operación de la guerra y en ese tiempo, era contra China y contra la Unión Soviética.

Mi papá decidió seguir la carrera militar. Tenía la ambición, en algún momento, de ser oficial del ejército pero no lo admitieron porque era negro, entonces tuvo que conformarse con hacer una carrera de suboficial y pues ahí fue hasta lo máximo que pudo llegar.

A mi padre le tengo mucho amor, mucho cariño. Era una persona muy inteligente, hablaba varios idiomas. Era una persona sumamente cultivada intelectualmente. Era aficionada a la lectura y muy informado, con un don de la oralidad tremendo, además un buen escritor. Yo de él me nutrí muchísimo. Aprendí el inglés realmente en la casa con él. Prácticamente yo aprendí con él muchas cosas en casa. Por ejemplo, la afición por la lectura y por la música. Él se sentaba a oír música. El gusto por el cine por ejemplo, también me viene de él. Mi padre respetaba mucho lo que eran las expresiones artísticas y el folclore.

Mi madre tiene un origen más sencillo que el de mi padre, pero es una mujer maravillosa, a la que también le debo muchísimo. Mi papá me legó todas esas cosas que les cuento; mi mamá fue la que me permitió desarrollarlas, por su generosidad, por su manera de entenderme. Fue ella la que más me dio espacio para que yo me convirtiera en artista. Ella es la que más me estimuló en ese sentido. Mientras mi padre me estimuló a desarrollar mis capacidades intelectuales, mi madre es una mujer muy dulce y hermosa, en muchos sentidos: tolerante, con un gran sentido de la solidaridad de la humanidad. Ambos, una pareja muy especial, ellos vivieron casados toda la vida, ambos promovían el respeto por cualquier persona.

Mi padre hoy tendría 80 años, era de una generación que apenas conoció las ideas que nosotros manejamos en términos contemporáneos. Digamos que a él le tocó toda la época del florecimiento de esas ideas, pero como hombre colombiano, le llegaban demasiado desordenadas, aunque él era una persona bastante informada. De todas maneras, obviamente, en una sociedad patriarcal, pues las ideas del machismo y el dominio masculino, del páter proveedor y de la cabeza única de la casa, absolutamente prevalecía. Lo otro eran como manifestaciones de la naturaleza independiente de su esposa. Es decir, sería interesante como averiguar la genealogía de esa naturaleza, pero pues no eran muy compatibles en la concepción de esa hegemonía de

páter proveedor, o sea, que mi padre, siempre encontraba una resistencia bastante formidable ante eso.

Mis padres son de una generación de migrantes que con su llegada transformaron la vida, los paisajes y el ambiente bogotano. Trajeron consigo una serie de valores y cúmulos culturales muy importantes que se los donaron a la ciudad y la transformaron por completo. Bogotá ahora, solo es oír el relato de los viejos sobre cómo era hace 50 años: gris, fría, una gran ciudad etc., se parecía poco a lugares provinciales de donde ellos venían. Pero ellos trajeron cosas como el sonido, la vibración, el color, el ánimo desprevenido, ¡el desparpajo, la alegría, el vestuario, la sonrisa, el contacto!

Yo me veo a mí mismo como una persona muy individual, muy singular. Una persona que ha procurado, a lo largo del trayecto de su vida, incitar, ser interesante. He procurado alimentarme espiritualmente e intelectualmente para ser una persona capaz de aportar en algo al mundo que me rodea, tanto en lo pequeño como en lo más amplio; siempre tuve ese interés de tener algo que aportar. Yo me veo como una persona que hace y ha hecho ese esfuerzo.

Soy una persona muy dinámica. Tengo muchos intereses en distintas áreas. Mi vida no es tan ordinaria, en el sentido de que, primero, no tengo un trabajo que sea fijo; no tengo un empleo fijo, no trabajo para una empresa. Yo soy una persona creativa, soy un artista, soy un intelectual, entonces tengo mi vida ordenada con otras prioridades distintas a las de otra gente en el mundo. Siempre estoy inquieto por saber lo próximo que voy a hacer y eso a veces se me demora bastante tiempo.

He sido muy sociable, conozco gente de diversas áreas y estoy en muchos medios, en este momento de la vida no tengo una vida social tan activa. Tengo una vida más privada, más tranquila, más personal, menos expuesta hacia afuera. Tengo actividades que me gusta hacer: ir al cine, a exposiciones, a teatro, a conciertos, a distintas actividades culturales. Una que otra vez comparto con amigos.

Siempre he sido una persona independiente y casi nunca le he puesto acento al valor de mi vida en otra persona. Yo he sido más solitario, tal vez, aunque, también he tenido experiencias chéveres de convivencia, muy importantes, ¡muy importantes!, que en distintos momentos de la vida me han llegado, me han aportado y me han hecho crecer muchísimo, como persona.

Por diversas circunstancias, he tenido una especie de signo extraño, de extraño destino, porque casi todos mis amores, los más importantes, un gran porcentaje, ha sido el de personas que se iban, que vivían en otra parte, que tenían el proyecto de irse a otra parte, que de pronto podrían irse a otra parte o que de hecho ya se iban para otra parte, esa ha sido como la historia, es muy extraño, ¡es muy extraño!

Eso me ha ocurrido en casi toda mi vida sentimental, es una cosa muy extraña, me encuentro con alguien, pero su proyecto es irse a vivir a otra parte y su proyecto no es el de quedarse conmigo, entonces no, nunca se me ha ocurrido: “¡no, no te vayas, no!” Su camino tiene que seguir, puede que yo haya llegado como un factor, un factor de modificación de su destino, pero yo casi siempre he preferido dejar que su camino siga.

En el mundo afro he tenido muchos referentes, sobre todo en la cultura y también en la política. Me he inspirado muchísimo en los músicos y en los artistas en general, escritores, cineastas, poetas, filósofos. Por ejemplo, de las músicas que más me gusta es el Jazz, con el Jazz he tenido la inspiración de sus grandes músicos, que son unos grandes creadores e intelectuales que hemos tenido en nuestra comunidad afrodiaspórica.

Con el Jazz he tenido la influencia y la inspiración de músicos como Miles Davis, Jhon Coltrane, Sony Bonnie, muchísimos, muchísimos músicos ellas también: Billie Holyday, Aretha Franklin... bueno muchos, muchos artistas. En la literatura también he tenido la inspiración de grandes en el terreno local colombiano, la inspiración de Manuel Zapata, de Arnoldo Palacios, de Díaz Martán, bueno, de tantos y tantas otras. Esas influencias siempre las he dejado ver en mi propio trabajo y siempre los nombro, escribo sobre ellos, hablo sobre ellos, doy conferencias sobre ellos, armo cursos sobre ellos y hago cosas sobre ellos.

Lo mismo en el cine, en la política, los grandes nuestros de la política, desde los Panafricanos, los Marcus Garvey, Kwame Nkrumah, el Presidente Cabral, el de Mozambique, todos los independentistas africanos de mediados del siglo, mucha gente... las gentes del afro caribe, como de principios de mediados de siglo. Tengo un montón, un ejército de ángeles clandestinos.

Porque para nosotros, las personas afrocolombianas, la información sobre nosotros mismos, nunca ha habido, me entiendes, ¡nunca ha habido! o sea, todo lo que hay es sobre los demás. Eso se conecta con cómo uno se ve con respecto a sus raíces en el Pacífico, o con su origen y su

pertenencia. Si uno no tuviera ese mundo, que de todas maneras es pequeño con respecto a lo que hay afuera, uno no sería nada, estaría terriblemente perdido.

Si uno no tuviera esa señas de la identidad, que es una manera de hablar, una manera de comer, una manera de besar, una manera de bailar, una manera de hablar, un modo de relacionarse, un lenguaje... si no tuviera esas cosas y si esas cosas uno no las llenara y les diera el valor de contenido, uno estaría completamente perdido, porque la vida de uno en este país está supeditada a una mayoría que esta fuera. O sea todas las referencias vitales, filosóficas, místicas, espirituales, religiosas, políticas, culturales, todas están afuera. Si tu prendes la televisión no te ves nunca a ti misma ahí, si tu prendes el radio, nunca estás hablando tú ahí; si compras una revista nunca sales tú en la portada, ni hay una historia sobre ti ahí. Claro, hay algunas historias y las historias que salen sobre ti son terribles: es que tú matas o que te matan o que te dan o que te roban, o que eres terriblemente pobre.

Yo soy el mismo, solo que 30 años después. A los 50 años, tengo mucha más experiencia, cuando tenía 20 eran intenciones y lecciones aprendidas en la casa. La misma actitud, la misma disposición y un sentido del estilo muy personal, siempre lo he tenido y lo he desarrollado.

Julián Díaz

Centro histórico de Bogotá, mañana casi fría, nos espera un hombre que, en el imaginario, es un actor sobresaliente y muy querido. Como referente, en nuestras memorias, tenemos su sonrisa. Al llegar, nos encontrábamos, frente a una puerta que parece sacada de un mundo mágico. Por alguna razón, nos recuerda a los enanos. Allí estaba marcada la dirección y allí debía ser. Entramos y encontramos un espacio que parece diseñado para niños: lleno de plantas, colores, dibujos, gente sentada esperando con vestimenta muy cómoda. Llevábamos unas mogollas que decidimos sacar mientras esperamos y que fueron *el plus* con la gente que habitaba el lugar. Las compartimos, esperamos un rato.

De repente, como cuando se anuncia la chirimía una cuadra antes de llegar a tu casa, así se anunciaba la presencia de Julián Díaz: una alegría, un derroche de algo que no se puede explicar, que invita a sonreír, a moverse a querer saludarle; saluda a las personas del lugar, nos saluda, y convoca a sus estudiantes a un día de trabajo común y corriente, uno, dos, tres y ¡acción!

Circulo-Encuentro para saludar, dar gracias a los dioses y diosas por el despertar del cuerpo, de la vida. Al poco tiempo salimos del lugar, caminar por Bogotá hasta llegar al *Parque de la Independencia* sintiendo los olores, colores y sabores de la ciudad, bajo la dirección de un hombre negro como la noche, de sonrisa desbordante y energía envolvente.

Estando en el parque la acción se hizo adrenalina, adrenalina por su hacer, sus estudiantes estaban en su ‘salsa’ haciendo y dando lo mejor de sí para su clase, nosotras unas desconocidas para este público, damos lo mejor, contagiándonos por la total entrega de los que allí están... es un mundo al que nuestros cuerpos no están acostumbrados. Es tal la energía que se derrocha, que la mano de una de las investigadoras sangró, solo al final se dio cuenta que estaba lastimada.

Este es el ya y el ahora que vivimos con este hombre con brujería de la brava, brujería que abre las puertas de su casa, en donde huele a familia. Nos encontramos en la morada de Julián y allí el derroche de frescura, alegría y sinceridad no se hace esperar. Estamos frente un hombre que decidió desnudar una de sus escenas más privada y allí todo transcurre como en las tablas, con el *plus* del amor de familia. Los dioses se derraman en las sonrisas de Julián el hombre que nos evoca la noche.

Bogotá, 28 de febrero del 2015.

Trayectoria: Energía, elixir de vida.

No hay nada más potente, nada, nada más potente, que poder dedicar la energía a lo que uno lo apasiona, esa es la bendición.

Mi nombre es Julián Díaz, mi mamá es de Candelaria, Valle y mi familia materna es de un pueblito que se llama Cabuyal. Viví en Candelaria hasta los cinco años, después mi mamá decidió mudarse para Cali por dos años y luego nos vinimos a vivir a Bogotá, dónde quedó embarazada de mí hermana. Ese fue, quizá, como el gran punto de partida de mi mamá: la llegada de mi hermana. Cuando llegamos a Bogotá, mi mamá trabajaba en casas de familia haciendo aseo y todo ese tipo de cosas. Cuando nació mi hermana, fue como la catapulta; ella se salió de ese tipo de trabajo y empezó hacer otras cosas. Después de que nos vinimos para Bogotá, echamos raíces. Ya nunca más volvimos a irnos, aunque mi hermana ahora vive en Chaparral, Tolima es sargento del ejército y mi mamá hoy día es actriz también, es increíble.

Cuando mi mamá llegó a Bogotá con un hijo, en circunstancias muy adversas, tuvo una adaptación rápida. Es decir, el tema de mi mamá era encajar lo más rápido posible, volverse necesaria para las familias en las que trabajaba. Después, mi mamá fue cocinera. Siempre cocinó, nos levantó a punta de cocina a mi hermana y a mí. Entonces, era como que le dieran la oportunidad y aprovechar, capitalizar la oportunidad y ascender. Un día le dieron el papayaso²⁹ de preparar un plato. Lo preparo y ¡huy juepuchica! La nombraron jefe de cocina. Ya estando allí, un papayaso y se fue para otro. Yo creo que así deben resolver los afros que llegan a la capital, tienen que asumirlo así: acrecentar su capacidad para adaptarse rápidamente a las características de este medio.

Mi mamá es la versión femenina de *súper man*, ella es el ser humano más potente que conozco. Que enseñanza tan brava. Todos los días se acostó a las doce de la noche, se levantó a las cuatro de la mañana y a pesar de que ya no tiene nada que ver con mi hermana ni conmigo, sigue haciendo y deshaciendo, puede que se demore dos o tres años, pero como sea lo logra; es una enseñanza increíble que agradezco infinitamente. Yo vivo muy agradecido, siempre nos decía que no podíamos ser negros del montón, debíamos ser extraordinarios. El 90% de lo que he logrado hacer tiene que ver con las enseñanzas de mi mamá. Es la mujer, el ser humano más potente que conozco.

En cuanto a mi papá, creo que desperdició una oportunidad conmigo. Yo hubiese podido ser un gran hijo si me lo hubiese permitido. Yo lo quiero mucho, a pesar de que la relación con él fue tan hostil y sé que habría podido ser como es la relación con mis hijos. Él ha sido una enseñanza también y poder decir esto ha sido todo un proceso para mí, porque yo sé exactamente el tipo de ser humano que no quiero ser. Gracias a él sé exactamente cómo no quiero tratar a mis hijos y sé exactamente cómo no quiero tratar a mi esposa; sé exactamente el tipo de hombre familia que yo quiero llegar a ser. Por eso para mí gracias a todo que mi madre, mi hermana y yo vivimos por su ausencia, rudeza y hostilidad, hoy día para mí la familia es lo primero, lo más importante, es decir, para mí la familia es sagrada.

No creo que haya un amor más alucinante que el que yo siento por mi esposa y mis hijos. Me conozco con Catalina hace quince años y hace once años somos pareja, fue un regalo de Dios,

²⁹ Está expresión hace referencia a oportunidad.

porque lo primero que me dijo cuando me conoció fue: que no me hiciera ilusiones con ella y claro que me hice todas las ilusiones. Tres años después, ella se me declaró y desde ahí, obviamente con problemas y situaciones duras, hemos perseverado en la relación que ha sido alucinante.

Siento que he sido una persona muy afortunada en esta vida. He tenido la oportunidad de hacer y conocer cosas que a la gran mayoría de las personas no les pasa. Siento que mi vida es especial porque mi padre³⁰ me dio regalos increíbles. Puso en mi camino primero, este oficio que es mi salvavidas. Poderme dedicar a esto, a actuar, es lo más alucinante y en sí, todo lo que acontece a mi alrededor: las experiencias que he vivido con el oficio todo el tiempo, como el hecho de poder presentarme, de poder interactuar todo el tiempo, de no tener que preocuparme por nada más que por hacer esto que tanto amo.

Con la llegada de mi esposa a mi vida, me pasó algo muy bonito, yo dormía muy poquito y con ella encontré descanso, así como ¡ah!, dormir plácidamente. Yo dormía dos horas, tres horas, y me ponía a leer, salía a trotar, hacía como muchas cosas y llegó ella a mi vida. Hay días que me pego unas desenchufadas y eso se lo agradezco a ella. Es un referente por cuanto a todo lo que ella es, significa. Yo vi nacer a mi segundo hijo y yo no conozco energía más volada que la energía femenina, gracias a ese regalo que ella me dio, ella pario a mi hijo sin anestesia en la casa y todo para que yo pudiera estar, porque no pude estar en el nacimiento de mi hijo mayor.

Mi real proyecto de vida, es la fundación, es DIOCAJU, que significa familia; la palabra como tal está compuesta por la primera sílaba de los nombres de nuestros hijos: DI, por Dinari que es el nombre de mi hijo mayor; O, por Olofi, el nombre de nuestro hijo menor; CA, por Catalina, mi esposa y JU, por Julián, por mí. Nosotros le apostamos todo. Todos los trabajos y todas las cosas que hacemos por fuera, las encaminamos a que puedan aportarle, de alguna manera, a nuestro proyecto. El objetivo principal de DIOCAJU es generar un nuevo tejido social, centrando mucho la atención en la población Afro, la visibilización, el reconocimiento, la redignificación, el trabajo por la mujer y por el adulto mayor. Buscamos recuperar la dignidad a través del arte, es decir, lo que realmente significa esta vaina de estar vivo.

³⁰ Julián Díaz con esta expresión se refiere a un dios diferente al de la fe judeo-cristiana en el cual cree.

Desde que nació nuestro hijo mayor Aron, desde ahí fue que se cocinó el tema de generar algo, desde la necesidad; una especie de asociación, fundación, no sabíamos cómo la íbamos a llamar, pero que fuera lo suficientemente potente como para contribuir a algún tipo de cambio, ya que para nosotros es fundamental hablar del espíritu, del crecimiento del individuo, generar un nuevo paradigma, propiciar una transformación en una escala superior, involucrando a otros dentro del disco en el que nosotros nos movemos. Entonces, ahí es donde realmente surgió DIOCAJU, a partir de lo que nosotros sabemos hacer.

Yo no sabía que iba a ser actor. Eso era una cosa que yo no tenía contemplada en mi vida. Lo que sí pensaba y siempre me gustó fue estar parado frente a las masas. Me llamaba la atención que alguien me prestara atención. Yo quería ser como orador o una profesión en la que la gente me escuchara y me entendiera. Hoy en día eso es básicamente lo que me pasa. Es como cuando estoy en una función, tengo tres mil o cuatro mil personas al frente mío que están atentos a qué es lo que uno está haciendo y eso me parece chévere, bonito, encontrarme hoy día con la proyección que hice 10 o 20 años atrás.

El ser actor me abrió la puerta al universo entero, a un mundo de infinitas posibilidades, una sobrecarga de creatividad, llega un momento como si le destaparan a uno el cerebro y le dijeran a uno: “mire tome ahí su creatividad. Siga inventando. ¿Quiere otro poquito papito? Tome”. Este oficio te obliga a buscar, te obliga a ver arte, te obliga a escuchar música, te obliga a saber la vida de otros seres, te obliga como a indagar, a meterte en mundos en los que cotidianamente tú no ingresas. Este mundo me dio la posibilidad de acceder a muchos países, conocer muchísima gente, cosas que nunca imagine que me fueran a pasar, estar en festivales grandotes, muchas maneras de concebir la vida y concebir el oficio, este es un oficio muy, muy bello.

Mis referentes de vida son Rodolfo y Heidy, que son mis maestros de toda la vida. Mis maestros, los que me mostraron el universo, un referente poderoso para mí, el lado místico de este oficio, o sea, como la brujería de este oficio. Patricia Ariza también es un ser humano de una convicción y una entrega... un compromiso con su causa... ella cree en una causa y va, no le importa qué ha de suceder, con tal de ser consecuente con su compromiso, con su responsabilidad, con lo que ella cree.

Para que yo pueda llegar a entablar una relación con otro ser, tiene que ser alegre, que me de alegría, siento que eso es como un aviso. En mi caso, la ausencia de alegría de una persona le avisa a mi espíritu que no debe estar con ese ser. Me ha pasado en varias ocasiones que voy a acercarme a alguien y a los dos, tres minutos estoy como ¡huy no juemadre, este no era, aquí no va! O me pasa lo contrario. Entonces, hay gente con la que me encuentro y ¡pun de una! ¡Qué alegría! Es como un termómetro para mí.

El Pacífico tiene, como muchas cosas, muchos secretos, es decir, como las cosas que saben las abuelas. El Pacífico está recorrido por la magia, la inmensidad de sus playas y mares, que guardan y auguran sensualidad en lo extenso de sus paisajes y en la pureza de corazón que todavía conservan algunas personas que lo habitan.

Ser un humano más complejo, mejor padre, mejor profesional, poder desarrollar más poderes para ejecutar mi oficio de una mejor manera, que llegue el director y diga: “*oiga hermano ¿usted se puede tirar desde allá!*”, y que yo diga: “claro papi”. Realmente eso me interesa a mí, pero exactamente cómo voy a ser, no tengo ni idea. Solo sé que estoy en este momento con ustedes y que le estoy tratando de sacar el mayor provecho a este momento. Es como el agua que se diluye entre los dedos, se va. Esa es una filosofía: el presente, aquí, amando, aquí, muy despierto. Tratar de estar despierto, por eso es un camino, es todos los días, como los viciosos... un día a la vez, sí, eso es así. Un día a la vez.

Movimiento que genera energía, que genera movimiento, que genera energía, que genera movimiento, que genera, y no se acaba. Llegar con todo el cansancio de la calle a tu casa no. Ese es mi último espectáculo y me encanta llegar antes de que mis hijos se duerman, porque tengo que ofrecerles mi última función. Quiero escuchar la última canción, el último juego. Hay espacio para la última magia, eso es muy importante. Quiero que mis hijos me recuerden como un man chévere, como un *man* que estuvo ahí, con todo lo que implica ser papá.

Deimerson Pino Gonzáles

Lo contactamos estando en Bogotá y no dudó en permitirse el espacio con nosotras. La cita era a las dos de la tarde. No pudimos llegar a esa hora. El tráfico bogotano y la búsqueda de nuestra investigación nos están dando la espalda. Abordamos un taxi que nos auguró que podríamos llegar, un poco más tarde

de lo que pensábamos, pero que llegaríamos a la cita. Nosotras decidimos volver a implorar al tráfico bogotano su piedad y éste nos volvió a dar la mano. Algo azaradas, pero ya estábamos en camino.

Dice un cuento: “a poco llegaron avanza ratón, da dos, tres pasos”... bueno, dimos esos pasos y nos encontramos de frente con el “*Centro Comercial Plaza 39*”. Quedamos de vernos en el restaurante de uno de sus mejores amigos: “*The French Touch*”. El lugar nos recibe con unos pisos a blanco y negro como un ajedrez, manteles rojos y blancos sobre las mesas, sillas de color rojo y muchas imágenes *pin-up* en las paredes. Era un sitio con un aire a pop art, música suave, derroche de color y como parte de la escena Deimerson Pino, su amigo Patrick y nosotras.

Es un hombre alto de figura atlética, con ropa deportiva, un reloj grande y lentes, cabello cubierto por un gorro de tela de color azul oscuro, su sonrisa nos recibió. Al darnos la bienvenida compartió con nosotras el porqué de ponernos la cita en ese lugar, pero además de ello, fue una maraña de relatos de todas aquellas vivencias que lo marcaron como hombre chocoano, cuando habitaba en su territorio y cuando decidió habitar otra tierra para ser y hacerse. Fueron una maraña de relatos mezclados con sus chistes constantes, impregnados de su sentido particular del humor.

Entre café, tortas de zanahoria, fotografías y música de fondo, nos adentramos en la vida de Deimerson Pino, el mundo que este hombre decidió abrir con cierta maña, la versión de sí más actualizada. Bienvenidos a su versión, como él la llama: la 3.1.

Bogotá, 28 de febrero del 2015.

Trayectoria: Buenas estrategias, grandes jugadores.

Mi historia es muy particular, porque no provengo de una familia de plata, éramos muy pobres. Tengo diez hermanos en total, por parte de madre yo soy el cuarto hermano de seis, y por parte de padre, el quinto y último, somos cinco hermanos, de ellos el único profesional ¡soy yo!

Estudí ayudándole a mi mamá a enjabonar y a entregar ropas a las familias que les hacía el servicio. Yo no tuve televisión en mi casa hasta los 15 años, en el 98, pero siempre fui un chico muy crítico. Me gustaba ver las noticias y me iba a las siete de la noche al patio del vecino, me sentaba en las escaleras y veía televisión. Lloviera o tronara siempre estaba ahí, en medio de unas escaleras viéndome las noticias.

Yo soy de Quibdó Chocó, tengo 31 años. Les voy a contar una parte interesante de quién es este personaje y cómo siendo un chico de Quibdó llegue a tener un proyecto como *AFRO-in*. Mi nombre real es Deimerson Pino Gonzales, pero me hago llamar D Mart Pino, porque mi mamá desde pequeño me dice Martin, entonces, una manera de volver mi nombre comercial, un poco interesante, fue poner la D de Deimerson y Mart de Martin y llamarme D Mart Pino. Desde el campo profesional me conocen como Deimerson, porque en la vida real aparte de ser modelo, soy biólogo de la Universidad Tecnológica del Chocó.

He desarrollado múltiples facetas a lo largo de mi vida: biólogo, modelo, presentador de radio, compositor y diseñador. Aparte de ser modelo me volví presentador de radio, estando en el tema de la presentación de radio encontré un talento interesante para diseñar, entonces, estudié desarrollo de ideas, y soy el gerente y director creativo de la marca *AFRO-in*, alterno a esto soy compositor.

Mi mamá es una mujer de 62 años, oriunda de un municipio del Chocó que se llama Bajo Baudó, llegó hasta quinto de primaria y se dedicó a la minería por casi 20 años, a la minería artesanal que no es la misma minería industrial que usa retroexcavadoras, muchos químicos y otros elementos. Mi mamá ‘minio’ por casi 20 años. Luego llegó al municipio de Quibdó, donde empezó a enjabonar ropas de familias, de policías, de vecinas, también vendía aliños: comino, cebolla, y muchas otras cosas.

Estos recuerdos, son de los años de 1995. En ese tiempo estoy en quinto de primaria, ya para entrar a la secundaria. Fueron momentos bien complicados, a veces había para comer una vez al día, a veces no había para comer y tocaba agua de panela con pan, típica situación que le pasa a la mayoría de nuestra gente. Pero en esas circunstancias, yo iba mirando, iba creciendo, iba viendo que a mi mamá le tocaba como dura la cosa.

Para mí, mi madre es la mejor mamá del mundo, porque a pesar de lo poco o mucho que teníamos siempre quiso darme lo mejor, ¿y qué era lo mejor?, su apoyo, su comprensión, sus consejos. Me parece que herede de ella la verraquera, es como que: así estuviera enferma había que salir adelante. Ella con los pies arrastrando o como fuera, si había que hacer algo lo hacía. Es el típico ejemplo de las mujeres negras. En su mayoría tienen esa tenacidad, esa verraquera de

enfrentar la vida a costa de lo que sea. Yo voy al Chocó muy poco, cada dos años, procuro hablar con mi mamá todos los días, llegar a Quibdó y verla es mi mayor recompensa.

Mi papá y yo somos muy amigos. Para mí, mi padre es el mejor papá del mundo, así no se haya criado conmigo, porque él me dio mi educación, o sea todo, así no viviera conmigo. Él es un personaje, es policía retirado.

De mi familia podría decir, que es la típica historia de la mayoría de los afrocolombianos, la familia está compuesta a veces por tu papá, tus tíos, tus primos, o tu mamá, tu papá, o tu abuelo. Es muy extraño ver papá, mamá y hermanos, entonces, me toco esa película, y en ese proceso, iba viendo que tenía que tomar la decisión de simplemente ser el mejor, no había de otra, y decidí volverme el orgullo de mi familia. El orgullo de mi mamá y un ejemplo a seguir para mis vecinos, yo voy a Quibdó y ¡ah! Martín, todos quieren hablar conmigo, todos quieren saber que he hecho, y en qué estoy.

Yo me gradué de la universidad en el 2007 siendo el mejor estudiante de mi promoción. De 60 que llegamos, en decimo semestre éramos quince y el primero de esos 15 fui yo, el día que me gradué viaje a Bogotá para vivir con mi papá, que esta hace más de doce años en esta ciudad.

En las calles de Bogotá, un día común y corriente conocí una amiga que me dijo: *ve interesante porque no te metes como modelo*, y yo, un man de 1.87, bien flaco, pesaba 70 kilos, o sea no, estaba llevado del patas, como dicen por ahí. Y bueno, así fue la cosa y ahí empezamos en ese cuento. Estuve casi cuatro años modelando, en ese proceso conocí amigos, trabaje en tres novelas, series, comerciales, videos musicales y cosas así. Pero un día me quede sin trabajo y ese episodio fue el que desencadeno el nacimiento de *AFRO-in*.

Siempre fui el niño que salía del colegio y primero hacía mi tarea, luego cualquier otra cosa. Mi mamá en muchos casos no podía ayudarme, porque había temas que ella no manejaba. Yo siempre fui muy autodidacta, con decirles que en *AFRO-in* todo lo diseño yo y nunca he estudiado diseño gráfico, pero me ha gustado aprender.

Hay una connotación que a mí me recuerda al Chocó y que a mí me gusta muchísimo: escuchar a nuestros viejos cuando venden los productos como los plátanos o el pescado. Había un señor, ya murió que en paz descansa, que yo me despertaba solo con escucharle la voz a

kilómetros, al pasar por las aceras con el son de: *¡el platanoooo!* O las que venden: *¡pescado, aquí va el bocachico fresco!* Y es una manera muy cultural.

Entonces, ese tipo de cosas me recuerdan el Chocó, bacano. Y cuando voy soy fanático del ‘Claro’, la mazamorra, que el señor pregona: *¡El claro, el claro!* Entonces, qué hice yo, decidí coger parte de esas imágenes, les tomo fotografías y las vuelvo ideas. Esas son las imágenes de *AFRO-in*: el señor con el racimo de plátanos, la señora vendiendo pescado. Eso es *AFRO-in*, tomar todos esos recuerdos que nos gustan de nuestra tierra, de nuestra gente y llevarlos a un concepto de moda distinto.

Acaso, ¿cuándo han visto ustedes en una lonchera o en un morral un personaje negro? Se supone que somos casi nueve millones de afrocolombianos y si hablamos de inclusión en un país como Colombia, nosotros consumimos los mismos productos que consumen los blancos, entonces, ¿sí los tenemos que comparar pero no tenemos que estar en ellos? Eso no es inclusión, eso no es justo. Entonces, yo mire esa situación y dije: ¡Oahu!, debo crear un proyecto que permita generar un espacio de inclusión, porque el problema está en que nuestros niños negros no tienen unos elementos, unos representantes o unos referentes.

Pienso que Bogotá me lo ha dado todo, yo no sería, no tendría las oportunidades que tengo si no fuera por Bogotá, es eso, le debo mucho, creo que todo... pero no nos podemos decir mentiras, en Bogotá importa el color: si soy negro me van a medir siempre y toda la vida. Al negro lo van a medir y por esa razón, si soy negro no puedo dar papaya, no puedo ser un mediocre, si soy negro tengo que ser el mejor y si no soy el mejor al menos tengo que estar entre esos cinco que son los mejores.

Es simple, hay que ser el mejor, hay que proponer, a uno lo miden por su trabajo, porque la gente tiene la convicción de que: *¡ay el negrito!* El negrito no, el negro, sin el diminutivo, porque si es negrito entonces es malito, o sea ¡no! yo soy negro. Yo soy negro y orgulloso totalmente, eso es lo que represento. Bogotá te crea un carácter, ese carácter debe acompañarse con cosas muy contundentes, a eso le juego yo acá. En un país como Colombia hay que aprender a jugar.

Tener que estudiar a una hora de mi casa a pie, es una de las situaciones que te van formando. Simple y llanamente, tu miras que como afrocolombianos no nos ha tocado fácil, desafortunadamente hay muchas personas de nuestra raza que no valoran ni siquiera el sacrificio

que pudo hacer su mamá o su papá, por ejemplo: mi mamá dejaba de comerse un plato de comida que le daba el vecino por guardármelo a mí, que era el que estudiaba, mis hermanos a veces comían un cuarto apenas. Son cosas que uno que está estudiando, que uno que está viendo la cosa tiene que decir ¡Oahu! Llega un momento en el que hay que devolverle a tu familia eso que hizo por ti.

Yo creo que no estoy en el 40% de AFRO-in, no vamos por ese nivel, pero trabajamos todos los días, mi única meta y sueño es poder darle a mi madre antes de que se me vaya o que yo me vaya, las cosas que ella quisiera tener y que años atrás no podía, pero es gratificante ver que a pesar de las múltiples condiciones que uno vivió, como les llamo yo: las choco-aventuras, estamos ahí y seguimos siendo los mismos.

Así llegue el dinero, la fama y todo lo que sea, espero seguir siendo yo, contar con mis mismos amigos. Creo que hasta ahora no he cambiado, por más de que figure en cosas sigo siendo el mismo, normal, espero que mi marca sea un hito en este país, que sea muy conocida, que tengamos la oportunidad de ver en algún momento a los afros y a los no afros sintiéndose orgulloso de una marca que nos representa y pone en el caldero una situación de exclusión real, porque no podemos desconocer que lo que yo hago en este país no se hacía, nos falta mostrarlo más y creo que cuando lo mostremos al nivel que quiero, vamos a dar de que hablar, y dar de qué hablar es cuando empecemos a mostrar que podemos generar un comercio a través de nosotros mismos.

Aurora Vergara Figueroa

No encontrábamos el Centro de Investigaciones Afrodiasporicos de la Universidad ICESI, al cual pertenece la renombrada investigadora Aurora Vergara: edificio A 2do piso. Rondamos esta universidad como quien no quiere preguntar, desorientadas, mientras tanto, ella nos esperaba en su oficina, rodeada de papeles sobre su escritorio y algunos libros. De repente, pasamos por un pasillo y sin saberlo ella nos observaba, nos fijamos hacia el fondo, una puerta de vidrio, nos topamos con ella, la mujer de la cita.

Al abrir la puerta nos encontramos con una mujer joven, de rostro amable, gran sonrisa y ojos que brillan cual espejo de agua, con *jeans*, camisa manga larga, baletas por zapatos y un turbante

que cubría su cabello. Su bienvenida fue muy cálida, como si nos conociéramos, nos reconocimos, no nos sentíamos ajenas.

Nos presentamos, nos invitó a tomar algo, caminamos por los pasillos hasta encontrar la cocineta del edificio, sirvió el café y el agua para preparar las aromáticas, cada una tomo su vaso y fuimos en búsqueda de un ambiente tranquilo, un lugar distinto donde pudiéramos sentarnos a conversar.

Caminamos siguiendo los pasos de Aurora, hasta un espacio rodeado de plantas, tomamos una mesa como nuestra por las siguientes horas. Allí nos encontramos con una mujer que sin temor sonríe y llora de alegría. Las risas a carcajadas y las lágrimas de nostalgia contagiaron el encuentro, expresaron sentimientos profundos de lo que se fue o se dejó ir, lo que se es y quizás de lo que se quiso ser.

Ella nos llevó en un viaje por los ríos del Chocó en lancha o en chingo, remando con mucha tranquilidad. Aurora se quería quedar por mucho tiempo en las añoranzas de aquello que la hace vibrar desde adentro, pero el reloj le recuerda que ésta en la ciudad, don tiempo no se apiada de nadie, es momento de despedirnos.

Cali, 6 de marzo de 2015

Trayectoria: El tiempo no da espera, corre como los ríos del Chocó.

Mi mamá es una mujer muy especial, es muy bella, muy fuerte, muy brava también. La recuerdo siempre trasnochando, amaneciendo, trabajando, cargando agua, lavando platos, cocinando, tratándonos súper duro... para ella el tiempo es muy importante.

Yo recuerdo que cuando llegaba del colegio se paraba en la puerta a esperar y si yo venía caminando despacio, cansada de la jornada, me decía: *ve afánate*, mejor dicho me daba unos discursos: que uno nunca sabe quién lo está persiguiendo, que uno tiene que aprovechar el tiempo, siempre andaba corriendo.

Mi mamá ahorita nos contó el secreto: hizo estrategias de crianza. Nos obligaba a cocinar y a organizar las cosas, nosotros teníamos que levantarnos más temprano a prender el fogón de leña.

Tenía que cocinar, organizar todo y arrancar para el colegio, yo en la torpeza del aprendizaje cogía y me bañaba, me ponía el uniforme y luego iba a prender el fogón de leña, claro, llegaba al colegio con tizne en el uniforme, oliendo a humo, mal peinada y mi mamá: *como que eso es lo que usted decidió hacer, así se va*. Le mandaban notas: que Aurora huela a grasa, que huele a humo. Ella siempre nos insistía que teníamos que aprender a cocinar, a valernos por nosotros mismos, las luchas con mi hermano para que aprendiera a cocinar y a lavar eran terribles.

De mi mamá recuerdo una mujer tan fuerte, tan insistente, tan estratégica. Mi mamá nos enseñó a valorar un arroz con ajo, si no había nada más no era para refunfuñar, no: *hagan de cuenta que hoy nos estamos comiendo un succulento arroz con ajo, se acabó*, de ella valoro eso y lo recuerdo muchísimo. Ella nos decía: *poco a poco, poco a poco vamos consiguiendo lo que queremos no tenemos que acelerarnos, no tenemos que robar a nadie, no tenemos que pasar por encima de nadie para lograr nuestras cosas*. Ella nos enseñó a valorar diversas formas de conocimiento.

Yo acompañaba a mi abuelita a la mina, para mí era importante lo que ella sabía, porque para mí fue muy difícil aprender a manejar la batea, yo creo que eso es tan importante como aprender a manejar el computador, aprender a cocinar, aprender a cantar, yo creo que esa formación dual ha sido muy importante para mí.

Tengo un hermano menor, él fue el consentido. En mi casa no había para muchas cosas, pero el que se puso las zapatillas de trecientos mil fue mi hermano, mientras que el pantalón más caro que me puse costó sesenta y eso fue en grado once para graduarme. Habían diferenciaciones de género serias en la casa: a mi hermano le tocaban lavar los platos, lo regañaban pero no los lavaba y los tenía que lavar yo, su cuarto era un desorden, lo regañaban, el fin de semana lo podía arreglar, pero yo no me podía dar ese lujo, a mí me daban la orden ahora y la cumplía, mientras que él en algún momento lo cumpliría, había como esa laxitud con él, tenía como esa licencia.

Él fue el primero que se embarazó, en una noche que yo dije: pilas pues. Vine de vacaciones, estaban esos dos juntos y les dije: ustedes deberían irse para su casa, porque ustedes dos van a salir con su domingo siete y eso después va ser un enredo, dicho y hecho, nueve meses después, aquí estoy con mi sobrina. Ella es súper linda, es súper sabida, la pasamos muy bien, para él

también ha sido un aprendizaje porque ahorita la niña le exige cosas, somos muy similares en personalidad, ella debate la crianza, le dice: *no papá así no son las cosas, así no es*, y a mí también me dice: *tía así no es*. Yo no le digo que no para no darle esa crianza de imposición que tiene que callarse, para que ella pueda revertir muchas cosas, que a las mujeres nos crían callándonos, apabullándonos, ha sido una relación muy bonita con ella.

La historia de mi papá es muy simple, a mi papá lo mataron, murió cuando yo tenía cuatro años, entonces mi mamá por cuestiones de economía migro a Cali, nos dejó en Itmina a mi hermano y a mí con mis tías. De mi papá solo tengo la historia que me contó mi mamá; mi mamá me construyo la historia de un hombre muy lindo, constante. Me di cuenta que cometió muchos errores, cuando lo andaba buscando, mi papá es una presencia imaginada construida por mi mamá.

Yo recuerdo que cuando tenía siete años, veía como sombras, como espantos, yo lo atribuí a mi abuelo o al espíritu de mi papá, pero en una de esas dije: *no, yo voy a esperar para ver quien es quien, algo está pasando*, el caso fue que yo me quede dormida esperando el supuesto espanto. Esa noche soñé que yo iba a vivir hasta los veinte cinco años y yo me levante toda preocupada, recuerdo que la cama era de un metro, y dije: *Ummm, veinte cinco años, me queda poquito tiempo, voy a tratar de hacer algo que sea memorable, que si yo me muero me recuerden por algo valioso que yo haya hecho, no solamente que me hayan criado o mantenido como es muy regular*.

No salía a descanso con mis compañeras a jugar basquetbol o voleibol, me iba a la portería porque allá nadie hacia descanso en el colegio, estaba el vigilante allí y yo me sentaba a leer, a escribir y a practicar para el ICFES, mejor dicho, dije: *no voy a perder el tiempo*, además mi mamá tenía una frasecita, “*o está haciendo oficio o está estudiando pero usted decide*”. Cuando empezó la gente a perder segundo, tercero, cuarto, perdiendo el año por jugar *yeimi*, me recogieron en la calle, usted lava los platos, lava la ropa y se pone a estudiar, me recuerdo en la ventana de la casa leyendo y escribiendo.

Cuando fui avanzando en el colegio, llego la clase de historia en noveno y la profe de historia me había dicho que el nombre del Chocó era porque a los españoles les había chocado la tierra y les había caído mal ese ambiente, que se enfermaban, una cosa y la otra, yo me ofendí tanto en

esa clase y decidí: tratar que de aquí a los veinte cinco voy a hacer algo importante que tenga que ver con el departamento del Chocó, bien sea escribir un libro sobre la historia del Chocó, hacer algo relacionado con la historia del departamento, que me ayude a probarme a mí misma y a la gente que el nombre del Chocó no pasa por ahí.

Cuando me gradué del colegio empecé a trabajar y entre a la Universidad del Valle, obtuve el Premio Andrés Bello por historia, en la universidad por muchas situaciones que profundizaban la discriminación y la desigualdad, decidí que no tenía tiempo para perder, ni para andar por ahí envoltada, tenía que ponerme a escribir y terminar lo más pronto posible y en las mejores condiciones. Las cosas se fueron dando una encima de la otra, luego vinieron las becas Martin Luther King, el profesor Agustín Lao Montes, con él la recomendación de que fuera a estudiar a Massachusetts, luego el apoyo del Colombo para que pudiera ir, todo pasó básicamente en diez años.

Todo eso fue porque yo sentía que a los veinte cinco años me iba a morir y tenía que dejar algo listo, además yo sentía una enorme responsabilidad con mi mamá por la situación económica de la casa, a veces cuando yo ya había llegado aquí a Cali y estaba durmiendo me levantaba llorando con culpa: como que yo porque estoy durmiendo si yo debería estar estudiando para poder tener un trabajo para ayudarle a mi mamá, muchas noches me paso así, era impresionante.

En Estados Unidos también me pasó así, había dormido solo dos horas: no yo también tengo que trabajar, tenía un reloj que me decía: ya casi llegan los veinte y cinco. El quince de mayo yo abrí los ojos y quede como que: ¡huy! Dios mío vamos a ver, ya me había graduado del doctorado a los 25, entonces dije: bueno ya hice lo que pensé, dejar una mínima memoria, entonces ahorita voy a reorganizar mi vida para poder ayudar a muchas personas, para que hagan lo mismo que yo hice o que hagan lo que ellos quieran con su vida, pero que tengan una oportunidad.

Ahora estoy casada, vivo con un compañero, el cual para tener un momento para compartir conmigo tiene que estar entre las tres y cuatro de la mañana, yo me levanto a las cuatro o el reloj empieza a hacer su bulla desde las tres y media, hay mucho afán en la casa siempre, todo está pasando rápido, primero por los trancones de estos últimos días, pero también porque tengo que

estar temprano en la universidad, faltando un poquito para las seis tengo que estar en la universidad, debo calificar, debo escribir artículos, tengo que escribir una propuesta para una beca, tengo que buscar un programa de formación para mujeres de alguna región, siempre el día es muy caótico al principio.

Llegó a la universidad e inmediatamente resuelvo esta situación entre las seis y las ocho, a las ocho empiezan a llegar los estudiantes, las reclamaciones de administración, cursos que hay que preparar, trabajos que hay que calificar, proyectos que escribir. De acuerdo a las negociaciones que haga con mi compañero salgo a las seis, a las ocho o las diez. Lo siento mucho pero el amor queda sacrificado por ciertas semanas porque voy a trabajar, nos vemos en la casa y decido quedarme aquí hasta tarde, él viene y me recoge.

Mis sobrinas a veces van a la casa, si llego a las seis las llamo para ir a jugar, para que vamos a bañar a la piscina o para que vamos a jugar con las muñecas o alguna cosa, entonces, son como diferentes momentos y la parte de las sobrinas es la más divertida, porque es otro mundo, además porque están aprendiendo a enamorarse de ellas mismas, tienen cinco y seis años, entonces exploró con ellas eso.

Pasaron por el problema del cabello, fue durísimo, porque las dos estudian en un colegio donde ellas son las únicas estudiantes afro, donde todas las *Barbie* y todas las niñas que están viendo son de cabellos largos y monos, compartir con ellas para mi es súper lindo.

Mi vida está llena de tantas cosas, luego que ellas se van, veo una serie de criminales, C.S.I. mentes criminales o casos o muchas cosas, y ya adormir, y otra vez empieza la rutina. Los fines de semana la misma cosa, a veces decido descansar por salud, pero la mayoría de las veces estoy acá en la universidad o voy a alguna organización comunitaria con la que esté trabajando, de vez en cuando decido que no voy a hacer nada, voy con mi compañero para el lago, vamos a disfrutar en familia.

Whitney Córdoba Grueso

La cita fue concordada para un día domingo en la tarde, esperábamos con ansias en un costado de una de las plazoletas de *Palmeto Plaza*. Con la escasa información que poseíamos de

su imagen actual apareció ella, se acercó a nosotras y se presentó. Lucía fresca y relajada, aparentemente tan joven que podría camuflarse entre los adolescentes, menuda de cuerpo y estatura, con una mirada expresiva e intensa que nos presentábamos nos analizaba de forma rápida.

Concertamos dirigirnos al restaurante-café de la Librería Nacional, aparentemente un espacio propicio para realizar una entrevista. Ordenamos unos refrescos y antes de iniciar, ella hizo uso de su posibilidad de cuestionar nuestra presencia y su escogencia para participar en este proceso, sin más, pregunto por nosotras, por nuestras vidas y por el interés que motivaba el estar allí, ese día, frente a ella y con la firme intención de conocerla, nos topamos con un cauteloso acceso a su mundo, con interrogantes posibles, una joven que estaba frente a su propio espejo y se veía una y otras veces intentando hurgar dentro de su propia imagen.

Entre café, risas, preguntas y cuestionamientos, la joven Caleña nos invitó a su mundo con una gran sonrisa que se dibujó casi cubriendo todo su rostro, como cual camino hacia al monte, toca ir despejándole poco a poco para poder acceder a la tierra prometida.

Cali, 15 de marzo de 2015

Trayectoria: Causalidades en el tiempo y espacio, llenan la vida.

Mi mamá se llama María Cecilia Grueso, es la mejor madre del mundo, enserio, es muy noble, tiene una humildad increíble, de hecho a veces creo que es demasiado, o sea, como que siempre está ahí para servir y ayudar, aunque una y otras vez, a veces no le vaya bien, ella siempre con ese corazón tan grande, es una mujer luchadora, emprendedora que me ha enseñado muchas cosas. Mi papá se Harry Antonio Córdoba Perea, es un hombre intelectual, o sea, un amante del conocimiento total, es un hombre muy letrado, siempre me ha apoyado mucho en todo respecto a lo académico, él en eso pues no lo piensa dos veces.

Mi familia por parte paterna es chocoana, la familia de mi papá se vino para Cali, cuando él tenía 16 años y aquí como que volvieron a establecerse todos. Toda mi familia por parte de mamá, todos son de aquí de Cali, nacidos y criados, pero yo sé que mi abuela, mis abuelos y toda

la familia materna es de Puerto Tejada, sino que hay una parte de esa línea que esta como pérdida.

Tengo cinco hermanos... es una historia muy interesante, mi hermano Javier Córdoba, es el mayor, de ahí le sigue Mayerlin, de ahí sigue Alejandro. Cuando mis padres se conocieron mis hermanos ya habían nacido, a Javier y Alejandro los mandaron para Cali, en ese tiempo mi mamá y mi papá vivían en la casa con mi abuela, mis hermanos crecieron allí con ellos dos, luego mis padres tuvieron a mi hermano mayor Harry Córdoba Junior y se fueron a vivir a Nueva Salomia, que fue donde yo crecí, luego nací yo.

En teoría vivimos mis dos hermanos, mi hermano y yo. Yo no distingo entre medio hermano, porque crecimos juntos, no es una relación como: *¡ay! yo tengo un hermano por allá regado y otro por acá no*, crecimos juntos, jugábamos de niños y se forjaron los vínculos. Ya luego cuando mi hermana terminó el colegio, la mamá la mando para Colombia para que empezara la universidad. Así vivimos hasta que pues mis padres se separaron.

Vivimos juntos por un tiempo todos mis hermanos y yo, luego mi papá se fue para donde mi abuela, luego mis hermanos se graduaron, se fueron a vivir donde mi abuela y yo quede viviendo con mi mamá. Luego mi mamá tuvo un esposo y quedamos: mi hermano, el esposo de mi mamá y yo. Ya luego pues todo el mundo creció, mis hermanos se organizaron: mi hermana se casó, mi hermano también vive con la novia y yo vivo sólo con mi mamá y mi papá tiene una nueva esposa y tuvieron un hijo, entonces, tengo un hermanito de cinco o seis años, es una historia bien interesante, muchos hermanos por todos lados, pero bueno.

Somos de clase media, hemos tenido nuestras dificultades, también hemos tenido nuestras buenas épocas uno no sabe lo que es pasar trabajo, mi historia de vida es especial... he tenido muchas cosas que a veces son inesperadas, en el transcurso del camino y que en cierta forma yo creo que es una historia de resiliencia. En muchos aspectos de la vida han pasado cosas que yo no me esperaba tanto para bien o para mal pero que de una u otra forma me han ayudado mucho a construir mi camino y a proyectarme en lo que yo quiero hacer.

Tengo 25 años, soy nacida y criada aquí en Cali. No creo que sea la más linda, siempre va haber gente más bonita y más fea que uno. Me gusta leer, me gusta mucho cantar, me gusta

escribir, escribo a veces poemas. Me gusta el cine, me gusta mucho compartir con mis amigos, mi familia, me encantan los idiomas, el deporte es algo que tengo pendiente.

Siempre había visto en mis hermanos que todos se graduaban y entraban de una vez a la universidad. Uno ve eso y uno piensa igual: ¡ah! mi familia todos lo han hecho, en mí caso no fue así, me gradué y entre en una gran confusión. Siempre me había gustado mucho la medicina, pero me gradué y quede como en shock: qué tal que no sea la medicina, qué tal que sea otra cosa. Me puse a hacer unos cursos de orientación vocacional y efectivamente confirme mi gusto por la medicina y me presente a la Universidad del Valle y yo no pase... para mí eso fue súper difícil porque yo en el colegio estaba acostumbrada a ser siempre la mejor, pero cuando ya vos salís y te das cuenta que no siempre va a ser así.

Entre a estudiar al *Colombo Americano* y dio la casualidad, para mí no es una casualidad, ya me di cuenta que todas las casualidades son causalidades; yo estaba en clase con todos los becarios Martin Luther King, entonces yo era un becaria adoptada porque siempre estaba con ellos, habían muchos, empezamos juntos y yo estaba ahí recién graduada... entonces sucedía que la encargada de coordinar la parte de aquí de Martin Luther King en Cali en el Colombo, ella a veces me invitaba a los talleres de liderazgo.

Yo estudie en el *Colombo Americano* con media beca porque llegue a un punto en el que no tenía con qué pagar todo, entonces hice mi carta y explique que el inglés para mi es importante porque yo tengo un proyecto de vida, me va abriría puertas y así estudie. Tuve la oportunidad de compartir con los becarios, iban encaminados eran pelados muy buenos, disciplinados y tenían un proyecto de vida grande. Si yo no hubiera sido rechazada la primera vez que me presente a la Universidad del Valle, no hubiera estudiado ingles en el *Colombo* y entonces no los hubiera conocido.

En la actualidad, prácticamente mi primer hogar es el hospital y mi segundo hogar es mi casa, en realidad paso más tiempo allá que en mi casa. Empiezo mi día a las seis de la mañana: me levanto, me baño, me voy para el hospital, allá en el hospital puedo estar en urgencias o en consulta, ahorita estoy en pediatría, entonces veo niños y estoy allá todo el día, sigo haciendo consulta por ahí hasta las seis o siete de la noche, llego a mi casa cansada, me baño como, leo, me voy a dormir y así es mi día, día tras día.

Ray Charrupí Palomino

¡CHAO RACISMO! Una escucha en la televisión que se habla de la Organización *Chao Racismo*, pero qué hace, qué es *Chao Racismo* y el gran interrogante ¿quién la dirige? Dicen los medios que se llama Ray Charrupí... ¿quién es esta persona? ¿Por qué es tan sonado en los medios y anda con tanto famoso colombiano?

Tenemos la posibilidad de intentar acercarnos a él, una carta con unas palabras muy bien escritas... una respuesta positiva... ¡nos dio la cita! Esta vez, este hombre de agenda apretada y de múltiples compromisos encontró un espacio para nosotras y sin mucha anticipación, envió dirección y hora. Al día siguiente fue nuestra cita.

El día llegó... sabemos que el lugar es por la quinta, caminábamos como pez en el agua, llegamos más temprano de lo imaginado. Nos encontramos con *Chao Racismo* ante nuestros ojos: paredes blancas y un eslogan en rojo, dos fotos de gente negra colombiana, calcomanías que hablan de grupos o personas que abanderan la lucha por el reconocimiento: mujeres, discapacitados, Comunidad LGTBI. Nos sentamos a esperar, el lugar nos generaba misterio, ese mismo que convoca en los ojos de este hombre.

Nos atendió en su oficina. Decorada por cuadros que salen a bailar cuando son visitados, son provocadores, por la historia que seguramente hay en ellos, una foto de su padre en la pared, una de su hijo, ventana entreabierta, un escritorio poderoso que indica desde donde se ubica quien habla, puerta cerrada. Un hombre algo serio con aires de ejecutivo constantemente ojea su celular con una expresividad por momentos grotesca pero que atrapa, se deja ir bajo el hilo de su ser, habla y se relata entre los afanes del mercado, las finanzas, las comunicaciones, los medios, la gente negra, el amor hacia los suyos y simplemente de su seriedad brotan carcajadas sínicas, ambiguas, como quien está jugando y tiene claro que fichas mueve.

Su cuerpo es el mejor instrumento para poder narrar lo que nos quiere contar, sus manos hacen ruido, a veces asustan con su compás, su mirada es de seguridad, su voz le da poder. La entrada a su mundo es sónica, agitadora, se mueve como el vaivén de las olas, solo que él sabe quién está a cargo del barco y que aparentemente mientras este a su cargo no se hundirá.

Cali 27 de marzo de 2015.

Trayectoria: Simplemente es cuestión de básicos.

Yo soy Charrupí, los Charrupí, o sea mi tronco familiar paterno vienen del Norte del Cauca, propiamente de un municipio que se llama Buenos Aires, propiamente de un corregimiento que se llama ¡Timba!, el único corregimiento con dos departamentos, Cauca y Valle del Cauca, mi mamá es cartagenera.

Mi nombre es Ray Charrupí Palomino, soy el director general y presidente de la organización *Chao Racismo*, vivo solo, a veces me acompaña mi hermano. Tengo un hijo que se llama Martín Augusto Charrupí, no estoy casado, mi hijo vive con su madre en Europa, Suecia.

La apariencia importa en todo, en todo el mundo la apariencia importa tanto como importantes son los ojos. Si no tuviésemos ojos, pues no importaría, no hay apariencia ¿si me entiendes?

A mí me definen como arrogante, prepotente, afro capitalista, me definen como..., hasta el momento no me han llegado reportes de todas estas cosas y está bien, porque yo lo he generado, pero hay algo que no me han dicho todavía y es que yo sea ratero, eso no se dice de mí y eso para mí es un orgullo.

Así me definan como prepotente o metido el que me conoce me compra, los que están cerca de mí me definen primero que todo como amigo, un amigo pana, amigo de muerte o sea leal, me definen como apasionado. Yo me veo apasionado, yo soy una persona fuerte, soy una persona sensible, soy una persona estratégica y eficiente, eficiente para mí es menor costo mayor impacto, soy una persona disciplinada, adicta al trabajo y altamente competitiva. Me apasiona la dignidad, la superación, la transformación. Me apasiona cambiar lo establecido, lo que esté bien cámbielo para mejorarlo, lo que esté mal destrúyalo para arreglarlo.

También me veo como una persona poderosa, responsablemente poderosa, la misma disciplina me ha llevado a que yo pueda cometer desmanes, o sea el poder es poder hacer, yo puedo hacer muchas cosas malas, yo puedo dañarle la vida a muchas personas, lo puede hacer el sicario cuando te pega un tiro, lo puede hacer el que te apuñalea, todos tenemos poder, algunos

tenemos más poder todavía, yo tengo más poder, pero ese poder no puede ser mal utilizado para decir del otro lo que no es.

Soy una persona responsable, pero sobre todo, más que poderoso, soy responsable con el poder a propósito de todos estos líderes que hemos tenido, políticos. Poder para qué, el poder lo tienen en una credencial, qué han hecho: robar, quitarle la salud a la gente, todo esto que han hecho, entonces, también vengo en una carrera no contra esos políticos, pero si les estoy cantando la tabla en los escenarios que puedo: *hey no has servido pa' nada, no has utilizado para nada tu poder, tuviste una credencial y me estás diciendo que se necesitaba una para hacer cosas, dónde está la mía.* Y no hay senador negro en Colombia, ni en la historia de Colombia dedicado al tema negro, la gran Piedad es otra cosa.

Mi trabajo es una verraquera, si uno quiere rumba hay rumba, no solamente voy a la rumba estoy con los protagonistas de la rumba porque son líderes, es lo que hago todo el tiempo estar con líderes de determinados espacios, mi trabajo es escalar, el tema de las reivindicaciones, el tema de la inclusión a todo nivel y la gente lo entiende como farándula, pero a mí no me molesta, me hacen un favor y yo valoro la bronca que genera la figura de Ray Charrupí, porque esto ya es una fórmula ganadora, garantizada, esto se lo invento Mohamed Alí, genio de la reivindicación que decía: *yo soy el mejor, yo soy el más bello, tu eres feo, te voy a noquear tu caes a la lona cuando yo quiera, ¿qué tal este tipo?...*

Los estadios se llenaban esperando que él callera, pero sucede que para tener esa boca, también hay que ser el más, el que más trabaja y entrena, entonces, qué problema noquear ese tipo ¿por qué? Porque cuando unos dormían él trabajaba y entrenaba, pero eso es una manera de provocar, entonces, la gente dice: *no, ese tipo mantiene en un faranduleo.* Mi trabajo es estar la mayoría del tiempo con las personas más influyentes en todo nivel y momento de la sociedad, porque es una cosa matemática.

Pensándolo mal, Jesús, ese man murió sencillo, un rey sencillo: que se necesita más vino, hizo más vino, él tenía una mocita ahí, como que se la iban a coger a piedra y *¡hey quien esté libre de pecado que tire la primera piedra!* No, ese man es lo máximo, pero Mandela, Mandela puede ser mejor, lo que pasa es que falta tiempo y es un tema muy provocador, pero está bien que yo lo diga porque así van a ver, es más dilo: *Mandela es más grande que Jesús.*

Antes de *Chao Racismo* yo era abogado, era el típico abogado que ganaba procesos, saco y corbata ¿cierto? Muy bien vestido ganando procesos y dinero ¿qué proceso es? ¿Cuánto? ¿Qué proceso es? ¿Cuánto me pagas? Abogado de empresas, haciéndome un nombre.

Cuando yo tomo la decisión de crear *Chao Racismo* nadie sabe lo que yo dejé, qué empresas quieren un abogado que ande reivindicando temas y que no represente los intereses de la empresa, no. Yo abandoné, no podía ser abogado de empresas y líder de la reivindicación y de la inclusión, cogí todos mis ahorros y se los metí a esto. Yo soy abogado y deje esa cosa tirada, porque no se hace más justicia desde mi tarjeta profesional que desde mi posición como hombre, como director de *Chao Racismo*.

Mi papá me dio la inteligencia, la pasión, la fuerza, era un discapacitado, tenía una pierna seca, le dio poliomielitis, cojeaba, yo tengo que hacer mucho esfuerzo para acordarme de eso. De él heredé el carácter, el carácter puede con las discapacidades y al feo lo hace bonito.

La tutela contra la *Negra Nieves* fue la primera acción judicial por racismo en la historia de Colombia, nadie más había ido a un juzgado por temas de racismo antes, en 1997 mi papá en tutelo a la *Negra Nieves*; mi papá fue el primero que organizó una marcha porque en el Éxito no recibían negros.

Él era un profesor de la Universidad del Valle, ese era su trabajo, su pasión era el tema afro y yo decía: *ay no papi que boleta o sea no*, porque uno siempre es de mejor estrato que los papás, yo pensaba: *no, mi papá si es una boleta*. Él todo el día estaba hablando de eso y yo sabía toda esa cuestión, me acuerdo que cuando eso yo tenía dieciséis años me hacía leer, yo tenía conocimientos de toda la problemática afro mundial de un experto mundial, de un académico afro que eventualmente consigue un librito por ahí y estudia sobre Thurgood Marshall, sobre Booker Washington o sobre Al Sharpton.

Yo tengo en mi casa la *Enciclopedia Africana*, eso es un mamotreto. Yo tenía todo eso ahí en pasivo. Mi papá muere y a mí se me empieza a reconocer por ser su hijo, yo me hice a mi nombre como abogado a causa de ello. Yo he visto cosas que mi papá no vio, puedo decir que se equivocó, porque pretendía que emuláramos la lucha de los negros norteamericanos, y yo decía: *no podemos*, porque son circunstancias diferentes, no es que eso negros sean más valientes, es

que a esos negros les dieron más palo, acá nunca un negro ha visto un establecimiento de comercio que diga no se admiten negros... ¡nunca!

Mi mamá me dio la practicidad y lo más importante, la nobleza. Yo tengo alta carga de valores por ella, a mí me cuesta mucho hacer daño calculado, por la pasión y la fuerza hago daño, pero si usted me permite pensar jamás haré daño, yo no me detengo ni un minuto a hablar mal de alguien y si de pronto hablo mal, no me detengo ni treinta segundos a diseñar una estrategia para afectar negativamente a nadie, eso es mi mamá, ella es como el sacrificio.

Mi mamá es de Cartagena, la ciudad más acomplexada de Colombia, ella es una mujer mestiza, más o menos como mi hijo, pero eso en Cartagena es ser rubio. Esa ciudad es absolutamente acomplexada, entonces, mi mamá al ser esposa de un negro y de tener hijos negros se convierte en negra, asume una posición que muy pocas madres mestizas de hijos negros asumen, no es solamente decirles son negros sino convertirse.

Soy un representante de todo, porque la gente cree que negro todo, todo, todo negro así, nosotros somos muy poquitos ¿cierto? Pero el blanco, el mercado entiende, uy porque en Bogotá los chocoanos son una verraquera, todo negro es chocoano y pa Colombia todo negro es Pacífico, pero yo me siento muy bien de que me entiendan como Pacífico y para mí el Pacífico es, como conozco tan bien las costas y veo tanto complejo del negro caribeño, en el Pacífico veo tanto auto reconocimiento, que a veces digo ay yo debí ser del Pacífico y sí, todo el Pacífico me gusta, Buenaventura me gusta, ¡Buenaventura es la nación de la negrura!

No soy especial, soy el producto de unas circunstancias que respecto de otros negros son desgraciadamente entendidas, entonces, el origen que yo tuve son los mínimos que deberíamos tener todos, el privilegio hay que desmontarlo y debe ser el de todos nosotros: blancos, negros, lo que sea.

El propósito de nosotros debe ser desmontar lo que es privilegio para convertirlo en derecho, es básico, para que suceda lo que a veces sucede y a veces no, a lo que deberíamos tener opción: que el talento fluya, ¿usted sabe cuánto talento hay represado en la pobreza de nuestra gente, usted sabe cuánto en materia de proyección afro se están perdiendo allá en el oriente por estar pensando en el estómago? Porque no hay un acceso a la educación, no hay especialidad y uno no puede ser sinvergüenza, porque también hay mucho negro sinvergüenza que dice yo tal cosa, yo

sí tal otra, hay mucho negro que está bien, arrancaron en otro punto, tocó más fácil, lo que hay que hacer es: así como te entregaron, más alto tienes que hacer, para vos y si podes voltéala que eso alcance a beneficiar a los otros.

Zulia Mena

Nuestra cita fue planeada con mucha anticipación, Melissa, su asistente, nos agendó un espacio de su tiempo para el nueve de abril, inicialmente la cita tendría como lugar de encuentro el despacho de la alcaldesa... el día anterior, ya entrada la tarde-noche Melissa, quien nos había agendado confirma que el lugar es otro, esta vez un lugar distinto, con otra historia: *La Fundación Social Afrocolombiana Muntú-Bantú*. Con indicaciones claras y sin perder, forasteras en Quibdó, llegamos.

Frente a la calle, a lo lejos, una mujer de espaldas viste con unas botas cubiertas de barro, camisa azul de mangas y vaqueros, cuerpo trabajador, ¿será ella? ¿Vendrá de alguna trocha?, con dudas y entre el tráfico de la ciudad, las rapi -motos que vienen y van de lado a lado sin querer dejar pasar, atravesamos la calle para confirmar si ese era el lugar, si aquella mujer de espaldas era ella...

Al entrar al lugar, nos encontramos con un derroche de color, arte vivo en cada una de sus paredes, contaba una historia, pero no sólo la del lugar, también la historia que tiene por inicio África, los negros, los barcos negreros, la esclavización y las rutas de libertad... todo ello puesto en ese espacio, paredes, techo, pisos, escaleras cubiertas de esculturas, leyendas, personajes históricos, invitación, posibilidad... derroche de existencia otra, historia que espera ser contada.

La mujer de las botas empantanas era ella, Zulia María Mena, la mujer de la mirada humilde y arrasadora, su expresión y forma de hablar hacen sentir a una mujer de carácter, y aguerrida, su relato da cuenta de que cree en la posibilidad, en el mundo de la fe. Sonriente cuenta su historia, avatares, pero sobre todo los aprendizajes y experiencias bellas al lado de los suyos.

En cada trazo de su voz hay amor, amor por los que fueron, amor por las situaciones, amor por su tierra, amor por los que están, amor por lo que vendrán y un amor infinito por las sonrisas de su gente negra.

Trayectoria: Soy porque estoy en el mundo de los deseos y la fe.

Yo soy escorpión, veintiuno de noviembre, estoy en la cúspide de Sagitario y Escorpión. Escorpión no ataca a su propia superficie, solo se defiende si lo atacan, todos los signos tenemos un lado bueno y un lado malo, nosotros escogemos cuál de los lados. Yo decidí en el congreso, con lágrimas en mi rostro que yo quería ser buena consciente y una persona buena consiente es peligrosísima porque dice sí cuando hay que decir sí, y no cuando hay que decir no, cueste lo que cueste, y yo soy así, yo no voy por puntos medios, yo digo si, si tengo que decir si y no si hay que decir no y asumo las consecuencias que eso me genere.

No tengo tiempo para guardar rencor, lo que tengo que decir lo digo. Soy como la cerveza me subo y bajo otra vez, me molesta cuando las cosas no se hacen bien, cuando yo veo a la gente que da locha, eso me molesta, yo soy dura, lo que tengo que decir lo digo, no tengo tiempo para ponerme a estar con enemistades, si nosotras tuvimos una discusión y si me tengo que acercar y tengo que pedir perdón, pido perdón, la vida es la vida, yo no tengo tiempo para ponerme a gastar energía, cosas que no están.

Mis corrosocos, mi pelo natural, no soy postiza, a mí no me gusta parecer, uno no solamente debe ser, sino parecer, yo donde voy soy y yo cargo donde voy lo que somos los negros, pero un negro que tiene orgullo, que se respeta, ser uno el mismo, que la gente diga: *vaya que allí esta Zulia*, ella donde esta es la misma siempre, si puede y si no puede no, que la gente pueda confiar en usted, que usted sepa hasta donde usted puede llegar, ese es mi mayor prestigio, es eso, que la gente sepa a qué atenerse conmigo.

Mi infancia fue muy bonita porque fue al lado de los indígenas y al lado de los negros, nosotros jugábamos de niños con los indígenas y nunca distinguíamos si ellos eran más o eran menos, en el río, en el monte, yo aprendí todo allá.

Nosotros éramos doce hermanos, nueve mujeres y tres hombres que nacieron de último y siempre nos enseñaron ese respeto, ese compartir entre nosotros, los papás de los hermanos de mi papá, los hermanos de mi mamá, era una familia unida muy grande, nosotros nos criamos en

esa dinámica. Nunca vi que mi papá con los otros hermanos viviera peleando, cuando mi papá salía acá al pueblo que le decían, compraban, se repartían, se hacían un poco de capachitos y todo eso nos mandaba a nosotros a entregárselo a los vecinos y a la gente del pueblo, yo me crie con eso.

A mí me gusta mucho los dichos, porque los dichos involucran unas enseñanzas grandísimas, por ejemplo... *“no dejes para mañana lo que puedes hacer hoy”*... yo soy entregada cuando inicio algo es para terminarlo, porque mañana no sabemos que pueda pasar, todas esas enseñanzas y toda esa filosofía del pueblo nuestro es lo que construye la vida mía, no sé si sea especial o no especial pero yo me la he creído, (...) que no importa donde uno nazca, no importa de dónde uno venga, sino lo que uno define ser en la vida.

Yo soy de un pueblo cerca de Quibdó que se llama Campo Bonito. Vivió allí hasta sus seis años, rodeada de lo bonito que describe de su infancia, hasta que tuvo que viajar a donde su tía hacia el Carmen del Atrato.

Yo llegue a estudiar segundo a un salón donde todas las niñas eran mestizas, la única negra era yo, yo nunca le había puesto cuidado, de treinta y cinco niñas, todas las niñas eran mestizas, la única negra. Esas muchachas nunca habían visto una negra, yo nunca le había puesto cuidado a una niña mestiza, entonces, yo llegué al salón, ellas desde que yo llegue montaron su pascuin... me tocaban y usted no se bañó, usted por qué es así y comencé yo a descubrirlas a ellas y ellas a mí-, yo me quedaba sola en el salón en descanso, no jugaban conmigo, vivía enferma por el frio y por la situación que vivía en el salón.

De pequeña todas mis hermanas iban a las rumbas aprendieron a bailar yo no sé bailar, no salgo ni con Sergio mi esposo, a bailar, no aprendí a bailar, porque yo vivía en mis reuniones, vivía con los mayores y a mí me formaron los mayores, no me gustaba los muchachos porque no, mucho tiempo y es la misma gente de uno que le compite a uno, en cambio con un mayor no están buscando lo que uno quiere y uno no anda buscando lo del mayor sino que uno aprende, eso es.

¿Por qué con los mayores se preguntarán? Porque ellos tenían más fresco el tema de la esclavitud, el tema de las violencias que lo vivieron muy duro los pueblos nuestros, entonces de eso van extractando y lo que uno quiere lo va transmitiendo para sus hijos, yo creo que todo y

eso es lo que yo siempre me pregunto los mayores nuestros, de dónde aprenden tanta cosa, cuando no fueron a una universidad, de dónde, entonces eso es lo que uno tiene valorar, uno lo comprueba y es vigente hoy, es vigente, todo esos dichos, todas esas cosas tienen una filosofía, una visión de la vida muy importante, cuando uno mira la esencia del ser, es eso, ahí está la esencia del ser. Mi papá, mi mamá, mi abuelo, los mayores son personas que yo creo mucho en ellos.

Mi papá falleció ya hace más o menos unos doce años, mi papá era un negro alto muy elegante, ese no aprendió a leer, ni a escribir porque el primer día que fue a la escuela la maestra le pego un juetazo, y dijo que nunca más, *que si para aprender a leer y escribir iban a pegarle no iba aprender* porque él no admitía, porque él tenía en la cabeza el tema de la esclavitud con el juete, el rejo de vaca, entonces él no volvió nunca más porque él era un negro orgulloso, los Menas son así... no admiten que los maltraten, que limpien el piso con ellos no, pero dijo *lo único que yo quiero es cuando me muera que nadie les toque la puerta porque yo debí un peso en la calle*, y se murió y nadie fue a cobrar un peso, no tuvo un hijo en la calle, tuvo en la misma con la misma y en la misma, la imagen que tenemos nosotros de mi papá es una imagen de rectitud.

Mi mamá es para nosotras ese símbolo de mujer que uno con muchas cosas que ellas no han tenido quiere ser, ellas se queda tranquila con muy poco, todo el tema de dedicar su vida entera para otros que son los hijos, entonces ella no piden mucho, pero es como ese nidito que ellas siempre están allí buscando para mantener sus hijos, se niega totalmente para que sus hijos sean, y esa es mi mamá, se negó toda la vida para que sus hijas sean y sus hijos.

Ella trabajaba cien por ciento en el campo y en la casa permanentemente, es como la que está ahí pendiente de su cría, básicamente ese ha sido el rol de mi mamá siempre buscando que nosotras pudiéramos mantenernos íntegras, dice ella, en el sentido de la educación, hoy ella le da gracias a Dios, se siente muy orgullosa de lo que hizo, se siente muy orgullosa, de lo que ella pudo llevar el mensaje a sus hijos.

A nosotros los negros, más allá de mi familia, nos han dicho que lo único que nos permite avanzar a nosotros es la educación, los papás de nosotros, especialmente las mamás, insisten mucho en eso, y se doblan el lomo, trabajan en casas de familia, trabajan en el campo, en la mina

para garantizar que los hijos estudien, porque eso es lo que permite que uno pueda avanzar, entonces, la educación en el Chocó es el pilar para que muchas familias hayan ido saliendo adelante.

Pero la educación para la transformación de los pueblos nuestros como colectivo no ha servido de mucho, más para alienación porque no es una educación que más allá de un título te genere conciencia, a nivel personal y a nivel familiar sirve porque tú con eso ganas un salario y materialmente con eso vas avanzando, pero para todo el proceso de transformación de pueblo nuestros no, por lo que yo decía.

La vida mía está apoyada en lo que ha sido la historia del pueblo nuestro, de las vivencias cotidianas, de lo que son los pueblos nuestros, a mí me encanta la cultura nuestra, yo soy orgullosa de lo que son los pueblos nuestros, de la gente nuestra, de la alegría, de cuando la gente nuestra asume la decisión de hacer algo y cree en eso lo saca adelante, por encima de lo que sea, no le para bolas que si hay racismo, que si discriminan, no, sino que uno va en dirección a lo que quiere, entonces la fuerza de ese pueblo nuestro.

Ese pueblo tradicional del mayor, del abuelo, eso es lo que a mí me mueve y entender que como hay esa riqueza y estos pueblos nuestros son tan sanos, tan ingenuos, la gente nuestra se merece todo por el sufrimiento que ha habido, por las carencias, entonces lo que me mueve a mí es eso, hacer algo para que la gente nuestra sea feliz, a mí me encanta la alegría y la felicidad de los negros, que a pesar de tener tantas carencias, nosotros mantenemos siempre la alegría, siempre la alegría.

Cuando estudie en la universidad ya venía haciendo trabajo social con la gente, lo que hice fue legalizar en la universidad lo que ya había aprendido, entonces todo el proceso de formación profesional lo que sirve es para uno aclarar y para entender más la dimensión de eso que uno cree, entonces, por eso no me pierdo porque aplico todo el tema de la ciencias de las tecnologías, de los avances que hay a lo que queremos hacer, sin perder por ejemplo, el tema del urbanismo y la arquitectura de la gente nuestra cuando uno conoce por dentro eso, eso no está en ninguna parte, no está en ninguna parte.

Yo estudiaba en la noche, trabajé diez años con las comunidades y vine a estudiar trabajo social y seguí en el trabajo con las comunidades porque creamos aquí en Quibdó una

organización la Organización de Barrios Populares del Chocó OBAPO, a la gente se le consigue en su casa es de noche, por el rebusque, entonces yo iba a la universidad era de noche, yo iba a la universidad a los parciales y a los exámenes, iba corriendo porque me tenía que salir de la reunión para ir a hacer el examen, decía una de las profesoras, la profesora Inocencia, que yo era una de la más ladrona de la universidad, porque yo me le robaba al tiempo a las universidad para estar con las comunidades.

Yo me muevo en el mundo de los deseos, de la fe, yo creo firmemente en que hay un poder divino, ese poder divino es la energía, es ese misterio que la vida involucra que uno no conoce, eso es lo que me mueve a mí, si existe lo positivo y lo negativo, la maldad y existe también la bondad.

A todo el mundo quiero juntos pero no revueltos, eso lo aprendí a mis mayores, porque no tengo tiempo, como yo desde pequeña me metí a mujer vieja, entonces yo no tengo amigos para sentarme a hablar, entonces las charlas se acaban muy rápido, la gente con la que me relaciono es la gente con la que tengo afinidad en algo, no tengo tiempo para visitar, no me gusta que me visiten casi, que la gente vaya apareciendo así, uno tiene su propia dinámica.

La vida mía es muy simple, muy simple porque ha surgido de lo que a mí me ha gustado hacer, de forma muy natural, yo lo he ido haciendo, yo no sé si es especial o no es especial simplemente yo estoy convencida de lo que he hecho y de lo que estoy haciendo, que sale desde dentro, entonces, he tenido muy claro y muy consiente que mi formación profesional con todo el tema técnico, académico, teórico, no puede matar lo que es el arte de las costumbres nuestras, entonces yo siempre he mantenido el arte de mis costumbres, me gusta mucho todo ese bagaje que los mayores le dan a uno combinarlo con todas las otras cosas que uno como profesional aprende.

Juan Andrés Moreno

Caminando bajo el inclemente sol, solo queda ventilarse e imaginarnos con qué persona nos encontraremos, *¿qué nos contará?*, al tocar la puerta ahí está. Es un hombre grande, contextura gruesa, caminar pausado, voz gruesa, decidida, con aires de Don.

Encarna una bella mirada, en ella hay nobleza, lucha, disciplina, pero también hay aires de desolación, encierra la madurez de los años y sus experiencias, de los tropiezos y retos, en sus relatos sale toda una historia de resistencia y lealtad por su Chocó, por su negritud, por su ascendencia africana de abuelos esclavizados.

En la sala de su casa, Don Juan Andrés nos trasporta a un mundo que tiene la fuerza feroz de la selva y la sensibilidad de un niño, es de poco sonreír y de mucho recordar, los álbumes en su memoria se fortalecen a medida que el tiempo transcurre porque cada olvido es recuperado prontamente.

En su hogar nos recibió este hombre, quien se devela entre una casa en remodelación y la biblioteca que nos rodea, los libros nos hablan de su trasegar por su vida... por la vida del Chocó. La precisión en su relato narra las claridades que se obtienen con el paso del tiempo, las escogencias hechas y el sentir que evocan las elecciones de vida que lo han llegado por ese camino, camino mismo que él denomina de lucha.

Quibdó 9 de abril de 2015

Trayectoria: La esperanza está en nuestro pueblo, con nuestra gente, en el Chocó.

Mi papá Juan Andrés Moreno era natural de Opogodó, un corregimiento de Condoto, también de acá del San Juan y mi mamá Rosa Delia Moreno era natural de Paimado La Rancha, del corregimiento de Itsmina. Un buen día mi madre vino a Condoto y mi papá salió de Opogodó a Condoto y se encontraron, se vieron, y el viejo quedo flechado, le preguntó dónde vivía y un buen día llegó allá, se enamoraron y se casaron.

Mis padres siempre fueron muy amigos de la justicia social, entonces, nos fueron inculcando esos conceptos de dignidad, de respeto por las personas, valores que nos fueron conduciendo poco a poco a enamorarnos de los derechos fundamentales de las personas. Los valores de crianza de mis padres para con nosotros, eran los mismos para mis hermanos y hermanas: de dignidad, de estudio, de lucha, de principios, de valores, entonces, es lo mismo tanto para el hombre como para la mujer.

Mi papá fue un hombre que no hizo muchos estudios académicos, creo que no alcanzó a terminar la primaria, pero llegó a ser líder en su comunidad, era el que llamaba a sus vecinos a ponerse de acuerdo para levantar la iglesia, la escuela, para mejorar las condiciones de vida del sitio donde vivía. Nosotros fuimos creciendo viendo en él esa concepción de liderazgo y nos fuimos enamorando de esos comportamientos.

Llegó a ser inspector de policía, le tocó vivir los tiempos de la violencia liberal y conservadora, el tiempo de la chusma y de los *chulabitas*. Él era conservador y un buen día siendo inspector de policía llegó al pueblo y toda su familia que era liberal la tenía los conservadores en fila india para matarla, cuando él llegó dijo: *qué pasó, esta es mi familia* y así pudo salvarlos. Así era la violencia en esa época, cuando llegaban los conservadores arrasaban con los liberales y cuando llegaban los liberales que estaban en el poder arrasaban con los conservadores.

Mis padres no terminaron sus estudios académicos, pero siempre nos inculcaron que la solución para los negros era estudiar, esa frase no faltaba en la casa: *la única solución que tienen los negros es estudiar*.

Mi mamá fue una ama de casa que le hacía la segunda a mi papá. Papá siempre tuvo una tienda. Cuando él no estaba en la casa, ella era la que estaba al frente de la tienda, de la familia y de los hijos.

Papá era muy feminista, no podía ver un hijo suyo pegarle a una hija mujer, porque eso era una falta grave, a las mujeres se RESPETA y le zampaba sus tres latigazos, así nos crió el viejo y así hemos sido, yo no conozco el primer humano que le haya pegado a su mujeres. La mujer no debe claudicar en su afán de que todos recibamos el mismo trato, tanto hombres como mujeres.

Papá manejaba las siguientes actividades: el comercio y la agricultura. Cultivábamos arroz, entonces, mezclábamos la vida en esas actividades el comercio y la agricultura, subíamos a Itsmina o a Condoto a comprar todos los productos manufacturados para surtir la tienda y después recorríamos por barrios y pueblos comprando los productos agrícolas, además, lo que nosotros también producíamos para subirlos al mercados.

En ese intercambio nos la pasábamos: llevando los productos agrícolas y trayendo los manufacturados. Los varones, únicamente los varones, éramos los que íbamos a acompañarlo al mercado, acompañarlo al trabajo de la agricultura, las mujeres se quedaban en la casa acompañando a mi mamá, mi mamá se dedicaba a la modistería, a la panadería y atender la tienda.

Papá murió a los cuarenta y siete años, yo hacía quinto de primaria y mi mamá se quedó con nueve hijos y la tiendita que había dejado el viejo.

Yo salí de Paimado La Mancha a los ocho o nueve años y me quede por fuera. Papá estaba vivo cuando comenzó a mandar a mis hermanos a estudiar, pero cuando el murió, los que estábamos estudiando, la segunda tanda, yo estaba haciendo quinto año de primaria, en Itzmina, en la escuela Andrés Bello, entonces, cuando termine quinto de primaria, me di cuenta que a un profesor de nombre Gonzalo Córdoba lo habían nombrado rector del colegio en Tadó y me di cuenta que había habido unas becas, gané la beca. Yo fui interno todos mis estudios secundarios.

Inmediatamente me gradué de Maestro Superior, me nombraron director de la Escuela en Playa de Oro, un corregimiento del municipio de Tadó, ahí trabajé un año y al año arranqué para Cali, porque ya habíamos acordado con los hermanos que nos íbamos a reunir todos en Cali, ya había otros allá, entonces arranqué para allá. Yo le dije mamá: *me voy*.

Yo creo que uno de los logros más significativos de mi vida fue haber podido contribuir a que mi familia se instalara en Cali, pero tengo una deuda con el departamento del Chocó: yo quiero que algún día el Chocó logre encontrar el camino correcto para construir su desarrollo...estoy empeñado en eso.

La calidez, calidad y tenacidad de nuestra gente es la única posible solución para permitirle al Chocó asumir otros rumbos, tenemos que recuperar la noción y sentido de las palabras comunidad, etnia y pueblo, construir lazos de hermandad como pueblo oprimido, pueblo descendiente de los esclavos.

Luego de trabajar como maestro en Tadó, me nombraron en Cali como profesor. Mi estancia en Cali fue de trabajo y estudio, yo salía a las seis de la mañana de la casa, porque empezábamos a estudiar a las siete y terminábamos a las doce, a las doce que terminaba arrancaba para la

escuela donde trabajaba, entraba a las doce y media y salíamos a las seis, después de esa jornada es que yo regresaba a la casa, así transcurrieron mis cinco o seis años en Cali, tan pronto termine como abogado, mande una solicitud al tribunal del Chocó y a vueltas del correo me estaban nombrando juez de la república en Bahía Solano.

Sin pensarlo dos veces arranque para el juzgado en Bahía Solano, ya la familia estaba en Cali, estaban luchando en Cali, no en cualquier pueblito o en una orilla del rio, no, estaban en una ciudad del país, entonces, desde allá les colaboraba en las medidas de las posibilidades. Eso fue en 1974, estuve en Cali hasta los ochenta que termine la carrera de abogado en el ochenta y de una me vine después a Bahía Solano.

Desde las bancas escolares pude comprender cuál es mi lugar en la historia y he podido asumir mi papel. A lo mejor me hubiese ido mejor, porque cuando uno se ubica en la posición correcta es una posición de lucha, de sacrificio, a lo mejor si yo me ubico al lado de los opresores, a lo mejor me hubiera ido mejor, pero no hubiera estado satisfecho desde el punto de vista espiritual.

Desde el conocimiento de la historia de la humanidad yo empecé a darme cuenta, cual era mi posición en la historia, yo no quería estar en la posición equivocada, yo quería estar en la posición correcta de la historia, ¿y la posición correcta cuál es? Yo entendí que era descendiente de los oprimidos, no era descendiente de los opresores, entonces yo tenía que empezar a luchar por los oprimidos. Desde que empecé a conocer la historia de la humanidad, la historia antigua, la historia moderna, me di cuenta cual era mi posición y eso fue direccionando mi pensamiento.

He tratado de ser fiel a mis principios, a mis valores y a mis ideales. Me he visto en una trayectoria de lucha, que he venido corriendo poco a poco, un camino en la historia de Colombia que es complicado para el hombre negro, pero que no podemos detenernos por las dificultades sin abrirnos paso hasta conseguir los sueños.

Soy columnista del periódico *Chocó 7 días* y pertenezco a la *Sociedad de Amigos del Chocó*, mis días ahora comienzan cuando me levanto a leer, posteriormente continuo con actividades como: estudiar, trabajar, visitar los juzgados, pensar cómo podemos algún día los chocoanos y los negros en Colombia encontrarnos, para que en ese encuentro podamos diseñar el camino de la reivindicación que necesitamos.

Mabel Torres

Sin mediar palabra antes de la cita nuestro encuentro con ella fue fruto de una posibilidad otorgada por otro, en una charla el día anterior y sin haber podido contactarla aún, Andrea, muy amable y querida tenía su contacto en la agenda, sin dudarlo la llama y concuerda con ella una cita para nosotras, en unos segundos la búsqueda había terminado, la llamaba de Andrea hacia posible nuestra última entrevista en el Chocó.

Entre los pitos de las *rapi-moto*, las oleadas de calor chocoano, la cadencia y elegancia de los estudiantes de la UTCH caminamos por el lugar, es incierto... ¿Qué mujeres se encontraran en este momento? ¿Qué emergerá? ¿Cómo será? Quince minutos antes de lo acordado, quizá 20, estábamos allí, a la espera, expectantes como siempre antes de iniciar los encuentros.

Llega puntual, horario acordado, sencilla y sutil, aires de tranquilidad y parsimonia, entre la agenda apretada y apresurada de académica pero con una bonita sonrisa, sin importar que no haya llave para abrir la oficina Mabel Torres nos recibe y nos cuenta, nos acerca a lo que es ella como científica, académica, mujer negra, madre y persona.

Cuando escuchamos que ella era una científica, nuestro imaginario recibió un golpe. Por lo general cuando escuchamos científicos, nuestra mente viaja inmediatamente a la imagen de hombre adulto y blanco, pero esta vez nos encontramos con una mujer negra científica, de entrada sin conocerla ella es un enigma, ¿dónde estaba esta mujer, en qué universo se encontraba?

Ella es Mabel Torres, una mujer que rompe con los imaginarios comúnmente representados, ella evoca el golpe del tambor, es un golpe a lo esperado y una afirmación a sus mundos, a aquello que ella es, la bienvenida a su mundo de entrada es una lluvia chocoana, inesperada y fuerte que cae sin pedir permiso y la encontramos en Quibdó –Chocó.

10 abril de 2015, Quibdó

Trayectoria: La vida está mi territorio.

Soy una mujer negra con mucha fuerza en el espíritu y en el cerebro, esa es la definición de Maricela Torres y que tengo mucha apropiación. Yo nací de alguna manera para prestar un servicio al territorio entonces yo me veo como una persona que se abandera de los espacios del Chocó, pero por otro lado, también me veo como una mamá, como una madre que quiere hacer cosas para que el entorno de sus hijos sea mejor al que tenemos ahorita.

Creo que lo que realmente nos hace especiales las historias de vida son las personas, es el valor que le da las personas más que lo que uno hace, porque yo pienso que uno como ser humano tiene una función dentro de la sociedad o dentro de la naturaleza, y cada quien tiene que cumplir con esa función, pues hay seres humanos que no la cumplen o de alguna manera las hacen de manera contraria a lo que debería de ser, entonces yo pienso que desde ese sentido mi historia de vida no es especial, lo que sí es especial, es el valor que la gente le da a las cosas que yo hago.

En este momento estoy divorciada, mi exesposo es mexicano, él vive en México ahorita, entonces vivimos mi hija Luna, Jhon Andrés que es mi hijo menor y yo, somos tres personas.

Mi día empieza a las cuatro y media de la mañana y termina una dos de la mañana. Lo primero es la ruta escolar, hago la primera ruta escolar de mi hija mayor que es a las cinco de la mañana, luego la segunda ruta escolar que es la de mi hijo que es a esta hora seis y media, seis y cuarenta salimos y, el resto del día: la mañana es trabajo entre laboratorio, temas de comunidades o voy a campo o salgo de Quibdó a alguna reunión y luego cuando estoy en Quibdó. A las doce del día, una de la tarde otra vez ruta escolar y finalmente otra vez trabajo hasta las siete de la noche, llego mi casa y luego otra vez inicio trabajo por ahí hasta la una o dos de la mañana.

Mi papá... su familia es de los lados del Baudó y de acá de Yoró pero él es de Itsmina y mi mamá es de Bahía Solano, de por allá, es Juradoseña pero se crio entre Buenaventura y su última parte de la vida la ha vivido en Bahía Solano. Pienso yo, que mis papás han sido unas personas con demasiado empeño en querer tener un Pacífico, porque yo pienso que mis papás nunca han pensado como solamente en la familia.

Cuando yo era chica, de hecho pues, siempre añoraba que sus hijos fueran profesionales para que para que prestaran servicio al territorio, de alguna manera siempre lo expresaban. Nosotros somos ocho hijos, los ocho somos profesionales, yo soy la menor entre seis hombres y una

hermana mayor que es de padre, yo soy la única hija mujer del matrimonio, somos cuatro hermanos de papá y mamá.

Siempre he vivido entre muchos hombres, seis hombres en mi casa y algunos de mis hermanos algunas veces eran hay que las medias para que yo las lavara o que barriera la casa y mi papá él siempre decía: *¡ustedes dejen la güevonada, que par de güevones, vayan laven sus medias que aquí ustedes no tienen sirvienta!* Entonces, a mí siempre me estaban digamos guiando.

Yo desde chiquita tenía muchas habilidades, entonces, yo pienso que una manera de enseñarme a ser mujer fue como apoyar esas cosas que a mí me gustaban, mi papá y mi mamá me apoyaron mucho yo tenía siete años y muchas cosas me las proveía porque yo hacía ropa para las muñecas, a mí no me gustaba jugar con muñecas, a mí me gustaba organizar a mis amigas para que me compraran la ropa y les hacía fiestas a las muñecas y les vendía las tortas, les hacía las tortas pa que ellas les hicieran las fiestas a las muñecas.

Me hacía mi ropa, yo me cosía mi ropa, chores, vestidos, pantalones, porque mi mamá también cosía, pintaba, bordaba. Mis padres siempre apoyaron mucho esas actividades y en el tema de la casa a mí me gustaba mucho organizar pero yo normalmente coordinaba, entonces a mi hermano le decía: a bueno usted baje este armario, trae pa acá, sube para allá y me gustaba mucho eso, pero yo dejé de vivir de mi casa desde que tenía nueve años porque cuando yo entré al bachillerato, a los nueve años, yo no quería hacer bachiller, yo quería un bachillerato que tuviera algo más y ese algo más lo más cercano que tenía era bachillerato pedagógico o sea para ser maestra.

Desde los nueve años, no vivo con mis papás, solamente iba el fin de semana y ya los últimos tres años de colegio los hice aquí en Quibdó. Desde los nueve años estoy fuera de mi casa, porque me fui hacer la primaria en la normal Santa Teresita.

Mi mamá es una persona acelerada, que siempre está haciendo cosas y yo de algún lado tengo la aceleración de mi mamá y el carácter duro digamos de trabajo de mi papá, ellos han sido digamos muy importante en la vida nuestra porque siempre trabajaron sin sacrificarse, que es una cosa que yo he aprendido, o sea, uno siempre dice: *¡ah! no es que por los hijos por los hijos*, no mi papá y mi mamá siempre han hecho lo que han querido, mi papá le gusta pescar, le gusta

cazar, le gusta la tierra, entonces él cría gallinas, cría cerdos, él ha sido de todo en esta vida, entonces, ellos sin sacrificar digamos las cosas que les gustaba hacer, han podido tener una familia que creció.

Yo soy de Bahía Solano, todos mis hermanos viven fuera de Bahía Solano, bueno, aunque mi hermana mayor de padre si vive en Bahía. Mis papás son personas muy fuertes muy decididas. Mi papá fue concejal muchísimos años cuando a los concejales no se les pagaba y apenas se les empezó a pagar, dijo que no se lanzaba más al concejo porque ya no le veía sentido a lo que tenía que ser comunitario.

Algo muy importante que aprendí de mi papá es que nunca ha sido partidista, él siempre ha elegido por libre elección, por un candidato que le guste y no porque se lo imponen, eso es una cosa que he aprendido, mucha autonomía y de alguna manera eso también me ha enseñado a que me he desligado del tema político frente a lo laboral. Yo nunca he tenido un trabajo por puesto político, lo he hecho siempre por concurso y eso creo que ha sido fundamental digamos en la vida de todos nosotros.

Mi mamá siempre ha sido de esas personas como pendiente, caritativa, que ayuda a todo el mundo y yo, nosotros todos hemos recogido lo que ella hizo yo siempre que alguien me presta un favor o alguien aparece de la nada a salvarme de alguna situación digo pues bueno yo ahí estoy recogiendo lo que mi mamá sembró, ella si llega una persona de afuera ahí está que le da comida que si dormida. Esas dos cosas han sido fundamentales, mi mamá es demasiado abierta, mi papá es demasiado serio, muy rígido, bastante y bueno eso forma el carácter.

El primer valor que nos enseñaron fue la honestidad, el segundo valor creo que es importante si lo podemos considerar como un valor es el amor hacia los demás, el respeto hacia los demás, creo que también es importante, otro valor también que aprendí en mi casa fue la solidaridad somos muchos hijos y muchos hermanos, y eso que yo decía de mi mamá súper solidaria así no conociera una persona si hay alguien enfermo va y busca y viene y baja y sube. Pienso que esos tres valores son muy importantes el respeto hacia los demás, la honestidad y la solidaridad.

Yo estudié en la Universidad del Valle y después de salir de Bahía mi mamá los sábados me mandaba la comida de toda la semana, los camarones, el sancocho de pollo no sé qué, entonces ella siempre era como cuidando de que no nos hiciera falta nada. Mi papá nunca estaba

pendiente, *ah que le falta la plata del arriendo*, no, o sea era mi mamá la que estaba pendiente: *ya pagaron tal cosa, ya fueron al médico*.

Cuando llegue a estudiar en la Universidad del Valle, vivíamos solos con mi hermano, mi papá tenía una casa que compró desde que él era sastre en Cali y cuando mi hermano mayor salió para la universidad mi papá pidió una parte de la casa. Nosotros nos fuimos a vivir allá, nos repartíamos las tareas. Yo llegué muy chica a Cali, cuando tenía quince años, nos distribuíamos las tareas y teníamos una persona que nos ayudaba a lavar, a planchar y eso.

Cuando yo llegué a la universidad estaba muy sardina, pues tenía quince años, todo el mundo pensaba que yo era bachiller, la gente decía: *y a quién busca*, siempre me encontraba alguien que me lo preguntaba. Eso me obligó a asumir muchas responsabilidades, porque yo decía: *es que la gente aquí me ve como que si yo fuera una peladita*, entonces yo empecé a participar de muchas actividades de Univalle. Conforme el primer grupo interdisciplinario afrocolombiano, con otros compañeros fuimos fundadores de ese grupo, lideramos un movimiento, también estuve en Juventud Comunista, fui de la JUCO; yo trabajaba con un sociólogo y un antropólogo: Orlando Fals-Borda. Me relacionaba mucho con gente mayor.

Aprendí el modelo de la Investigación Acción Participativa, que fue un modelo de Fals-Borda para trabajar, digamos, todo lo que es el tema de conciencia, yo fui la graficadora de un libro que se llama *“Las mil y una noches”*. Fue una experiencia muy edificadora en la universidad, como que siempre en mi salón tuve un lugar importante, la gente acudía o me preguntaba o hablaba a los compañeros. Siempre como que hubo un reconocimiento del trabajo al interior de la Universidad del Valle.

Yo quiero que BIOINNOVA sea un centro muy grande, el mejor del mundo para que por lo menos en mi área, en lo que yo sé hacer, los profesionales digan, *yo quiero regresar al Chocó a trabajar*, porque hay limitaciones por las que un profesional no se viene o sea hay ingeniería industrial, habiendo tantas cosas para producir, tantas cosas para transformar no se viene al Chocó pues porque no hay equipos pues por eso o no hay maquinarias, no hay condiciones, un científico de nanotecnología habiendo tantas fibras, tantas cosas para trabajar, no se viene porque no hay forma de hacerlo aquí. Entonces por eso me vine al Chocó, a generar un espacio para que muchos profesionales puedan venir a transformar, ayudar a transformar cosas.

De hecho, hace cuatro años gané un concurso en la Universidad Nacional de Colombia en Bogotá para ser docente investigadora de allí y después de un año dije que no y me regresé aquí o sea me quedé en Quibdó, porque pienso que aquí hay muchas cosas que hacer que de alguna manera el Chocó, el pacífico me general, me ha dado mucho aprendizaje y que yo de alguna manera tengo que devolver eso o sea no es una obligación, es más bien una responsabilidad civil más que moral, es una responsabilidad civil porque no me parece justo, sencillamente por eso, que los profesionales que podemos dar cosas estén siempre por fuera y no los critico yo de alguna manera pienso salir del Chocó en un tiempo.

Creo que hay gestiones que uno las tiene que hacer desde otro sitio y no desde aquí, pero pienso que hay que generar espacios para que los profesionales quieran venir al chocó a hacer algo entonces por eso me concentré aquí.

Presentación de los resultados de las categorías de análisis

El presente apartado, es el análisis de la información producto de las diferentes entrevistas a partir de las categorías propuestas, consideradas desde los presupuestos teóricos y empíricos según los objetivos e interrogantes principales de la investigación.

Descripción categoría adaptación

Para efectos de este análisis y las reflexiones que de él se desprendan se considerará la adaptación en dos aspectos. En primer lugar, se reconoce los procesos migratorios que hacen parte de la estructura social y cultural de un fragmento de la población negra colombiana a lo largo de la historia, siendo esta en algunos casos, por elección en relación con una búsqueda de posibilidades de vida, creación de rutas de encuentro – paisanaje-, entre otros.

En segundo lugar, dichos tránsitos, pueden tener una incidencia en la apropiación cultural que las personas tienen de su lugar de origen y del lugar al cual migran; a los mismos se les puede considerar como procesos de hibridación, en los que se ponen en juego requerimientos

adaptativos ante esas nuevas condiciones sociales, obteniendo como resultado la apropiación de manifestaciones culturales. Considerando que la ubicación geográfica está ligada a prácticas culturales que cobran sentido en la relación que las personas construyen con el lugar de origen y con el lugar que habita, dotándolas así de significados, asumiéndolas como propias o no.

A partir de lo anterior, se hace necesario mencionar que no todas las personas negras ubicadas en los cascos urbanos se sitúan en los mismos como producto de una migración forzada, lo cual, pone en manifiesto que el encuentro entre prácticas culturales y personas de distintas etnias pauta las posibilidades culturales que se tejen en un lugar.

En el caso particular de esta investigación, es posible considerar, que, si bien, las personas negras se vinculan con las dinámicas culturales del lugar al que llegan y que desde allí se van relacionando con el lugar y con los que en él habitan, también, van forjando o nutriendo el entramado cultural del lugar.

La hibridación como proceso social debe ser entendida como el encuentro y desencuentro en la construcción en la que ambas partes se ven “afectadas” o incididas por lo que ponen en juego en las relaciones, afectando las prácticas culturales y las cosmovisiones de quienes hacen parte de ese intercambio.

Por otro lado, Goffman (2008) señala que la adaptación se construye, en algunos casos a partir de la situación de estigma, entendiendo este como la existencia de un atributo particular en la persona que no posibilita una aproximación a los otros en igualdad de condiciones. En esta investigación, se asume el color de piel como un atributo de la persona sobre el cual recae el estigma. Así pues, el estigma hace referencia a un atributo desacreditador, es decir, ocasiona que la persona que lo posee sea considerada como inferior en un sistema social racializado.

En lo referente al estigma, se considera el mismo en relación con el tema de la raza, ya que este se vale de un atributo que es susceptible de ser transmitido por herencia y no se puede ocultar. Es posible citar a Goffman (p.17) al mencionar que:

“Un individuo que podía haber sido fácilmente aceptado en un intercambio social corriente posee un rasgo que puede imponerse por la fuerza a nuestra atención y que nos lleva a alejarnos de él cuando lo encontramos, anulando el llamado que nos hacen sus restantes atributos”.

De este modo, se asume que la adaptación esta mediada por la *aceptación*, es decir, por la posibilidad de que las personas en las que recae el estigma, que se vale de su color de piel, puedan ser respetadas por otros que no comparten el mismo, a partir de la consideración de sus atributos no “contaminados”.

Del mismo modo, y de acuerdo con lo planteado por Goffman, la doble condición de desacreditado y desacreditable que poseen las personas negras los lleva a buscar de algún modo la corrección de su estigma, lo cual, puede traducirse en sopesar su estigma con atributos no contaminados que sean aceptados socialmente, en distintos ámbitos de la vida social, o utilizar su estigma para justificar acciones de su vida y acceder a ciertos beneficios.

Así pues, la adaptación es asumida como las formas que, una persona negra, utiliza para sopesar el estigma que deviene a partir de su color de piel, intentando acceder a escenarios diversos, en los que puede entrar en contacto con quienes no poseen su estigma sin considerar que por ello, de entrada y sin remedio, será inferior y no podrá hacer más.

Análisis sobre las narrativas de la categoría adaptación

En la narrativa de la cucuteña, modelo, actriz, presentadora y fundadora de la *Fundación el Alma no tiene Color*, Belky Arizala, se hace evidente el tema de la adaptación cuando se refiere a las obligaciones, compromisos y auto-exigencias que adquirió consigo misma cuando llegó a la ciudad de Bogotá. Ella menciona que todos los requerimientos que se hacía a sí misma eran asumidos en términos del tener que, como ella misma lo explica, es decir desde la obligatoriedad. Como ejemplo, ella señala que se propuso *tener que ser*:

Yo desde que puse un pie en Bogotá me dije: yo tengo que lograr ser la modelo, tengo que ser esto, tengo que ser la periodista, tengo obtener reconocimiento, y tengo que hacer, verdad, yo le dedique toda la vida a eso.

Yo me decía es que yo tengo que ser tal cosa, yo me imponía, es que yo tengo que ser la mejor modelo, y yo tengo que ser, tengo, tengo, tengo, como si fuese una obligación o un compromiso, porque no podía ser otra cosa, quizás, lo que entiendo ahorita es que tengo que tener la responsabilidad de asumir esos retos.

Además, sostiene que en ocasiones, y de acuerdo con las demandas que se hacían en el medio laboral que escogió, tuvo que simular ser algo distinto a lo que ella considera es, dejando de ser original y auténtica.

Como en las novelas me ha tocado ponerme extensiones carísimas, algunas me las ha pagado la producción, otras no, pero no, mucho calor, me picaba la cabeza, no me sentía yo, entonces arranque esto, hay que arrancar cosas que no te permitan a ti ser original, ser auténtica, he aguantado hasta cierto punto para simular y gustarle a la gente, porque por mucho que tú quieras, por mucho que tú te aceptes y te quieras, tienes que darte cuenta que estas en un medio donde necesitas adaptarte y que te acepten.

Según lo plantea, no era suficiente con quererse o aceptarse tal cual, sino que se hacía necesario realizar cambios o modificaciones para adaptarse a las nuevas exigencias del nuevo lugar al que se llega- Bogotá-. Ella lo referencia de esta manera: *por mucho que tú quieras, por mucho que tú te aceptes y te quieras, tienes que darte cuenta que estas en un medio donde necesitas adaptarte y que te acepten.*

En sus narraciones no se hace evidente si las adaptaciones y simulaciones a las que hace referencia surgen como la posibilidad de dar respuesta a las exigencias del medio social en relación con su color de piel. Es decir, si estas exigencias aparecen como la posibilidad de corregir el estigma, o si tan sólo hacen referencia a un tema del ámbito laboral. Aun así, es posible considerar que si bien las exigencias, de las cuales hace mención se sitúan en el contexto laboral (ser modelo, actriz y presentadora), las mismas pueden ser el reflejo de la manera como ella se vivía en un momento específico de su vida en relación con las exigencias externas, para poder ser aceptada por unos otros. De acuerdo con ello, el ámbito laboral puede ser entendido como una traducción de las situaciones que tiene lugar en el cotidiano en un marco social más grande.

Las auto-exigencias y demandas enunciadas por Belky, dan cuenta de las características con las cuales se define e identifica (ser la mejor modelo, destacar en el periodismo) podrían estar haciendo referencia a la necesidad de corregir o sopesar el estigma con el que se carga a partir del color de piel, y que se ponen en juego de manera más evidente en el ámbito social y laboral al que pretendía acceder y del que finalmente hace parte (el medio artístico).

Ángel Perea Escobar, afro-bogotano, periodista cultural, musicólogo y actor, no hace mención alguna a la adaptación. El entrevistado hace referencia a una construcción de identidad cultural

en la que reconoce y hace explícito dos influencias, por un lado, la influencia del Litoral Pacífico que hereda de su padre y por otro, la influencia de la cultura bogotana, como su lugar de nacimiento y en el cual ha logrado construir una carrera y trayectorias que le han otorgado reconocimiento profesional. Posicionándose como un afro-bogotano.

Yo me afirmo, muy orgullosamente me afirmo muy, de una manera muy definitiva, muy clara, muy contundente, como un afro de Bogotá, pretendo que eso se vea y se respete, porque aquí en Bogotá hay la costumbre y digamos que la manifestación cultural bogotana, es proclive a negarle a las personas ese derecho de ser ellas, es como si uno fuera eternamente un extranjero, sí, siempre le están preguntando a usted ¿Y usted de dónde es?

En este sentido, el reconocimiento de sí que discursivamente hace, permite pensar que una de las formas que él ha construido para lidiar con el estigma ha sido la puesta en la escena laboral de las construcciones que ha logrado tejer en relación con las influencias que en él habitan, además, de poder labrar un espacio en el trasegar de los años con su vida y experiencias como artista y periodista, para que lo afro o lo negro fuera concebido y dotado de respeto.

Yo pienso que los logros es haber realizado algunas cosas....Como algunas obras, algunas realizaciones, por ejemplo, haber podido trabajar en la prensa en el periodismo Scribe, en el periodismo impreso, a ver podido trabajar en la radio, hacer mis programas y lograr que mis, que digamos que las, los ítems de mi atención y de mi interés lograran atención, sí, que les pusieran cuidado y que yo lograra hacer lo que yo quiera con esas, que yo pudiera, haber convertido lo afro en un tema, sí, y haberlo sostenido durante estos 30 años, claro yo manejo muchos otros temas y eventualmente, pero yo he querido continuar en el tema e insistir en el tema, y explorar el tema pese a cualquier circunstancia, que me cierran la puerta, que me dicen que no, me han pasado cosas bastante notorias en esa posición, he trabajado en revistas famosas y me han cerrado la puerta en unos trabajos de una limpieza casi quirúrgica, sí, para removerme de ahí.

Por lo tanto, y de acuerdo con lo expresado previamente, no hace referencia a renunciadas, o simulaciones, más bien su estigma aparece en todas las trayectorias profesionales que emprende, evidenciando una conciencia de sí pautada por una identidad cultural afro-bogotana.

El actor Julián Díaz, plantea la adaptación a partir de una experiencia familiar crucial. La migración aparece como un acontecimiento que transforma las dinámicas familiares y que presenta una serie de demandas y exigencias, en un primer momento para su madre; ejemplo de ello, fue trabajar largas jornadas y pasar poco tiempo con sus hijos, abandonar el acento y hablar bajito o moderar su forma de reír:

Adaptarse, adaptación, adaptación. Es decir, cuando mi mamá llega acá, a este contexto, llega con un hijo, y llegar en circunstancia muy adversas y hay una adaptación rápida, es decir, el tema de mi mamá era encajar lo más rápido posible, como volverse necesaria, para en ese momento, para las familias en las que trabajaba. Después, mi mamá es cocinera, siempre cocinó, nos levantó a punta de canina a mi hermana y a mí. Entonces era como que le dieran la oportunidad y pun, aprovechar, capitalizar la oportunidad y ascender; entonces mi mamá era la cocinera, después un día le dieron el papayaso de preparar un plato lo preparo y ¡huy! juepuchica, jefe de cocina. ¿Me entiendes? Ya estando allí, un papayaso y se fue para otro lugar por la adaptación, eso es... yo creo que así es como asumen los inmigrantes, es decir, los afro que llegan a la capital, pues, tienen que asumirlos así, digamos, como acrecentar su capacidad para adaptarse rápidamente a las características de este medio pues.

Si bien, al hablar de adaptación el actor no lo hace en relación con su experiencia, sino con la experiencia de su madre, al haber llegado con un hijo de cinco años a la ciudad de Bogotá, en su relato se logra ver la comprensión que tiene de las dinámicas adaptativas, teniendo como referente la historia de su madre y el legado que ella le deja, en términos de su lugar en el mundo y como situarse en él, para conquistar otros escenarios.

En su caso se hace necesario mencionar que el arraigo cultural, y con ello, la adopción de prácticas culturales, sobre las cuales se pueda derivar una identidad cultural, no se sustenta en su lugar de origen, dado que a los cinco años llega a la ciudad de Bogotá, luego de haber nacido en Candelaria, y se traslada a Cali a temprana edad; ello podría implicar que la construcción que realizó de su lugar de origen estuvo mediada por los relatos que su madre le presentó. Además, a partir de esto es posible pensar que la adaptación en tanto proceso de hibridación derivado de la migración no es sufrida por Julián, sino, por su madre, ya que enuncia y reconoce a Bogotá como un espacio suyo.

Mi mamá es de Candelaria también, y mi familia materna es de un pueblito que se llama Cabuyal. Nosotros después de que nos vinimos para acá a Bogotá, ya aquí echamos raíces, pues, ya nunca más volvimos a irnos, no nos movimos para otra parte, siempre estuvimos acá.

Julián crece la idea de ser el mejor, esforzarse y destacar en lo que fuese, según los consejos de su madre, la cual, hace constante mención a la necesidad de no ser un negro del montón, en sus palabras: *Mi mamá siempre nos decía no podemos ser negros del montón (risas). Usted tiene que ser extraordinario hijo, usted destáquese en lo que sea.*

El *no ser un negro del montón* se convierte en una filosofía de vida, que trae consigo la idea implícita de que accediendo a otros escenarios se puede lograr de alguna forma obtener otro tipo

de reconocimiento, corrigiendo el estigma que se posee a partir del color de piel, al mismo tiempo, que es la posibilidad de garantizarse acceso a escenarios y posibilidades otros para sí mismo y para los suyos. Es posible evidenciar esto, cuando menciona durante la entrevista que:

Qué valores... echar pa' lante como sea, como respetar al mundo y todo lo que en el mundo hay, pero echar pa' lante, como sea... Es decir, como no quedarse... Mi mamá siempre nos decía: no podemos ser negros del montón (risas). Usted tiene que ser extraordinario mijo, usted destáquese en lo que sea, pero echar pa' lante; ese era como el valor resto, profundo respeto por las mujeres, por obvias razones y profundo respeto por la vida misma, es decir, como que nadie me puede, nadie ni nada me puede sacar a mí de mi camino, si yo voy es para allá y voy para allá gústele a quien le guste, no voy a lastimar a nadie, y no voy a pisotear a nadie, no voy a pasar por encima de nadie, obviamente no, pero voy... Y si te tratas de poner en contra de mi camino y te tengo que quitar del camino, quítate del camino que voy para allá, o te quitas o te salto, o te... ¿Me entiendes?, de alguna manera porque voy para allá, voy para allá. Yo creo que ese es el valor.

En el creativo, biólogo, modelo y creador de la marca *Afro-IN* Deimerson Pino, la adaptación se identifica en relación con la situación económica que tenía su familia en el Chocó. Según Deimerson su familia era muy pobre, lo cual para él es el reflejo de una situación muy común en las comunidades del Pacífico colombiano.

Éramos muy pobres, y en ese sentido yo soy el cuarto hermano de seis, por parte de madre, y el quinto, último por parte de padre, somos cinco hermanos, o sea tengo diez hermanos en total. En ese proceso, eh, iba viendo que tenía que tomar la decisión de simplemente ser el mejor, no había de otra, y decidí volverme el orgullo de mi familia, el orgullo de mi mamá y un ejemplo a seguir para mis vecinos.

Tomar la decisión de ser el mejor, como única opción posible, es decir, solo queda la posibilidad destacar, estar entre los cinco primeros, porque como lo menciona cuando se es negro se tiene que ser el mejor, *no se puede dar papaya* para ser descalificado. Además ser el mejor se constituye en la posibilidad de ser un ejemplo a seguir y ser el orgullo de su madre.

Tras su llegada a Bogotá manifiesta haber forjado un carácter en relación a las exigencias de ser el mejor y siempre destacar en términos positivos para acceder a otro tipo de posiciones, posibilidades y reconocimiento que permitieran no estar situado por debajo de los demás – esto último haciendo referencia a las personas blanco-mestizas-.

Además, presenta a la ciudad de Bogotá como un escenario donde el color de piel sí importa, y donde las personas negras son medidas de forma tajante, donde si la persona no logra jugar y

adaptarse muy fácilmente desaparecerá en el panorama social, en términos de las posibilidades a las que podrá acceder.

No nos podemos decir mientras en Bogotá importa el color, o sea aquí si soy negro me van a medir siempre y toda la vida al negro lo van a medir y por esa razón te decía si soy negro entonces no puedo dar papaya a ser un mediocre, porque si soy negro tengo que ser el mejor, y si no soy el mejor al menos tengo que estar entre esos cinco que son los mejores, es simple, es como en mi trabajo los únicos negros de mi grupo es un paisano y yo, pero he estado ahí porque le he demostrado a mi jefa que de todos los 16 que somos el que más captura, el que más relaciones tiene con las entidades publica soy yo, entonces eso es no hay opción de decir no puedo.. ¡Si! Pero hay que ser el mejor hay que proponer entonces a uno lo miden por eso por su trabajo, porque pues la gente tiene la convicción de que hay el negrito... en negrito no, el negro, sin el diminutivo, que entonces cuando el negrito entonces es malito, o sea ¡NO! O sea yo soy negro, a mí me gusta que me... yo soy negro y orgulloso totalmente eso es lo que represento, pero entonces a uno lo miden acá así, si tú eres negro no puedes dar papaya, para que te descalifiquen sino que siempre tienes que estar ahí donde están los que, al mismo nivel, porque si estamos por debajo de ese nivel entonces somos por-debajados, no hay manera, es sencillo, entonces me parece que Bogotá te crea un carácter, ese carácter debe acompañarse con cosas muy contundentes, a eso le jugamos nosotros acá.

En la doctora en sociología, vinculada al centro de Estudios Sociales de la Universidad ICESI, directora del Centro de Estudios Afrodiasporicos CEAF, ganadora del premio a la afrocolombiana del año 2014, Aurora Vergara, la adaptación se hace evidente, en el destacarse en términos académicos para poder combatir con los imaginarios negativos que sobre ella recaían por ser una mujer negra. La escogencia de trascender en el escenario académico se constituye en una posibilidad de llevar de otra forma su estigma.

Haciendo referencia explícita a un episodio de su vida, en el que su color de piel, al igual que su procedencia fue asumido como atributos que la hacían susceptible a la desacreditación, menciona:

Tuve una experiencia bien difícil en problemas colombianos en un curso introductorio, alguien dijo que como era posible que yo entendiera a Marx y que esa gente que vive en el Chocó entre los micos entiende a Carlos Marx y yo no lo puedo entender, eso me puso a mí como que bueno aquí yo me sostengo o me sostengo porque esto viene con todo, si esta va a hacer la relación, además esa persona que me lo dijo tenía muy buenas condiciones, además era mestiza, era como una más, la condición de clase, la condición étnico racial y ahora la cuestión académica, por ahí no es, no voy a cambiar mi piel, no voy a cambiar, y no voy a cambiar de estrato, pero lo intelectual si lo vamos a discutir.

Tener un excesivo cuidado con lo que se hace, prepararse constantemente para responder a los ataques que según Aurora muy seguramente aparecerán, por las dinámicas sociales, que reconoce

y bajo las cuales cree funcionan y persisten las valoraciones que de ella se hacen es una constante en su vida. Ello puede dar cuenta de una forma de adaptación, pautada por la anticipación de manera constante, intentando situarse siempre un paso adelante en relación a las situaciones.

Además, plantea que sostenerse, resistir y encontrar estrategias con las que pudiera sopesar las dinámicas sociales que se ponen en juego, y que evidencian que para algunas personas su presencia podía llegar a ser perturbadora es una forma de protegerse contra el racismo, del cual considera puede llegar a matar. Como ejemplo ella sostiene que:

Creo que es importante porque el racismo lo puede matar a uno, yo la sensación que tuve de que mi vida no tenía sentido, y el evento de las clases de teorías, encerrarme dos días sin comer, una persona que te hace llorar dos días, yo pienso que el saber que eso puede pasar me ayuda a tramitar esto de una manera más sabia para que no acaben con mi vida, yo entiendo que en la formación de las personas hay una carencia, hay una ignorancia para entender la diferencia racial, y que en esa ignorancia, la gente va actuar en relación con esa carencia, que es diferenciarme o imponerme un estereotipo, cuando esa persona salga con eso decidiré en ese momento si los elimino o si hago estrategias pedagógicas, si sonrió y camino, si sigo, de acuerdo al momento como actuar pero no es andar por ahí con el látigo como que me dijeron, como que julano de tal me dijo tal cosa y le voy a hacer tal cosa, sino con las herramientas necesarias para protegerme a mí misma, cuando a uno lo rechazan de esa manera es muy duro, esa sensación para mí fue horrible, estar así, y sentir como que yo me tengo que ir de aquí, que no me quieren.

La creación de herramientas para protegerse a sí misma hace parte de la consciencia social que tiene alrededor del racismo y sobre las cuales se sustenta su percepción de lo que puede hacer para sopesar el estigma que se teje a partir de su color de piel.

Por otro lado, la escogencia de una carrera académica es una forma de construir conocimientos y miradas otras sobre lo negro, que permitan valorizar y construir imaginarios otros sobre su lugar de origen y sobre las personas afrodescendientes.

Por su parte, en Whitney Córdoba, estudiante de medicina en la universidad del Valle, ganadora del premio a la Afrocolombiana del año 2014, es posible rastrear la adaptación como una forma de no ser reconocida sólo por su color de piel, sino, también por otros atributos o cualidades que de ella se desprende; de algún modo destacarse en términos académicos se ha constituido en una forma de presentación distinta, es decir, que no gire solamente entorno a los estereotipos negativos que subyacen a su color de piel.

En el colegio digamos que en ocasiones, podría decir que en ciertas ocasiones fui víctima de actos racistas pero no directamente de mis profesores si no de algunos niños, la ventaja mía era que como yo fue siempre una estudiante muy destacada académicamente entonces como que... o sea si yo me quejaba de algo pues a mí me creía, entonces como que no estaba sola en ese aspecto.

Presenta el hecho de haber sido y ser una estudiante destacada académicamente como un punto a favor que le ha permitido demostrar a los otros que ella puede ser mucho más que el estigma que carga por su color de piel, dice de ella. Lo académico ha funcionado en la vida de la entrevistada como un respaldo que le ha permitido entrar en el juego de confrontación que se le ha presentado en distintos escenarios de su vida por su color de piel. Del mismo modo, el hacer caso omiso o prestar poca atención a los comentarios racistas puede traducirse en una forma de adaptación pautada por la negación en ese momento de lo que su color de piel implica para unos otros distintos a ella.

Si hubo uno que otro comentario racista pero ante eso yo en realidad no prestaba como mucha atención, aunque sí me dolía mucho... pero pues yo decía, o sea yo que puedo hacer, el que es racista es racista, o sea yo no le voy a cambiar su forma de pensar entonces lo único que yo puedo hacer es demostrar con mi forma de ser y lo que yo hago que está equivocado el verá si quiere cambiar su forma de pensar o no. Mira, dolor si he sentido, como te digo en el colegio esos comentarios me molestaban y me dolían mucho porque no me parecían justos. Cuando estaba en el equipo de porristas eso fue traumático (risas) porque habían niñas que como que decían vamos a tomarnos una foto y llegaban y hacían comentarios entre ellas como: ¡ay! No ahí salió el punto negro, entonces yo... o sea no me lo decían directamente pero yo me daba cuenta por los comentarios porque yo lo escuchaba y eso me molestaba, me molestaba enormemente me dolía mucho, o que los chicos de once, yo caminara por el pasillo y gritarán: ¡Negraaaa! Y yo... Yo iba a pasar por el pasillo y eso era una tortura para mí.

Por otro lado, menciona que no siempre fue consciente de las dinámicas sociales que convierten su color de piel en un acontecimiento del cual se deriva un estigma, y que además, en la mayoría de los espacios o escenarios a los que ha tenido acceso a lo largo de su vida ha sido la única mujer afrodescendiente; asume que ello ha ocurrido gracias a las posibilidades que sus padres han podido brindarle. Además, para ella el hecho de no verse rodeada de personas negras o afrodescendientes es una cuestión casi natural.

Y creo que para mí es una fase... lo que sé que es una fase en mi vida porque yo antes no era muy consciente de muchas cosas que ocurren con las comunidades afro del país, que ahora si las sé y se me ha despertado como un interés muy grande por estudiarlas por conocerlas, entonces si yo me pongo a decir cómo ha sido toda mi vida hasta hace un tiempo para acá... yo diría no pues si yo me identifico como una mujer afrocolombiana, yo soy afro, soy mujer... pero no era muy consciente de...

no sé cómo decirlo, no era muy consciente de cosas que no son como que casi siempre las dicen y ahora se me ha despertado ese interés

Ray Charrupí, abogado, director y fundador de la organización Chao Racismo, no hace una amplia referencia a la adaptación. Sin embargo, al hablar de su posición y los espacios a los cuales ha podido acceder a lo largo de su vida, de forma esporádica o cotidiana, hace mención a que su presencia en dichos escenarios, en los que por lo general él es la única persona negra, se constituyen en una invitación para que con su trabajo, iniciativa o discurso pueda posibilitar que otros-as personas negras tengan acceso a los mismos. En palabras de él:

Les decía, a mí me molesta, pero me molesta, llegar a un sitio y solo ser yo, el negro, pero por qué, hay otros negros tontos que dicen, soy el único negro aquí y se sienten bien, qué estás haciendo imbécil pa' traer otros, qué estás haciendo pa' que lleguen otros, porque si solo estas vos no es que vos estés muy bien, es que todos estamos muy mal y es que eso está muy mal, entonces me molesta.

En el caso de Ray la condición de *desacreditado / desacreditable*, se ha visto pautada por el acceso que desde temprana edad ha tenido a otro tipo de escenarios y posibilidades, que en su mayoría las personas negras no tienen; como él mismo lo menciona es un tema de “*mínimos*” a los que él sí ha podido acceder. En este sentido, la adaptación estará relacionada con no perder de vista que si bien él es el único negro en dichos escenarios o uno de los pocos, ello no debe ser un motivo para naturalizarlo, por el contrario, debe dar pie a trabajar para que otros puedan acceder a los mismos.

O sea, porque tiene que ser tan duro, porque tiene que ser tan duro ser negro, vamos por los mínimos, garanticemos los mínimos, y qué son los mínimos, o sea, como es posible que todavía tengamos gente pensando en el estómago, en el estómago no se piensa, no se debería pensar eso es una cosa animal, y me refiero a todos los negros que están en esa situación, que tienen que hacer una operación mental para hacer, saber cómo van a resolver el tema energético, estomacal, ¿por qué?, yo nunca pensé en eso, mi familia hace dos, perdone, tres generaciones no piensa en eso, entonces, eso permite pensar en otra cosa, si me entiendes.

Zulia M. Mena, trabajadora social, congresista por la Circunscripción Especial de Comunidades Negras y actual alcaldesa del municipio de Quibdó - Chocó, vive el hecho de ser desacreditada y desacreditable a sus siete años, cuando en la escuela debe enfrentarse a descubrir al otro y descubrirse a sí misma, como un tema de diferencias, donde la construcción de sí se cuestiona. Este acontecimiento la invita a interrogarse sobre lo negro y sobre lo mestizo, fijarse

en las diferencias en el color de piel y a partir de ahí emprender una carrera hacia la comprensión de dinámicas sociales que le permitan entender su lugar en el mundo, lo narra así:

A los siete años me tocó venirme aquí a Quibdó, yo soy de un pueblo cerca de Quibdó que se llama Campo Bonito, entonces viví todo esos seis años con los indígenas y con los muchachos de ahí, cuando llegué aquí a Quibdó, me tocó irme con un tía al Carmen del Atrato, Carmen del Atrato es de paisas y es zona fría, mi tía Eliza era enfermera y era la última hermana de mi papá, entonces me mandaron a acompañarla, y yo llegué a estudiar segundo a un salón donde todas las niñas eran mestizas, la única negra era yo, yo nunca le había puesto cuidado de treinta y cinco niñas, todas las niñas eran mestizas, la única negra, esas muchachas nunca habían visto una negra, yo nunca le había puesto cuidado a una niña mestiza, entonces, yo llegué al salón ellas desde que yo llegue montaron su pascuín, y su... me tocaban y usted no se bañó, usted por qué es así, y comencé yo a descubrirlas a ellas, yo me quedaba sola en el salón en descanso, no jugaban conmigo, vivía enferma por el frío y por la situación que vivía en el salón.

La sensación de rechazo que deja el encuentro con personas mestizas en el Carmen del Atrato, a sus siete años, es vivido como un acontecimiento que pauta una iniciativa: estudiar, trabajar y devolverse al lugar de origen para posibilitar otro tipo de experiencias que devuelvan a niños y jóvenes sobre una idea distinta de sí.

A los diez años le pregunté a mi abuelo y a mi papá por qué éramos unos negros y por qué eran otros blancos, comencé a preguntarles, entonces me contaron la historia de los negro por dentro, comienzan a contarme toda la historia de los negros por dentro, a partir de ese momento yo dije yo termino y yo me voy para mi pueblo o través a trabajar y yo tengo que trabajar y dedicar mi vida para que ningún niño negro, ni blanco, ni indígena le pase eso.

El estigma que se vale del color de piel según su narrativa, no es vivido como algo susceptible de ser corregido, por el contrario, el reconocimiento de esta diferencia y del lugar que con ella ocupa en el mundo se constituye en una iniciativa para lograr en los otros una mirada distinta sobre esta diferencia.

En el caso de Juan Andrés Moreno, abogado, columnista del periódico Siete Días Chocó y miembro de la Asociación Amigos del Chocó, el mejoramiento de las condiciones de vida lo conducen al camino de la migración. Su llegada a Cali trajo consigo una serie de exigencias, pautadas por el trabajo y el estudio, intentando garantizar el acceso a otros escenarios para él y su familia. Jornadas largas de trabajo y estudio, jugársela en las calles de Cali con la discriminación y las limitantes que para las personas negras existían en ese tiempo. Reflexiona sobre su vivencia en Cali, mencionando las diferencias que encuentra entre las realidades actuales y las de su ayer:

Yo ahora voy a Cali y salgo al centro y veo a un poco de negros trabajando en los almacenes, de celadores, y se mueven con tranquilidad, en esa época no se permitían negros en los almacenes ni de celadores, nada, eso era complicado, cuando yo llegue a las escuela habían tres negras trabajando pagadas por padres de familia no habían podido ser nombradas, lo que recogían los padres de familia eso era lo que le daban a las profesoras, yo llego nombrado, esas mujeres me dijeron usted cómo lo hizo, yo le dije esto es resultado de la política, porque así fue que me resulto el nombramiento, no se contratan negros por ninguna parte, ahora ya hay negros en la Fiscalía, en los juzgados, por todas partes, litigando, en esa época eran como tres negros los que litigaban en Cali, Valentin Moreno Salazar, un negro del Cauca y creo que otro de Buenaventura.

El reconocimiento de ser desacreditado/desacreditable surge a partir de su llegada a Cali, donde reconoce que su color de piel pauta los escenarios a los que puede o no acceder. Del mismo modo, este reconocimiento se ve reflejado en su argumento de querer regresar al Chocó con sus conocimientos para contribuir al desarrollo de la población negra chocoana, a partir de su comprensión de que las personas negras de su natal Chocó no estaban bien, es esta idea la que en la actualidad sustenta su trabajo por este lugar.

Pero faltaba ahí la sensibilidad de la gente chocoana, (estancia en Cali), faltaba la sensibilidad del compromiso del Chocó, y esa era la meta en esa generación, irse a preparar para regresar a ver en que podía contribuir positivamente en favor de la tierra, muchos nos quedamos en ese intento, pero por lo menos ya se ha hecho el intento.

Mabel Torres, bióloga de la Universidad del Valle, actualmente profesora de la Universidad Tecnológica del Chocó-UTCH, ganadora del premio L'Oréal-Unesco a la mujer científica. Considera fundamental que las personas negras se vean desde adentro y no dejar que el acento recaiga sobre lo que las personas mestizas puedan decir sobre ellos. La entrevistada sostiene que para ella palabras como *negrito*, *morenito*, entre otros, no revisten ningún valor que pueda hacer que ella devuelva una mirada negativa sobre sí.

Pa' mi negro, moreno, eeh, morenito pa mi ninguna de esas palabras significan ofensa nada de eso, si me dicen ñata tampoco, yo tenía una amiga en Cali que de los buses se levantaba cuando le decían negrita y ella se levantaba a pelea y a puño con el que fuera porque a ella, entonces yo pienso que el término identidad tiene que trascender un poco más allá de las palabras, sí tenemos que trabajar por las palabras, llegar a un acuerdo pero tenemos que ir un poco más allá de las palabras porque lo que para en un momento es una palabra significa algo feo, en otras circunstancias significa algo bonito.

Esto último permite pensar que la construcción que de sí y del estigma que por su color de piel, se podría suponer posee, no es vivida de ese modo. La condición de

desacreditada/desacreditable es vivida como una posibilidad para acceder a otros escenarios que se traduzcan en la construcción de miradas y posibilidades otras para la su población.

En este sentido, no se hace evidente en la narrativa de la entrevistada consideraciones que den lugar a pensar el tema de la adaptación en términos de remediar o corregir el estigma derivado de su color de piel; en primera instancia porque según la narrativa de la misma no considera que sobre su color de piel recaiga algún tipo de estigma. Sin embargo, es posible notar que su color de piel se constituye en un punto de partida para construir rutas que se deriven en beneficios o posibilidades para su comunidad.

Hay mucha pobreza mental en nuestra gente, tanto, que la gente se somete a sí misma o sea no necesita que nadie de afuera lo someta, yo decía ayer en un espacio, anteayer, es que aquí no hay recurso humano, yo digo: sí, hay recurso humano mucho del que necesitamos pero cuando al lado tenemos un profesional que tiene las capacidades los buscamos afuera ¿sí?... Hay profesionales que son buenos pero por el solo hecho de trabajar en el Chocó, no hacen las cosas como tienen que ser ¿por qué? Porque no hay un amo que te está ahí esclavizando, ni vigilándote o sea porque nosotros mismos nos auto sometemos, porque no tenemos la capacidad disculpen no es la capacidad, no tenemos el entrenamiento ni la conciencia de que nuestro trabajo es importante.

Síntesis analítica sobre las narrativas de la categoría adaptación.

Es posible reconocer como puntos de encuentro entre los entrevistados Belky, Julián, Deimerson, Aurora y Whitney en cuanto a la auto-exigencia relacionada con la corrección del estigma. Las auto-exigencias pueden asumirse desde el ámbito académico, del espectáculo o mediático. Las anteriores, están mediadas por las formas de vida y los tránsitos que por diversas razones han hecho, ello referido, específicamente, a las migraciones de Belky y Deimerson, que fueron producto de búsquedas de un mejor porvenir para ellos o para sus familias. Estas migraciones traían consigo las exigencias de encajar y adaptarse lo más pronto posible al nuevo medio al que llegaban.

Para cumplir con el objetivo de la adaptación, al menos, en los términos que aquí se han planteado, es necesario que el estigma sea corregido, o que el mismo pase a un segundo plano en los escenarios propuestos por el lugar al que se llega. En este sentido, sobresalir, ser el mejor,

destacar en una o más cualidades puede constituirse en una posible salida para que la presentación en la vida cotidiana logre ser más llevadera y se pueda conquistar escenarios otros.

En esta vía, la migración se constituye en un factor que genera la necesidad de adaptarse a las nuevas exigencias, ello con el fin de poder tener acceso a otros escenarios y posibilidades de vida, que den como resultado la realización personal. Ante esto, cabe preguntarse *¿Cuáles son los costos de la adaptación?*, es una pregunta que merece ser respondida, ya que la adaptación no es un proceso limpio y puro, si no que por el contrario, trae consigo exigencias al sí mismo, es decir, en el plano subjetivo.

A cada individuo le implica algo que por lo general apunta a abandonar, reelaborar o soterrar algo de sí, para poder tener acceso a lo nuevo que se le presenta, del mismo modo, implica incluir en su repertorio nuevas lógicas vinculadas a las prácticas culturales del lugar que se habita. Así pues, una persona que asuma la corrección del estigma como necesidad que presenta el medio al cual pretende acceder o encajar deberá saber que ese proceso implicará que el paso por escenarios distintos dé como resultado la apropiación de nuevas construcciones de sí, de su imagen y de presentarse ante los demás.

Las trayectorias migratorias trazadas por algunos de los entrevistados, algunas desde lo rural hacia lo urbano, otras entre municipios, como búsqueda de diversas posibilidades, ponen en manifiesto que el encuentro entre etnias o culturas necesariamente “afecta” a las partes encontradas, es decir, las personas negras que han migrado o han echado raíces en ciudades tradicionalmente consideradas no negras han entregado de sí al espacio, posibilitando la construcción de nuevas prácticas culturales, encuentros, que su vez, se traducen en una hibridación cultural; tal como lo menciona Ángel, haciendo alusión al caso específico de Bogotá:

Nuestros padres trajeron consigo una serie de valores y cúmulos culturales muy importantes que se los donaron a la ciudad y la transformaron por completo, si me entiendes, Bogotá ahora, solamente es oír el relato de los viejos sobre cómo era la Bogotá de hace 50 años...Pero ellos trajeron cosas como el sonido, la vibración, el color, si me entiendes, el ánimo desprevenido, ¡el desparpajo, la alegría!, si me entiendes, ¡el vestuario, la sonrisa!, si me entienden, el contacto, sí.

Por otro lado, y en relación con las auto-exigencias; el destacarse o ser el mejor en los roles que se asumen, podría dar cuenta de cómo la necesidad y el deseo de destacarse es una forma de corregir o sopesar el estigma, para acceder a otras posiciones y/o escenarios.

Como formas de corrección del estigma, todos los entrevistados a excepción de Whitney, plantean el tema racial en sus escenarios laborales, presentando ello como un compromiso ético consigo mismo, que deriva en posibilidades distintas en su vida, la idea de sí que ha construido y para con unos otros.

Los entrevistados-as dejan entrever cierto empoderamiento respecto al tema étnico-racial, desde lo que cada uno hace, es decir, en sus trabajos intentan retomar su huella racial, como es el caso de Aurora, Zulia, Juan Andrés y Mabel; la gestión en sus propios territorios aparece como una apuesta social por la transformación en las formas de concebirse a sí mismos, construir su identidad étnico-racial y presentar posibilidades otras a las personas pertenecientes a los territorios.

Por otra parte, Whitney menciona el poco acceso a otros espacios por parte de personas negras, lo cual, según su relato es algo ya naturalizado en los espacios que ha habitado desde su niñez, hasta su momento actual:

Siempre desde que era niña, pero qué es lo que pasa, yo he vivido en espacios donde casi siempre soy la única niña afro, en mi barrio donde yo crecí [...] En el colegio yo era de las pocas niñas afro, porque como les digo mis padres han hecho un esfuerzo muy grande porque yo estudiara en colegios privados, y qué pasa, yo sé que naturalmente no todos tienen esas mismas oportunidades, entonces siempre me pasaba que yo siempre era la única niña afro en el salón, y pasé al bachillerato cuando estaba en sexto y yo era la única niña afro de todo el bachillerato y así me pasa y en la universidad somos pocos y cuando empecé a ver clase en la maestría yo era la única, ¿si me entiendes? En las organizaciones en las que he estado era como la única mujer afro, o s mucho éramos una dos tres, entonces no es porque yo lo elija naturalmente sino que el espacio en el que yo estoy lo propicia.

En el caso de Aurora y Ray, para quienes esto se traduce en una exigencia por garantizar posibilidades u otras miradas de las cuales puedan derivarse el acceso a estas opciones de vida, donde acceder a escenarios diversos dejen de ser excepciones para las personas negras.

En relación con los escenarios educativos, es posible decir, que espacios como la escuela y la universidad, son contextos donde se pone en juego la condición étnico racial y con ella el estigma que recae sobre el color de piel, estos espacios de socialización funcionan como espejos donde se les devuelve una mirada de manera negativa, en donde algunos entrevistados y entrevistadas experimentan el hecho de que otro los vivan de manera negativa por su condición de desacreditados/desacreditable; esto se hace evidente en los relatos de Belky, Aurora, Whitney, Zulia; Aurora además, de los escenarios educativos, también expone que las calles, son un lugar donde se da lugar a hechos penosos por su condición étnico-racial.

Tres de las mujeres entrevistadas: Belky, Aurora y Whitney, en su discurso dan cuenta que las situaciones de racismo por las que han pasado, de alguna forma, han dejado en ellas una sensación dolorosa, en donde llegaron a sentirse amenazadas por los otros y sentir que su presencia incomodaba, hasta el punto de desear no compartir el mismo espacio con ellas.

Se puede plantear que el racismo es vivido de manera subjetiva, las personas que enfrentan dichas situaciones quedan marcadas de por vida. La complejidad misma de vivirse fracturado o dañado por la condición étnico- racial es una de las huellas con las que cargan muchas personas negras, y en términos del psiquismo humano vale la pena preguntarse cómo se vive en términos de su sí mismo y al otro después de un hecho penoso como este.

Descripción categoría referentes

Esta categoría retoma algunos elementos a partir de los cuales se pretende indagar por los referentes o modelos que han existido en o por fuera del entorno de las personas entrevistadas y que están en la base sobre lo que de sí ha construido, en el ahora, su pasado y su futuro.

En relación con los modelos o referentes, cabe resaltar que para hablar de ello e intentar comprender las formas en la que cada uno de los entrevistados se ha construido de manera subjetiva, y cómo considera su color de piel dentro de esta construcción.

Los modelos o referentes que la persona negra haya tenido o escogido en su vida estarán atravesados por la idea de sí que inicialmente ha construido, así pues, considerará o tendrá en cuenta los atributos o características de la persona intentando asumir algunos como propios para garantizar de algún modo una imagen de sí que esté más acorde con lo que intenta proyectar o mostrar ante unos otros.

En esta misma vía, y en relación con la subcategoría el otro como espejo, se retoma algunas consideraciones expuestas por Goffman (2008) en relación con la presentación en la vida cotidiana. Para el autor, el individuo tiende a tratar a las otras personas presentes sobre la base de la impresión que estas generan, en el ahora, acerca de su pasado y en el futuro; es aquí según Goffman cuando los actos comunicativos se vuelven o se convierten en actos morales, los cuales posibilitan que se haga un juicio sobre el individuo puesto en cuestión.

Las impresiones de las cuales hacen uso los observadores están atravesadas en sus entrañas por una cantidad de normas relativas a la cortesía, al decoro, al intercambio social y al desempeño de sus tareas. De esta manera, se puede apreciar como la vida diaria se encuentra enredada entre las líneas morales discriminatorias como lo menciona el autor.

Así pues, se asume que la comprensión de los procesos históricos y culturales sobre los que se teje la construcción y hecho social del estigma, en este caso el del color de piel, incide en la escogencia de los modelos o referentes identitarios que una persona hace, al tiempo que afecta la construcción de su yo, en la manera en cómo se presenta ante el mundo, y la idea de sí que pretende proyectar a un público desconocido al cual se presenta por primera vez, o ante un público ya conocido, intentando sostener una máscara o representación sobre sí.

En la actuación cotidiana los individuos se preocupan por mantener la impresión de que actúan en conformidad con las innumerables normas por las cuales son juzgados ellos y sus productos.

Análisis sobre las narrativas de la categoría referentes

Belky Arizala señala que sus padres han sido el modelo primario, sobre el cual ella ha construido las nociones base de la vida, sus metas, valores y proyecto, lo cual, pone en evidencia que la familia ocupa un lugar vital, en la construcción de los referentes y para la construcción y proyección que hace de sí misma. Ese referente primario, su padre y madre, aparecen en su discurso como personas formativas de vida. En palabras de la modelo: *Sí, siempre, la mamá de uno es su primer modelo, el que uno conoce inicialmente, mi papá también es un héroe para mí, un héroe total.*

No obstante, con el paso del tiempo, con la intención y deseo de trasegar en el modelaje y los medios de comunicación, según las enunciaciones que hace la modelo, actriz y presentadora Belky Arizala acerca de su vida, con el pasar del tiempo ha ido nutriendo esos modelos incluyendo dentro de sus referentes a mujeres destacadas que inicialmente veía en la televisión y noticias, dichas mujeres se destacaban en el escenario al que ella pretendía acceder y del cual finalmente hace parte.

La entrevistada reconoce que hay un vacío, enuncia que este está intrínsecamente ligado con la autoestima, ya que años atrás no podía tener algún modelo con el cual se pudiera identificar en cuanto a su color de piel, un referente en cual apoyarse con unos rasgos físicos compartidos, como el color ‘negro de su piel’, lo cual evidencia que en el medio en el cual decidió desarrollar su vida no es constante, ni común la visibilización de mujeres negras, ello le sirvió como fuerza y/o motor, para constituirse a partir de su trabajo en una mujer, que lucha por ser una mujer negra destacada en el mundo del modelaje, los medios y el espectáculo.

Después cuando fui creciendo para mí conocer a Paola Turbay era lo más importante al principio, conocer a Paula Andrea, en esa época había una reina que se llama Zulima Bechara que era señorita Chocó, yo las veía a todas en televisión y seguía todos los reinados y cuando salí de Cúcuta, yo llegue a la agencia de Paola Turbay y era para mí era como el modelo a seguir de mujer y de por sí la sigo admirando todavía, la película que uno se ha inventado en la cabeza de cada personaje, porque cada personaje tiene sus momentos difíciles y todo, pero lo que a mí me interesa de ellas es eso, siempre me ha gustado Naomi Campbell, Alek Wek, a pesar de que no tuvimos unas mujeres heroínas de nuestro color que tú las vieras en la televisión, que tú dijeras la mujer maravilla es negra, no la vimos, pero hoy por hoy existe el Profesor Súper O, la Sevichica, que chévere pero tú no tuviste un modelo a seguir que en la televisión se pareciera a ti, entonces llega un momento donde si tú no inculcan una autoestima alta desde chiquita tú te frustras, porque tú dices pero no se parecen a mí, o sea que yo no soy bonita.

En la narración que hace Belky, es posible evidenciar que en el contexto colombiano en lo que tiene ver con la visibilidad de mujeres negras en escenarios como la televisión, modelaje o presentación, no existían referentes con los cuales se pudiera identificar una mujer negra como ella, por lo general, es esperable una mujer negra como empleada, o en cargos de subordinación, poca visibilidad y/o reconocimiento, pero una mujer negra como modelo y/o presentadora, no.

Es comprensible que la entrevistada en lo que respecta a la construcción de referentes, en principio, no tuviera en su panorama mujeres negras que compartieran ciertos rasgos visibles con ella. De ahí que ella decida convertirse en una mujer negra que de alguna manera fuera referente de otras en algún momento. Por lo anterior, se pudo comprender que los referentes que tiene a la mano en principio son mujeres blancas; Paola Turbay, Paula Andrea, ambas mujeres que representan un tipo de belleza canónico donde ellas son la imagen del deber ser de un ideal de belleza, el cual es legitimado en la sociedad y sobre el cual se avala de alguna forma en el tejido social la belleza. He aquí que la decisión de esta mujer de convertirse en una modelo negra sea

una verdadera apuesta por debatir o poner en conversación otro tipo de representación de la belleza.

La entrevistada sostiene que aunque en principio en su vida no tuvo un referente o modelo en su quehacer, en la actualidad ha podido reconocer el trabajo de mujeres negras a nivel mundial, en las cuales se puede ver, identificar y proyectarse. En palabras de Arizala:

Hoy con el paso del tiempo me gusta mucho Oprah Winfrey, me gustaría y deseo y quiero tener un programa de televisión y un propio canal de televisión como lo tiene Oprah, por su historia por su talento, por lo pila, por lo bella, entonces, allí voy con ese proceso... Vi a Lupita Niong'o y dije ahora quiero el corte de pelo de Lupita, lleve una revista y yo me quiero peinar así, ayer me pasaron la máquina, me hicieron hasta el 'miqui', ves, hay un referente de una chica que ha salido adelante y yo la veo, mujeres, lo de ella y su historia, y digo se parece a mí, me quiero parecer a ella.

Si bien, en Colombia no tuvo muchos referentes que les permitiera decir *se parece a mí* es posible reconocer que en los medios de televisión norteamericanos si encontró algunas mujeres con las cuales comparte un rasgo común o lo que denominamos la huella racial. Con estas mujeres se pudo ver, ellas funcionaron como un espejo en el cual ella desea verse e ir construyéndose para lograr ser, este espejo la devuelve sobre su color de piel y sobre las posibilidades que ellas tiene para constituirse como una mujer negra en los medios televisivos y en las pasarelas.

Lo anterior evidencia que ella como mujer negra encuentra una propuesta de vivirse en su piel, cercana, la cual, le permite ver que pueden haber mujeres negras con sus particularidades y ser exitosas. Aquí el modelo de mujer blanca, canónico, se debate y encuentra una versión de mujer negra que desde sus particularidades puede construir en distintos escenarios, a su vez, esto pone en el tejido social un componente donde ella es una propuesta narrativa que no debe cambiar sus cánones para llegar a ser legitimada en la sociedad como mujer. Ella se propone ser una mujer negra con referente negros que la devuelven sobre su particularidad.

Ángel Perea Escobar sostiene que sus principales referentes han sido sus padres, ambos le han ayudado en su construcción como persona, aportando en él valores y principios que atraviesan su existencia.

Su padre es su referente más cercano en principio, en su discurso enuncia las cualidades de su padre y referente: un hombre que se cultivó en distintas cosas en de vida. Le aportó el hecho de cultivar capacidades en términos intelectuales, así como también, le inculcó el amor por la música, el cine, las artes y la cultura afro. De alguna forma, su padre se constituye en un referente negro que lo invitaba a aprender y a querer ser como él. El entrevistado lo hace explícito de esta manera:

A mi padre le tengo mucho amor, mucho cariño de toda las cosas que me dejo, una persona muy inteligente, hablaba varios idiomas, era una persona, no, sumamente cultivada, no era un intelectual, pero si era una persona cultivada, que era aficionada a la lectura, apreciaba mucho la lectura, una persona muy informada, una persona, además, con un don de la oralidad tremendo, el hombre era un gran orador y un buen escritor además, entonces, yo de ahí me nutrí muchísimo, yo digamos aprendí el inglés realmente en la casa con él, sí, prácticamente yo aprendí con él en la casa y muchas cosas de las que, o sea, por ejemplo la afición por la lectura la aprendí de él, la afición por la música la adquirí de él, una persona que se sentaba a oír música, no era que pusiera música como ambiente, sino que se sentaba a oír su música, eso también me lo transmitió a mí, el gusto por el cine por ejemplo, él era un cinéfilo, también ese gusto me lo transmitió, y a él le gustaban distintas expresiones, respetaba mucho lo que eran las expresiones artísticas, respetaba mucho el folclore.

Su madre como referente aparece en su discurso, siendo aquella persona que le permitió desarrollar lo sensible de la vida, la relación con la humanidad. Su madre le legó el impulso vital en el desempeño de su carrera como actor. Estos referentes primarios fueron los ejes principales que movilizaron su desarrollo e incidencia como persona afro.

Si papá me legó todas esas cosas que les cuento, mi mamá fue la que me permitió desarrollarlas, por su concurso, por su generosidad, por su manera de entenderme, fue ella la que más me dio espacio para que yo me convirtiera en artista, sí, ella es la que más me estimuló en ese sentido, mientras mi padre como que me estimuló a desarrollar como mis capacidades intelectuales, mi mamá me ayudó a desarrollar, al desarrollo de las actividades, o sea al hacerlas, no, y una mujer muy dulce y hermosa, una mujer hermosa, hermosa, hermosa, en muchos sentidos, muy tolerante, muy bella y con un gran sentido de la solidaridad de la humanidad, una persona muy linda, así que ambos, una pareja muy especial ellos, vivieron casados toda la vida.

Por otra parte, el dramaturgo y crítico musical Ángel Perea enuncia que los referentes que ha tenido en el transcurso de su vida y que a su vez le han permitido nutrir su trabajo en sus diversas aristas, han sido diversos artistas protagónicos a nivel histórico y mundial que han construido y aportado a lo negro.

En su discurso presenta referentes del mundo afro como aquellos que han sido ejemplo, apela a modelos que han sido grandes escritores, músicos, poetas, artistas, reconociendo en ellos unas potencialidades que los hace considerarlos en su construcción como hombre negro. De acuerdo a lo anterior, se puede plantear que los referentes que hacen parte de la narrativa del entrevistado, son personas que de alguna forma tienen que ver con el mundo que sus padres, primeros modelos, evidenciando que él expande su universo con otros referentes que se han posicionado en el mundo de lo afro y que han contribuido enormemente en la cultura afrodiasporica en el mundo.

De entrada en su narrativa aparecen hombres y mujeres negros que lo han construido y le han permitido ubicarse en la historia de su vida de una manera distinta, desde la valía del conocimiento y aportes de la comunidad afro al mundo.

En el mundo afro he tenido muchos ejemplos de la cultura, sobre todo en la cultura y también en la política, yo he tenido grandes inspiraciones en los artistas, mucho en los músicos, entonces me he inspirado muchísimo en los músicos y en los artistas en general, escritores, cineastas, poetas, filósofos, por ejemplo a mí me gusta, de las músicas que más me gusta, por ejemplo es el Jazz, con el Jazz he tenido la inspiración de los grandes músicos del Jazz que son unos grandes creadores y grandes intelectuales, digamos de los intelectuales más importantes que hemos tenido en nuestra comunidad afrodiasporica, por ejemplo en los escritores, con el Jazz he tenido la influencia y la inspiración de músicos como Miles Davies, John Coltrane, bueno muchísimos, Sony Bonnie, muchísimos, muchísimos músicos ellas también no, Billie Holiday, Aretha Franklin, bueno muchos, muchos artistas.

Es decir, que en el transcurso y desarrollo de su proyecto de vida ha buscado los reconocimientos y pone en jaque el estigma alrededor de lo negro, puesto que él parte de las potencialidades de la diáspora y no se ubica en falta en ningún momento. Sus referentes anclado a su trasegar envuelven su existencia misma, que encuentran valor en unas raíces, culturales, artísticas, políticas y sociales vinculadas al tema afro.

En la literatura también he tenido la inspiración de grandes, en el terreno local colombiano, la inspiración de Manuel Zapata, de Arnoldo Palacios, no sé, de Díaz Martán, bueno, de tantos y tantas otras, y seas influencias siempre las he dejado ver en mi propio trabajo, y siempre los nombro, escribo sobre ellos y hablo sobre ellos y doy conferencias sobre ellos, y armo cursos sobre ellos y hago cosas sobre ellos, tratando de, los mismo en el cine, en la política, los grandes nuestros de la política, desde los Panafricanos, los Marcus Garvey, Kwame Nkrumah y el Presidente Cabral el de

Mozambique, todos los independentistas africanos de mediados del siglo, bueno, mucha gente, las gentes del caribe, del afro caribe como de principios de mediados de siglo, bueno, tengo un montón, un ejército de ángeles clandestinos como diría el poeta.

Como lo menciona el entrevistado, él tiene un *ejército de ángeles clandestinos*, esos ángeles clandestinos tiene que ver con aquellos referentes que él ha tenido en diferentes ámbitos de su vida, por lo que dice, en su discurso se podría plantear que esos ángeles tiene color, son negros, son aquellos hombres y mujeres negras de los cuales ha tomado algo para construirse y a los cuales él les reconoce su valor histórico, bien sea, citándolos, trabajando sobre ellos, escribiendo, en sus cursos o en las conferencias. Ángel Perea es un hombre que en el momento de la entrevista puede reconocer de manera certera el valor de estas personas en la historia negra.

Por otra parte, Julián Díaz menciona como referente primordial y potente sobre el cual ha edificado su vida, a su madre, en segunda instancia a su esposa, mujeres que han estado constantemente como su apoyo y fuerza para luchar y salir adelante, de las cuales ha aprendido de sus principios y valores, que le han permitido su desarrollo y cuestionamiento como artista y persona.

En un primer momento su madre fue el referente primario que le enseña a guerrear la vida y amarla. En el recorrido de la vida el entrevistado conoce a su esposa quien posee rasgos muy parecidos a los de su madre y esta se convierte en otro referente de vida para su universo: *Digamos como que sí, primero mi mamá, ha sido un referente ni el hijuepuchica, segundo cuando llego mi esposa siempre uiss.*

Sin embargo, también en campo del teatro y la actuación, señala como maestros de vida para su persona y para su oficio a personas del mundo artístico las cuales han sido muy formativas en su hacer, con los cuales pudo dotar de diversos sentidos su quehacer como artista y actor, estos referentes han dejado huella en la forma como concibe y se desenvuelve en su oficio. El entrevistado menciona que estos referentes poseen valores como la entrega por el oficio, así como también, son los que le enseñaron la brujería del mismo:

Ahora, referentes de vida Rodolfo y Heidy que son mis maestros de toda la vida, mis maestros, los que me mostraron el universo, un referente poderoso para mí, poderoso, me enseñaron digamos el lado místico de este oficio, el lado místico, como la brujería de este oficio... Rodolfo y Heidy. Patricia Ariza, al Corporación Colombiana de Teatro – donde estábamos hoy-, ella también es un ser humano de una convicción y una, como una entrega, un compromiso con su causa, ella cree en una causa y va,

no le importa ha de suceder con tal de ser consecuente con su compromiso, con su responsabilidad, con lo que ella cree.

En su discurso, también hace mención a algunos actores negros que admira por su trabajo, y con los que siente una proximidad o cercanía racial, a su vez, estos son íconos mundiales y ellos han logrado construir un camino de trabajo, el cual hace que sean reconocidos, en esta vía el actor Julián Díaz se propone trabajar a largo y mediano plazo para ser mejor en su oficio: *Admiro muy a Forest White, a Denzel Washington, obviamente es uno de mis actores favoritos pues toda la vida.*

No obstante, el entrevistado ha realizado una búsqueda espiritual diferente, que se conecta directamente con las raíces africanas, la cual le ha permitido de alguna forma alcanzar una tranquilidad, sustento o soporte para él y su familia, enuncia su comunión y creencia en lo Yoruba, pero a su vez, sostiene que estos también son su modelo vida.

Tengo muchos referentes ya desde lo que yo creo pues, digamos desde los Yoruba, porque como que ya trato de comunicarme, o encomendar todas las acciones que tengan que ver con la escena a ellos, hablo mucho con ellos pues, igual eso es un camino y uno siempre está afinando esa conversación, esa comunión, me parece súper importante, digamos, como que ellos estén ahí involucrados directamente, siento que las cosas fluyen de una manera más bonita desde que los conozco digamos como que eso me pasa, encomiendo mi hacer y que ellos sean quienes me lleven y me traen pues, que la cosa fluya de la mejor manera.

Los Yorubas se constituyen en un referente espiritual, que le brinda ciertas seguridades en la vida, de alguna forma son ellos los que tienen el control del camino que él recorre y es en ellos en lo que él ha puesto su creencia de vida. Este referente espiritual es contundente en la construcción de sí en tanto que obra en pro de la relación que teje con sus deidades, se podría decir que este es un lazo que lo acerca al camino de lo afrodiaspórico, es una conexión distinta con la africanía, la cual atraviesa su ser desde la espiritualidad.

Deimerson Pino señala que en el transcurso de su vida ha tenido un único y gran modelo crucial, su madre, a ella le debe su supervivencia, pero también, se constituye como un impulso personal, que admira con vehemencia. En el discurso del entrevistado aparece su madre como referente primario, aquel que le presentó el mundo y la vida, con el que él forjó un vínculo que le permitió ver la experiencia que ella atravesó como algo fundamental para la construcción de sí, son esas vivencias y la manera en que su madre se posicionó lo que hacen que él la considere un

referente por su fuerza, por guerrear la vida y salir adelante con y por sus hijos. *Mi mamá para mí es símbolo y sinónimo de fortaleza, creo yo y de guerra no, porque tener seis hijos y sacar seis hijos adelante, así pues, solo uno sea el profesional no es cualquier cosa y eso me parece a mí que es de admirar y yo la admiro, para mí es mi ídolo 100% es mi mamá, tal cual, eso es.*

Aurora Vergara Figueroa, sostiene que su madre ha sido un modelo fundamental, la cual en su crianza forjó unas características, principios y valores, que le permitieron poder desenvolverse como lo ha hecho hasta el momento, pero además poder lidiar con los diversos golpes que ha sufrido en el cotidiano por el color de su piel.

En el discurso de la socióloga, su madre aparece como el modelo fundamental que le enseñó valores de vida, un referentes que le permitió experimentar y dar sentido a su día a día, aparecen enseñanza como valerse por sí misma, valorar lo que se tiene, por ejemplo *“un arroz con ajo”* y no con pesar sino con la alegría de tener, forja en ella valores como; no robar a nadie, tener paciencia puesto que las cosas se dan paso a paso entre otras, también aparecen las exigencias para que ella hiciera las cosas lo mejor posible. Este es un referente de vida que decidió presentarle el mundo desde su posición en el. Como lo menciona la entrevistada su madre es una mujer fuerte, insistente y estratégica, en voz de Aurora Vergara:

Mi mamá como que eso es lo que usted decidió hacer así se va, le mandaban notas que Aurora huela a grasa, que huele a humo, ella siempre estaba insistiéndonos que teníamos que aprender a cocinar a valernos por nosotros mismos, esas luchas con mi hermano eran terribles para que aprendieran a cocinar, para que lavar. De mi mamá recuerdo que una mujer tan fuerte, tan insistente, tan estratégica, mi mamá nos enseñó a valorar un arroz con ajo, digamos no hay nada más, pero eso no era para que ¡ay no hay más! no, no, no, hagan de cuenta que hoy nos estamos comiendo un succulento arroz con ajo, se acabó, de ella valoro eso y lo recuerdo muchísimo, recuerdo que ella nos decía poco a poco, poco a poco vamos consiguiendo lo que queremos no tenemos que acelerarnos, no tenemos que robar a nadie, no tenemos que pasar por encima de nadie para lograr nuestras cosas, poquito a poquito, era eso combinado con hacer las cosas rápido, una combinación rara.

En su discurso la entrevistada menciona que su madre, le enseñó una ética del trabajo la cual pasa por la no corrupción y la honestidad, siendo estos los valores transversales en su vida.

Entonces recuerdo de mi mamá, también tiene una ética del trabajo de la no corrupción, de la honestidad, muy seria, en lo más mínimo, a veces llegaban esos recursos para las mujeres, que a ellas les tocaba liderar y no es que yo voy a dejar unas cuantas papas, unos cuantos libros demás o unos cuantos cuadernos para la casa, no, estos recursos llegan para toda las mujeres.

Además de ello, Aurora identifica a su madre como referente que ha labrado de forma directa la idea o concepción del reconocimiento de unos saberes otros que salen de la vista de lo académico occidental.

Mi mamá me enseñó que es tanto alguien el que tiene título como el que no lo tiene, porque hay diferentes tipos de sabiduría, formas de proceder diferentes, por ejemplo mi mamá ahorita pensando en eso, nosotros compramos un terreno que mi mamá se demoró como quince años en pagarlo, lo terminamos de pagar hace poco, mi mamá nos mandaba a mi hermano a mí a traer las piedras parejo a los dos, al río, los fines de semana, domingos y festivos, porque el terreno tenía un desnivel, entonces teníamos que nivelarlo, entonces nosotros sabíamos que si queríamos una casa necesitábamos ayudar a construir la casa y había que traer las piedras porque no había como pagar para que trajeran una volquetada de piedra y yo ahora veo las piedras de la casa ¡ay! es como que yo las subí, mi hermano dice uff todavía me duele la espalda de todo ese poco piedra que me hicieron subir.

Esa valoración de los saberes permite que ella tenga una mirada amplia entorno al conocimiento canónico y que pueda llegar a comprender que hay otras formas de conocer el mundo, legítima ambos saberes como algo vital en su vida, en palabras de ella:

Mi mamá nos enseñó a valorar todas las formas de conocimiento, yo acompañaba a mi abuelita a la mina, para mí era importante lo que ella sabía, porque para mí fue muy difícil aprender a manejar la batea, yo creo que eso es tan importante como aprender a manejar el computador, tan importante como aprender a cocinar, como aprender a cantar, esa formación dual allí yo creo que fue muy importante y se lo agradezco infinitamente y lo veo en cosas pequeñas.

Además de su madre, en la vida de la entrevistada, otras mujeres se han convertido en su referente, estas mujeres tienen unas características que ella comparte, el ser mujeres negras, estar en el espacio académico y en estar en constante lucha por la reivindicación de las comunidades negras.

En la narrativa de la entrevistada de forma clara aparece que ella tiene como referente a mujeres negras, en un principio su madre, familiares o amigas cercanas, así como también, mujeres académicas, las cuales comparten con ella la huella racial, además de ciertas características en pro de lo negro desde distintos escenarios. Lo anterior, permite decir que el acercamiento con estos referente le permite a la entrevistada ir hilando lo negro de una manera

en la que son mujeres negras creadoras las que posibilitan el cambio en el tejido social, los cuales tienen aportes tanto en lo académico, lo político, como en las construcción del ser íntimo de vivirse como mujeres negras.

Varios, he tenido varios modelos, casi todas son mujeres negras, mi mamá es un modelo a seguir, Paula Moreno para mí es un modelo a seguir, la mamá de Paula Moreno para mí es un modelo, es una mujer muy impresionante, una de mis tías, han sido mujeres negras muy cercanas a mí, Ana Branch que fue la directora de mi tesis también, Whitney una antropóloga norteamericana que escribe sobre la arqueología feminista negra y esa mujer tiene tres hijos, el la directora de antropología, es la directora de Dubois en Estados Unidos- Massachusetts, hace trabajo con una fortaleza con una disciplina y rigurosidad que para mí es admirable.

En su relato aparecen referentes estadounidense que son vitales en la construcción que ella hace de sí en relación con lo negro, su quehacer como académica y su construcción como mujer negra en los contextos o escenarios académicos.

En el caso particular de Whitney Córdoba Grueso su madre aparece como fuente de valores y principios, además, del emprendimiento de las mismas. Menciona que su madre es un referente fundante en su vida, y de ella admira su humildad, ya que es una mujer que siempre está para los demás, además es luchadora y emprendedora. Este, su primer referente es quien de alguna manera la invita en un primer momento a construirse desde el modelo resiliente. Como lo menciona Whitney:

Mi mamá es lo mejor del mundo, enserio, es muy noble tiene una humildad increíble, de hecho a veces creo que es demasiado, o sea como que siempre está ahí para servir y ayudar aunque una y otras vez a veces no le vaya bien ella siempre con ese corazón tan grande, es una mujer luchadora, emprendedora que me ha enseñado muchas cosas, para mí es un modelo de mujer, un modelo de resiliencia y pues sí, es mi mamá.

Por otra parte, la médica en Formación Whitney Córdoba destaca profesionales en el campo de la medicina que han logrado incidir en el espacio de la medicina, pero que a su vez realizan trabajo comunitario o de formación humanista, según lo enunciado por la entrevistada, ya que esta es una proyección que desea hacer y fortalecer en su carrera.

Las personas a quienes yo admiro en mi profesión son personas que tienen una formación muy humanista, o sea ¿si me entiendes? Son personas que son médicos pero que son medidos por ejemplo que trabajan en el ministerio de educación y hacen asesorías son médicos que se dedican hacer trabajo social, y que día a día a vos te enseñan cosas que no son parte del currículo.

Menciona que otro referente es una mujer que era estudiante de medicina y además se desarrolla en otros ámbitos de su vida, a la entrevistada le llamo la atención que esta mujer hiciera varias cosas y las hiciera bien, coordinara muy bien todo. La entrevistada enuncia que de esta mujer aprendió cosas como la diplomacia, la cortesía, las cuales considera que son importantes para mantener o sostener algunas relaciones. Lo anterior, permite pensar que para la entrevistada aprender normas de decoro es vital, eso tiene que ver con una idea de saber comportarse en algunos escenarios, y de alguna forma puede ser una manera de corregir el estigma, ya que el no estigmatizado desvía la atención hacia el buen comportamiento de la persona sobre la cual recae el estigma. De alguna manera ella juega al intentar presentarse en algunos escenarios o al sostener algunas relaciones con la versión de una mujer que presenta rasgos de diplomacia.

Otro gran modelo que tengo es una persona a quien conocí en la universidad, es una mujer que profesionalmente siempre estaba en constante trabajo (chaquea los dedos), era como que, era estudiante de medicina ella ya estaba como en internado y yo estaba en una fasecita de mi formación y yo vea que esa vieja se movía por todos lados, o sea trabajaba en la federación trabajaba producía, pero además estudiaba medicina, hacia intercambios y todo lo hacía muy bien, y la forma en que lograba como coordinar esas cosas al mismo tiempo pero además era una persona como muy.... No sé cómo explicarle, yo a ella le aprendí muchas cosas como de diplomacia como de cortesía, que son importantes y que ayudan a mantener algunas relaciones algunos vínculos allí, ella para mí fue un modelo importante en mi formación.

La entrevistada evidencia un suceso trascendental en su vida, que marco la construcción que sigue elaborando hasta el momento de su ser, como mujer negra, el suceso hace referencia a su encuentro con la primera generación de becarios Martin Luther King, con ellos, según lo enunciado por ella, su espectro ante la situación de la población afrodescendiente se amplió, además de que los lazos de amistad le permitieron asumirlos como fuertes referentes y modelos a seguir por su disciplina y entrega.

Entonces sucedía que la encargada de coordinar la parte de aquí de Martin Luther King en Cali en el Colombo, ella pues a veces me invitaba como a los talleres de liderazgo, ¿si me entiendes? Yo

estudie con media beca porque también luego llegue a un punto en el que no tenía con qué pagar todo, entonces hice mi carta y explique que el inglés para mí es importante porque yo tengo un proyecto de vida y yo sé que me va abrir las puertas y no sé qué y así estudie, tuve la oportunidad de compartir con todos ellos y de ver cómo iban encaminados, ¿si me entiendes? De ver que eran pelados muy buenos, disciplinados y que tenían un proyecto de vida grande; entonces yo crecí, para mí el camino era ese, a no listo, entonces terminas y haces tú maestría tu doctorado, te vas para estados unidos estudias luego vuelves, yo vi eso mucho así como a la par y entonces se vuelven como figuras o como modelos a seguir, ya, entonces mira, yo creo que si yo no hubiera sido rechazada la primera vez que me presente no hubiera estudiado ingles en el Colombo y entonces no los hubiera conocido, ¿si me entiendes? Pues... pues no sabría lo que sé.

De acuerdo a lo anterior, se puede decir que el contacto con personas negras cuando estudiaba ingles le posibilito poder conocer personas que se proyectaban en su vida, que iban en busca de algo más, estos se convierten en referentes para ella porque son jóvenes que tenían la claridad de creer que por la vía académica se podía contribuir a desdibujar de alguna forma el estigma que sobre la gente negra se tiene, estos eran jóvenes que hacían parte de la academia y se posicionaban en ella de una manera distinta en la que su posición como hombres y mujeres negra estaba en constante construcción. De lo anterior, se puede decir que los becarios negros aparecen en su vida como jóvenes negros que no iban a ocupar sillas en la academia, que eran inteligentes como poco se acostumbra a presentar al hombre y a la mujer negra en el ámbito académico.

Ray Charrupí señala tres grandes referentes en su vida *mi papá, Mandela y Alí, con eso te respondo*, dichos referentes han sido claves en la constitución de sí puesto que cada uno de ellos le deja un legado que intenta poner en evidencia en su discurso y en lo que pregona a partir de su organización *Chao Racismo*.

Un padre que lega conocimientos y luchas reivindicativas en torno a lo negro. En su discurso aparece que él en principio tuvo una relación distante con los temas de lo negro, enuncia que para ese momento de su vida pensaba que su padre era una boleta por hablar de lo negro. Se podría pensar que el sentimiento de vergüenza frente a sí mismo aparece, en tanto que, se siente avergonzado de las reflexiones y luchas que abandera su padre en relación con lo afrodiaspórico.

Yo me sentía en deuda con mi papá, mi papá fue como de los primeros líderes del tema afro en Colombia ¿ustedes conocen el caso de la Negra Nieves? (su padre fue el primero en denunciar en la negra nieves un acto de discriminación y racimo)... Miren uno como es de sinvergüenza, él era un profesor de la universidad pero, ese era su trabajo, su pasión era esto, el tema afro y yo decía ay no

papi que boleta o sea no, no, porque uno siempre es de mejor estrato que los papás yo no papá que boleta eso no, y yo pensaba no mi papá si es una boleta pero yo, claro él todo el día estaba hablando de eso y yo sabía toda esa cuestión.

Íconos de lo afro aparecen en la escena de su vida, en su discurso aparece Mandela y Alí como grandes referentes sobre lo negros, en el caso de Mandela enuncia:

Mandela es el más grande, Mandela, Mandela, no voy a hablar primero de Alí, Alí es Alí es la manera más inteligente de hacer reivindicación por un camino o en escenario, llevar la reivindicación a escenarios distintos a los propios o naturales de la reivindicación, Alí ustedes ve, vean una película que se llama, no estudien a Alí, yo creo que, yo no le digo a la gente que estudie Luther King, ni le digo que estudie a Malcom X, yo le digo estudie a Alí, Alí e, Alí es, Alí, dentro de nuestra colección de camisetas hay una que es la Alí ¿no?.

En su discurso menciona que Mohamed Alí es un hombre muy importante porque lleva el tema de la reivindicación a distintos escenarios, de hecho, menciona que no recomienda el estudio de otros líderes negros, sino que recomienda siempre que la gente estudie a este líder, además enuncia que la organización *Chao Racismo* dentro de su propuesta tiene en cuenta a este referente, ejemplo de ello es haber diseñado una camiseta de Alí, el entrevistado lo enuncia de este modo:

A Alí lo hemos entendido como un boxeador, genio de la reivindicación entonces decía: yo soy el mejor, yo soy el más bello, tu eres feo, te voy a noquear cuando, tu caes a la lona cuando yo quiera, ¿qué tal este tipo? Huich, lleno los estadios esperando que él callera pero, sucede que para tener esa boca, también hay que ser el que más, se ser el más, el que más trabaja, ser el que más entrena, entonces qué problema noquear ese tipo ¿por qué? Porque cuando uno, porque cuando unos dormían, él trabajaba.

El entrevistado plantea que a Mohamed Alí se le ha entendido mal puesto que más allá de ser un boxeador él es un genio de la reivindicación, era un ser que trabajaba mucho por ser el mejor, como lo menciona el entrevistado cuando unos dormían él trabajaba.

Mandela es eso ¡uf Mandela! es Mandela es lo más cercano que hay a Jesús, Mandela puede ser superior a Jesús, yo no creo que Jesús sea hijo de Dios, amo a Jesús como amo a todos los hombres que han transformado y que han mejorado la humanidad, Jesús es el máximo porque Jesús es el jefe del amor, el amor debería ser la filosofía más importante de todos nosotros y yo no creo que Jesús.

Por su parte, menciona que Mandela el cual es uno de sus referentes, es lo más cercano a Jesús o superior a Jesús, lo que pone en evidencia lo significativo que resulta Mandela en su vida, su construcción y el discurso que intenta sustentar a partir de su organización, asumiendo la inclusión como bandera.

Con lo dicho anteriormente, se puede decir que los referentes del entrevistado en principio se forja en su padre y su quehacer, posteriormente dos hombres vitales en la historia negra nutren su sí mismo, por un lado, Mohamed Alí, el cual representa la reivindicación en diferentes escenarios, y por otro, Mandela, como figura superior a Jesús quien representa transformación y amor en la humanidad. En este punto el sentimiento de vergüenza ya no se pone en escena y más bien aparece en el escenario la reivindicación de lo negro como fundamental en su discurso y la construcción de sí. Lo que en principio le avergonzó ahora lo usa como algo positivo para trabajar en su organización.

Zulia Mena conserva referentes de diversa índole, cada uno de ellos, de acuerdo con lo que narra de sí, es una de las facetas que ha decidido asumir en el transcurso de su vida. La entrevistada menciona que la vida de Jesús le sirve para verse y de alguna manera pensar que tiene muchas cosas por mejorar y sobre todo que si a Jesús lo crucificaron vivo y lo mataron no hay nada más que pensar, pareciese que la vida de Jesús es de alguna manera su punto de comparación con la vida que ella tiene, ello en relación con las relaciones intersubjetivas que se establecen y en general en los encuentros con los “otros” que tiene lugar en la escena de la vida, en el cotidiano.

La entrevistada agrega que la vida de Mandela también es un modelo importante, ya que duró mucho tiempo en la cárcel y salió mejor de lo que había entrado, a raíz de la historia de Mandela ella se propuso hacer un trabajo que fuera más allá, como ella misma lo *dice si no creen en el negro*, este tiene que ir más allá de lo natural para poder romper y lograr cosas, ese romper de alguna forma permite evidenciar que se trata de hacer una ruptura con el estigma que se tiene y el cual sustenta la idea de que el negro (la persona negra) no puede. La entrevistada a partir de estos dos referentes puede creer que es posible ir más allá de lo que es esperable en cuanto al negro. Menciona que ella no tiene que buscar modelos por fuera puesto que los modelos están en la misma cultura negra. En sus propias palabras Zulia dice.

Yo estudio y veo la vida de Jesucristo, yo digo de ahí en medio de la imperfección que uno tiene, tiene muchas cosas que mejorar, porque a él lo crucificaron vivo, lo mataron, entonces de ahí para allá no hay nada más que pensar, cuando uno busca acá en la vida personas que hayan ido siguiendo ese proceso, la situación de Mandela veintinueve años metido allá en esa cárcel, que ese señor haya salido de allá mejor de lo que entró eso es una cosa espectacular, yo no tengo que buscar modelos a fuera sino de la misma cultura de nosotros, que en medio de una situación tan difícil, es una cosa espectacular, a raíz de lo de Mandela me metí yo, metí al programa lo de juegos, de la película de Mandela, no creen en nosotros, no creen en el negro, uno tiene que ir más ¡allá!, ir más allá de lo natural para poder romper y lograr cosas.

En primer lugar se encuentra su padre y su madre, estos referentes primarios le enseñaron principios y valores que ha guardado por toda su vida, y son reflejados en la mujer que es hoy en día. Su padre le enseñó que la dignidad es algo vital en su vida y que esta no tiene precio, así como también le enseñó asumir y respetar la palabra tanto en lo privado como en lo público: *Otro valor es la dignidad, mi papá siempre nos decía la dignidad de uno no hay con que pagarla, la dignidad, yo no admito que nadie limpie el piso conmigo y lo que yo digo en privado lo digo en público, porque no admito que nadie limpie el piso conmigo.*

Por otra parte, su madre promovió el estudio para no depender de ningún marido, ello apuntándole a la independencia de ella como mujer, para la madre de Zulia la libertad de las mujeres está en la educación, por medio de ello se podrían liberar.

La primera que mi mamá promovía especialmente es que tocaba estudiar para no depender, la independencia de uno como mujer porque mi mamá decía eso que uno hasta para comprar un interior tenga que recurrir al marido eso no está bien, el estudio para que fuéramos independientes, la libertad de nosotras las mujeres era la educación, compramos la libertad con la educación, la otra era tener mucho cuidado con quien nos juntábamos, era mucho cuidado porque hay que conocer la familia de donde viene el hombre.

Para Zulia sus padres además de inculcarle valores y principios trascendentales, en compañía de su abuelo, se constituyeron en referentes, gracias a la sabiduría y experiencia, el interés por lo afro y el trabajo en comunidad, son aspecto trascendentales digno de respeto y admiración para ella.

Muchos modelos, comenzando como les contaba mi papá, mi mamá, mi abuelo, los mayores son personas que yo creo mucho en ellos, y el tema de Mandela, Mandela, yo me moví mucho por el tema

de los líderes afros de Estados Unidos, cuando yo comencé a descubrir y todo el proceso de formación política, entonces fue por toda esa lucha de los derechos civiles, yo estuve en Cimarrón, de allí comencé a meterme con el tema afro, todo ese pensamiento político muy cerca de Fals Borda con la Investigación Acción Participativa, como toda esas cosas que generaban todas esas cosas distintas, yo estaba, allí muy cerca de todo ese proceso, eso fue definitivo para mí.

Con lo anterior, la entrevistada permite pensar que para ella su familia y especialmente la relación con su abuelo y con los mayores le permite legitimar la experiencia como algo vital a la hora de construir su sí mismo. También pone en evidencia que el acercamiento a sus modelos afros tiene su génesis en los Estados Unidos, de alguna forma cuando ella descubre toda la formación política que hay detrás de sus personajes decide *meterse con el tema afro*, todas aquellas experiencias son definitivas en su vida y en la construcción que hace a partir de sus vivencias.

Zulia Mena deja ver que es una mujer que cree en lo negro y trabaja por ello, reconoce el legado de sus referentes primarios en relación con la vida, así como también tiene en cuenta las potencialidades que tienen las luchas adelantadas por otros, en este caso en el contexto estadounidense. Son estos referentes los cuales le permiten sentar una posición política frente a lo negro que se gesta desde la acción.

Para Juan Andrés Moreno el modelo a seguir hasta este momento de su vida han sido sus padres, ello está anclado a un propósito que ha encaminado sus planes, su estancia y percepción frente a la realidad, que es la justicia social, el respeto y trato digno hacia las personas.

Mi papá y mi mamá siempre fueron muy amigos de la justicia social, y entonces nos fueron inculcando esos conceptos de dignidad, de respeto por la persona, valores que nos fueron conduciendo poco a poco a enamorarnos de los derechos fundamentales de las personas.

Otros modelos claves para la vida y ser este abogado fueron sus profesores durante la secundaria, ya que estos cultivaron su espíritu crítico frente a la realidad del contexto chocoano. En su relato Juan Andrés, menciona que los profesores le permitieron nutrir la sensibilidad hacia los temas cruciales del Chocó; el entrevistado pone en evidencia que los docentes en su quehacer puede ser cruciales a la hora de permitir ciertas sensibilidades frente a la vida, de alguna forma estos docentes le presentaron a él una mirada distinta de su contexto y pudo sentir que con su trabajo y compromiso algo de esa realidad podría cambiar.

Tuve buenos profesores en la secundaria, tuve buenos profesores, además de mi papá y mi mamá, tuve buenos profesores en la secundaria, que eran muy sensibles a la problemática social y esos profesores nos fueron cultivando esa sensibilidad, nos fueron mostrando esa panorámica, esa razón de lucha, aquí tengo uno, (muestra un libro), este fue mi profesor, Néstor Emilio Mosquera Perea, fue mi profesor de filosofía, de psicología, de sociología y de historia.

Mabel Torres ha podido generar conexiones entre los referentes que hay en el Chocó, además enuncia historietas y personajes de su niñez que tuvieron gran importancia y trascendencia en su formación como persona.

Menciona como referente de solidaridad a María Teresa de Calcuta, por todo el trabajo con la gente y las acciones que ella generaba. Ha tenido muchos referentes positivos, y plantea que los chocoanos tienen un problema ya que no reconocen sus referentes positivos, sabiendo que si los hay y que por cuestiones de corrupción esto no se ve, es decir, la corrupción en Chocó invisibiliza según Mabel los referentes positivos que tiene esta tierra.

O sea ve uno el referente más importante de la solidaridad ha sido María Teresa de Calcuta ¿no? Del trabajo con la gente pero para mí más que eso, han sido como las acciones de esas personas que digo bueno, para mí esto es importante los valores, o para mí esto es importante en la ciencia, para mí esto es importante en lo humano pero no, yo he tenido muchos referentes positivos, que esa es la otra cosa, que nosotros, yo pienso que tenemos un problema en reconocer los referentes positivos y en hacer que otras personas reconozcan los referentes positivos, uno dice es que en el Chocó no hay referentes positivos y uno ve y sí ha habido muchos referentes positivos pero los referentes positivos en el Chocó han estado muy marcados por la corrupción de la política.

Agrega, que uno de sus referentes positivos fue Condorito, Caliman, Memín Pingüín, ello porque su padre tenía algunas revistas, las cuales tenían que leer, esta lectura trasciende y son estos personajes que leía, ahora son su referente, ella no enuncia qué de estos personajes ha tomado como referente para su vida. En el discurso de la mujer científica de Colombia aparece que ella no tenía imaginarios de personas en ese momento como una forma de justificar el porqué de sus referentes.

Sabes cuál fue uno de mis referentes positivos, Condorito, porque yo no tenía imaginarios de personas, tenía imaginarios de las revistas que mi papá nos compraba, yo como no estudiaba ahí yo llegaba el sábado y mi papá nos tenía siete revistas de las cinco semanas o sea yo me leía treinta y cinco revistas el sábado, esa era la primer actividad del día, leerme las revistas Águila, Solitaria, Calimán, Memín Pingüín, Condorito eeh Yesenia, cuáles eran las otras dos, o sea eran siete revistas y esos fueron los primeros referentes positivos.

También menciona como referente positivo a Gabriel Márquez, Pablo Coelho, ella admite que esos fueron sus referentes más allá de ser un científico como podría ser lo esperable. De lo anterior, se pudo decir, que por su quehacer se esperaba que su referente fuese científico o alguien cercano a las ciencias, por ello ella hace la claridad, lejos están estos referentes de ser del mundo de la ciencia.

No obstante, la entrevistada menciona que sus modelos también están en las diversas situaciones por las cuales paso y los profesores que acompañaron su formación. Dos docentes de la universidad del Valle son referentes vitales, destacando que su profesor de biología el cual era un hombre negro, le sirvió como referente para querer ser como él, de todos los referentes mencionados por ella, sólo con este docente especifica que *quiso ser como él*, esto podría ser porque ambos comparten la huella racial y de alguna forma esto le da un tinte distinto a lo que ella quería ser, el ideal de persona y mujer que estaba construyendo.

Otros referentes positivos, lo que escribí Gabriel García Márquez, lo que escribía Pablo Coelho y de eso aprendí, fue principalmente la lectura más que un científico fue lo que empezó a crear mis referentes positivos ¿sí? Como los referentes positivos estaban en el espacio yo por a través de eso mismo me di cuenta que en el Chocó hubo la primer imprenta que hubo en Colombia que fue por la Chocó-Pacífico acá en Novita entonces mis referentes positivos no solamente eran personas, eran espacios, eran situaciones leídas en los libros y eso fue lo que, porque de personas si tengo muchos enumerarles, que podría mencionar, eeh mi ídolo por ejemplo en la universidad era Eduardo Bravo, Eduardo Bravo y mi profesor de biología que es un profesor negro de ahí de la universidad que daba, da todavía biología me lo encontré hace seis meses y era excelente profesor y alguna vez dije, quiero ser como ese profesor, o sea le escudriñaba a uno las células hasta lo más profundo y yo decía pero Dios mío, cómo sabe tanto de la célula entonces eso ya en personas, o sea personificado Luis Eduardo y Enrique Bravo fueron unos de mis de mis mejores referentes.

La entrevistada, además menciona que también son referentes algunos espacios que han sido significativos, como el darse cuenta de que en el Chocó hubo la primera imprenta, esto lo toma como un referente positivo.

Mabel Torres hace referencia todo el tiempo sobre el referente positivo, para ella los referentes positivos son los que le permiten construirse en distintas vías, su importancia radica en lo significativo que le resulta. Sin embargo, en su discurso no se puede negar que cuando hace

alusión al profesor negro de la Universidad del Valle, ella pudo verse en el espejo de otro que es similar a ella ya que compartía su huella racial.

Síntesis analítica sobre las narrativas de categoría referentes

Planteamos que los referentes se van nutriendo a medida que las experiencias y encuentro/desencuentros de los y las entrevistadas se expande, en primera instancia, en todos aparece como generalidad que los referentes primarios padre y madre, o madre son los modelos que les presentan el mundo de manera particular, algunos hacen evidente que desde sus inicios en casa tuvieron la presentación de lo negro como algo vital en la construcción subjetiva y en el asumir un lugar determinado en el mundo, para otros, valoración de y sobre lo negro va apareciendo a la medida en que van encontrando referentes negros que les permitan dotar sus vidas y la construcción de su sí mismo de una manera distinta.

Los referentes se construyen en relación con una sociedad que presenta unos modelos, si dichos modelos no los representa o no se identifica o construye una cercanía, o no son espejos para construirse, de alguna forma parte del sí mismo, tendrá que negociar, abandonar o transformar su ser.

Los entrevistado señalan que sus referentes de vida están anclados a lo que en la actualidad han construido de su vida, en ellos se reflejan y han sido un impulso para su vivir, ratificar o deconstruir lo que son, y darle sentido a sus diferentes quehaceres.

La reivindicación de lo negro está anclada en la mayor parte de los casos, con la limpieza del estigma que los entrevistados quieren hacer para sí mismos, pero también, para el entorno que los rodea, dicha limpieza es entendida como dotar de nuevos sentidos y significados la experiencia/encuentro como personas negras.

Se puede decir que los entrevistados llegan a un horizonte común en cuanto que todos ellos por alguna razón tienen un referente negro que les ha permitido desarrollar una sensibilidad

distinta a la que antes de conocerles tenían y desde ahí empiezan a forjar un posicionamiento político frente a su construcción como hombres y mujeres negros.

Los vínculos emocionales con el entorno, situaciones y personas son fundamentales para la construcción de los referentes que los entrevistados hacen de sí y los atributos que los caracterizan como personas, la mayoría de los referentes contemplan eso que quieren ser o lo que realmente no quieren ser y por lo que están dispuestos a luchar.

Aunque los vínculos emocionales con los referentes son importantes y en los entrevistados aparecen de distinta índole, la proximidad cultural y racial es una búsqueda constante en los posibles referentes que los entrevistado han hecho en el transcurso de sus vidas.

En el caso de Ángel y Ray es posible identificar que tienen un legado paterno que desde el comienzo les empieza a encarnar la concepción de lo negro, desde el punto de vista académico y letrado de un ámbito diferente al carente de posibilidades de ser. En el caso de Ray, si bien, su padre era un hombre que trabajaba con el tema de lo negro, y teniendo en cuenta que este es uno de sus referentes, no siempre los referentes se constituyen en primeros momentos como un modelo ideal, a veces esos referentes representan aspectos o situaciones que en principio pueden generar un sentimiento de vergüenza, como es el caso del entrevistado Ray, en principio hay una mirada de vergüenza frente a un padre que trabaja en pro de lo negro, posteriormente asume en esencia el discurso de su padre y retoma su lucha para desde allí construir una forma distinta de apostarle a la reivindicación sobre lo negro, todo ello desde su visión de mundo.

La construcción de sí que hace cada uno de los entrevistados, en su particularidad tiene mucho que ver con los referentes primarios y sus posibilidades, y con los referentes que podrían llamarse secundarios puesto que aparecen en la escena después de los primarios. Ambos referentes forjan un encuentro con el sí mismo que se teje alrededor de la huella racial y las posibilidades que desde su particularidad se tiene para incidir en la sociedad, dotando de sentido su mundo cultural en relación con lo que son y las construcciones que hacen.

Como se menciona anteriormente no siempre el referente moviliza o vincula al entrevistado-a de la misma forma, hay vinculaciones desde el avergonzarse, el no saber, el querer borrar o el

reconocer algo positivo para poder construirse desde allí. Las narrativas con los referentes son cambiantes y seguramente tienen que ver con las demandas del yo en relación con las que hace el tejido social en momentos y contextos particulares de la vida.

Descripción categoría símbolos de prestigio

Con esta categoría de análisis se pretende indagar por los símbolos que pueden otorgar prestigio u estatus social a los entrevistados, y que de alguna forma inciden en el acceso que estos pueden tener a diversos escenarios, en términos del reconocimiento que diferentes personas o instituciones sociales les hacen. Los símbolos de prestigio pueden llegar a ser un aspecto significativo por el cual se propende dado que dentro un sistema social racializado, como es el caso del contexto colombiano, los mismo pueden significar el acceso a ciertos contextos o espacios.

Los símbolos de prestigio u estatus social, ubican a la persona de determinada forma, y pautan cómo se presentan en la vida y en los distintos espacios cotidianos, es decir, es un patrón que se gesta en un escenario en el que la persona se desenvuelve, donde se juega con diversos atributos y descalificadores para la reproducción de una fachada o máscara.

Evidencia de esto, es la manera en que las personas entrevistadas decidieron narrarse en el espacio de entrevista que se vivenció, no obstante, los símbolos de prestigio u estatus social, son conquistas realizadas por los entrevistados, que pueden tener o no valor explícito para los mismos, pero que proyecta una imagen particular para la sociedad, posibilitando que se les ubique de una forma específica, influyendo en el tipo de acercamiento, intercambio o relación que puedan construir con otras personas en los distintos escenarios.

Como símbolos de prestigio u estatus social se comprende todas aquellas tenencias *físicas, éticas y estéticas* que poseen las personas. Las primeras se refieren a poseer bienes materiales como el dinero, las propiedades, o logros académicos; las tenencias éticas se refieren a valores de vida como el respeto, el compromiso con lo que se hacen y las luchas que se lideran, que a su vez desarrollan una posición política frente al entorno, las situaciones cotidianas y su influencia y cuestionamiento sobre el orden social en relación con el estigma que recae sobre las personas

negras; por otra parte, las tenencias estéticas, se conciben como la forma de llevar el cuerpo, incluyendo las formas de vestirse, aspectos que influyen en el reconocimiento y la imagen de sí que los demás construyen de la persona estigmatizada y sobre la cual se basan los primeros intercambios.

No obstante, los símbolos de prestigio pueden ser formas de corregir, soterrar o cambiar el estigma que de entrada poseen las personas entrevistadas por el hecho de tener un color de piel particular, lo cual de alguna manera determina ciertas formas en cómo las personas entrevistadas se asumen, y como son vividos por el público ante el cual se presentan en los diferentes escenarios.

Análisis sobre las narrativas de la categoría símbolos de prestigio

La modelo, actriz, empresaria y presentadora Belky Arizala, da cuenta en su narrativa de que en los medios a nivel nacional es una persona reconocida e influyente, así que sus pronunciamientos frente a diversas situaciones pueden ser cruciales y tienen incidencia, por lo tanto, se puede inferir que debe ser supremamente prudente con su actuación, y la máscara o fachada que sostiene día a día, lo cual produce en ella ciertos temores, ya que al expresar su opinión estará expuesta, de modo que debe asegurarse para no derrumbar su imagen.

Lo anterior, hace referencia a que la fachada depende en gran parte de la demanda social, ésta la alimenta y le ayuda a poder crear la actuación y los atributos que debe incentivar ante su público o espectadores, y le indicará los descalificadores que debe intentar omitir.

A mí llega un momento en que me asusta un poco el poder que pueda tener yo con una frase, con una entrevista, llega un momento donde pienso demasiado, a quién le voy a dar la entrevista y para qué”. (...) susto dar entrevistas y reviso que palabras digo, pero no puedo revisar todo, a veces tengo que ser honesta, tener claro que yo tengo cierto poder en los medios y cierta información que a la gente le puede llegar a incomodar y molestar, a cuántos periodistas aquí no han matado por abrir la boca y por decir, llega un momento donde dices: prefiero que la palabra tenga un doble sentido, tenga una transformación, pero no puedo revisar todo, a veces, tengo que ser honesta, tener claro que yo tengo cierto poder en los medios.

Belky es una mujer, que ha sido reconocida por destacarse en las pasarelas y el medio del espectáculo, lo que le ha generado que pueda ser admirada por diversos espectadores y círculos sociales, no obstante, este estatus que ha podido alcanzar se ha constituido como una tarea que ha sido compleja y dolorosa en su trayectoria de vida, ya que tenencias estéticas como un buen

cuerpo, optima pasarela, elocuencia al expresarse o excelente registro fotográfico, tuvieron que ser utilizados para desviar el foco de atención del estigma que le deviene de la construcción social que se ha hecho sobre su color de piel; el cual en un principio representaba un descalificador social para emprender su carrera.

No es fácil que tu llegues toda motivada a un casting en México y hay un aviso que dice no negros, no indígenas, y tu recibas ese mensaje y tú dices será qué, pero yo me veo en el espejo y me veo bonita, porque no me quieren acá y yo llego antes de voltear y decir me voy, me voy a preguntar porque no, y el hecho de ser tan valiente y preguntar y decir mira porque no ves mis fotos, yo sé que no recibes negros, ni indígenas, allá tú con tu razón pero quiero que veas mi material fotográfico, me ganaba muchos casting por eso, como que yo me empelícule en decir voy a romper eso, voy a lograrlo por mí, porque yo sé que hay mucha gente atrás, y en mi película yo me decía, yo voy a tener una hija pero mi hija va hacer mis universo, mi hija tiene que ser espectacular, ella no tiene que permitir que esos avisos lleguen y te maten.

La vivencia que ha tenido como mujer negra en los diversos espacios le ha permitido que luche en los diversos escenarios en los que se mueve contra el racismo y la discriminación, lo que alude a tenencias éticas que funcionan como símbolo de prestigio dada la posición que asume como mujer negra, luego de haber logrado el reconocimiento y estatus social a partir de las tenencias físicas tales como: la fama, las pasarelas conquistadas, y tenencias estéticas como su figura y buen porte.

No obstante, por el ritmo de vida que ha asumido y las búsquedas que ha hecho se ha privado de construir relaciones de amistad. Del mismo modo, asumirse como abanderada contra el racismo y la discriminación es un aspecto con el que se debe lidiar y que se ponen en juego en el cotidiano, en las formas de presentarse y de ser en la ciudad de Bogotá.

La mayoría de la gente que sale conmigo, que me conoce, sabe mi defensa y el tema, pero si tú sabes eso y haces un comentario racista estando conmigo ahí no esperes que yo no me pronuncie, pero me pronunció con todo el amor del caso, le digo amiguita ese chiste no me gusto, hay gente que no, que después me dejan de hablar por eso, entonces yo digo bueno, será que Dios quiere que no esté cerca por eso me la alejo, pero si me ha dolido eso, que a veces yo digo, me estoy quedando sin amigas porque veo que están haciendo ese tipo de cosas y les digo no, conmigo no puede eso.

Desde donde se narra y enuncia Belky Arizala, menciona que la defensa que ha asumido durante algunos años, en su discurso y en su actuar, en relación con el tema de lo negro, la ha llevado a que en ocasiones ante su familia y personas cercanas sea vista como muy *empeliculada* con ese tema, asumiendo que ello la ha alejado un poco de la gente, su cuestionamiento ante su

realidad como mujer negra y la posición construido frente a ello, es una imagen que poco agrada, una actuación que no está permitida en todo los escenarios a los cuales puede acceder y que se puede convertir en algo molesto para muchos más. Sin duda alguna, hay cabida para un cuestionamiento más: *por qué resulta molesto que una mujer negra se asuma como negra en distintos escenarios.*

De acuerdo a lo anterior, se puede plantear que la máscara que presenta la modelo no es asumida como algo positivo y resulte molesto para algunos espectadores, ello puede estar dando cuenta que hay una resistencia grande en los otros - blanco mestizos- para legitimar lo negro, para dejarlo ser en todas sus manifestaciones, puesto que la mujer que se abandonó a sus lógicas por algunos momentos de su vida, decidió retomar las riendas de su vida y asumir una posición que no la aniquilara, que no matara su yo, aunque esté en disonancia con las demandas externas, ya que según parece es más fácil relacionarse con una mujer negra que se asuma y parezca blanca, que con una mujer negra que se asuma y sea negra.

Y a veces, mi familia me dice no ‘empelicules’, si te echan el chiste hágase la loca, a veces me hago la loca pero siento que estoy traicionando, porque yo digo pero por qué tengo que dejar que esto pase, pero eso también hace que me aleje un poco de la gente, no capturo, no sintetizo, no me queda muy claro el mensaje y eso es una cosa con la que tenemos todos que lidiar y más que todo acá en Bogotá.

La entrevistada se asumió en algún momento de su vida como una abanderada de los procesos contra la discriminación para con la población afro del país. Pero, al mismo tiempo, enuncia que en la actualidad ya no pretende, ni desea que la asuman de esa forma, por el contrario, plantea que continuará pronunciándose a manera personal frente a estos hechos o situaciones sin que ello implique que realice pronunciamientos públicos sobre este tema. La experiencia, fruto de sus años, le ha enseñado a movilizarse de diversas formas, a aceptar y a afrontar diversas posturas por las que puede ser reconocida, pero guardando la prudencia como figura pública para que no se caiga su actuación, puesto que es suficiente con que su escena sea puesta en duda o resulta incómoda para algunos espectadores.

Las demandas que tiene que hacerse para intentar ser convincente en lo que dice y hace son grandes y le implican al yo un gran trabajo en términos de su sí mismo, y de cumplir, o al menos conciliar, con las demandas externas.

Es importante mencionar que cuando el público duda de la máscara del actuante, está dudando de lo que él o ella es, de lo que representa. Respecto a esto se puede plantear que no es ajena la duda ya que el estigma que recae, en este caso, sobre la actriz y modelo Belky Arizala, teje una serie de imaginarios en los que es vista como alguien sujeto de sospecha, por lo tanto, la duda sobre su máscara puede tener relación con los imaginarios que se han tejido socialmente sobre el color de su piel.

Ya no soy la misma, y a mí me entrevistan y Belky qué vas a hacer en contra de la discriminación, absolutamente nada, cómo así ¿ya no defiendes?, no, yo ya no definiendo nada, no me voy a matar por nadie y no lo estoy haciendo, ¡ah! sí me dices que con mi trabajo puedo aportar para que a favor no ocurran estas cosas voy hacer un pronunciamiento pacífico para que haya cada vez menos discriminación y todo, sí, pero que salga con una espada como la chica, no, no lo estoy haciendo.

Por su parte, Ángel Perea Escobar, sostiene que ha sido reconocido por los diversos trabajos que realiza como gestor cultural y como artista, anclado a lo afro. Su trabajo y compromiso en el mundo cultural afrodiaspórico – música y periodismo cultural- han permitido que se le reconozca por el rigor de su trabajo y los aportes que él logra poner en evidencia de la cultura negra para el tejido social y cultural colombiano. Lo anterior, da cuenta del reconocimiento que de su trabajo otros hacen, otorgándole un símbolo de prestigio fuertemente anclado a las tenencias éticas, ya que, en la puesta en escena, en su hacer, él propende tener y mantener una postura política contestaría motivada crucialmente por el interrogante sobre lo afro y su trascendencia. En su narrativa pone en evidencia que lo afro ha sido una cuestión oculta o negada para muchos negros en Colombia, de ello, concluye que es una forma de negar su existencia.

Ángel Perea da cuenta en su narrativa que información sobre lo negro nunca ha sido algo que se tenga al alcance, todo la historia que se tiene es sobre los otros, y esa historia sobre los otros no explica la propia. Es por ello, que su relación con el Pacífico es aquello que le brinda la posibilidad de leerse y verse así mismo en relación con unas prácticas culturales que lo ubican en el mundo y le posibilitan dotar de sentido su propia existencia, la cual tiene unas marcas culturales particulares. Se puede plantear que la huella racial que lo acompaña, se convierte en aquello que le permite acercarse a unos otros que comparten la misma y desde ahí tejen memoria de aquello de lo que sí son y nunca se les habló.

Una de las cosas que más me ha motivado en la vida, es que para nosotros información sobre nosotros mismos, nunca ha habido, me entiendes, ¡nunca ha habido!, o sea, todo lo que hay es sobre

los demás, nosotros tenemos, digamos que eso se conectaría con la primera pregunta, de como uno se veía con respecto a sus raíces en el pacífico o son su origen y su pertenencia, fíjate que se conectan de una manera muy total, porque si uno no tuviera ese mundo, que de todas manera es pequeño con respecto a lo que hay afuera, uno no sería nada, estaría terriblemente perdido, si uno no tuviera esas señas de la identidad, que es una manera de hablar, una manera de comer, una manera de besar, una manera de bailar, una manera de hablar, un modo de relacionarse, un lenguaje, una, si me entiendes, si no tuviera esas cosas y si esas cosas uno no las llenara y les diera el valor de contenido, uno estaría completamente perdido, porque es que la vida de uno en este país, está supeditada a una mayoría que esta fuera, o sea todas las referencias vitales, filosóficas, místicas, espirituales, religiosas, políticas, culturales, todas están afuera, si me entiendes, si tu prendes la televisión no te ves nunca a ti misma ahí, si me entiendes, si tu prendes el radio, nunca estás hablando tú ahí, si compras una revista nunca sales tú en la portada, ni hay una historia sobre ti ahí, claro, hay algunas historias y las historias que salen sobre ti son terribles, si me entiendes, es que tú matas o que te matan o que te dan o que te roban, o que eres terriblemente pobremente, o que eres terriblemente no sé qué.

El entrevistado da cuenta de que en los medios es poco probable encontrarse una persona que comparta la huella racial que él tiene, espacios como la televisión, revistas o la radio son escenarios donde no aparece una persona que pueda ser un referente positivo para él, más bien, se encargan de mostrar lo negativo de aquellos con los que comparte su huella racial.

Se puede decir, que el no verse, el no encontrarse en la historia de una forma positiva, es el escenario perfecto para que se ponga en juego el estigma sobre la gente negra de manera evidente; el estigma representa lo negativo de la gente negra, es por ello, que si se leen o se escuchan noticias de la gente negra, esta recae sobre el desprestigio que representan para la sociedad, lo anterior, podría ser una base para que dichas personas estigmatizadas no quieran desarrollar su yo en relación con su color de piel, aunque este no es el caso, Ángel reconoce que algunos escenarios no le presentaron un otro igual a él que resultara significativo, dado que su hacer presenta unas formas distintas de ser negro, es una forma de hacerle frente al estigma, de intentar cambiar los imaginarios que sobre su color de piel y su persona recaen.

En cuanto a los símbolos de prestigio, el entrevistado hace alusión a los diversos estudios, investigaciones e indagaciones históricas de los aportes de la población negra a la ciudad de Bogotá, lo cual, le otorga elementos para argumentar su identidad como afro- bogotano, desde su experiencia recupera elementos culturales de ambas culturas, permitiéndose no realizar una escisión entre el mundo negro y el ser bogotano, de esta manera, pone en juego la mirada que ha construido de su lugar de origen en las búsquedas y trabajos que realiza como afro -bogotano que vive en Bogotá, y como afro bogotano que sostiene una relación con el Pacífico y con los

procesos afrodiasporicos.

Se podría decir, que aquellos símbolos de prestigio que menciona el entrevistado, hacen referencia a tenencias físicas que le permitan sostener su escena diaria, porque es a partir del reconocimiento del otro que él encuentra su voz, y su máscara es validada como algo serio, que no pone en duda su sí mismo

Sí, o sea, nosotros, nuestros padres trajeron consigo una serie de valores y cúmulos culturales muy importantes que se los donaron a la ciudad y la transformaron por completo, si me entiendes. Bogotá ahora, solamente es oír el relato de los viejos sobre cómo era la Bogotá de hace 50 años, gris, fría, pues claro sí una gran ciudad etc., no sé qué, se parecía poco a lugares provinciales de donde ellos venían, pero ellos trajeron cosas como el sonido, la vibración, el color, si me entiendes, el ánimo desprevenido, ¡el desparpajo, la alegría!, si me entiendes, ¡el vestuario, la sonrisa!, si me entienden, el contacto, sí.

Ángel se considera y es considerado fuera de Colombia como un referente en el tema de afro, su reconocimiento se ha logrado durante 30 años de trabajo arduo, además de nutrirlo con otros conocimientos a nivel artístico y cultural. El reconocimiento que ha podido obtener a partir de lo afro ha sido consolidado por su experticia, es decir, que logró darle un viraje al estigma frente al color de su piel, a partir de tenencias físicas como sus logros académicos. Los símbolos de prestigio y en este caso las tenencias físicas son una forma de hacer un viraje a los imaginarios que se han tejido alrededor de su color de piel, lo cual, es una forma de sopesar el estigma que recae sobre sí.

Yo pienso que los logros es haber realizado algunas cosas. Como algunas obras, algunas realizaciones, por ejemplo haber podido trabajar en la prensa en el periodismo Scribe, en el periodismo impreso, a ver podido trabajar en la radio, hacer mis programas y lograr que mis, que digamos que las, los ítems de mi atención y de mi interés lograran atención, sí, que les pusieran cuidado y que yo lograra hacer lo que yo quiera con esas, que yo pudiera, haber convertido lo afro en un tema, sí, y haberlo sostenido durante estos 30 años, claro, yo manejo muchos otros temas y eventualmente, pero yo he querido continuar en el tema e insistir en el tema, y explorar el tema pese a cualquier circunstancia, que me cierran la puerta, que me dicen que no, me han pasado cosas bastante notorias en esa posición.

No obstante, en contraste con lo anterior, Ángel no considera que su prestigio sea consecuente en tenencias físicas, por lo contrario, lo que lo ha llevado a un reconcomiendo social en el contexto colombiano y fuera de él es haber desarrollado una postura como persona en la que cuestiones como el dinero pasan a un segundo plano; las escenas en las cuales ha podido

trascender y actuar como protagonista con la máscara de sus intereses, con espectadores en diversos espacios, de diversas clases sociales, es aquella que tiene la voz de la diáspora y lo construye como hombre negro.

Digamos yo no he obtenido, ni mucho menos triunfos económicos demasiado significativos, yo no me he enriquecido con mi profesión, y he tenido dificultades enormes para hacer mi trabajo, he pasado por cosas tremendas en la vida siempre con la cabeza en alto y con una gran dignidad, pero han sido tormentas muy difíciles de escampar, pero se ha hecho de algún modo y eso es un logro.

El actor y co-creador de la Fundación DIOCAJU, Julián Díaz, reconoce que el prestigio está supeditado a la mirada de unos otros, vinculado a lo que los espectadores esperan, o lo que él logra despertar en ellos.

Implícitamente se puede evidenciar que el deseo de realizarse y sobresalir en su quehacer pasa por hacer las cosas bien para que esos otros tengan una valoración positiva sobre lo que él hace, en esa medida, él va a poder encontrar el lugar de prestigio que esos otros le otorgan. Se puede plantear que la mirada de la otredad es necesaria para poder hablar de un lugar que le otorgue algún tipo de prestigio y lugar en la vida.

Lo que pasa es que el prestigio, esa palabra como tal (...). Es decir, yo tendría que estar sujeto a que piensan los otros de mí... Pues digamos como que yo tengo muchas menciones por el oficio y premios por el oficio, y eh... Como digamos estado en circunstancias en las que se mencionan cosas chéveres de las cosas que yo hago y ese tipo de cosas; que eso es bacano, porque en últimas yo soy actor y pues nosotros también trabajamos desde esa. Como a partir de... Es rico que le digan a uno que chévere me gusto su trabajo, que lindo lo que hace.

Su oficio, además, de hacer de él una persona reconocida, despierta su pasión, el teatro y su vocación como actor han logrado llenar su vida, es decir, el oficio por el cual es reconocido y evocado le ha permitido sortear su estigma como hombre negro que vive en Bogotá, a tal punto, de ser buscado y deseado por diversas producciones. Sin embargo, no queda del todo claro si el actor es buscado para realizar ciertos papeles en su oficio porque cumple con los imaginarios de un hombre negro para ciertos roles, es decir, porque encaja como hombre negro en algunas producciones o como él lo menciona por su trabajo.

Se puede plantear que el actor con su oficio ha podido elaborar una máscara e imagen de sí que presenta ante unos otros - espectadores vehementes, lo cual es motivo de orgullo, esfuerzo y lo ha cotizado en el medio de los actores colombianos, esta máscara desvía o permite soterrar el

estigma que recae sobre su color de piel y, a su vez presenta otro tipo de imaginarios sobre lo negro y la persona negra, y con ello le hace frente al estigma.

Yo en este momento estoy leyendo siete proyectos además de lo que ya estoy, entonces bien. Pero es, digamos como que no es... Como decirlo, no es que yo no quiera premios, yo si los quiero, ¿me explico? yo sí quiero, Dios bendito un premio Óscar, uno nunca sabe, es posible... Uno nunca sabe, yo obviamente, imagínese y echar el discurso y toda la vaina... Obvio, obvio, eso me parece a mí alucinante, pero, digamos como lo que impulsa mi oficio no es eso, que eso es distinto, eso vendría, como dice el espíritu... Por añadidura, busca del reino del Dios y su perfección y las otras cosas se te serán dadas por añadidura. El reino de Dios en este caso es el hecho de estar en escena la mayor cantidad de tiempo posible, es decir, en ese orden de ideas yo no discrimino si es teatro profesional o es teatro estudiantil, o si es una... Un corto con estudiante o es un corto con profesionales, o es una película alternativa o es una película comercial... es escena, LA ESCENA; no importa, yo veo el proyecto y me seduce y yo digo listo va, cuánto pagan... bueno hay ya de acuerdo al marrano.

En su narrativa Julián da cuenta que más allá de ganar un premio, lo que a él le gusta de su labor, es ponerse en escena la mayor cantidad de tiempo posible, el estar ahí. También narra que a él no le importa si es teatro profesional o de otro tipo, lo importante para él es la escena y que el proyecto lo seduzca para aceptarlo, esto pone en evidencia que él no elige cualquier proyecto, en este presente narrativo él ya se puede dar el lujo de hacer la elección del proyecto, cosa que en otrora no podía hacer, de acuerdo a lo anterior, se puede decir que él ya posee un tipo de libertad que le permite elegir por sí mismo, no por necesidad sino por convicción y respeto a lo que hace, por aquello en lo que cree, no se trata de estar en la escena porque sí, se trata de que en esa escena se pone en juego su sí mismo, y de acuerdo a su credibilidad en la misma, los otros pueden otorgarle un lugar en el mundo.

Su trasegar en el teatro y la actuación pero a su vez la historia de vida como migrante negro en Bogotá le han permitido, realizar creaciones artísticas que logren poner en escena sus vivencias, además narra cómo el contexto bogotano se viste en muchas ocasiones entre lo blanco y lo negro, de esta manera da cuenta de los sentimientos y emociones que envuelven a una persona negra migrante.

Raíz de Ébano, la obra, cuenta cómo es el trasegar de tres mujeres que confluyen en la capital y todo lo que les toca hacer para encajar en la capital, todo el tema de abandonar su acento, comportarse, o sea no se puede reír estrambótica, todo lo que implica, todo lo que implica el llegar a la capital, digamos, a este orden de mundo, a esta configuración de mundo... y eso fue la panacea para esas mujeres, la vida se les cambio de una manera increíble por el hecho de hacer teatro, es que esto es mágico, esta es la mera brujería.

En las obras de teatro el actor narra las historias que lo han tejido de alguna forma, puesto que él mismo ha pasado por ello, esta puede ser una manera catártica de dar cuenta de aquello que los atraviesa, esa representación que hace en la escena es aquella que representa su realidad. Este hecho se puede ser leído como una forma de asumir posición política desde su quehacer, al ser voz de las realidades que vive la gente negra. Aparece en su narrativa el reconocimiento del abandono, que en ocasiones las personas negras deben hacer de aquello que los construye, como por ejemplo dejar el acento, comportarse de una manera distinta y no con ese desparpajo sino de una forma más parca, son formas de encajar en el contexto particular bogotano.

De lo anterior, se podría decir, que esa puesta en escena de abandonar lo que se es, es una exigencia, una demanda externa que se les hace para poder hacer parte del nuevo lugar al que se llega, de alguna forma esas exigencias tienen que ver con abandonar algo constitutivo del yo, para llegar a reconstruirse a partir de las nuevas exigencias sociales, culturales y políticas que le otorgan un lugar.

El reconocimiento, a partir de tenencias físicas como el oficio de actor, le permite a Julián desahogar y hacer un llamado frente a las injusticia a las cuales se ve sometida la población negra en Bogotá, no obstante, en la actualidad le ha permitido crear una Fundación en ánimos de confrontar el sistema en el que se encuentra y reconstruir nuevas posibilidades para la gente negra, las mujeres y el adulto mayor, personas que de acuerdo a sus vivencias son consideradas vulnerables, por ello transforma la escena a su favor, y pone en la actuación diversas facetas envueltas de dolores y alegrías para un público que en la mayoría de los casos no hace parte de esa vulnerabilidad, es una especie de llamado o grito expuesto transformado en arte.

Entonces como que el objetivo principal de DIOCAJU es generar un nuevo tejido social, sí, y centrar... nosotros centramos mucho la atención en la población Afro, como digamos la visibilización, el reconocimiento, la re-dignificación y trabajamos mucho, mucho por la mujer y por el adulto mayor.

De acuerdo a lo expuesto en la narrativa por el modelo, biólogo y empresario Deimerson Pino, es posible mencionar que a partir de la construcción de la marca AFRO-in, ha podido lograr cierto tipo de reconocimiento, que lo posiciona y le otorga un estatus particular ante unos otros, como creador e imagen visible de una marca, la cual se posiciona en el mercado como una apuesta incluyente que presenta una forma de reivindicación, a la vez que presenta una imagen

particular sobre lo afro, es decir, que ha construido una imagen de sí, a partir de unas tenencias éticas, que pautan el tipo de producción que hace y a lo que le apuesta.

Por qué, porque es muy complicado cuando tú dices venga es que yo soy negro deme, a que cuando tú dices venga yo soy afro le propongo, entonces estamos igualando la carga. Entonces ese tipo de cosas hace que uno visiona... ¿si me entiendes?.. Entonces podamos pelear de igual de igual a igual, pero cuando tú ya llegas y vendes tu consciencia entonces con qué derechos reclamas, y eso es un ejemplo típico de la política, los negros en este país no hemos aprendido hacer política efectiva, se supone que la política tiene que buscarte beneficios no solo particulares, sino como comunidad, pero cuando tus representantes llegan y se venden al mejor postor, entonces esa oportunidad para tu comunidad se ven limitadas por condiciones de a quién te vendiste, es así de sencillo, por esta razón proyectos como AFRO-in son independientes de la política, propuestas como AFRO-in... AFRO-in es D Mart Pino punto, quien quieren hablar de AFRO-in, debe buscarme y debe hacer que yo le cuente la historia". "No hay un proyecto en Colombia dónde nunca en la historia de este país hayan involucrado a un negro como un elemento principal... y le hago la pregunta ¿cuándo han visto ustedes en un cuaderno un personajes afro?

Tiene una mirada sobre lo afro, en donde plantea que la gente debe cambiar la forma de posicionarse, no se trata de que se le regale nada a nadie, ni de andar pidiendo, más bien, se trata de ser propositivos para poner las cosas de igual a igual con aquellos que no son estigmatizados, así como también, pone en tela de juicio a quien vende su conciencia como negro en términos políticos, pues con qué derecho reclama. Además, el entrevistado narra que en los ámbitos políticos no se trata de buscar beneficios individuales sino colectivos, es decir, para la comunidad y si las personas afros se venden reducen las posibilidades para su comunidad.

Él se dista de esta mirada y cree firmemente que Afro in es una propuesta que tiene como bandera la visibilización de la comunidad afro, ya que en Colombia según su discurso no hay un proyecto que se dediquen solo a lo afro. Deimerson en su discurso dice que *Afro In* es D Mart, de ello se puede decir, que el entrevistado se enuncia y se ve así mismo en su marca -Afro In-, evidenciando que Afro In es su máscara más real, en donde él como sujeto particular se pone en evidencia, cuando él habla de su marca ahí está hablando de sí mismo, con lo anterior, se puede plantear que al entrevistado se le dificulta separar su sí mismo con el trabajo que él mismo realiza, para él, pereciera más fácil confundirse, mezclarse a tal punto de considerar que Afro In es él mismo y, desde ahí es donde se presenta ante unos otros.

Los negros en este país no hemos aprendido hacer política efectiva, se supone que la política tiene que buscarte beneficios no solo particulares, sino como comunidad, pero cuando tus representantes llegan y se venden al mejor postor, entonces esa oportunidad para tu comunidad se ven limitadas por

condiciones de a quién te vendiste, es así de sencillo, por esta razón proyectos como AFRO-in son independientes de la política.

El entrevistado señala una tenencia ética fuerte, de la cual parte el posicionamiento político frente a negro. Se sitúa como agente de su historia y de la transformación de la misma, mientras que al hablar de personas negras pareciese que existe poca conciencia y una tendencia al asistencialismo, según el cual las personas negras esperan que le otorgue beneficios por el hecho de poseer un estigma y sufrir los estereotipos y hechos sociales poco favorables para la población, derivada de los mismos, este ideal es parte de la creación de fachada que el entrevistado ha buscado promover en el transcurso de su vida.

Los atributos a los cuales le debe la creación de su imagen y de los escenarios a los que ha podido llegar, son el deseo y el querer atreverse a ser diferente, y este deseo recae en el poder jugar con su estigma, el cual se basa inicialmente en el hecho de que él es un joven de familia humilde, chocoano y negro, al darse cuenta que debía darle un viraje a ese estigma tuvo que hacer uso una actuación diferente frente a lo que la mayor parte de los espectadores en el territorio colombiano espera de una persona negra, por ello, según la narrativa del entrevistado tiene el estatus en el cual se encuentra en este momento.

No es que los derechos negros no se ganan haciendo bulla, se ganan proponiendo y trabajando, no es el que más escándalo haga ¡no!, porque es que muchas veces el que más escándalo hace son a los primeros a los que le comprar la conciencia y cómo se las compran, con capital, nosotros compramos la conciencia con idea.

Para el entrevistado los derechos de las personas negras no se ganan haciendo bulla, de lo anterior, se puede inferir que él también ha construido perjuicios en relación con las personas negras, dichos imaginarios tienen que ver con idea del negro bulloso, escandaloso. Cuando el entrevistado habla de escándalo hace referencias a quienes se abandera en los procesos de la gente negra, a quienes desde acciones como marchas exigen sus derecho, además de forma vehemente piensa que este tipo de personas son las que venden su conciencia, mientras que personas como él compran conciencias con ideas.

Se puede decir que la tenencia ética que otros le otorgan, por el trabajo que realiza con su marca *Afro In*, es una tenencia que se pone en discusión cuando se rastrea un discurso en donde él se posiciona como un negro que compra conciencia con ideas, aportando así el cambio de mirada o imaginarios que se tiene sobre la gente negra; en contraposición con otros negros, que

refuerzan o afianzan esos imaginarios que sobre la gente negra se tiene, cuando se comportan, según el entrevistado, como bullosos y como a aquellos que se dejan comprar la conciencia.

Sentires controvertidos expresa la investigadora Aurora Vergara F., frente al estatus como una académica destacada y reconocida, ya que la confronta con la realidad que vivió y que vive la mayor parte de la población negra colombiana, donde la carencia de espacios y recursos son el pan de cada día, donde el sortear dicha situación la convirtieron en una excepcionalidad.

Se puede pensar que ella representa una excepcionalidad porque no es esperable que una persona negra en situación de “pobreza” pueda alcanzar este tipo de escenarios, lo anterior, es producto de los imaginarios que recaen en las personas negras, ya que los estigmatizados pareciera que vienen marcados con una señal en donde se otorga el lugar en el mundo y cuando alguien sale de ese lugar es porque es excepcional.

Aunque la entrevistada haya logrado desde el inicio en sus estudios construir unas tenencias fuertes y sólidas en el terreno académico, ella también ha convertido esto en una forma de lucha y resistencia, de esta forma ello se convierte en una tenencia ética de vida, ya que asume como postura la reivindicación de lo negro a través de la academia. Se puede decir, que la tenencia física genera una sensación ambigua de malestar y bienestar para sí misma, en donde para poder ser hace uso de una máscara que pueda sostenerla en diversos escenarios, puesto que necesita ser creíble para sus espectadores, además de proteger su yo.

Yo no considero que mi historia de vida sea especial, antes a veces siento culpa porque yo digo que debería muchísima gente de tener la oportunidad que yo tuve y debería tenerlos sistemáticamente, por eso le dedique mi vida a esto, por eso no me dedique a la política.

Las tenencias físicas, constituidas en bienes materiales y académicos, dan un estatus social a Aurora, una contradicción en su fachada o sí mismo constante, está en un lugar en el cual es una excepcionalidad, en el cual un rasgo fuerte es que sea una mujer negra y sea lo que es y tenga lo que tenga, esta fachada logra causar una escisión fuerte consigo misma, pese a sus méritos propios sabe que si no tuviera este tipo de tenencias físicas todo el peso del estigma recaería sobre ella en los espacio en los cuales se desarrolla su escena.

Si bien, las tendencias físicas son la base para que otros le den un estatus o lugar de prestigio, estos mismos también puede convertirse en una forma de desviar la mirada hacia el estigma que recae en ella por su color de piel.

Dos años después lo entendí como qué caramba esto significa tanto para la gente, porque donde quieran PHD lo restriegan y lo ponen. (...) Yo llego pregunto por fulano de tal, cómo esta, yo vengo para tal parte hacer tal cosa, establecen las relaciones de cercanía, pero cuando se dan cuenta que yo soy la que va a dar, la Aurora, cómo así, que pena con usted, es un cambio tan horrible, yo no quiero que la gente haga eso, porque no me parece importante, pero pasa muchas veces, además porque la relación se establece de esa manera, si yo llego con turbante, llego con trenzas, qué era usted, cómo así, bien pueda siga, yo me he dado cuenta que tiene importancia para la gente y creo que eso yo no lo puedo resolver.

La forma en la que se asume, la manera en como construye una imagen de sí y cómo desde allí toma una posición política, pero también una comprensión de su lugar en el mundo, le permite construir un camino desde la academia desde donde se dé un viraje a las consideraciones y posibilidades que existen en relación con las personas negras, lo cual se evidencia en la pertenencia a un grupo afro-estudiantil en sus años universitarios, y las motivaciones para cambiar las concepciones de lo negro desde su secundaria

Luego cuando fui avanzando en el colegio llego la clase de historia en noveno y la profe de historia me había dicho que el nombre del Chocó era porque a los españoles les había chocado la tierra y les había caído mal ese ambiente, que se enfermaba, una cosa y la otra, yo me ofendí tanto en esa clase, me dije no, encima de eso todo esto decidí que voy a tratar que de aquí a los veinte cinco voy a hacer algo importante que tenga que ver con el departamento del Chocó, bien sea escribir un libro sobre la historia del Chocó hacer algo relacionado con la historia del departamento del Chocó, que me ayude a probar a mí misma y a la gente que el nombre del Chocó no pasa por ahí". "Entre a GAUV, allí en términos de formación intelectual y política me sirvió muchísimo el grupo para tomar una posición en el mundo y poder tomar... además de los textos sociológico, llevaba textos externos de filósofos, historiadores, yo terminaba muy buenos trabajos por eso, también podía terminar los trabajos antes y se los pasaba a los compañeros del grupo para que los leyeran y me lo corrigieran, aprendí también el trabajo colaborativo, la formación política también la aprendí en la Universidad del Valle, conocí muy buenos amigos.

La estudiante y ganadora de los premios afrocolombianos del año Whitney Córdoba G., desde su narrativa y de su experiencia de vida señala que el conocimiento es el elemento que ha permitido acceder a escenarios diferentes. La construcción de su fachada es a partir de una atributo fundamental, el ser poseedora de conocimientos en los escenarios en los cuales se sitúa, la construcción de esta imagen con dicho atributo, es un rasgo que le ha podido permitir

sobrellevar su estigma y preservarse a sí misma.

De lo anterior, se puede leer que la entrevistada ha logrado construir y se reconoce por una tenencia física ya que la posicionan como una mujer que posee como atributo primordial, el hecho de acceder al conocimiento formal, lo que la hace ser una mujer muy joven en el ámbito académico con rigor y reconocimiento.

Para mí a una persona le da prestigio o estatus dos cosas: el conocimiento; el conocimiento te da el poder, el que sabe lo que sea, pero el que tiene el conocimiento tiene el poder, y en cierta forma el dinero, el conocimiento te abre las puertas para acceder al dinero en cierta forma y el dinero te da poder político que es en últimos para mí es lo que te da un verdadero poder de cambiar las cosas.

La entrevistada plantea que hay dos elementos que le permiten tener prestigio: el conocimiento o el dinero, ambos elementos posibilitan obtener poder según lo planteado por ella, y el poder permite incidir en pro del cambio. De acuerdo a lo narrado por la entrevistada, se puede decir, que ella ha optado por tener conocimiento y ser reconocida por eso, y esto de alguna forma de la poder en algunos contextos, es así como la tenencia física le da acceso a otros escenarios donde ella tiene la posibilidad de incidir porque posee los conocimientos para poder ser válida en los contextos en los que se moviliza, también se puede decir, que este símbolo de prestigio de alguna manera desvía la mirada que recae sobre su color de piel y pone el acento en aquello que es símbolo de prestigio ante los otros.

El símbolo de prestigio posibilita construir otras miradas respecto a los imaginarios que se ponen en juego en relación a la gente negra, en este caso, la entrevistada al ser una mujer negra que ha tenido la posibilidad de transitar en el mundo del conocimiento formal, estudia en la Universidad y se destaca en su carrera –medicina–, ello hace que de alguna manera se haga un contraste con el imaginario de que la gente negra no puede acceder a estos escenarios y si accede es poco lo que logra.

Los premios de los afrocolombianos del año llegaron a ella, debido a la fachada que ha generado frente a tenencias físicas como sus triunfos y dedicación académica, el premio de alguna forma hizo que en la construcción de su imagen, volcará la mirada sobre su estigma como mujer negra, que esta vez se puso a su favor, es decir, que la escena cambia para ella, y esto hace que tenga que reestructurar su fachada donde el estigma visto en otros escenarios como un descalificador, en ese momento fue un atributo, que le aportó a su estatus y engrandeció sus

tenencias físicas con las cuales ha afianzado su posición en el mundo como mujer negra.

Se puede plantear que el premio le permitió inquietarse por aquello que era reconocida con ese premio, por aquella tenencia de un color de piel particular, sobre el cual recaen una serie de imaginarios que ella debía reconocer para poder intentar hacer algo con su sí mismo, con ese yo que hasta el momento había servido a las demandas externas, y que ahora estaba posibilitando hacerse cargo de sí, además de asumir una posición respecto a su color de piel.

Y así muchas otras cosas, pues, mmm, no sé, por ejemplo los premios de afrocolombianos del año eso para mí fue ¡Oahu! O sea increíble, no lo podía creer y lo soñaba mucho y pues me tomo en cierta forma por sorpresa, no porque no creyera que lo merecía, pero pues no sé de esas cosas que uno cree, pues como que ¡Oahu! Maravilloso, pero no, cuando será.

En esta etapa de su vida, Whitney Córdoba se encuentra reestructurando su imagen, y las formas de actuar en los diversos escenarios, donde sabe que su estigma se sobrepone, en este momento está decidida a solucionar las contradicciones, que suscitaba la excepcionalidad de ser una mujer negra y excelente estudiante, ello se evidencia en la decisión de no querer seguir con la omisión de actos racistas de diversos espectadores para con ella o su pertenencia étnico-racial.

Pero no era muy consciente de... no sé cómo decirlo, no era muy consciente de cosas que no son como que casi siempre las dicen y ahora se me ha despertado ese interés, y a que voy con este tema, por ejemplo a temas como el racismo, ¿sí me entiendes? Antes para mí yo decía: sí yo sé que existe y yo he sido víctima de él en muchas ocasiones pero mi actitud ante ello era como listo, yo pongo y paro a la persona en la raya pero no puedo estar pensando todo el tiempo que, cómo te dijera... o sea, en ocasiones procuraba hacer omisión de los hechos.

En su discurso la entrevistada reconoce que no era de su interés ser consciente frente al estigma de lo negro, era algo que no se había posibilitado, puesto que en su momento su yo no estaba preparado para ello, por lo cual ella decidió obviar temas como el racismo y la discriminación, aunque tenía conocimiento de que eso pesaba, era mejor omitir que enfrentar una realidad tan compleja para el yo, y que de alguna forma iba a repercutir en el tejido social, en su momento ella decidió no asumir una postura en pro de aquella realidad de la cual no quiso hacer parte, de alguna forma hizo de esta realidad algo ajeno a ella.

Posteriormente se pudo ver que ella cambia la forma de vincularse con lo negro y asume postura frente a ello, una postura que se pone en evidencia en los escenarios que transita cosa que anteriormente ella no hubiera hecho jamás, el cambio de narrativa de esta mujer da cuenta de

cómo las máscaras pueden ir tomando las formas del yo en relación con un contexto particular.

El abogado y director de Chao Racismo Ray Charrupí, ha construido una fachada en relación con el trabajo hacia población negra en Colombia, en su narrativa relata que para acceder a otros espacios es necesario y se ponen en juego las tenencias físicas combinadas con las estéticas, las cuales desencadenan atributos como verse bien, buena presentación personal, recursos económicos sustanciales a su disposición, las tenencias anteriores generan y marcan una posición en los espacios donde desarrolla su escena cotidiana, cabe resaltar que el entrevistado proyecta su acto de acuerdo a las exigencias y representaciones que tienen los espectadores de su fachada.

Cuando yo tenía veinticinco años, yo quería demostrar que yo era el verraco o sea la idea del millón de dólares entonces me tocaba ponerme más los cien dólares ¿si me entiende? O sea él que necesita, entonces, yo lo que hacía era vestidos carísimos y toda la cosa porque la gente (interrogante hacía las personas), ¿a qué quieres? un vestido y yo calculaba y mira el vestido o sea y venga, medio hablaba, como que hipnotizaba entonces la gente tenía la atención en el talismán y era el vestido, un vestidaso.

Según lo que evidencia la narrativa del entrevistado, dichas tenencias son plataformas indispensables para que pueda poner en escena sus tenencias éticas, como lo es su posición frente a lo negro; su escena y fachada han buscado desarrollarse en contextos influyentes, para él estos sectores son cruciales, puesto que es el público al cual intenta convencer que lo que él representa eso es lo que él es, en definitiva quiere mostrar su verdadero yo.

Ray juega con su estigma a partir de las tenencias físicas para poner en evidencia y desarrollar su posición política en relación con la discriminación e inclusión de lo afro en otros sectores, de acuerdo a lo mencionado por él entrevistado, la idea es desarrollar su fachada en espacios influyentes, lo cual permite maximizar su mensaje y acciones, no quiere que su mensaje sea sólo para la población negra porque considera que ahí no se estaría avanzando en el tema de la inclusión. Lo anterior puede relacionarse con el origen socio-económico acomodado del entrevistado, además de los contextos en los cuales él ha ido abriéndose paso y en los cuales él ha tratado de mantener su fachada.

El entrevistado da cuenta que hoy en día las redes sociales son vitales para el trabajo que realiza, considera que acciones afirmativas como una marcha sin las condiciones mínimas, puede ser algo desgastante, puesto que la gente que asiste, termina cansada y con los zapatos

desgastado, además de resolver la comida, en su defecto, propone que si la marcha es una vía, que sea algo confluido que no sea de unos cuantos, que sea en masa.

La gente dice no ese tipo mantiene en un faranduleo, yo mantengo, mi trabajo es estar la mayoría del tiempo, con las personas más influyentes en todo nivel y momento de la sociedad, por qué, es una cosa matemática, lógica si estoy con Carlos Vives, Carlos Vives es el top, del tema, musical en Colombia ¿cierto? Entonces si estoy con él he puesto nuestro tema en el top musical va a ver un efecto piramidal (...) Pa' qué hacer una marcha, pa' qué desgastarse y gastar suela de negro, si eso es que la alimentación, que la llamada, que una cosa, que la otra, Martin Luther King hizo la Marcha del Millón de Hombres, porque en ese tiempo no había Twitter, ahora, si vas a hacer una marcha, hacéla como la hace Mocus, en simultánea, cinco ciudades, más de cinco ciudades pero pa' que haces una marcha donde salimos endémicos.

La posición política de Ray Charrupí se expresa en las posibilidades que le brindan unos espectadores que no portan el estigma de lo negro, son ellos quienes legitiman su quehacer, este público concibe la reivindicación de lo negro como una forma de negocio y visibilidad, por ello su actuación y creación de fachada en esta escena se juega en pro de su beneficio, y además logra expresar su posición frente al tema, indistintamente de que se transformen o no los imaginarios sostenidos y constantemente reproducidos alrededor de las personas negras en el contexto colombiano.

Vamos con el negro porque ya entendieron que diversidad es negocio, inclusión es negocio, ¿por qué?, porque conmigo se hizo el concepto del diez punto cinco en el mercado, yo soy el experto en el diez punto cinco en la población afro (...), Más afrocolombianidad entre afro colombianos, no más, eso es aberrante, van, a cuántos veintiuno de mayo han celebrado ustedes ahora, hagamos día de la afrocolombianidad entre colombianos hagamos que toda la ciudad pare a decir construiste América Latina sin cobrar nada, a decir María Isabel, a decir eh a decir Juan de Dios, a decir pero todos, no los negros, eso pa' qué, entre nosotros.

Lo importante para el entrevistado es poner a sonar el tema de la inclusión sin importar si los otros son racistas o no, la idea es ponerlo a sus servicios, al servicio de un hombre negro. Aquí se puede leer que el tema de lo negro, y el discurso de la inclusión son una forma positiva de cargar con el estigma, es decir, el estigma no es tomado como algo negativo que no permite avanzar, al contrario es tomado como algo que posibilita otras versiones de lo negro y propuestas políticas que implican pensar en otras formas de vivir lo negro.

La actual alcaldesa del municipio de Quibdó Zulía Mena, sostiene que el mayor símbolo de prestigio hace parte de una tendencia estética, el conservar su cabello natural, y esto no radica en

la construcción de una fachada que refiera a una imagen del verse bien, está tenencia para la entrevistada es la creación de una fachada que está intrínsecamente atravesada por una tenencia ética que subvierte el estigma negativo sobre lo negro, con este tenencia estética lo que esta mujer busca y pretende evidenciar en escena es la preservación de una identidad como una esencia de lo negro, que subsiste y convive con en ella, y entre más intocable se encuentre, conserva su sencillez, y en la misma se contempla lo que ella considera la máscara que realmente es.

Lo que Zulia presenta ante el público es su verdadera sí misma, para ella es importante ser coherente en el discurso, por lo tanto ella es lo que hace, dice y se ve, llevar el cabello natural, es símbolo de prestigio par unos otros porque le otorgan un valor al hecho de que ella mantenga un legado vivo.

Mi mayor prestigio es que yo me he mantenido desde mi pelo hasta lo más simple que es lo que yo soy, mi pelo yo no me lo toco, es mi mayor identidad, este es mi símbolo de prestigio (...) Mis corrosocos, mi pelo natural y que no soy postiza, a mí no me gusta parecer, uno no solamente debe ser, sino parecer, yo donde voy soy y yo cargo donde voy lo que somos los negros, pero un negro lo que hablamos que tiene orgullo, que se respeta, yo no tengo que ser un negro escandaloso, no, entonces eso es, esa es la esencia de la humildad, de porque este con el presidente, porque este con el doctor, llega y el otro que no tiene nada, entonces no lo conoce, ser uno el mismo, que la gente diga vaya que allí esta Zulia, ella donde esta es la misma siempre, si puede y si no puede no, que la gente pueda confiar en usted, que usted sepa hasta donde usted puede llegar, ese es mi mayor prestigio, es eso, que la gente sepa a qué atenerse conmigo.

La entrevistada constantemente alude a la lucha identitaria, por el reconocimiento de sus raíces, como habitante de un territorio como el Chocó, por lo que puede ser reconocida y en lo que ha estado en constante trabajo años atrás, ello ha desembocado en la tenencia física de una fundación vinculada al reconocimiento de la historia de los africanos esclavizados, de procesos libertarios, es decir, que la tenencia estética, mencionada anteriormente, parte de unas tenencias éticas que construyen una imagen o fachada de sí, que la entrevistada busca transformar en tenencias físicas que para los espectadores también los conviertan en tenencias éticas, lo que sería una reafirmación de su fachada frente a unos otros.

Se puede plantear que las tenencias de la entrevistas dignifican lo negro y le dan un lugar, mostrando formas diversas de sentirse parte de una historia y de tejer la vida misma -su sí mismo-, esto en relación con el público, ya que ella busca incidir en que la mirada del otro pueda

cambiar los imaginarios que se tiene sobre la gente negra, en su discurso se puede rastrear que su fachada, lo que ella presenta a los demás es lo que ella es, es su sí mismo más verdadero y por ello intenta ser coherente consigo misma.

El negro tiene de vivir con dignidad en todos los niveles, entonces lo que quisimos hacer con este lugar, con este centro era tener un espacio donde esa dignidad, ese aporte del negro a la historia se visibilizará, entonces no es la historia solo de la esclavitud, es la historia de antes de la esclavitud, donde también habían reyes donde también teníamos pueblos, entonces ir contando paso a paso el proceso de transformación del negro, y que hace falta otro paso, y ese no lo hemos retomado y es en el proyecto de vida no se ha terminado, que ese proyecto hay que retomarlo, Muntú Bantú (la fundación), lo que implica es eso que hay un inicio, pero no hemos terminado la tarea, porque los pueblos nuestros viven sufriendo todavía hoy, porque los pueblos nuestros carecen de las mínimas condiciones que ser humano debe tener para ser feliz acá en esta tierra y hay que continuar, esto, esta, esta construcción, está hecha en forma de barco.

De la narrativa de Zulía Mena se puede señalar, que en su situación actual ha podido alcanzar cierta posición de poder que en estos momentos le permite realizar alianzas con persona blanco-mestizas que no comparten su estigma por el color de la piel, pero ella logra ponerlos en la escena del respeto y la conservación de sus raíces, en la que su imagen o fachada no pretende intercambios para cambiar, sino para ratificar ante estos espectadores no estigmatizados lo que busca ratificar.

Los que me han ayudado a mí son los mestizos, pero a mí no me transforman, los pongo a que me sirvan, a lo que quiero, son los que más me han ayudado, comenzando el Ministro de Defensa por ejemplo el que hay ahora, acá vino a un evento, entonces dijo, estaba hablando todo el tema de la guerrilla y eso, dijo que perecían unos, alguna cosa negra dijo en público, le dije que no volviera a repetir eso y más si estaba hablando a un pueblo negro, que ese lenguaje estaba cargado de estigmatización, que tocaba cambiar el lenguaje en este país para poder construir paz, que ese era otro tipo de violencia, entonces los hago avergonzar que se den cuenta nunca más lo vuelven a hacer, se fue a Bogotá y hasta a la mujer le dijo que nunca más, yo no fui a insultarlo que usted por qué, no, tenía que buscar formas, formas inteligentes para ir poniéndolos al servicio nuestro, estando conviviendo con ellos, porque si a nosotros no nos gusta que nos traten mal y nos maltraten al otro tampoco le debe gustar”.

Sin embargo, Zulía Mena evidencia una contradicción ante el poder y la incidencia que en este momento tiene frente a la sociedad: el temor de ser reconocida, visible, esto entra en contradicción con la fachada o imagen de sí que ha buscado promover, que parte de la sencillez en la conservación de sus raíces, pero se disputa con la posición política que debe sostener frente a espectadores que no comparten sus tenencias éticas frente a las concepciones de lo negro,

aunque sus espectadores no estigmatizados no compartan sus ideales y sentires, ella piensa que puede trabajar con ellos en pro de lo negro, siempre apaleando al respeto.

Yo no tengo poder, me da mucho miedo cuando las encuestas o algo dicen que yo estoy bien, que estoy entre los mejores, me da mucho miedo, a mí me gusta que me digan que estoy abajo, porque si yo estoy abajo yo pregunto qué falta para ir haciéndolo, pero me da mucho miedo cuando estoy entre los mejores por la envidia, no me gusta estar visibilizada, a mí no me gusta porque la visibilización hace que tú seas presa fácil de esa energía negativa, a mí me gusta estar ahí en el medio, ahí.

Zulia Mena narra que en ella, hay cierto miedo al reconocimiento que otros hagan de ella de manera positiva, ella prefiere que la vean como alguien que está abajo, lo cual le posibilitará esforzarse por mejorar, no le gusta que den por sentado su hacer y mucho menos con un calificativo bueno. Ese estar abajo también puede revelar que es una forma de ella sentirse cercana al pueblo, a la gente, como una mujer negra del común que entiende sus sentires y trabaja en pro de ellos, desde aquí puede gestarse un tipo de reconocimiento por parte de aquellos que se sienten cercanos a ella. De lo anterior se puede decir, que la máscara de la que Zulia hace uso, es aquella que la acerca a su yo, a sus vivencias y es la que se esfuerza por mantener y espera que los otros legitimen.

En el abogado y miembro de la sociedad Amigos del Chocó Juan Andrés Moreno, narra que el estatus social no es un aspecto relevante para su vida, lo que realmente lo toca es el trabajo que puede realizar por su comunidad, él no sabe si tiene prestigio pero lo que sí tiene claro es el trabajo que viene adelantando en pro del Chocó, algo que siente que necesitan las nuevas generaciones, asumir una posición política que lo lleva a sentir-pensar y actuar en pro del departamento. Ello no lo hace sólo, su discurso es consecuente en la medida en que para llevar a cabo algunos procesos se reúne con algunas personas interesadas en la misma lucha y entre todos construyen propuestas para accionar en el Chocó. En términos de la construcción es una apuesta política, por el cambio y la transformación de las dinámicas sociales del contexto.

Hemos creado la Sociedad de amigos del Chocó, yo creo que es el mayor encuentro, ahí hay gente de todos los partidos, de todos los partidos que existen en el Chocó hay en la Sociedad de Amigos de Chocó, y con esa nueva carta es que vamos a enfrentar el proceso de transformación, de la dinámica social y política del departamento.

Se puede decir, que enfrentar y posicionarse en pro de lo que piensa en relación con unos otros donde prevalece el bien común y no los interés individuales es una construcción que de

entrada deja ver el tipo de tejido que él quiere hacer para el Chocó, uno donde se construya en relación con otros, donde se legitima la palabra del otro para llegar a construir caminos de transformación.

Cosas en común, por ejemplo, ideales en común, luchas en común, aquí por ejemplo en la sociedad amigos del Chocó hay mucha gente, que piensan de la misma manera, que sienten de la misma manera, que sueñan de la misma manera, y esas son las cosas que nos permiten irnos haciendo amigo. Amigo para rumbar pues no tengo, ni para tomar trago, pero para discutir las problemáticas del Chocó, para sentarnos a conversar, a dilucidar un tema, a analizar un tema, eso lo hacemos allá en la Sociedad de amigos del Chocó.

De acuerdo a lo que narra el entrevistado, se puede inferir que la puesta en escena está construida por varias voces, las cuales quieren un cambio en los imaginarios y en las lógicas que se gestan en el Chocó, son esos puntos de encuentro desde los sentires moviliza de forma vehemente a trabajar por su comunidad. Lo anterior tiene sentido en lo que narra respecto a la constitución de su máscara puesto que esta se teje con principios éticos de vida, que están arraigados en el ser humano y que por ende tiene una relación íntima con el yo puesto que ahí es donde emana su existencia.

Aunque el entrevistado menciona que no sabe si tiene prestigio o estatus, da cuenta que son los otros los que tendría que darle ese lugar y son ellos los que finalmente hacen ciertos reconocimientos en su actuación, sin embargo, él se ha esforzado por ser un hombre que tenga coherencia en su actuación con los principios, valores e ideales que lo forman y construyen su yo más auténtico cuando se pone en escena.

La verdad, pues yo no sé si lo he alcanzado (reconocimiento o prestigio), pues eso lo tienen que decir las personas que me observan, pero he tratado de ser fiel a mis principios, a mis valores y a mis ideales.

De lo anterior, se puede interpretar que para él algo que podría ser considerado símbolo de prestigio son aquellas tenencias éticas que ha construido a lo largo de toda su vida, las cuales han sido forjadas por las experiencias vividas. Desde aquí se lee que estas tenencias podrían permitir construir comunidad, de esta forma, las tenencias éticas pueden convertirse en un acto político con sentido. Añade que su ser pasa por ser una persona que respeta y se hace respetar, y la forma de un hombre conseguir respeto es a través de sus principios y valores, a través de las tenencias éticas.

Ser una persona de principios, ser una persona de valores, ser una persona que respete a los demás y que se haga respetar, y se hace respetar sencillamente teniendo principios y teniendo valores, siendo una persona honesta.

La científica chocoana Mabel Torres se ha desarrollado y ha creado una imagen o fachada de sí que la representa como mujer académica e investigadora, lo cual le ha permitido ser reconocida en este escenario, sin embargo, en su narrativa es posible identificar que los atributos con los cuales ha creado su imagen de sí ante unos otros, no se originan solamente y a partir de los triunfos académicos, los atributos que se los atribuye a la parte práctica de su trabajo como investigadora, es decir, las tenencias éticas personales que se pueden ver en hechos, en dichas prácticas se puede evidenciar su imagen, sus actos dan cuenta de ello, esta dimensión en la que actúa su máscara -construcción de sí-, señala que al igual que otras personas deben ser escuchadas, ya que los hechos deben hablar por el ser.

El estatus no me lo dio la carrera, yo le di a la carrera el estatus con las cosas que hago, con las cosas que hago que la gente le sirva o que sienta, entonces a eso es lo que quiero llevar a mis hijos. (...) Sí, la gente ha reconocido mi esfuerzo, mi trabajo, no sé qué y eso es chévere, pero me parece anti-chévere que alguien proponga algo y no se le escuche sencillamente porque no tiene un espacio de reconocimiento en la sociedad.

Una de las formas, además de los estudios académicos, que permitieron a Torres ir construyendo su imagen y un estatus, según su relato. Desde muy joven la entrevistada reconoció que los espectadores o esos otros frente a los cuales se encontraban demandaron ciertas actitudes, ciertas formas de llevar, existir y ser, las cuales ella decidió asumir, esas voces de los otros que intentaban darle un lugar de minoría de edad, fueron el arranque para que ella empezara a vincularse de una manera distinta con el entorno que la rodeaba, así como también, se permitió la participación en los grupos afro estudiantiles, un acercamiento a lo negro.

De acuerdo a lo anterior, se puede decir que fueron las demandas externas las que de alguna forma la llevaron a transitar un camino en relación con lo negro, a buscar un lugar en el mundo, en su sí mismo que le permitiera cambiar la mirada inicial que sobre ella recae.

La gente siempre que me estaba preguntando usted a quién busca, eso me empezó digamos como a, me obligó digamos a asumir muchas responsabilidades porque yo decía es que la gente aquí me ve como que si yo fuera una peladita ¿no? Entonces eh yo empecé a participar de muchas actividades de Univalle, nosotros conformamos el primer grupo interdisciplinario afrocolombiano, fuimos fundadores de ese grupo, lideramos un movimiento, yo estuve en juventud comunista, fui de la JUCO.

En el discurso de Mabel se puede identificar constantemente evitar recaer sobre el estigma de lo negro, señalando una necesidad constante de que las personas negras, sobre las cuales recae el estigma se miren a sí mismos y reconozcan su identidad. Es una pelea interna, que primero empieza desde la persona que lo vive, lo cual se relaciona con la imagen de sí que ha creado, en la cual la promoción de su fachada recae sobre los hechos, esta es una tenencia ética, una postura política con la cual se posiciona en el mundo y a partir de la cual busca involucrar y hacer un llamado a los espectadores de su escena, sobre quienes al igual que ella, recae el estigma por el color de su piel.

Torres en su discurso plantea que los mismos negros son los que se alejan de algunos escenarios porque se sienten menos, y una forma coherente de sentirse menos es buscar externamente una razón, por ello, la única forma que se encuentra para hallar la identidad teniendo un estereotipo externo. En cuanto a lo que plantea Mabel, se puede pensar que ella ha creado una explicación lógica, una máscara sobre el estigma que en ella recae, es así como llega a no sentirlo ni verlo, ya que cree firmemente que el estigma depende en gran medida de la forma en que las personas negras se posicionan frente al mundo.

También pone en tela de juicio como la máscara que se usa para demostrar cierto grado de negritud, lo cual puede ser problemático y poco creíble ante un público que busca satisfacer esa mirada con el trabajo que ella realiza, puesto que pareciera que su vinculación con lo negro en algunos contextos es medida por una tenencia estética como los turbantes.

Mabel en su discurso, aunque reconoce que es poseedora de un estatus social como mujer negra y académica en el medio en el cual se encuentra, implícitamente señala que hay que desprenderse del foco de atención en el estigma negativo de lo negro y del estatus, para reconocernos desde la espiritualidad, en la cual recae una verdadera diferencia.

Pero pues nos pasamos toda la vida pensando en la reputación y olvidamos que nosotros somos un ser y la máxima es que debemos ser espirituales o sea pienso que la conexión espiritual es lo que nos hace un poco diferentes, lo que le da sentido realmente a la vida cuando uno no tiene conexión espiritual.

Síntesis analítica sobre las narrativas de la categoría símbolos de prestigio

De acuerdo y, a partir de lo señalado por los entrevistados y entrevistadas se puede concluir que el reconocimiento u estatus social están ligados a la búsqueda de un bienestar colectivo para las personas que comparten su estigma, que trasciende de los intereses individuales y tiene como propósito lanzar una voz contestaría frente a las consecuencias que el estigma frente a los negro genera en las personas estigmatizadas, por ello las tenencias éticas predominan como un factor de los cuales se desprenden las tenencias físicas y estéticas. Cada tenencia va posibilitando una serie de actuaciones y unos requerimientos específicos en las máscaras que construyen para presentarse ante los otros.

Se pudo evidenciar que una vez los entrevistados consoliden su tenencia, desde ahí comienzan a ser voz de su sí mismo, de aquella construcción real que siente, piensa y actúa en pro de lo negro.

En el caso particular de Zulía Mena y Belky Arizala, se reconoce temor, en el cómo reaccionar frente a sus diversos espectadores por el estatus social en el cual se encuentran, la prudencia debe ser una constante en la creación y actuación de su fachada.

Por otro lado, Deimerson Pino y Ray Charrupí, priorizan las tenencias físicas, y apuestan por acciones políticas en las cuales la persona negra se visualice como referente-protagonista, desde la influencia en sectores o espacios de poder.

Para Julián Díaz, Ángel Perea, Aurora Vergara, Mabel Torres, Deimerson Pino, Juan Andrés Moreno, su posición política hace un llamado constante al verse y reconocerse a uno mismo y su historia, con ello se construyen los pilares para un reconocimiento identitario.

Whitney, Mabel, Ángel y Aurora han priorizado las tenencias físicas como lo son éxito académico, acompañado de atributos como ser intelectuales exitosos, buenas estudiantes, y grandes académicos.

Para Zulía Mena, Mabel Torres y Juan Andrés es imprescindible en la creación de su fachada el trabajo práctico, en la comunidad ya que esto es lo que finalmente sostiene la imagen de sí.

Por otra parte, la creación de imagen o fachada acompañada de ciertos atributos como la belleza, la intelectualidad, entre otros, que han logrado construir las personas entrevistadas, en los escenarios en los cuales se mueven, son vividos por sus espectadores como quienes han hecho una corrección al estigma con el cual nacieron, ante esta contradicción que se vive, las personas logran alejarse de este posicionamiento y subvertir el estigma de lo negro como un descalificador a un atributo que representa un plus para su oficio, labor o profesión, esto como una forma de reacción y preservación del ser.

Los símbolos de prestigio en las personas entrevistadas amparan y preservan su identidad como perteneciente a un grupo étnico-racial particular, en la creación que hacen de su fachada, máscara o imagen de sí, de alguna manera, busca reafirmar un sí mismo oculto tras los velos de un estigma que deviene de la construcción social negativa sobre su color de piel.

Los entrevistados están en relación con un otro que haga unas exigencias como público, y a su vez estos espectadores puedan ser intervenidos por el acto que se les presenta, es decir, que para legitimar alguna posición de prestigio es necesario que se geste una relación entre el estigmatizado y el público que legitima su existencia por medio de su aprobación, convencimiento o no de la actuación que se le presenta.

Los símbolos de prestigio funcionan como un arma de doble filo por un lado se reconoce en el otro unas tenencias, y por el otro, este reconocimiento permite soterrar o desviar la mirada sobre el estigmatizado y con ello él puede presentarse como alguien que brinda otras miradas e imaginarios en relación con su color de piel.

Cada actuación requiere que los entrevistados se pongan una máscara específica que pueda dejar ver aquello que sienten, piensan y quieren en relación con la tenencia de su color de piel, es así como un estigmatizado por medio de los símbolos de prestigio o el estatus que logra tener decide hacer uso de esa tenencia que lo hace alguien con cierta legitimidad y decide tomar una posición frente a la actuación que representa y frente a los espectadores y sus requerimientos, en este caso cada uno de los entrevistados ha podido jugar con su actuación y en ella ha ido encontrando sus sí mismos, en relación con las demandas externas que les pide el contexto.

Descripción categoría ideas sobre lo negro

En esta categoría se analizan algunos elementos de la narrativa de las personas entrevistadas, que permitieron rastrear las concepciones que cada una ha construido sobre su color de piel, rasgos físicos, las maneras cómo asumen o no el estigma, las demandas sociales, culturales, políticas y económicas como individuos negros, pero también las posibilidades, escenarios y relaciones a las que pueden acceder.

Asumiendo que la estigmatización de las personas negras, ha dejado vestigios en la memoria sociocultural del contexto colombiano, como el racismo y la discriminación, que reproducen un lastre histórico y cultural negativo, que se devela en las relaciones que los individuos sostienen en su cotidianidad. Esto se puede evidenciar en las expectativas, demandas e imaginarios que se ponen en juego las personas entrevistadas al establecer vínculos o sostener relaciones interpersonales.

De acuerdo con lo anterior, es posible citar a Goffman (2008)³¹ quien plantea que en el interjuego de las relaciones humanas las personas se presentan de distintas maneras, de acuerdo a los escenarios y con quienes se construya el encuentro; en este sentido, la persona en la representación hace uso de una máscara, que representa el concepto que ha formado de sí, del rol por el cual propende y se esfuerza por vivir en un momento, lugar o espacio determinado.

Para el autor, esta máscara es nuestro sí mismo, es el más verdadero y por lo tanto es aquel yo que realmente quisiéramos ser, es decir, aquella máscara en la cual la persona se amalgama para llevar a cabo una representación ante un público. En suma, no es una máscara que se quite y abandone. Al contrario, en ella la persona encuentra su sí mismo más verdadero y cercano.

Es decir, para que la persona tenga una buena actuación al presentarse ante otros, es necesario, según el autor, “la confianza en el papel que desempeña”. Esto se demuestra cuando la persona desarrolla un determinado papel y de manera implícita pide a sus observadores que tomen en serio el papel que desempeña. Esa petición, implica que el público o los espectadores creen que el individuo que ven, realmente tiene los atributos que aparenta tener y además, que las tareas que éste realiza tendrán las consecuencias que de forma implícita ha pretendido mostrar, lo que pide de sus observadores es que creen que *las cosas son lo que aparentan ser*.

³¹ En “Estigma. La identidad deteriorada”.

Es posible enunciar, que la máscara creada por la persona, habla de sus deseos, ideas e imagen de sí que ha construido, en el caso particular de esta investigación, eso se relaciona con la comprensión que los y las entrevistadas han podido elaborar desde su experiencia, del estigma que recae sobre ellos (as) como personas negras y las demandas sociales, que pueden ser o no coherentes con las demandas internas del yo.

Por lo tanto, uno de los propósitos con esta categoría, sujeto a los previamente enunciados, es analizar cómo las personas entrevistadas juegan con esas demandas sociales y cómo asumen representar un papel ante un público, en los escenarios a los que pueden o pretende acceder.

Análisis sobre las narrativas de la categoría ideas sobre lo negro

Belky Arizala enuncia que sus amigos son de todos los colores, sostiene que no le interesa el color de las personas, para establecer vínculos o relaciones de amistad. Esto puede ser comprendido, como que hay una necesidad de la entrevistada en no centrar la atención en el color de piel de las personas que la rodean, al unísono, que pretende retirar el foco de atención sobre su color de piel, presentándose ante los demás como una persona sin un color en particular. Sin embargo, sostiene que defiende de alguna forma su origen étnico-racial de diferentes formas racismo y discriminación.

Mis amigos son de todos los colores, para ser amiga mía yo no te tengo que ver de un color específico, pero si tú conoces de mí, conoces de mi historia, si eres amiga mía, es porque te interesa algo de mi historia también o porque algo de mi historia tiene que ver contigo, si no tenemos algo similar que compartir, entonces para qué estas. Pero sí, la mayoría de la gente que sale conmigo, que me conoce, sabe mi defensa y el tema, pero si tú sabes eso y haces un comentario racista estando conmigo ahí no esperes que yo no me pronuncie, pero me pronunció con todo el amor del caso, le digo amiguita ese chiste no me gusto, hay gente que no, que después me dejan de hablar por eso, entonces yo digo bueno será que Dios quiere que no esté cerca, y por eso me la alejo, pero sí me ha dolido eso, que a veces yo digo, me estoy quedando sin amigas porque veo que están haciendo ese tipo de cosas y les digo no, conmigo no puede eso.

En este momento particular de su vida, desde donde narra y enuncia las formas en las que asume las relaciones interpersonales que establece, la entrevistada menciona que la defensa que asumió durante algunos años, en relación con el racismo y la discriminación, ha generado que en ocasiones ante su familia y personas cercanas sea vista como muy “empeliculada”, incluso, menciona que esto la ha alejado de la gente.

Por lo tanto, se puede concebir que el *empelicularse*, es una forma en la que preserva el yo de los dolores y transgresiones que implicar asumir una posición crítica frente a hechos de racismo y discriminatorios hacia las personas negras.

Y a veces, mi familia me dice no te ‘empelicules’, si te echan el chiste hágase la loca, a veces me hago la loca pero siento que estoy traicionando, porque yo digo: pero por qué tengo que dejar que esto pase, pero eso también hace que me aleje un poco de la gente, no capturo, no sintetizo, no me queda muy claro el mensaje y eso es una cosa con la que tenemos todos que lidiar y más que todo acá en Bogotá.

La entrevistada manifiesta y reconoce, que aunque en el contexto particular bogotano la vean con un color específico y determinado, ella no hace lo mismo con las demás personas, agrega que el color no es un calificativo necesario al establecer una relación cercana con alguien, lo que no es igual para ella, ya que la mayoría de las situaciones le recuerdan que es “negra”. En la narrativa de la entrevistada, es posible rastrear cierta molestia cuando habla de estas experiencias, eso podría revelar, que cualquier calificativo o descripción que se realice de ella tendrá como apelativo su color de piel, es una mujer negra y en ella recae toda la carga social negativa que a partir de los estereotipos e imaginarios se han construido y se reproducen sobre las personas negras.

La gente en Bogotá te ve a blanco y negro, la gente en Bogotá es así, es un video, pero no es toda la gente, yo a veces hablo con mi familia de esto y mi familia dice, pero no podemos negar que somos negros, que nuestra piel es oscura, a veces he llegado a pensar que a la gente tú le caes tan bien y todo y te dice fíjate que conocí a esta muchacha, ah y es negra, es increíble le agregan eso, yo no llego a mi casa [diciendo] era mestiza o era mestizo, yo llego diciendo: no, conocí a una amiga que trabaja, que hace yo no sé qué cosa, lo que tiene que interesarme lo que haces, me parece súper chévere que hagas algo con tu vida, que tengas algo que pueda absorber esa información que pueda conocer algo, nunca llego diciendo y era mestiza tal, pero si hay gente que dice, ¡ah! ella es negra, y los he escuchado, o hay amigos que me dicen no que chévere tú, no yo negro ni el teléfono, pero es que tú eres diferente, yo les digo diferente en qué, la charla iba bien hasta que se tocó el punto, diferente en qué, ¡ay! no ya vas a empezar tú, no te estreses, es solamente un comentario, yo tuve un amigo negro en el colegio, las historias de la gente, entonces, yo les digo que no me perece.

La narrativa de la entrevistada evidencia, las maneras en cómo las personas no estigmatizadas justifican o intentan remediar los comentarios racistas o estereotipados que realizan en su presencia sobre las personas negras, referenciando a las amistades negras que tienen o que han crecido en cercanía de personas negras, como una forma de decir: no soy racista.

Sin embargo, el relacionarse con una persona negra no implica que esta sea reconocida desde su diferencia. En las relaciones que la entrevistada ha establecido con personas blanco mestizas, para éstas ella es “la negra excepcional y diferente”, en esto se puede rastrear que se concibe que para que una persona negra sea considerada socialmente debe presentar rasgos excepcionales. La entrevistada enuncia, que el color de piel y los estereotipos que se han construido a partir de este, son aspectos con los que debe lidiar cotidianamente, en las formas de presentarse, relacionarse y de ser en la ciudad de Bogotá.

Para Belky Arizala las concepciones que de manera implícita alberga la forma nominal que envuelve el color negro, usado para designar situaciones, aspectos o hechos negativos en la vida de una persona, dan cuenta de que el color negro tiene una carga social negativa. Con su fundación el “Alma no tiene color”, la entrevistada ha intentado acentuar el ser y no en el color que la persona posea, intentando retirar la carga social negativa del color negro desde un discurso que reivindique y de lugar a construir nuevos imaginarios y representaciones del mismo, otorgándole un sentido y significado distinto a el color que su piel posee, es decir, significando el lenguaje de una manera distinta.

El alma no tiene color, tú no tienes por qué ponerle color a la vida, hay gente que dice mi vida es negra, es oscura, yo soy una transparente, entonces a lo feo le pones un color negro, yo ayer dije: estoy en obra negra en mi apartamento, pero luego ¡ah no espérate!, mi apartamento se ve feo ahorita , pero espérate, es decir, que lo negro es feo, yo ya me pregunto, es estoy remodelando mi apartamento y se ve feo, las aguas no son negras, son aguas residuales, y los residuos son sucios y lo sucio no tiene por qué ser negro... Tenemos que empezar a cambiar nosotros el vocabulario que usamos, para que no lo repitan los niños y para que no lo repita la otra gente: negro tenía que ser, ¡uy sí negro tenía que ser!, que talentosos, el cuerpazo, espectaculares, la piel, sí negra tenía que ser, si no fuera negra no fuera así como soy ahora, es que negro tenía que ser y es que negro es el color, ve a un velorio vestida de rojo y veras el ridículo que haces, y ve a un coctel, puedes ir vestida de otro color, pero si vas de negro ya es otra película, el negro es un color que a ti te atrae por mucho que lo nieguen, no busquemos que alguien no sea racista con nosotros, cambiemos el vocabulario que usamos, escuchémonos primero, que esta entrevista sirva para decir que las ciencias no tienen color, la energía no tiene color, tú comunicas energías, la energía qué color es, no existe.

Por otra parte, Ángel Perea Escobar, reconoce que la dinámica social está pautada por unos estereotipos, en relación con el color de piel y el origen étnico-racial, que pautan el tipo de relaciones que se establecen y las formas en las que las mismas se construyen y se llevan a cabo en la escena de lo cotidiano. El entrevistado enuncia la complejidad del establecimiento de

vínculos cercanos, relaciones de amistad o de pareja, en una ciudad como Bogotá, menciona de manera explícita que el color de piel y el origen étnico-racial pesa.

Sí pesan esas cosas de una manera para poder establecer relaciones, y establecer relaciones personales, digamos sentimentales, sí, digamos, en mi caso por ejemplo en el que de un modo muy particular he tenido que desarrollar mi vida casi siempre dentro de o alrededor de, casi siempre alrededor y dentro de lo mestizo de Bogotá.

El entrevistado considera, que en los escenarios en los que se ha desenvuelto y en los que ha crecido el color de piel pauta de forma evidente el tipo de relaciones que se logren establecer, esto puede dar cuenta de la carga social sobre las personas negras, al punto que en ocasiones limita la posibilidad de ser asumido como ser más allá del color de la piel.

El entrevistado se refiere a un “juego de ataque y defensa”, esto puede ser entendido, como la interpretación que este hace de las demandas externas que se le hacen y las demandas de su yo, es decir, por un lado, lo que otros esperan de él a partir de los imaginarios y estereotipos que han construido sobre los que edifican las relaciones que establecen con él, que atacan a su yo, por el otro, las formas en las que él se pone en juego y hace oposición a esos estereotipos, imaginarios y demandas, lo que puede ser la defensa de su máscara más verdadera, de aquello que es.

Pero ya hacer una amistad es otra cosa no, es decir, una amistad que sea íntima, sincera, verdadera, en ese sentido profunda, sí, Bogotá es una ciudad enorme, complicadísima, bueno, pero también otras ciudades y otros lugares, pero bueno, esta ciudad en particular, es una ciudad bastante complicada, en donde sí tienen un peso cosas como el origen, como la clase, como la raza, sí, y como esas cosas así tiene un peso, se establecen relaciones de acuerdo a esos cánones o a esas etiquetas, sí, y claro, aquí es donde entra a jugar la complejidad de las relaciones, sí, pero es una, para uno es una batalla constante no, es una constante, es como una especie de juego de ataque y defensa, como un juego de poner y defender.

El entrevistado plantea un análisis referente a los procesos que una persona negra debe hacer para lograr establecer relaciones o encuentros con las personas que no poseen su estigma, según su lectura del medio, en el espacio y las relaciones, surgen algunas desventajas pautadas por los estereotipos y los temores de las personas al presentárseles la posibilidad de acceder a las dinámicas, sentires y pensamientos de una persona negra.

Eso pesa [el color de la piel], para poder establecer relaciones, sí, no toda la gente se quiere relacionar con una persona negra, con una persona afro, si me entiendes, y digamos que si la

persona, pueda que la persona interesada es natural que se dé la relación, pero fuera de ahí, en su círculo social, en su casa, en su familia, sí, pueda que la cuestionen, pueda que la sí, que le digan, que le comenten y que finalmente no la acepten, finalmente verse desplazada.

Según lo planteado por el entrevistado, en el momento de establecer relaciones o vínculos cercanos con personas que no poseen el estigma del color de su piel y origen étnico-racial, siempre se juegan aspectos importantes que inciden en el establecimiento de dicha relación más allá de la interacción, es decir, en otras esferas relacionales dentro del marco social es posible que no sea tan fácil tejer vínculos, como es el caso de la familia, donde estos estereotipos e imaginarios negativos inciden directamente.

Pretenden [personas blanco-mestizas] que uno vaya hasta su mundo, incluso hay momentos en los que pareciera que pretendieran que uno se abandonara, o sea que solo quedara el cascarrón de uno como para presentarlo, pero por dentro uno está lleno de otra cosa, y eso, la otra cosa es el otro mundo, si me entiendes, como si uno tomara la identidad de ese mundo para no hacer demasiada diferencia, sí, ya es suficiente que uno sea como un es, pero entonces, por dentro tiene ser otra cosa, me entiendes, es como si yo estoy aquí y me rellenan de arena, una cosa así no.

La incidencia que, según el entrevistado, tienen los estereotipos e imaginarios sobre las personas negras pone en relieve la manera en cómo el estigma, sea asumido o no por la persona, pauta las relaciones que las personas negras pueden tener en su cotidiano; los presupuestos creados y reproducidos ponen en marcha una serie de temores y reservas por parte de los no estigmatizados. En el caso del entrevistado, en su actuar y el tipo de relaciones o encuentros que sostiene se opone a que las personas mestizas accedan a su mundo y lo conozca son sus estereotipos, imaginarios y prejuicios producto del racismo y la discriminación.

El entrevistado enuncia, que las personas no estigmatizadas pretenden que él fuese otro, como que *se abandonará*, esto manifiesta, cómo las personas no estigmatizadas pretenden cambiar la narrativa del mundo que construye a una persona negra para relacionarse con la misma. Según lo señalado por este, es muy factible que los no estigmatizados busquen que una persona negra vaya a su mundo y lo acoja sin mayor resistencia, al contrario, de lo que sucede cuando se les invita a conocer el mundo de la persona estigmatizada, se limitan por sus fuertes estereotipos hacia la persona negra.

Uno tendría que hacer dos tipos de operaciones [en caso de establecer relaciones cercanas con personas blanco mestizas], uno, o uno entra digamos, entra de lleno a su mundo, digámoslo así, y como que acepta las reglas y las normas en ese mundo o la saca de ahí y la trae al de uno, que ella

sienta, y queda muy poco espacio para esa intersección, es una cosa complicada, y lo digo yo que tengo la experiencia total de mi vida, que ha sido así, claro he tenido relaciones muy bonitas, eso sí, hasta el día de hoy, pero es una cosa que pues es complicada, es compleja, es compleja, por ejemplo yo personalmente no estoy dispuesto a conceder digamos lo de mi mundo, no, la persona también tiene que venir a este mundo.

Lo que enuncia el entrevistado, permite reflexionar sobre el juego que se establece entre las demandas externas que se les hacen a las personas negras y las demandas o consideraciones en términos de deseos y sentires internos el individuo negro, que se ponen en juego con individuos blanco mestizos. De acuerdo con su narrativa, Ángel Perea, ha tenido siempre como premisa o consideración no ceder ante la posibilidad de que los demás accedan a su mundo, con sus concepciones estereotipadas, es una premisa básica para establecer relaciones cercanas.

Y generalmente las personas que están a fuera de nuestro mundo cultural tienen un montón de prejuicios y de cosas de nuestro mundo que no entienden y son personas que es muy extraño, pero les da pavor, como si nuestro mundo fuera una cosa extraña o rara, no sé qué piensan que les va a pasar, sí, pero si pretenden que uno vaya al de ellos y uno lo acepte naturalmente, si me entiendes, es una cosa, bastante complicada.

El entrevistado considera haber creado una conexión con el mundo de la diáspora africana a partir de su sentir y la pertenencia al mismo, interrelaciona lo diásporico con su lugar de origen, esto le permite situarse como un afro de Bogotá. Él considera, que a las personas negras colombianas les han cortado la posibilidad de conectarse con los procesos de las personas negras alrededor del mundo, para establecer y construir sentires desde ese reconocimiento.

El entrevistado sostiene que la conexión y pertenencia que ha establecido con la cultura afro a nivel global desde su singularidad, le ha permitido encaminar su accionar, en términos personales y profesionales, además, los sentires que le despiertan dicha conexión le posibilitaron construir una identidad cultural y personal.

El interés siempre mío como persona y como profesional siempre ha sido la cultura afro, y eso me viene de esa conexión y de esa pertenencia, o sea yo conecto lo que es la cultura mía local afro con la cultura local afroamericana global, panafricana, es decir, eso es lo que yo hago, hago las conexiones entre una y otra cosa e intento conectar lo mío con eso, que es una cosa que a mí me parece, entre otras, que nos han quitado en este país a nosotros los afros, es esa conexión con nuestro mundo diásporico, o sea que no han cortado las vías de comunicación entre los distintos componentes de nuestra cultura, sí, y finalmente con todos sus matices y su gran diversidad es una corriente, muy fuerte, es una corriente que tiene diversos afluentes, si, pueda que nos expresemos de una manera muy diversa pero la corriente sigue siendo la misma.

Que el entrevistado reconozca las influencias que han estado presentes en su vida y han dotado de forma particular su sentir, su actuar y su identidad. Permite rastrear en él una conciencia de lo negro, que le permite hablar desde su singularidad, partiendo desde aspectos comunes, pero situando su narrativa desde la consideración de la existencia de unos matices y diversidad dentro de lo negro.

Julián Díaz, manifiesta sus concepciones respecto a lo negro partiendo del lugar que su madre, una mujer negra y madre soltera, debió asumir como inmigrante en la ciudad de Bogotá, en búsqueda de mejores oportunidades para ella y su hijo.

En principio, su narrativa acentúa la vivencia de su madre y la manera cómo ella lo cría, inculcándole valores, incentivándolo a un reconocimiento de su lugar en el mundo e incentivándolo fervientemente a destacarse, a ser el mejor en lo que hiciese.

La forma en la que la madre del entrevistado asumió su llegada a Bogotá y las experiencias a partir de allí, creó en Julián una manera particular de asumirse, un hombre que hace las cosas lo mejor posible, *da el 200%* de sí y se destaca para dar frente a la vida, asumir los retos, transitar por las rutas y caminos que ha escogido.

El entrevistado plantea, que en el caso de las personas negras que llegan a una ciudad como Bogotá, es necesaria una capacidad de adaptación rápida y consistente para poder sobrevivir al medio.

Adaptarse, adaptación, adaptación. Es decir, cuando mi mamá llega acá, a este contexto, llega con un hijo, y llega en circunstancias muy adversas y hay una adaptación rápida, es decir, el tema de mi mamá era encajar lo más rápido posible, como volverse necesaria, en ese momento, para las familias en las que trabajaba. Después, mi mamá es cocinera, siempre cocinó, nos levantó a punta de canina a mi hermana y a mí. Entonces era como que le dieran la oportunidad y pun, aprovechar, capitalizar la oportunidad y ascender; entonces mi mamá era la cocinera, después un día le dieron el papayaso de preparar un plato lo preparo y ¡huy! juepuchica, jefe de cocina. ¿Me entiendes? Ya estando allí, un papayaso y se fue para otro lugar por la adaptación, eso es... yo creo que así es como asumen los inmigrantes, es decir, los afro que llegan a la capital, pues, tienen que asumirlos así, digamos, como acrecentar su capacidad para adaptarse rápidamente a las características de este medio pues.

Enuncia, que las personas negras independientemente de la posición en la cual se encuentren, al igual que las demás personas son dignas y merecedoras de respeto. Esta premisa de vida, se relaciona con el reconocimiento de una de las dificultades en las cuales se ve investida una

persona negra migrante en el contexto bogotano. Él manifiesta que el hecho fundamental, es que son personas, esta condición las merecedores de respeto.

Una persona afro que llega acá es una persona que merece todo el respeto, no tienes por qué llamarle ¡hey el negro ese! o... es una persona que merece todo el respeto que ciertas circunstancias lo pusieron en este contexto okey, pero merece tanto respeto como el que mereces tú.

También pone de manifiesto, que el respeto por las personas afros pasa por el lenguaje, en la medida en que nadie tiene derecho a llamarle: *ey negro*, a otra persona, puesto que posiblemente esto le recuerda que bajo esta expresión se juegan los imaginarios y estereotipos negativos y peyorativos con los que ha tenido que lidiar la gente negra en Colombia.

La narrativa del entrevistado revela, que no se hace mayor énfasis en la tenencia de un color específico; él asume desde el trabajo que realiza con su fundación, la importancia de la reivindicación de las personas afrodescendientes, como merecedoras de respeto y trato digno, por el hecho fundamental de ser seres humanos. El reconocimiento que desde su fundación DIOCAJU se realiza, propende por la dignificación de seres que a su juicio se les niega un trato desde el respeto.

Entonces como que el objetivo principal de DIOCAJU es, pues generar un nuevo tejido social, sí, y centrar, nosotros centramos mucho la atención en la población Afro, como digamos la visibilización, el reconocimiento, la re-dignificación, y trabajamos mucho, mucho por la mujer y por el adulto mayor.

Se puede asumir, que la filosofía de vida del entrevistado, sustentada en el amor y en la vivencia de un día a la vez, permite que para relacionarse con las demás personas no prime el color de piel, el género o la clase social.

Entonces como que esa es una filosofía así re importante, el presente, aquí, amando, aquí, muy despierto... Tratar de estar despierto, por eso es un camino, es todos los días, como los viciosos, un día a la vez, sí, eso es así... Un día a la vez.

En relación con el tipo de vínculos y relaciones que establece, el entrevistado sostiene que la alegría que irradian las personas es un aviso para lograr conectarse o no con ellas, esto se relaciona con la forma en la que el entrevistado asume la vida y el gran valor que le da a lo espiritual. Las energías y las emociones le permiten hacer consideraciones del encuentro y las relaciones con los demás.

Digamos que como pa' poder llegar a entablar una relación con otro ser tiene que ser alegre, tiene que ser que me de alegría, siento que eso es como un aviso, en mi caso me avisa de esa manera el espíritu que no debe estar con ese ser, y me ha pasado en varias ocasiones que voy a acercarme a alguien y (gesto) y a los dos, tres minutos estoy como ¡huy! no juemadre, este no era, aquí no va... así me pasa, ¡huy! no; como me pasa lo contrario, entonces hay gente con la que me encuentro y pun de una que alegría, hay que chévere, es como un termómetro para mí.

Para Julián, recibir a otra persona, es dejar la puerta abierta para conocerlo sin establecer juicios *a priori*, sin dejarse llevar por los estereotipos que pueden deteriorar la posibilidad de relacionarse. Es posible que esta premisa de vida, sea la razón por la cual el entrevistado no enfatice en el color de piel para establecer relaciones, si bien reconoce las dinámicas de discriminación racial que se dan Bogotá, se da la posibilidad de encontrarse con el otro de formas diversas.

Digamos como que soy lo más abierto que pueda, obviamente es como abrir el espectro y hoy en día ando en el ejercicio, que es muy interesante, y es tratar de no juzgar al otro, tratar de no juzgar, tratar de no ponerle rótulos: o es bueno o es malo, es grande es bajito, es feo es bonito; como tratar de recibirlo tal cual como es, como se manifiesta, sí... Ser muy consecuente con eso y mi manera de relacionarme sobre todo es desde la creatividad, desde qué podemos hacer nosotros juntos, ¿me explico? Es decir, como que generalmente con mis amigos nosotros siempre, a veces, pues, muchas veces no logramos coordinar las cosas que nos fijamos, sí, pero generalmente los encuentros son para ver que nos vamos a inventar, y empezamos a leer obras, diseñamos proyectos y todo, ya por avatares de la vida pues se logran unos otros no, pero siempre creo que la relación es desde ese tipo y desde la alegría.

Se puede decir que esta forma de ver a las demás personas y a la diferencia, tiene su cimiento en lo que él mencionó respecto a la posibilidad de poder tratar a los otros desde el respeto y su lucha por re-dignificar a las personas negras en Bogotá.

Por otra parte, Deimerson Pino enuncia, que las personas negras deben estar alertas, atentas y dispuestas con toda su astucia e inteligencia en un constante juego, en el cual la mayoría ha entrado en condiciones socioeconómicas precarias, es decir, que están por debajo de las condiciones y posibilidades en comparación con las personas blanco mestizas, sin embargo, eso no significa para el entrevistado, que dichas condiciones predestinen a ser perdedores (as) del juego.

Y en un país como Colombia hay que aprender a jugar; entonces ese tipo de situaciones, de tener que estudiar a una hora de mi casa a pie, todos los días a la universidad, a una hora de mi casa al colegio todos los días a pie, eh, te van montando y formando un criterio, que simple y llanamente tu

miras como afrocolombianos que no nos ha tocado fácil y que desafortunadamente hay muchas personas de nuestra raza que no valoran ni siquiera el sacrificio que pudo hacer tu mamá o tu papá por ti.

Le apuesta a que las personas negras no se sitúen desde la victimización y la carencia, por el contrario, a que realicen una apuesta por sobre salir y presentarse desde su propuestas y capacidades. Que las capacidades sean las que hablen por las personas negras y que a partir de allí puedan acceder a escenarios en igualdad de condiciones.

De la narrativa del entrevistado, es posible inferir, el tipo de concepciones que tiene respecto a las personas negras, según lo planteado por él un gran porcentaje de las personas negras colombianas se sitúan desde el deseo de obtener beneficios sólo por la tenencia de un color de piel que por las trayectorias y los hechos que han estructurado la dinámica social que los sitúan como víctimas.

Lo que el entrevistado propone es que las personas negras se retiren la máscara y el rótulo de víctimas y que se posicionen desde las posibilidades, el saber y la construcción, como la única opción de que las personas blanco mestizas visualicen de otras formas a la población negra colombiana y sea posible situarse en condiciones y tratos igualitarios.

Yo me he esforzado, yo he ido solo con mi capacidad a decir mire yo tengo este potencial, no he ido hacer lo que muchos paisanos hacen: ¡mendigar, oportunidades! ¡No! Yo no mendigo oportunidades, porque pienso que en un país como Colombia los negros tenemos que proponer más no volvernos paternalistas, es decir, si queremos que nos respeten como comunidad tenemos que mostrar que como negros tenemos que aportarle a este país como grupo.

El entrevistado sostiene, que las personas negras no han podido avanzar en el juego propuesto por la dinámica social debido a la falta de unión y sentido de pertenencia por lo que *nos pertenece y de lo cual hacemos parte*. Este juego, según el autor, exige a las personas negras que jueguen en el mismo equipo. El entrevistado manifiesta que los “negros” tienen un problema muy arraigado: considerar que todo lo que hacen esta malo, por lo tanto, pocos legitiman que otro “negro” haga cosas buenas, puesto que siempre un negro mirará al otro como aquel que hace algo malo.

Resulta que le negro ha aprendido a pensar más individualmente que colectivamente, por eso muchas de nuestras empresas no han salido adelante, porque a veces los mismos negros la llevan a la quiebra, porque prefiere comprar mil veces el producto del blanco que el de tu propio paisano, sí, entonces es a eso a lo que le queremos apuntar a lo que queremos llegar... El año pasado [2013], en el

Petronio Alvares, tuvimos un local el 70% de los comparadores de AFRO-in fueron blancos, no fueron negros, eso significa que desafortunadamente nuestra gente no ha aprendido a valorar lo que tenemos y soy la única marca de este país que hace eso y los negros no lo compran y sin embargo nos quejamos que no tenemos empresas afros, que no tenemos gente que muestre emprendimiento, pero cuando esos negros que se atreven a lanzarse al ruedo lo hacen, los negros son los primero en decir es malo (da pequeños golpes en la mesa), ¿por qué?, porque históricamente tenemos un problema tan arraigado que lo que hace el negro supuestamente pa' el mismo negro es malo, te pongo un ejemplo muy sencillo, en una tienda de barrio en una ciudad como Quibdó.

Sostiene que ha encontrado más apoyo para marca en la población blanco-mestiza que en las personas negras. Aunque reconoce el apoyo que ha encontrado en esta población para que su marca crezca, menciona que solamente tiene un amigo mestizo y que se ha convertido en su amigo dado que ha podido establecer una afinidad personal con él.

Sobre el tipo de relaciones y encuentros que establece, el entrevistado manifiesta constituir pocas relaciones con personas negras, o como el entrevistado lo denomina con “paisanos”, porque la mayoría tiene una perspectiva de vida que no les permite avanzar: *hablar de los otros, pensar en rumba y mujeres*. Esto es posible relacionarlo con la narrativa que presenta Ray Charrupí, que sostiene *que hay mucho “negro” con mentalidad de esclavo*, que atenta o ataca a otra persona negra cuando sobresale.

Deimerson Pino, sostiene que tiene pocos amigos, dado que pretende *reducir el error*. Reducir el margen de error, puede hacer referencia, a no establecer relaciones con personas que no tengan afinidades con él, que no compartan concepciones parecidas que les permitan establecer rutas de trabajo en pro con sus temas de interés.

Tengo solamente una persona que es blanca y es pana, pana, desde el trabajo nos hicimos muy amigos y obviamente comparte con todo el mundo, pero pues independientemente, lo que pasa es que yo he cerrado mi círculo de amigos, como yo lo llamo, es una manera de entre más reduzcas el margen de error es mejor, sí.

Es posible inferir, que propende por establecer relaciones con personas negras, dado que eso le permite construir proyectos en conjunto que repercutan en la transformación de los estereotipos negativos que alimentan la discriminación racial. También, se puede decir que el entrevistado se sitúa como un hombre negro que ha podido construir otro discurso sobre el cual sustenta su actuar, dejando de lado las premisas sobre las cuales, según él, actúan sus “paisanos” y por lo cual no se ve mayor progreso en las comunidades afro.

La narrativa de Aurora Vergara Figueroa, revela las situaciones por las que tuvo que pasar producto de los estereotipos y concepciones, que adjudican una supuesta inferioridad en términos de lo cognitivo y cierta imposibilidad de las personas negras para sobresalir intelectual y académicamente.

Dichas situaciones han permitido que ella construya una perspectiva sobre sí y sobre lo negro, que le ha permitido transitar con prevención en aras de la reivindicación, como ruta para posibilitar oportunidades a otros como ella. De modo, que sea posible combatir dichos estereotipos con argumentos y acciones que no den lugar a pensar que ella es una excepcionalidad, por el contrario, que ella es una muestra de las potencialidades de las poblaciones afrodescendientes.

Tuve una experiencia bien difícil en Problemas Colombianos en un curso introductorio [cuando cursaba el pregrado en sociología en la Universidad del Valle], alguien dijo que como era posible que yo entendiera a Marx, [con la siguiente expresión: cómo era posible] que esa gente que vive en el Chocó entre los micos entiende a Carlos Marx y yo no lo puedo entender, eso me puso a mí como que bueno, aquí yo me sostengo o me sostengo porque esto viene con todo si esta va a hacer la relación, además, esa persona que me lo dijo tenía muy buenas condiciones, además era mestiza, era como una más, la condición de clase, la condición étnico racial y ahora la cuestión académica, por ahí no es, no voy a cambiar mi piel, no voy a cambiar, y no voy a cambiar de estrato, pero lo intelectual si lo vamos a discutir.

Su narrativa manifiesta que su origen étnico-racial y la condición económica, eran aspectos de su vida que no podía cambiar, ¿cómo borrar su color de piel o su ascendencia chocoana? Pero se propuso a dar una batalla en el campo académico, para derrumbar el cúmulo de estereotipos, acerca de su origen étnico racial y su condición económica. Lo anterior devela, que al generar una imagen de sí como una mujer negra chocoana con grandes alcances intelectuales, presenta otra mirada sobre la gente negra, es decir, si ella fue una excelente estudiante, confronta a las personas con su estereotipo de “negro bruto”.

La entrevistada ha tenido la oportunidad de movilizarse en contextos urbanos diversos, esta experiencia, le ha permitido vivenciar que sus rasgos físicos y orígenes culturales han causado malestar en las personas. Esto le ha llevado, a construir como una de sus premisas básicas en la relación con los demás, la anticipación. Se puede decir, que anticiparse a lo que puede ocurrir, estar prevenida, le permitirle a su yo en términos subjetivos, contar con un seguridad para transitar, sin renunciar a sus concepciones, ni a sus raíces que ella concibe como su ser.

Al principio me di cuenta de que mi presencia era perturbarte para alguna gente y que yo tenía que buscar la forma de protegerme, luego en un bus, en el río Cali, yo andaba con un pantalón rosado pegado y como siempre los hombres cogiéndolo a uno, además de eso, por ser mujer tenía que protegerme, entonces yo ando siempre a la defensiva a mi algo me puede pasar en algún momento, tengo que prepararme. En Estados Unidos con las mujeres negras Norte Americanas, me di cuenta de algo, es una regla de vida para las mujeres, siempre prepárese para lo peor y si no le pasa se tranquiliza pero si le pasa que no la cojan por sorpresa, entonces por ejemplo yo preparo los cursos pensando en que alguien me va a cuestionar porque la que está enseñando es una mujer negra, eso lo hice los dos primeros años que llegue aquí, porque en Estados Unidos a cada rato me cuestionaban que por qué una mujer negra latina tenía que enseñar con mi gran acento; yo tengo un acento chocoano bien marcado en inglés.

La narrativa de la entrevistada, permite considerar que la manera en la que se posiciona y se encuentra con los demás, busca mediar entre las consideraciones e imaginarios que tienen de ella, esto pauta la forma en la que se relaciona, las demandas que se le realizan y la manera como se asume y se ubica, para desligarse de los estereotipos, imaginarios y prejuicios raciales que otros realizan de ella.

Aurora Vergara logra construir un enlace que le permite comprender el tipo de implicaciones en la construcción subjetiva, que se juega al sostener relaciones sentimentales interraciales, considera que esto es una decisión que debe ser asumida como política, porque eso tiene incidencia en la construcción de familiar y en la esfera social.

Son hombres afros todos, yo he tenido dos novios han sido hombres afros, no quiere decir que tenga ese criterio de que tiene que ser un hombre afro, porque si me enamoro de un mestizo que cumpla con esos requisitos establecería una relación con él, pero con los que he estado han coincidido que son afro, aunque después de pasar por ese procesos en este momento yo sé que tiene una importancia simbólica... que aunque yo me enamoré de un hombre mestizo, hay una teoría en economía que se llama la señalización que se envía una señal que tiene un impacto particular, entonces en eso yo me jugaría una carta política más que la carta del amor, lo podría hacer, lo podría justificar y no me sentiría culpable por eso, pero luego de pensarlo sistemáticamente y hacer investigaciones con gente que cree firmemente en el mejoramiento de la raza, de hablar de establecer relaciones con gente que tienen sus hijos, luego tienen problema psicológicos serios por su supuesta media blanquitud y media negritud, entonces creo que es importante pensarlo, no lo cuestiono, no ando por ahí hablando de los 'whiteros' o las 'whiteras' pero luego me pongo a pensar, eso tiene unas implicaciones luego sociales y simbólica que es importante tratar de mirar en términos de consecuencias, pero no porque crea que no lo vaya a hacer nunca o porque crea que soy inconsecuente no.

La entrevistada señala, que en los contextos que se moviliza, debe prepararse el doble que una persona blanco mestiza, para ella las exigencias por ser una mujer negra son mucho más altas, dicha situación es compartida con amistades, colegas y conocidos afrodescendientes.

Es posible evidenciar, que para Aurora Vergara las demandas provenientes de los no estigmatizados para con los estigmatizados son distintas, en esa medida para romper con los prejuicios raciales, destacarse en su contexto es necesario, anticiparse y prepararse frente a las posibles demandas que surgirán en el encuentro con los demás, que de entrada puede que sustenten un imaginario en el estigma que recae sobre ella por ser una mujer negra.

La entrevistada manifiesta, que las exigencias estéticas para las mujeres negras desde algunos hombres negros que asumen procesos reivindicativos de lo afro, se sustenta en una idea de mujer afro que no es una persona autónoma que decide cómo llevarse a sí misma, es decir, que posicionan a las mujeres negras como cuerpo-ente que debe expresar ciertas ideales estéticos acerca de lo que ellos conciben como negritud. Es decir, poseedores de esta verdad, jueces y padres que dictaminan el deber ser de la mujer negra en términos como se ve bella, como se asume y lleva su cuerpo. Ante estas demandas, ella enuncia, pone resistencia, por eso argumenta que en distintos escenarios lleva su cuerpo en función de la forma ética que construye para vivir.

Las políticas de cuerpo, para los movimientos sociales es importante, a las mujeres negras en los grupos sociales se les hace un reclamo por como llevan el cabello, las mujeres negras son las pocas mujeres de todos los grupos sociales que yo conozco, yo leo eso en términos de dominación, el cuerpo de la mujer negra llega al punto en términos de dominación que usted le puede exigir a una persona como se tiene que ver, con pelo alisado, con extensión, con trenzas o con turbantes, esta afirmación de género de llevar el cabello como a mí me dé la gana, es una, básicamente para mandar el mensaje en los escenarios donde estamos mujeres negras que básicamente somos las que más duro nos damos y los hombre negros que reclaman lo que ellos quieren ver en nosotras, sigue siendo la misma mujer negra con el pelo alisado, con extensiones, con trenzas que con turbantes, cuántas trenzas necesito yo para ser una mujer negra, eso es muy importante, yo tengo que domar mi decisión y nadie me tiene que juzgar por eso, es importante que la gente entienda que si usted se siente en la libertad de pedirla a otra como llevar su cuerpo, la esta dominando, le está diciendo que responda al criterio suyo, ahí le está coartando la libertad.

La forma en la que Aurora Vergara, desde su narrativa asume la vida, revela que se ha permitido centrar la atención en las afinidades y los valores que comparta y tenga con las personas con quienes decide establecer un vínculo afectivo de amistad o de pareja. Es posible mencionar que invitar a otro individuo al espacio de lo íntimo es una posibilidad que se da y

otorga a partir del reconocimiento de sus perspectivas al asumir la vida que le permitan relacionarse desde premisas, que considera fundamentales, como la solidaridad, el respeto, la honestidad y la lealtad.

Mis amigos, la mayoría de mis amigos los he escogido por afinidades, hay gente que es muy violenta y quisiera que fueran mis amigos y no son mis amigos por eso, siento que no son mis amigos por eso, siento que hay gente muy burletera y decido no ser amigos con ellos por esa razón, hay gente que no es solidaria y es muy para sí y decido excluirlo de mi vida, en ingles hay una frase que es face-valie hay gente que te sonríe y que uno la saluda pero no son tus amigos, yo aprendí a hacer esa diferenciación, no voy a andar haciendo enemigos porque la gente no siga mis principios de vida pero no van a ser personas con las que voy a hablar íntimamente con las que voy a estar en mi casa, que van a comer conmigo que van a conocer mi familia, no, gente que sé que es corrupta con los recursos del estado o con lo que sea, tampoco.

Whitney Córdoba Grueso señala, que en la mayoría de los espacios en que se moviliza y desarrolla su vida hay pocas personas negras y poco acceso a la cultura afro. El cuestionar la condición de las personas negras frente a su estigma racial, partió por la cercanía con un grupo afro estudiantil de la Universidad del Valle, al que acudió para informarse de los cupos por condición de excepción para ingresar a estudiar su pregrado en medicina. El acercamiento que tuvo con este espacio y con la ideología que se pregonaba le suscitó temor.

Pero yo temía algo al estar en ese grupo y era que me fuera como a desviar mucho del camino, en qué sentido, yo decía listo me gusta mucho y me parece súper importante sí, que se esté haciendo una labor con los jóvenes afros de aquí porque uno saber de dónde vengo, tengo que saber cuáles son nuestras condiciones ahora, o sea hay cosas que me parecen que son importantes y que son parte de nuestra historia y uno las tiene que saber, sí ¿me entiendes? Pero allá al ver que se trataban algunos temas que para mí iba ser muy doloroso lidiar con ellos todo el tiempo, cuando habla de esto habla de los temas como el racismo.

Este temor puede entenderse, como la reacción que se origina por la confrontación que este espacio le generó. Era una invitación a asumir un lugar distinto en su entorno, que le permitiera posicionarse frente a las condiciones que padecen las personas negras en el país; el sentimiento de temor que expresa la entrevistada da cuenta, de que no se percataba de que en los escenarios a los que había accedido, daban cuenta de la estructura social, que subordina y estigmatiza a las personas negras.

En este sentido, Whitney Córdoba sintió temor de convertirse en una mujer reaccionaria, que albergará resentimientos por las condiciones de discriminación racial. Percepción que elaboró y

guardo para sí durante su estancia en dicho grupo. Expresa que le producía dolor y temor de alejarse de su estilo de vida. Intento olvidar lo que ese grupo le presentó y se reservó todas las sensaciones y sentimientos que su paso por el mismo le generó.

El hecho de que en el grupo se le presentara una manera distinta de situarse, en tanto persona negra, se constituyó en una invitación a reevaluar su cotidiano, puede que ocasionara por la posibilidad de tener que enfrentarse a los marcos y las narrativas con las que se relacionaba, incluyendo la propia, que sustentaba y permitía representar una mujer afro, que ella menciona estaba *metida en una gran burbuja*, es decir, estar exenta de las dinámicas socioculturales en relación con las dinámicas de la población afrodescendiente.

El temor también puede ser visto, como una forma de preservar su yo ante situaciones sociales que pue pudieron dañarlo en ese momento, esto no le permite desenmarañar su propia existencia en relación a su negritud.

Pero allá al ver que se trataban alguno temas que para mí iba ser muy doloroso lidiar con ellos todo el tiempo, cuando habla de esto habla de los temas como el racismo, reitero otra vez, entonces yo dije: temo que si yo sigo aquí y que si yo sigo viendo estas cosas y sigo dándome cuenta de las cosas que pasan yo no pueda integrarme o no pueda desarrollarme, no pueda relacionarme bien con las personas con las quienes yo voy a estar, porque como les digo yo siempre he estado en un medio en el que yo casi siempre soy la única niña afro o una de las pocas, entonces yo decía si yo empiezo a darme cuenta de estas cosas que pasan muy probablemente yo no, yo empiece a odiar o me vuelva una mujer... yo decía me temo que yo de ver todas estas injusticias y todas estas cosas que pasan empiece a volverme una mujer racista y empiece a pensar como que ah... y voy a pelear sola, porque voy a ser yo sola contra los demás.

Es posible inferir, que intentó invisibilizar las condiciones de racismo a las cuales se veía expuestas como mujer negra, por lo que cabe cuestionar, *qué exigencias psíquicas se hace una persona a sí misma para lograr este tipo de procesos y continuar*; en el caso de la entrevistada es posible rastrear una respuesta a este interrogante, la forma que encontró para lidiar con las expresiones y acciones racistas, fue intentar menospreciarlas, aunque exprese que se le molestaban y la entristecían.

Es posible que el recurso del cual se valía la entrevistada para continuar, es la negación, negar que el racismo en tanto acontecimiento que existe la devuelve sobre la idea de que los otros, no estigmatizados, no ponen el acento en que es una mujer negra, para poder situarse desde otros atributos.

Cuando estaba en el equipo de porristas eso fue traumático (risas) porque habían niñas que como que decían vamos a tomarnos una foto y llegaban y hacían comentarios entre ellas como: ¡ay! No ahí salió el punto negro, entonces yo... o sea no me lo decían directamente pero yo me daba cuenta por los comentarios porque yo lo escuchaba y eso me molestaba, me molestaba enormemente me dolía mucho, o que los chicos once, yo caminara por el pasillo y gritarían: ¡Negraaaa! Y yo... Yo iba a pasar por el pasillo y eso era una tortura para mí.

Para la entrevistada otro despertar inminente, contundente y definitivo hacia la problemática de la estigmatización de las personas negras, fue el encontrarse con los becarios Martin Luther King, con quienes se pudo identificar; posteriormente hacerse acreedora del premio a la afrocolombiana del año, en el 2014, le permitió devolver la mirada sobre las condiciones estructurales que padecen y viven las personas negras.

En este orden de ideas, la entrevista es exaltada por un premio que le recuerda su negritud y le permite situarse de modo distintos, partiendo de una comprensión otra como mujer afro, que la devuelve a querer reconocer, buscar y transitar por sus raíces, ideas otras sobre lo negro, para asumir posturas políticas que le permiten ubicarse distinta frente a la situación.

Yo siempre que sido consciente de que soy una mujer afro pero yo pensaría que el proceso más de empezar a buscar como de dónde vengo cuáles con mis cosas empezó cuando yo estaba en el Colombo, en el colombo americano por los chicos becarios Martin Luther King, porque cuando yo compartía con ellos me daba cuenta de que habían cosas que yo no sabía como por ejemplo me decían no se dice negro sino afro y yo ¡huy! Cómo así, vez, he estado engañada toda mi vida, o por ejemplo cuando empezaban hablar de los alabados y de los arrullos y yo ¡ah! Y yo quedaba como que no... yo sí sé algunas cosas peros me sentía como muy perdida... de lo nuestro, entonces yo decía ¡no!

Es posible decir, que la manera en la que ha acudido a la búsqueda y encuentro de su lugar en el mundo en tanto mujer afro, ha estado pautado por la presencia de otros que comparten el estigma pero que han vivido una cotidianidad distinta, no han sido situados como los únicos hombres y mujeres negras en su contexto, ni se han alejado de la realidad estructural que las personas negras en el país. La búsqueda hacia la no negación y naturalización de los procesos de racismo en el caso de Whitney Córdoba se acompañaron de una búsqueda por encontrar una conciencia otra de sí.

Ray Charrupí Palomino asume en su narrativa que la mayor parte de la población negra está en condiciones adversas para su desarrollo, además de carecer de los mínimos con los cuales

podría incentivar su creatividad, situación que no conoce de primera mano, dadas las condiciones que su familia paterna en otrora construyó para las nuevas generaciones.

Para el entrevistado los mínimos, son un aspecto crucial para posibilitar que la población negra sea vista y se asuma desde otras aristas, no desde la carencia y la imposibilidad, sino desde la oportunidad de trascender y transitar en otros escenarios. Ray Charrupí reconoce que su situación es distinta en comparación con otras personas negras, porque contó con los mínimos siempre, lo cual le garantizó que potencializara su vida profesional y personal, él menciona que no es cuestión de excepcionalidad, sino de garantías mínimas.

Señala que para que la población negra avance, la educación no es el único factor con el cual las personas deben sortear para mejorar sus condiciones adversas, también se hace necesario resolver *los mínimos*, como la vivienda, la salud y la alimentación. Para él es ruidoso que las personas negras tengan que estar pensando en resolver estos mínimos. Su crianza no paso por resolver este tipo de factores, su familia le permitió pensar en otras cosas diferentes a resolver lo básico para sobrevivir.

O sea porque tiene que ser tan duro, porque tiene que ser tan duro ser negro, vamos por los mínimos, garanticemos los mínimos, y qué son los mínimos, o sea, como es posible que todavía tengamos gente pensando en el estómago, en el estómago no se piensa, no se debería pensar eso es una cosa animal, y me refiero a todos los negros que están en esa situación que tiene que hacer una operación mental para hacer, saber cómo van a resolver el tema energético, estomacal, ¿por qué?, yo nunca pensé en eso, mi familia hace dos, perdonen tres no piensa en eso, entonces eso permite pensar en otra cosa, si me entiendes, porque nosotros tenemos que estar pensando en resolver el tema en enfermedad, o en resolver enfermedad, porque tenemos que estar pensando en techo, a eso me refiero con los mínimos: vivienda, educación.

Por otra parte, señala que la gente negra a la cual sus circunstancias socioeconómicas le posibilitó el acceso a otros espacios, deben estar en constante búsqueda para establecer posibilidades en pro del desarrollo de los que no tuvieron dichas posibilidades. Es posible enunciar, que garantizar opciones de vida otras a la población negra, es asumido como una tarea que involucra a todos aquellos que han tenido posibilidades de acceder y transitar por escenarios inicialmente no previstos ni considerados para las personas negras.

Hay mucho negro sinvergüenza es que dice yo tal cosa, yo sí tal otra, del donde me vas a venir a decir, mira de donde arrancaste, hay mucho negro que está bien y toda la cosa y dice, no es que yo sí, lo uno y lo otro, y no vos no, arrancaste en otro punto, que tocó más fácil, lo que tenes que hacer así

como te entregaron más alto tienes que hacer más para vos y si podes volvéala para los otros que eso alcance a beneficiar a los otros.

Habla de sí, en relación a lo negro, con la certeza de que su trabajo a partir de la organización “Chao Racismo” genera resultados y recordación, asume que la visibilización que ha logrado hacer sobre el racismo en Colombia le permite hablar con vehemencia sobre el tema, dado que asume una posición política que es la de generar los mínimos para la población negra y generar inclusión. Que cada vez más personas, se interesen por el tema del racismo y hagan frente al mismo por medio de la inclusión. Bien valdría la pena indagar por la concepción de inclusión y si en la misma se considera como aspecto fundamental para la transformación de imaginarios, estereotipos y prejuicios.

No hay senador negro en Colombia, ni en la historia de Colombia negro dedicado al tema negro, la gran Piedad es otra cosa, Piedad es una fuera de serie, una recordación a hoy más que Ray Charrupí, sáqueme a Piedad, Piedad ya no compite en la carrera de los negros, si me entienden, Piedad es lo máximo en guaracha.

En su discurso evidencia que aparte de Piedad Córdoba, no hay en Colombia una persona negra que esté dedicado al tema de lo negro y que genere recordación como lo hace él, lo anterior permite decir que destaca su trabajo y desconoce algunas luchas que otros vienen generando en otros escenarios.

De acuerdo a lo que expresa Zulia Mena, es posible decir que ha logrado construir una mirada positiva de las personas negras, sin importar los prejuicios enraizados socialmente sobre lo negro, ella identifica sentimientos y acciones bellas en la gente negra que se evidencian en el legado cultural, que se convirtió en su motor para trabajar por su comunidad.

La perspectiva que la entrevistada ha construido sobre la gente negra le devuelve una mirada positiva de sí, más allá de los sentires y prejuicios reproducidos socialmente. Se reconoce como una mujer negra conocedora de las dinámicas que sustentaron su crianza. La construcción espiritual de los viejos es un legado que le permite posicionarse desde el sentir, pensar y actuar propio y de la gente. Esto la conecta con la vida, con el trabajo y con lo que es, sin pensar en las desventajas o imaginarios que pesan sobre su color de piel, de alguna forma ha tejido una relación con lo negro que parte del reconocimiento de sus aportes en la vida diaria.

La entrevistada reconoce algunos aspectos en la gente negra, como vivir bien, la alegría, la tranquilidad, desde estos intenta construir otras posibilidades para que tengan un mejor camino, *menos fangoso*, por esto propende su vida. Menciona que la esencia del negro es por aquello que debe trabajar, porque tiene una esencia que lo hace único, esta hace que muchos intenten ser como ellos (as), *no importa en qué situación se encuentre una persona negra siempre tendrá una sonrisa.*

La alegría de la gente, a mí me encanta lo que yo le decía, ver a los niños a los negros disfrutando, riendo, me encanta, entonces yo si con la mano si puedo hacerles el caminito para que ellos vayan por ahí sin embarrarse lo hago, cada obra, cada cosa de la que nosotros hacemos lo que está de fondo es el amor, es el detalle, es el cariño de ver uno a la gente bien... la esencia del negro, al negro le gusta vivir, le gusta estar tranquilo, le gusta que no lo jodan, lo que yo trabajo es por eso por mantener esa esencia del negro, no me gusta mucho el cuento de la deformación que se ha hecho de todos esos procesos, no me gusta, no, el cuento de la deformación que se ha hecho, si usted tiene alguna propuesta usted no tiene por qué pelear si usted tiene la verdad, la verdad se impone sola, diga qué quiere, cómo lo quiere, entonces en esa dirección si nosotros jalonamos lo que es lo negro, en este país nadie nos alcanza, todo el mundo quiere ser como nosotros, cuando el negro mantiene su esencia todo el mundo quiere ser como nosotros, el negro puede estar aguantando hambre, y no pela el cobre, siempre mantiene una sonrisa.

Menciona aspectos cruciales, como la ingenuidad consciente de la gente negra, su esencia y sus valores, lo que tiene como consecuencia, que las personas negras sean concebidas como de seres nobles, especiales y auténticos, llamados a una unidad en común con una marca inscrita en el color de la piel y en lo despampanante de su sonrisa.

Lo que debe permanecer es la ingenuidad consientes del negro, la ingenuidad consiente del negro es un negro que no se deja joder, es un negro que se valora, que tiene autoestima, que no le importa si los demás dicen que no vale, él va por el mundo, el negro va por el mundo y no le importa el mundo, ese es el negro que tiene su esencia y sus valores, cuando el negro se vuelve acomplejado, tiene un orgullo falso, porque su orgullo falso lo hace compararse con los demás, como dice - Desiderata- siempre que usted se compara con los demás siempre usted va a perder, el negro no se puede comparar con nadie, el negro es el, y le digo a los demás que trabajan con los negros no busque que lo negros se parezcan a usted, no busque hacer de los negros lo que usted quiere, simplemente conozca el negro, apóyelo, en lo que es el negro en su fortaleza, no puede buscar a cambiarlos, el negro tiene esa sonrisa sana y transparente... La única raza en el mundo que donde se consiga siempre se mira es la de nosotros, entre nosotros hay una conexión, una solidaridad, así hable inglés, así hable turco hay una conexión, nosotros tenemos una cultura, una historia que nadie tiene, es como los indígenas, no todo el mundo tiene una historia que contar lo que ustedes están buscando de mí, no todo el mundo tiene una historia que contar, las familias de los mestizos son familias que tienen problemas abajo con mucho guardado con mucha cosa, deformes, las culturas de

nosotros tienen unas esencias sanas, y los pueblos nuestros, la violencia no es nuestra, acá nosotros nos matamos y nos colocamos la mano en la cadera, nos decimos su dos y ya desfogo y ya.

Pone el acento en la pureza, nobleza e ingenuidad, dotando así de un sentido y significado distinto la manera en cómo las personas negras asumen la vida y se presentan en el mundo. Para ella la posibilidad de mantener los valores promovidos en antaño es crucial para que las comunidades negras no se deformen y permanezcan con la alegría que los caracteriza.

La manera en que narra a las personas negras, desde las cualidades y posibilidades, no desde la carencia, falta o imposibilidad permite leer en su comunidad, un gran potencial para transformar las dinámicas socioculturales. Revela que se asume como una mujer negra consciente. Reconoce que la historia de la gente negra es valiosa, el hecho de tener algo que decir, contar o narrar de la gente negra tiene que ver con su existencia, son su ser.

Considera que es una mujer negra consciente, le permite poder jugar con las demandas que desde el exterior se le hacen y las que su yo ha creado, transita por el mundo sintiéndose capaz, confiando en sus recursos, pese a los prejuicios raciales, *al movilizarse en el mundo de la fe y los deseos* pone su potencialidad en lo que cree y siente.

La narrativa que presenta de lo negro, la atraviesa la conciencia de confiar en que ella posee cualidades únicas, que nadie más tiene. Reconoce que hay racismo y discriminación, pero eso no es algo que le atormenta, porque se ha construido más allá de los estereotipos con los que la puedan ver.

Cuando el negro tiene ese orgullo falso se vuelve malicioso, el negro malicioso es peligroso, el negro malicioso que aprende a ponerle precio a todo, los ojos le bailan, siempre está buscando algo... la mayoría de la gente nuestra tienen ochenta o noventa años y parecen unos niños, sanos e ingenuos, que eso son los pueblos nuestros, pero eso negros que se deforman y cambian los valores son un problema, se pelean, siempre son sus intereses, siempre buscando que les peguen, siempre es buscando la ventaja por encima de los demás, eso no somos nosotros, el otro tema es la sonrisa, la sonrisa de nosotros no la tiene nadie, nadie tiene la sonrisa de nosotros.

Por otra parte, sostiene que un espacio clave para el desarrollo de las potencialidades de las personas negras está en la educación, idea que para ella estuvo inculcada por generaciones anteriores a la suya.

Bueno a nosotros los negros más allá de mi familia nos han dicho que lo único que nos permite avanzar a nosotros es la educación, los papás de nosotros, especialmente las mamás, insisten mucho

en eso, y se doblan el lomo, trabajan en casas de familia, trabajan en el campo, en la mina para garantizar que los hijos estudien porque eso es lo que permite que uno pueda avanzar.

Enfocar la educación, ha permitido que siga considerando la manera de posibilitar que otros tengan acceso a esta, para que al igual que ella pueda conjugar los saberes de la academia con los saberes de los mayores, que dan cuenta de la relación que tiene con la vida, con la tierra y con el ser, que les permite vivir sin generar distinciones de las personas por su origen étnico racial o clase social.

Es posible inferir, que moverse en los *marcos de los deseos y de la fe* le permite crear una relación distinta con su cuerpo y su piel. Sus posibilidades no radican en su cuerpo físico, sino en las consideraciones y sentires que le permitan ser auténtica y transitar más segura por el camino de lo físico; la enseñanza de su abuelo le permitió posicionarse desde la seguridad. Para Zulía Mena si una persona no estigmatizada es racista es una situación se daña a sí misma. El color de su piel hace parte de ella, como su cabello, que la hace ser *auténtica*.

Me dice mi abuelo: mire hay dos mundos nunca se vaya a olvidar de eso, existe un mundo físico de la materia y existe un mundo de los deseos y la fe, si usted se mueve en el mundo de los deseos y la fe, usted todo lo que quiera lo va a lograr, pero tiene que tener autoconfianza, creer en usted y tener determinación, si usted piensa que quiere hacer algo levántese y hágalo, tenga determinación y crea en usted, tenga autoconfianza.

Respecto a sus relaciones interpersonales, la entrevistada no menciona ampliamente este aspecto durante su narrativa, sostiene que es de pocas amigas, que se relaciona con todo el mundo desde la claridad, dice lo que piensa y no le agradan las personas que no toman la iniciativa, asumió como filosofía de vida el “no dejes para mañana lo que puedes hacer hoy”, en este orden de ideas, el *hacer* pauta las dinámicas de su vida y esa es la manera desde la que se relaciona con las demás personas.

En sus diversas enunciaciones, Juan Andrés Moreno se refiere a las ideas que tiene sobre lo negro, da cuenta que la idea de lo negro está relacionada con el Pacífico, en este caso particular con departamento del Chocó, ya que enuncia que la situación que padece estos territorios es equiparable con la mentalidad de sus habitantes y descendientes. La poca consciencia que en muchas ocasiones *los descendientes de los oprimidos* hacen del lugar que ocupan en el mundo y las demandas que trae consigo, es lo que no ha posibilitado que se construya un camino común para transformar al Pacífico Colombiano.

El departamento del Chocó se quedó rezagado en el desarrollo de Colombia, y se quedó rezagado en el desarrollo de Colombia porque justamente nos fuimos perdiendo, fuimos perdiendo nuestra identidad como pueblo, nos fuimos entregando. Porque es que el Chocó es el pueblo descendiente de los oprimidos, el Chocó es el pueblo descendiente de los esclavos, pero eso no ha servido para que las nuevas generaciones, los descendientes de los esclavos se encuentren y puedan diseñar su destino, ya, entonces como no se han encontrado, siguen dispersos, siguen en otras dinámicas de orden social, de orden político, entonces, esas son las causas por las cuales el Chocó se quedó rezagado en el desarrollo, se requiere volver a reconstruir la identidad como pueblo, como comunidad, en la medida que reconstruyamos la identidad como pueblo podemos entender que nuestro destino es común, que no tenemos razones para estar divididos, para estar enfrentados, sino que tenemos razones para trabajar juntos.

Esta identidad hace referencia a reconocer los aspectos que en términos políticos y culturales históricamente han ocasionado que exista una situación genérica para la población negra de este país, su reflexión tiene que ver con la idea de que las nuevas generaciones tengan una lectura de lo que es el Chocó, de su génesis como pueblo esclavizado.

En lo que enuncia, se puede rastrear una apuesta para reconstruir la identidad perdida del Chocó y del Pacífico, la identidad colectiva es el derrotero que permitirá reconocerse y asumirse como descendientes de oprimidos, según él, esta es la primera instancia para construir un camino hacia la creación de un tejido común, donde las personas negras sean quienes construyan el derrotero y caminen el camino.

Esto recae sobre el reconocimiento de aspectos comunes, que se constituyen en razones suficientes para trabajar juntos, caminar unidos, hacia la construcción de nuevas rutas, dichas consideraciones se sustentan en la idea de comunidad.

Es posible que para el entrevistado, si bien las particularidades están presentes en cada ser y en cada región del Pacífico, el reconocimiento de los aspectos en común devolvería a las personas a considerar cuál es el lugar que ocupan en el mundo, hay hechos como la marginación, la inequidad social y la discriminación racial que se constituyen en realidades innegables. En este orden de ideas, la identidad colectiva de la que habla está relacionada a la identidad que cada persona ha construido y que le permite situarse singularmente.

Dicha identidad, devuelve sobre la idea de las demandas sociales y las demandas internas del yo, como lo menciona, asumir la posición que a su juicio era la que le correspondía, en tanto descendiente de oprimidos, lo ha llevado por un camino de lucha, con el que se siente satisfecho

espiritualmente, sin embargo, reconoce que de no haber asumido este camino las demandas hubiesen sido otras.

Sostiene que el territorio chocoano, es un espacio rico en recursos, pero la confusión y división de la comunidad negra chocoana ante lo propio, hace que sea uno de los departamentos más atrasados, además de la invisibilización de estamentos superiores, producto del estigma que históricamente ha cargado la gente negra y los territorios del Pacífico.

Un departamento que es de los más ricos de Colombia, sigue siendo el más atrasado, tiene dos mares, el pacífico y el atlántico, tiene más de 500 ríos, tiene casi cinco millones de hectáreas, tiene recursos naturales a granel: oro, planito, carbón, cobre, ¡de todo!, pero la división en que ha vivido, la confusión en que ha vivido, no ha dejado que esos recursos naturales sean aprovechados y puestos al servicio de la reivindicación de la gente del Chocó, por eso las multinacionales vienen aquí a sacar oro y platino... El señor presidente Uribe en su gobierno entregó como 80 títulos mineros a la multinacionales y al chocoano no le entrego ni un solo título minero, así se ha manejado la vida de este país y así se ha manejado la vida del Chocó, peor no solamente el problema está en el gobierno nacional, el problema también está en los chocoanos, porque teniendo razones históricas para caminar juntos, para trabajar juntos, para soñar juntos, los que hemos hecho es dividirnos y enfrentarnos. Hoy en este momento estamos divididos y enfrentados.

La lectura que realiza de sus “paisanos”, en tanto la posición que debiesen asumir, según su juicio, se sustenta en una idea de deuda que él mismo ha tramitado en su vida. Para él las posibilidades y experiencias a las que pudo acceder, son argumento suficiente para considerar que está en deuda con el Chocó y que debe trabajar por el mismo. Esta es la principal razón para hacer parte de la “Sociedad de Amigos del Chocó”.

Enuncia que los profesionales chocoanos tienen una deuda y un compromiso moral con el desarrollo del Chocó, su proyección al futuro, es decir, dejar de lado este compromiso, equivale a cultivar la marginalización del Chocó, por lo tanto, la cuestión se complejiza mucho más, porque además de ser personas negras hay un compromiso con un territorio y una comunidad. Esta consideración trae implícita, la necesidad de asumir una postura política de la dinámica social de su territorio y el reconocimiento de lo que se puede dar y necesita el mismo para garantizarse rutas distintas.

Es decir, no es que sea solamente una deuda, es un compromiso de orden moral y de orden intelectual que tenemos los profesionales del Chocó, es un compromiso moral e intelectual, ¿por qué?, porque no es justo que siendo el Chocó una de las regiones más ricas en recursos naturales del continente americano tenga los pueblos más atrasados, no es justo eso, entonces eso tiene que hacer

que todos nos preocupemos, qué está pasando, qué es lo que ocurre entre nosotros, porque no podemos si los otros departamentos lo han logrado, hay departamentos más jóvenes que el Chocó, Risaralda, Risaralda se creó mucho después que el Chocó y vea como va Risaralda, Quindío, allá en la Costa Atlántica vea como van esos departamentos, y este acá se quedó rezagado, únicamente la gente quejándose que porque somos negros, que porque somos negros, que porque somos negros, el gobierno nos discrimina, pero no revisamos que no somos coherentes ni con la historia, ni con nuestro comportamiento, lo que les explique, si somos un pueblo de oprimidos, porque no buscamos lo que nos une, porque tenemos que buscar lo que nos divide, busquemos lo que nos une y eso que nos une, cojámoslo como bandera y saquemos adelante el departamento todos, porque cuando el Chocó se pone de acuerdo en algunas cosas las logras, aquí cuando el Chocó se ha puesto de acuerdo con algo ha logrado cosas, vea el Chocó se puso de acuerdo para sacar adelante la Universidad, el Chocó no tenía universidad hace 40 años.

Por otro lado, enuncia que las relaciones interpersonales se dan por las afinidades que en términos de valores y luchas puedan tener. A partir del reconocimiento de sus luchas intenta encontrar personas con las que pueda dialogar y debatir, sobre temas de interés donde se dé como resultado la reflexión y la construcción conjunta en pro del Chocó.

Cosas en común, por ejemplo, ideales en común, luchas en común, aquí por ejemplo en la sociedad amigos del Chocó hay mucha gente, que piensan de la misma manera, que sienten de la misma manera, que sueñan de la misma manera, y esas son las cosas que nos permiten irnos haciendo amigo. Amigo para rumbar pues no tengo, ni para tomar trago, pero para discutir las problemáticas del Chocó, para sentarnos a conversar, a dilucidar un tema, a analizar un tema, eso lo hacemos allá en la Sociedad de amigos del Chocó. Si se requieren principios y valores, claro, el respeto, el respeto por la persona humana, no podemos ser amigos de una persona que sea irrespetuosa de los demás, que sea un delincuente y que no respete ningún tipo de valores, tiene que contar con valores.

Respecto su opinión, sobre la presencia de personas blanco mestizas en el Chocó, ha construido una idea de estructura social que le permite realizar el paralelo entre antaño y los procesos de esclavización y lo que vive en tanto descendientes de oprimidos, a su juicio, su estadía en tierras chocoanas, es con fines productivos y de enriquecimiento económico. Por otro lado, el entrevistado reconoce la potencialidad académica e intelectual del pueblo negro oprimido, aspecto que en ocasiones se echa de lado y no se asume como derrotero para transformar.

Sí. En que estamos más en contacto aquí en las luchas, estamos más en contacto con los negros, los mestizos en el Chocó andan en otro cuento, los mestizos que usted ve en el Chocó andan en el comercio, andan buscando dinero, andan buscando a ver que explotan, cualquiera que usted se consiga en la calle o metido en un negocio, en una tienda, un almacén, anda buscando dinero. Los negros están pensando en otras cosas distintas al dinero, pues ahora último ya están pensando en el

dinero, ahora ultimo ya están, por ejemplo la política se volvió ya un negocio, pero el comercio en el Chocó lo manejan los mestizos, los paisas, y las cosas académicas las manejan los negros.

Por otra parte, Mabel Torres, sostiene que el conocimiento que tiene debe ser compartido en los territorios negros, como parte de la responsabilidad que tienen la mayoría de las personas negras que han podido estudiar y construir conocimiento. Esto es una opción de vencer la auto-relegación, para dar un viraje mental de las personas negras. Además menciona y reconoce que en ella, habitan raíces negras e indígenas.

Manifiesta que la diversidad étnico-racial de la cual proviene, le permite reconocer las construir una representación de sí que se anuda a la posición política que asume frente a la vida. Menciona que interesarse por el tema racial, en el caso de las personas negras y las personas indígenas, pero sobre todo su interés es propender porque las personas negras construyan una mirada distinta de sí que no parta de la victimización. Dicha mirada, según ella, es influida por la mirada que otros le han devuelto a las personas negras sobre sí.

A mí me encanta por lo que les decía a mí me gusta mucho trabajar en territorios negros porque pienso que los negros no valoramos lo que somos y para mí el trabajo más que científico es a través de la ciencia y la innovación poder meterme un poquito hacia el cambio de mentalidad, además porque me siento identificada ¿cierto? porque de alguna manera siento que la población negra nos auto-relegamos pero también ha sido relegada eso no lo podemos desconocer, una presión externa que ha hecho que nosotros sintamos eso, pero nosotros también tenemos que asumir parte de nuestra responsabilidad y no porque alguien nos ha relegado vamos a quedarnos allí sentados o sea tenemos que tener un impulso, tenemos que tomar la decisión de ese estado, tenemos que salir de ese estado de víctimas entonces por eso me gusta trabajar aquí porque me identifico con la gente de aquí, porque cuando a mí me dicen Aaaa el tema racial yo porque no le he dado tanto valor al tema racial y al tema discriminatorio porque es que yo tengo abuelas que son indígenas y ustedes ven mi cara y yo soy indígena del Embera, del Támbo, y tengo abuelos africanos, africanos pero mi apellido Torres también es español ¿sí?.

Señala que lo negro se ha visto asociado a características negativas. Se puede inferir que su trayectoria como investigadora y académica, reconocida como excelente profesional, en el plano de la educación, es una forma de limpiar el estigma frente a lo negro en el tejido social. Aunque la entrevistada no lo hace explícito, es posible considerar que ser una mujer “inteligente” le permite jugar con las demandas sociales que se le exigen como mujer negra, la ubica de una forma distinta.

Cuando hice también la maestría pues yo era muy buena estudiante y entonces ser buena estudiante eso hace que la gente a pesar de lo que sea, yo creo que eso si es un tema de

reconocimiento que la gente dice a no que porque es negro y entonces no se le reconoció a veces de pronto no es porque la sociedad no te reconozca eso sino que no se hay cierto como huecos oscuros frente a lo que es ser negro y a lo que es ser bueno, inteligente podemos decir entre comillas, yo no le llamaría tanto como eso, pero el ser inteligente si te baja un poco el peso del tema racial, eso por ejemplo yo si lo he notado, que te destaquen dentro de un grupo eso te baja el peso del tema racial un poco.

Revela que *la negrura y el ser mujer te da ventajas realmente cuando haces las cosas bien*, es decir, para ella, no ha vivido la estigmatización como algo que le niegue posibilidades como persona, esto le permite reafirmarse a sí misma. El estigma es usado como algo positivo, que le brinda ciertas ventajas en algunos escenarios.

Le ha posibilitado destacar y obtener reconocimiento, o simplemente transitar con el mismo de otra forma, en este sentido, es posible enunciar que el estigma en el caso de la entrevistada se constituye en un elemento que puede llegar a ser beneficioso.

Ahora bien, aunque ella reconoce que el estigma puede ser usado de manera positiva, en su narrativa da cuenta que el hecho de ser “inteligente” se desvía la mirada negativa que se tiene de lo negro y se centra en lo positivo, aquello que no es esperable de una persona estigmatizada. Al poner esto en escena se puede considerar como una excepcionalidad, lo cual ella aprovecha como una posibilidad de trabajar en pro de lo negro.

Síntesis analítica sobre las narrativas de la categoría ideas sobre lo negro

Según lo planteado por Belky Arizala y Deimerson Pino, se evidencian los estereotipos y prejuicios respecto a las personas negras, dado que cuando las personas que los rodean, se refieren a las mismas con una carga social negativa. Por otro lado, asumen el contexto bogotano como un espacio, en el que el color de piel pauta el tipo de relaciones y encuentros que sostienen, ya que está sustentado por prejuicios, estereotipos, imaginarios y consideraciones negativas, además se le hacen peticiones o demandas a las personas negras que implican desobligarse, abandonarse y retirar de su sentir su oposición frente a estas, para poder estar o acudir al encuentro con los no estigmatizados.

A su vez, Belky Arizala y Aurora Vergara plantean que las exigencias estéticas que se les hacen particularmente a las mujeres negras están vinculadas a la forma cómo llevan su cabello, desde los ámbitos mestizos para: “limpiar un poco rasgos de lo negro”, o desde las personas

negras para pretender conservar y acrecentar una negritud. En el caso de Aurora estas demandas externas se relacionan como la interseccionalidad entre raza, clase y género, que pone en la escena las diferencias existentes entre hombres y mujeres negras en relación con su cuerpo.

Lo planteado por las dos entrevistadas, pone en tela de juicio las relaciones que pautan a las mujeres negras en relación con lo que ellas deben ser, por un lado, aparece un ideal del medio blanco mestizo para borrar un poco la cuestión que recae sobre su origen étnico-racial, demandas externas que entran en controversia con su yo, por otro lado, aparecen las voces de hombres negros que demandan que el deber ser de las mujeres es ser “negra natural”. Las mujeres que deciden este camino, no por la exigencia externa de los hombres negros si no por ellas, de alguna forma cumplen con la demanda interna de su yo, entra en fricción con las demandas externas, lo anterior abre la discusión que plantea Aurora, *¿acaso una trenza te hace menos o más negra?*

En el caso de estas dos mujeres, en sus experiencias de vida se han enfrentado a sentimientos de malestar social en relaciones con personas no estigmatizadas o blanco mestizas, sensaciones que las ha devuelto sobre las dinámicas sociales y la facilidad con la que el racismo pueda dañar en términos mentales o físicos, al punto de que Belky Arizala en un momento particular de su vida la llamaron ‘*empeliculada*’, o en el caso de Aurora Vergara, quien sintió que el racismo la podía matar, dado que su presencia llegaba a ser perturbadora para otros.

Deimerson Pino y Ray Charrupí que parte del estancamientos de los hombres negros, se sustentada en una “mentalidad de esclavos” que no les permite centrar su atención en temas, a su juicio, productivos y que repercutirían de manera positiva en la población negra de Colombia.

Deimerson Pino y Juan Andrés Moreno plantean la necesidad de reconstruir el concepto de comunidad como forma de crear un sentido de pertenencia que se sustente en el orgullo y en la posibilidad de encontrar puntos en común que permitan transitar hacia el camino de la transformación. Zulia Mena también habla de la unidad de las personas negras como una necesidad para posibilitar nuevos escenarios en el territorio chocoano.

Juan Andrés Moreno y Mabel Torres asocian lo negro a una territorialidad, que hay que defender, amar y aportarle a través desde los diversos conocimientos, sin dejar de lado, que los llamados a esta tarea, primordialmente es la gente negra. Un aspecto general y crucial en todos los entrevistados, es que de diferentes formas y a partir de diversas ideas propias o no, su

experiencia de vida demuestra que se están buscando y encontrando como personas negras, ya sea con ellos mismos o con los demás.

El compromiso que ambos han sumidos desde sus profesiones con el departamento del Chocó es lo que esperan los demás profesionales asuman con el departamento, ello como la manera de devolverle algo y posibilitar escenarios distintos a las nuevas generaciones.

En las narrativas planteadas por los entrevistados, develan que las relaciones que se tejen con otros están atravesadas por los prejuicios que los no estigmatizados tienen de las personas negras, es decir, en el interjuego de las relaciones está presente el tema de lo racial, las formas en que cada uno asume este tipo de demandas y exigencias socioculturales es muy diversa.

En estos casos particulares se pudieron rastrear en tres vías: 1. El reconocimiento del estigma en las relaciones usado como algo negativo y desde ese reconocimiento los entrevistados hacen una propuesta de vida que confronta esa versión. 2. El no reconocimiento del estigma como algo crucial, puesto que el mismo no incide de manera contundente en la vida, lo que sí puede incidir son las acciones de cada persona negra. 3. Usar el estigma como algo positivo como en el caso que posibilita el reconocimiento de lo negro en el tejido relacional.

En el análisis de las narrativas planteadas se puede evidenciar que las demandas externas y las demandas de yo están todo el tiempo trabajando psíquicamente para que las personas puedan tener una vida que les posibilite sentir, pensar y actuar en pro de lo negro.

También, según las narrativas, las relaciones con personas blanco mestizas resultan exigentes en la medida en que es muy complicado que los imaginarios que se tejen alrededor de lo negro no aparezcan, estos pautan una forma de situarse frente a los demás.

Ángel Perea resume esto cuando enuncia que la gente mestiza *pretende que uno entre en su mundo, abandone el propio por el que ellos presentan*, pero al ser una persona negra quien intente hacer la invitación a su mundo siempre se entra con recelo o no se entra desde el reconocimiento, es aquí cuando Zulia Mena nos dice que el negro no puede perder su esencia.

Descripción categoría imaginarios y sentires

La categoría analítica imaginarios y sentires, está ligada con la narrativa que han elaborado las personas entrevistadas. Esta permite comprender, los modos cómo se viven entre las demandas sociales y las exigencias internas del yo, construyendo identidades móviles que se crean y recrean en el encuentro con el otro y hacen parte de los escenarios dispuestos en los que transcurre su representación de sí.

De acuerdo con lo anterior, esta categoría analiza las concepciones desde dónde cada uno de los entrevistados (as) narra su historia personal y expone su sentir respecto al Pacífico Colombiano, su lugar de origen y las consideraciones alrededor de los tránsitos espaciales (geográficos) o migratorios que en algunos casos han realizado.

En este orden de ideas, es relevante enunciar que una arista importante en esta categoría son los procesos de hibridación³², como producto de las migraciones o tránsitos espaciales. Los procesos de hibridación son un elemento vital para la comprensión de las identidades, porque las exigencias de estos al individuo ponen en evidencian las demandas del yo y las exigencias que hace el medio en el cual las personas intentan desarrollar y llevar a cabo su vida. En las consideraciones de los procesos de hibridación por parte de las personas entrevistadas, se intenta rastrear los efectos significativos de las mismas y cómo eso permite forjar su narrativa en relación con el lugar de origen y el que actualmente habitan.

La identidad está anclada a la percepción del mundo y a la temporalización de los espacios geográficos, en los que la persona construye y transforma realidades. Es decir, que el sentir de las personas entrevistadas hacia el lugar que habitan es fundamental, para comprender los lazos que han tejido con el mismo y cómo ello incide en su subjetividad y en el andamiaje cultural que asumen y se pone en juego de acuerdo con el lugar desde el cual se sitúan.

La pretensión de esta categoría de análisis, por la comprensión de los lazos de las personas entrevistadas con el Pacífico colombiano, parte del supuesto de que el reconocimiento de las raíces es fundamental para construir una identidad étnico-racial, sustentada sobre la comprensión de que el lugar que se ocupa en el mundo está relacionado con la estigmatización social que afrontan como individuos negros.

³² Ver apartado de Rastros de la migración: La hibridación. En el capítulo del Marco Contextual. (Pp. 11-38)

Por otra parte, el reconocimiento que las personas entrevistadas hacen de los imaginarios y sentires de su lugar de origen y del entorno que habitan está atravesado por la construcción genérica de sí. Debido a esto, es imprescindible rescatar en un apartado denominado *aspectos sobre género*, hechos puntuales en los que las personas entrevistadas, mencionen elementos sobresalientes acerca de su construcción como hombres negros y mujeres negras.

Análisis de las narrativas sobre la categoría imaginarios y sentires

La modelo, empresaria, presentadora y actriz Belky Arizala, da cuenta en su narrativa que en su vida ha representado múltiples personajes, en ocasiones ha sido protagonista, en otras veces ha ocupado papeles secundarios, pero siempre ha tenido la oportunidad de escribir su propia historia. Se reconoce como una mujer que hace uso de distintos personajes en su vida, consciente de que los mismos responden a las intenciones y deseos de momentos particulares en su vida, que pone en juego para acceder a espacios de su interés. En esta medida, sus personajes se relacionan íntimamente con los escenarios que circula, en los que construye formas particulares de relacionarse con los demás.

He estado en la posición de cada uno de ellos, he sido figurante, he sido de reparto, he sido la protagonista, pero algo así clarísimo es que escribo la historia, no voy a dejar que nadie escriba mi historia.

Es decir, que la entrevistada y el lugar que ella misma se otorga, en tanto protagonista y observadora de su propia historia, que puede rastrear en el hoy los cambios de sus posiciones en las diferentes representaciones que ha realizado de sí, en las distintas escenas de su vida, puede dar cuenta de que su trayectoria profesional le da un fuerte sentido a lo que concibe de sí misma para narrarse y situarse. Ella se narra desde lo que ha proyectado de sí, de acuerdo, al medio en el cual se desenvuelve, se presenta y representa como poseedora del saber de su vida, como protagonista de su historia. Belky Arizala se narra, como una mujer con perspectivas diferentes de la vida y de sus experiencias, hace evidente en su discurso las transformaciones que ha tenido con el paso de los años.

Me gusta más esta Belky no es que la anterior, no, pero en el proceso la he visto madurar y crecer, me gusta más un vino más maduro que un vino de esos de chicle de niña, me parece más chévere esto.

La entrevistada se presentó como una mujer que en ese momento de su vida gusta de sí y no porque la mujer anterior no le gustara, sino porque considera que ahora es una mujer con otras

posibilidades, ha crecido en distintos ámbitos de la vida, ahora es distinta por las experiencias que ha vivido, los caminos que ha elegido y las decisiones que ha tomado.

Belky Arizala se reconoce y la conocen como una figura pública, por causa de esto, la entrevistada señala que algunas personas han configurado idealizaciones de lo que ella es, sostiene que no puede cambiar dichas idealizaciones ni demostrarle a los demás versiones distinta de su yo, *es un trabajo desgastante y complicado*. Además, su reconocimiento puede tener un alto costo para sí misma, por ello, opta por dejar que las idealizaciones de los demás sobre ella circulen, porque tiene presente que en el ambiente de los medios y la farándula se presta para ello.

La idealización no va a cambiar, yo no me puedo meter en la cabeza de la gente para decir, no piense, no digan, no actúen, no sean así conmigo porque yo no soy así, tendría que demostrárselo a muchas personas, eso sería muy complicado, ayer me puse a analizar eso también, a unos les caeré bien y a otros no, y de verdad eso me tendría que importar muy poco, porque si hablaron mal de Jesús, yo como que porque debo de sentirme mal, lo que sí sé, es que no voy a darme tanto palo yo, por ahí es por donde tiene que ir la vuelta, si yo escucho o veo un comentario negativo sobre mí, sabiendo que no fue así, no me tengo que culpar, ni juzgar, cometo errores como cualquier ser humano porque de eso estamos hechos, las emociones a ti te hacen reaccionar de una manera.

Se puede inferir, que la idealización de la cual habla la entrevistada hace referencia a los imaginarios y representaciones que las personas se hacen de ella y las maneras en las que intenta responder a esas expectativas. Aunque, plantea que en el momento actual de su vida no se va a dar *tanto palo* cuando escuche o lea algún comentario negativo sobre su persona, puesto que, es *un ser humano y los seres humanos cometen errores*.

Yo si quiero que quede claro que esto de los medios de entretenimiento es un verdadera actuación y la gente te idealiza en una película ni la tenaz, entonces yo decía, tengo que lograr, tengo que ser, después cuando me di cuenta, cuando cumplí 36 años me dije esto que fue, nadie me llama a invitarme a algo, nadie te dice, porque te ven en un ritmo tan tenaz que te dicen yo para que corro el riesgo de invitarla si ella me va a decir que no, entonces, yo me dije no, yo como que dejo de trabajar los sábados tanto tiempo.

Situarse como ser humano, presto a cometer errores y no como la mejor modelo, la mejor presentadora, etc., podría dar que sus errores, altibajos, dificultades, miedos, pérdidas, ganancias que le han permitido posicionarse de manera particular y construir un camino. Ubicarse de este modo podría ser una forma de desviar la atención sobre su estigmatización por ser una mujer

negra, quienes la rodean pareciera que se mueven en el territorio de la igualdad, donde cree es más factible ver el mundo en colores y no sólo en blanco y negro.

Por otra parte, para la entrevistada Bogotá es un espacio que le ha brindado posibilidades, una ciudad con la que vive muy agradecida, porque en esta ha podido crecer y su empresa se ha fortalecido. También menciona, que ella proviene de Cúcuta, que tiene unas lógicas distintas a las de Bogotá. Describe a Cúcuta como un lugar sano, en donde vivía *en su mundo*, en contraste Bogotá, de la que reconoce aspectos que en ocasiones pueden ser desfavorables como *los accidentes, demasiadas personas y “gente loca”*, en contraste, con su ciudad natal. Expresa que siente que no ha descubierto del todo a Bogotá, esta afirmación evidencia que puede existir un abismo entre la ciudad de origen y la que habita, esta última le ha proporcionado ciertas posibilidades, pero en términos de su ritmo vida hay cabida para pequeñas añoranzas de su ritmo de vida en Cúcuta.

Si yo soy muy agradecida con Bogotá por todo, el hecho de que quiera vivir en clima caliente no significa que odie esta ciudad, esta cuida me gusta, a veces tenemos rabia por Bogotá por lo que pasa injustamente, muchos accidentes, mucha gente loca, aquí hay mucha gente, pero como yo vengo de un lugar tan sanos, en Cúcuta viví gran parte de mi juventud pero en mi mundo, o sea, yo en la vida iba a una discoteca, vivía en otras cosas, entonces acá hay demasiadas cosas que hacer, y siento que de pronto, no he disfrutado tanto a Bogotá como debería por el mismo temor que me da descubrirla tanto, porque es muy grande y conozco muy pocas cosas de Bogotá, pero me gusta mucho esta ciudad y agradezco que aquí he podido crecer, que ha crecido mi empresa, pero si siento que dentro del mejoramiento de la calidad de vida que yo quiero, siento que una ciudad más calmada es lo mejor porque el ritmo no, pero yo viví en México, y comparado en Ciudad de México, es cinco veces una Bogotá, yo estaba en México y yo decía, no Bogotá es un Cúcuta al lado de este monstruo, ahora me toca conocer otras ciudades, que son más grandes que Bogotá.

El actor y periodista cultural Ángel Perea Escobar, se narró desde distintos lugares. En primera instancia, desde su singularidad como individuo pero como un igual ante otros en su condición de persona. En segunda instancia, enuncia constantemente dos afluentes vitales para su desarrollo como persona e intelectual: el fuerte legado socio-cultural de la región del Pacífico y su reconocimiento como una persona que habita, teje espacios y relaciones en la ciudad de Bogotá. En tercera instancia, señala que las experiencias por las que ha transitado le proporcionaron cierta madurez y bagaje intelectual que denomina como “alimento espiritual”.

Es tan singular [su historia de vida], como la de cualquier otro, digamos mi historia es, sí tan singular como la de cualquier persona, cualquier individuo, la historia de uno no se parece a la del

vecino, ni a la del hermano, y uno vive con el hermano toda la vida pero la vida de los dos no se parecen, así que, ni con la del amigo ni con la del mejor amigo, ni con nadie.

Él ha procurado incitar, ser interesante a lo largo de su vida. Menciona que ha propendido por alimentarse espiritualmente e intelectualmente para aportar algo al entorno que lo rodea, además, que siempre ha procurado ser una persona que aporta y se esfuerza por lo que hace, cultivarse y ser interesante está atravesado por su lucha contra el racismo, que lo ha estigmatizado, como persona negra en la ciudad de Bogotá.

Digamos que he procurado como alimentarme digamos eh, espiritualmente, intelectualmente para ser una persona capaz de aportar en algo al mundo que me rodea, tanto en lo pequeño como en los más amplio, siempre tuve ese interés realmente, como de tener algo que aportar, yo me veo como una persona que hace y ha hecho ese esfuerzo.

Tal como lo enunció a lo largo de la entrevista, ese aporte por el cual propende está relacionado con la conexión y pertenencia que ha logrado establecer de su posición en el contexto, de dónde viene y con qué elementos del entorno establece una relación para continuar alimentándose espiritual e intelectualmente.

Interesante es que he llegado a un punto, de cómo digamos de madurez, digamos que de desarrollo de algunas cosas, entonces, estoy en capacidad de brindar como una producción de pensamiento, un volumen de producción de pensamiento muy rico, sí, estoy en manejo, he aprendido a dominar, a manejar hacer uso de unas herramientas, de un modo bastante competente, entonces, eso me permite poder hacer propuestas chéveres, me permite expresarme de un modo muy libre y muy completo, es decir, que estoy que puedo decir que con todo lo que he obtenido con experiencias de la vida puedo brindar cosas muy consistentes al medio en el que me desenvuelvo, al país, a la gente, a la cultura afro, a lo que me interesa, estoy en un momento que todo eso se permite, tengo unas herramientas muy bien, muy bien perfiladas, muy bien manejadas, que gusto digamos de esa lucidez que permite seguir aprendiendo y estar muy (chasquea sus dedos), muy despierto, para poder coger nuevas ideas, estar abierto a muchas cosas, ya hay muchas de las que no me interesan, digamos, de lo que era mi etapa más juvenil o más, ahora hay cosas que no, digamos no tengo ideas sectarias, no me interesan digamos el monoteísmo intelectual, me interesa más la amplitud, la belleza, la multiplicidad de fuentes, la diversidad, sí, me interesa más la riqueza, me interesa más, si me entiendes, más que digamos el sectarismo o la negligencia, si me entiendes.

La manera en cómo se asume, por sus ideas y la madurez que ha logrado consolidar con el pasar de los años, señala, le ha permitido construir procesos de pensamiento no sectarios, posiciones que no se sustentan desde el dogmatismo. Esto puede ser a causa del reconocimiento de las dos afluencias fuertes en su vida; por un lado, la conexión que asume y reconoce tiene con el Pacífico, por otro lado, la relación que ha construido con su ciudad natal Bogotá. Se puede

inferir, ese es el motivo que le permite posicionarse de forma abierta frente a las construcciones socioculturales, reconoce la diversidad de lo negro que tiene un país como Colombia, se asume como un afro bogotano, lo que de manera implícita marca la forma particular de ver, sentir y vivir como persona negra.

Respecto a la relación con el Pacífico, manifiesta que este le trae recuerdos lindos, experiencias, vivencias significativas que lo atraviesan. Menciona que es del Pacífico y pertenece allí; situarse de esa forma revela ciertos aspectos en su identidad, o al menos las bases sobre las cuales ha construido la misma, es decir, que sostiene una fuerte conexión con este lugar y con lo que para él representa.

Tengo recuerdos muy lindos, también muy fuertes, muy vívidos mucho color, muchas cosas, porque también eran unas lecciones de vida muy importantes, entonces cuando pienso ahí, pienso que soy de ahí y que pertenezco ahí, que tengo una conexión muy fuerte con eso, que tengo mis raíces y no, son evidentes no, son evidentes, a mí no me ha ocurrido como otras personas que por distintas circunstancias como que, como que se desvinculan o sienten des-identidad con la, no, a mí no, no me ha ocurrido eso, por el contrario siempre he sentido más apego, más relación, más correlación, más afecto también, me evoca muchísimas cosas, eh si ya, yo podría ir más profundo de acuerdo a lo que conozco de nuestra cultura.

Lo anterior, pone en relieve que definirse como afro bogotano no ha causado desvinculación o desidentificación con el Pacífico, por el contrario, establece una conexión con lo que representan ambos lugares, construye una identidad cultural que repercute en su identidad singular. Es posible plantear, que esa relación con el Pacífico, el sentirse parte esta, tiene una fuerte incidencia en su construcción identitaria respecto a lo negro y como se relaciona con ello.

El reconocimiento que el entrevistado hace de las dos afluencias, bases de su identidad cultural, pueden ser los elementos a partir de los cuales se reafirma de forma contundente y explícita como un Afro de Bogotá. Asume su conexión con el Pacífico y reconoce a Bogotá como su espacio de nacimiento, crianza, donde ha establecido su proyecto de vida. La posición que asume sobre lo negro parte de la lectura de su ciudad natal, como un lugar que ha sufrido transformaciones en su estructura social, debido a los aportes de los migrantes oriundos del Pacífico han hecho en la misma, expresiones culturales distintas que han dotado a la ciudad de alegría y color.

Sí, sí, yo me afirmo, muy orgullosamente me afirmo muy, de una manera muy definitiva, muy clara, muy contundente, como un afro de Bogotá, y pretendo que eso se vea y se respete, porque aquí en

Bogotá hay la costumbre y digamos que la manifestación cultural bogotana, es proclive a negarle a las personas ese derecho de ser ellas, es como si uno fuera eternamente un extranjero, sí, siempre le están preguntando a usted ¿Y usted de dónde es? No pues yo soy bogotano, ¿Cómo pero no parece?, pero que si soy, cómo así que no parezco, a mí parece que hay como una ignorancia ahí. Nuestros padres trajeron consigo una serie de valores y cúmulos culturales muy importantes que se los donaron a la ciudad y la transformaron por completo, si me entiendes, Bogotá ahora, solamente es oír el relato de los viejos sobre cómo era la Bogotá de hace 50 años...Pero ellos trajeron cosas como el sonido, la vibración, el color, si me entiendes, el ánimo desprevenido, ¡el desparpajo, la alegría!, si me entiendes, ¡el vestuario, la sonrisa!, si me entienden, el contacto, sí.

El actor Julián Díaz al hablar de sí, de sus logros y aspiraciones pone el acento en su núcleo familiar. Se narra desde allí, dado que considera son los pilares de su vida, además, de que sus proyectos se construyen alrededor de la misma, como es el caso de su Fundación DIOCAJU, que se consolida entorno a su hogar.

Es todo, como te explico es el proyecto, mi real proyecto de vida, es la fundación, es DIOCAJU. DIOCAJU significa familia; la palabra como tal está compuesta por la primera sílaba de los nombres de nuestros hijos, DI por Dinari que es el nombre de mi hijo mayor, de nuestro hijo mayor, O por Olofi el nombre de nuestro hijo menor, CA por Catalina, mi esposa, y Julián por mí. Y es digamos, a lo que nosotros le apostamos todo, digamos, como que todos los trabajos y todas las cosas que hacemos por fuera lo encaminamos a que pueda aportarle de alguna manera a nuestro proyecto que es ese, que es DIOCAJU.

En la narrativa el entrevistado hace de sí, está unida a su comprensión y construcción de familia, sobre esta se edifica una idea de sí, se construye un sentir y actuar que está pautado por la relación que tuvo con su padre.

Gracias a él se exactamente cómo no quiero tratara a mi hijo, y se exactamente cómo no quiero tratara a mi esposa, o lo ponemos al contrario mejor, que es más chévere, se exactamente como quiero tratar a mis hijos, se exactamente como quiero tratar a mi esposa... Sé exactamente digamos el tipo de hombre familia que yo quiero llegar a ser, por eso para mí gracias a todo lo que nosotros vivimos por la ausencia del man y su rudeza y su hostilidad, digamos hoy día para mí la familia es lo primero, lo más importante, es decir, como que para mí la familia es sagrada, ahí si como dicen, hasta las últimas consecuencias para que la familia este bien, gracias a mi papá.

Si bien durante la entrevista, no menciona mucho a su padre, deja entrever que la relación que sostuvo con él presento algunas dificultades que impidieron se estableciera un vínculo de forma sana, al punto de sostener que en la actualidad hablar eso es algo que le ha costado mucho, que sólo luego de vivir un proceso largo y profundo, le fue enunciar los aprendizajes de la relación con su padre y qué aspectos de la misma no espera, ni pretende reiterar en su hogar.

Por otra parte la relación con su madre y hermana en la ciudad de Bogotá, a la que migra con su madre a los cinco años y donde posteriormente nace su hermana, es una vivencia que le permite construir una idea de familia fundamentada en el estar, en ser el centro, en el dar lo mejor para quienes lo rodean.

Digamos como que... Yo creo que eso ha sido como una característica, de una u otra forma siempre he vivido de esa manera, ahora soy consciente de esos, es decir, digamos como que no he tenido cosas económicas para dar, pero si un amigo necesitaba mi ayuda yo se la daba incondicionalmente, ¿me explico? No esperando digamos cómo que me va a dar, o cuánto me ha dado, o qué voy a ganar yo, sino porque que chimba, si me necesita ¡huy! Chévere que me necesite; y en la casa, digamos como que mi hermana y yo como siempre estábamos juntos, siempre éramos muy solidarios el uno con el otro, entonces era como... Dar era inherente, después obviamente uno lee la biblia que es el primer libro de sabiduría al que uno se acerca, o bueno, al que yo me acerque, entonces uno dice y este man cristo, el man, que man tan áspero, tanto que se sacrificó, tanto que se hace crucificar para mostrar los dones y todo lo que el man entrega, entonces uno dice ¡huy! juepuchica el principio del universo es el servicio.

Al referirse a su llegada a Bogotá manifiesta que: *nosotros después de que nos vinimos para acá a Bogotá, ya aquí echamos raíces, pues, ya nunca más volvimos a irnos, no nos movimos para otra parte, siempre estuvimos acá*, no se hace evidente la añoranza por su lugar de origen, como lo manifiesta en la entrevista, Candelaria, es decir que no hay un vínculo estrecho con esta. Bogotá es el lugar de asiento y raíces, sin desconocer la cercanía y conexión que con el Pacífico, no por vivir allí, sino por otros sentires que lo envuelven al pensarlo o visitarlo.

Que delicia, así como inmenso y con mucho amor, mucho... Mucha piel es muy sensual, como muy seductor... Me parece a mí, es muy muy, si muy sensual, me parece que huele rico, es chévere estar allá, a pesar de todo lo que está viviendo, no, digamos como que todos los problemas, pero hay una cosa que es en esencia de esa tierra. Pues, digamos que como que ahí hay unos seres que la están cagando, pues, como que están en el cetajo equivocado, pero la tierra como tal tiene un... es fértil todo el tiempo, llueve, es delicioso, es tibio, respiras aguas y entonces es como una limpia constante, ¿sabes?, sudas todo el tiempo, todo el tiempo estas como vacío, entonces me seduce mucho el Pacífico, mucho, mucho... y este lugar Curiche es... quiere estar uno desnudo. (..) Es también la magia que el Pacífico tiene, como... Muchas cosas muchos secretos, es decir, como las cosas que saben las abuelas sabes.

Inicialmente, la narrativa que construye sobre el Pacífico está atravesada por una idea de sensualidad, un lugar que lo seduce, en el que él puede estar desnudo consigo mismo. Esta narrativa está ligada a su experiencia de visitar algunos lugares, en el relato que construye durante la entrevista hace especial alusión a un lugar llamado Curiche, en el cuál se permitió

tener experiencias significativas que le permiten representarse el Pacífico de la forma en la que lo enuncia.

Por otra parte, a lo largo de la entrevista del empresario, biólogo y modelo Deimerson Pino, al referirse a él y a sus logros lo hace en plural, como estableciendo una relación directa entre lo que él es y lo que representa con su marca AFRO-in, las preguntas que pretendían indagar por su sentir y su posición en el entorno hallaban respuesta en el proceso que ha emprendido y llevado a cabo con su marca AFRO-in. Lo hace explícito al enunciar: *Propuestas como AFRO-in... AFRO-in es D Mart Pin,o punto, que quieren hablar de AFRO-in.*

El hecho de que el entrevistado se enuncie de esta manera pone en evidencia, que concepción de sí está situada desde lo que ha podido hacer, logros personales que le han posibilitado alcanzar una situación socioeconómica diferente. Además, en su narrativa no se asume desde un yo singular, si no desde una marca que en principio podría parecer algo externo y poco singular.

Sin embargo, es posible inferir, que esto corresponde a los modos de decir y a las formas de enunciar a sí mismo, que también se relaciona con la forma en la que ha construido una narrativa de sí; en este caso particular, es posible que el entrevistado construya una relación con la creación y puesta en escena de su marca, que le ha permitido obtener reconocimiento, situándose como líder, y causa de orgullo en su tierra natal Quibdó (Chocó).

Yo no tuve televisión en mi casa hasta los 15 años, en el 98 por esos lados, pero siempre fui un chico muy crítico que me gustaba ver las noticias y me iba a las siete de la noche al patio del vecino, me sentaba en las escaleras y veía televisión... lloviera, tronara yo estaba ahí en medio de unas escaleras viéndome las noticias... pero mi mamá, era en ese momento pues no la mamá regañona, porque la verdad a mí nunca me regañaron, nunca di problemas, siempre fui como que salía del colegio primero mi tarea luego cualquier otra cosa, mi mamá pues no me ayudaba porque pues 5to de primaria, habían temas que ella no manejaba, claro yo siempre fui como muy autodidacta, con decirles la verdad que en AFRO-in todo lo diseño yo y nunca he estudiado diseño gráfico, por ejemplo, sino que me ha gustado aprender. Entonces mi mamá me gritaba ¡Martín!, así es típico grito de mamá y me decía como que: usted que hace allá, no sea así, porque no le gustaba que en ningún momento fuera que el hijo de Marina... no, no, entonces eso me permitió como dicen por ahí ubicarme en mi puesto, un típico dicho es ubíquese en su puesto, entonces de las cosas que he aprendido en ese momentico es, a partir de ese tipo de experiencias es que uno está donde quiere estar y en las condiciones en las que uno quiere estar, es sencillo y si somos negros con más razón.

El entrevistado se asume como auto-didacta, aunque le faltaron recursos mínimos para llevar a cabo algunos estudios, siempre lo impulso el deseo de saber y ser un motivo de orgullo para su

madre y comunidad, lo cual hizo que siempre tuviera deseos y ánimos de indagar y aventurarse. Precisamente, eso pautó su llegada y trayectoria en la ciudad de Bogotá.

El entrevistado da cuenta de que logró establecer una relación con su lugar de origen a partir del trabajo que realiza con su marca AFRO-in, cuando retoma frases que escuchó en boca de su abuela y en el contexto en el creció, ejemplo de esto son las expresiones: *Ve manita, a tu cucho, Asunto allá, deje., Ñanguita es que te haces.*

Para él este tipo de frases son las que le permiten realizar un anclaje fuerte y profundo con sus raíces chocoanas, aspecto crucial para su marca, eso da cuenta de lo que es como ser, teniendo en cuenta que se enuncia constantemente unido a una colectividad, a la gente negra que habita en el Pacífico. Esto podría ser asumido como una forma de mantener algún tipo de vínculo, un legado, es una forma de contar la historia desde su experiencia, una remembranza en la ciudad actualmente habita.

Ese tipo de frases son las que te generar recordación, entonces cuando tu vez que tu abuela sale con las de ella, mi abuela esta loquísima, eso es, entonces toma esa palabras, y yo decía ve, eso es, es contar la historia negra desde un punto de vista muy nuestro, de nuestra realidad pero que así tu estés en China, en Francia, lo leas, ¡miércoles! te acuerdes de tu abuela, de tu mamá, de tus tíos y eso hace que no perdamos la historia, así hablemos muy culto.

Haciendo énfasis en el impacto que puede llegar a causar AFRO-in, como una marca, que de acuerdo con las enunciaciones del entrevistado, le apuesta a la inclusión, a través de procesos que generen, en sus términos, *recordación* sobre la cultura afro, esto le permite concebirse y situarse al expresar: *Yo soy un activista de los derechos de los negros en Bogotá*, de acuerdo con lo que menciona, está cansado de que la discriminación se viva en todas partes, incluyendo los colegios, donde niños (as) muy pequeños sufren al no tener referentes que les presentes otras posibilidades de ser. Esto se ha convertido en su apuesta de trabajo como activista de los derechos de los negros en Bogotá; como foco posible, para que su marca pueda pautar e imponer otras formas posibles de ser negro.

No hay un proyecto en Colombia dónde nunca en la historia de este país hayan involucrado a un negro como un elemento principal... y le hago la pregunta ¿cuándo han visto ustedes en un cuaderno un personajes afro? (...) ¿Cuándo han visto ustedes en una lonchera, en un morral un personaje negro? Se supone que somos casi nueve millones de afrocolombianos y si hablamos de inclusión en un país como Colombia nosotros consumimos los mismos productos que consumen los blancos, entonces, ¿si los tenemos que comparar pero no tenemos que estar en ellos?, eso no es inclusión... eso no es

justo... Entonces yo mire esa situación y dije ¡Oahu!, debo crear un proyecto que permita generar un espacio de inclusión, porque el problema está en que nuestros niños negros no tienen unos elementos o unos representantes o unos referentes, como es la frase de mi amiga aquí presente (dirigiéndose a EC), no tiene unos referentes a seguir, ¡claro!, porque todos quieren ser como Mickey Mouse, pero porque no pueden ser como la Doctora Juguetes.

Al referirse a Bogotá, ciudad a la cual migro desde Quibdó, recién obtuvo su título en Biología, expresa que ha sido un centro, pese a todas las dificultades, que le ha permitido poder afianzar su trabajo, posicionar un carácter y darle un reconocimiento a su marca.

Bogotá pienso que me lo ha dado todo, yo no sería... eh... no tendría las oportunidades que tengo si no fuera por Bogotá, es eso. Yo la verdad te lo digo así... le debo mucho, creo que todo a Bogotá, no puedo decir que no me gustaría en algún momento regresar a mi casa y hacer lo que hago acá en Bogotá en Quibdó porque es algo que siempre hemos hablado pero yo me siento decepcionado como chocoano, lo digo así que más me apoyan en Cali que en Quibdó siendo chocoano, llego a proponer y me dicen que no, voy a Cali y me dicen si, entonces yo creo que me debo es a donde me dicen si, entonces estoy donde siempre me van a decir sí porque sabemos que la apuesta donde me dicen no es difícil, pa' que me desgasto.

La sobresaliente académica Aurora Vergara Figueroa se asume de manera explícita como mujer negra. La elaboración de su narrativa, puede ser entendida como la comprensión de lo que implica para los demás su presencia y de lo que implica para ella reconocer que la misma puede llegar a ser perturbadora, comprendiendo que el estigma sobre su color de piel y su lugar de origen pautan de manera particular los encuentros que puede llegar a establecer con unos otros.

Como mujer negra y como mujer negra chocoana en los últimos años no ha sido difícil porque los primeros años fueron terribles. El primer año que yo llegué aquí a Cali me di cuenta que las personas me podían tirar un carro por ser una mujer negra, yo fui a mandar una encomienda para Istmina y había un tranconcito por la vía que pasa por el terminal, por el lado donde está un parqueaderos grande, yo pase por ahí, estaba el semáforo en rojo y estaban un poco de carros, y un carro me pego contra otro carro y esa gente pobre negra y yo me quede asustada, al punto en que yo no me le meto a un carro, esa es una estrategia de supervivencia, hay un espacios entre dos carros y yo por ahí no me meto porque yo no sé quién está conduciendo y si va a repetir la escena del 2004.

Al preguntar a la entrevistada, si considera su historia de vida especial, responde desde el reconocimiento de la carencia de posibilidades a las que están sujetas las personas negras, dado los problemas estructurales y las condiciones históricas de esta en el país. Es recurrente en la narrativa de la entrevistada, la enunciación de un sentimiento de culpa, porque considera que la demás gente negra debería tener las posibilidades que ella tuvo, este es su deseo y convicción,

motor para trabajar como docente en la Universidad y hacer investigación desde la academia, para abrir camino y construir otras posibilidades para la población afro.

La relación que el entrevistado narra tiene con el Chocó es muy intensa, enuncia que es chocoana aunque nació en Cali, el Chocó es su pasión y desde se reconoce, lo cual manifiesta la construcción de una identidad atravesada por este lugar que si bien no es su lugar de origen, es el de su familia, donde tuvo experiencias significativas y que le ha permitido construir una identidad.

El Chocó para mí es muy especial que le dio sentido a mi vida, que me ayudo a construir una identidad, yo tengo una identidad chocoana muy fuerte y que pasa por todo lo que se pueda hacer por el Chocó porque tiene una riqueza infinita (...). El chocó es mi vida, además, yo me crie en el Chocó, yo nací en Cali pero yo soy Chocuana, para mí ese departamento es muy espacial porque lo recorrí desde muy pequeña, yo empecé a trabajar con los misioneros en la parroquia desde los once años, conocí unos lugares del Chocó espectaculares, en un abandono, por ejemplo el municipio de Chachajo, queda llegando a Panamá, para ir allá uno tiene que irse en bote, como seis horas y luego caminar como ocho horas por toda la serranía del Baudó.

La estudiante de medicina y afrocolombiana del año 2014, Whitney Córdoba Grueso, se asume como una mujer afro, que ha estado alejada de algunas de las realidades que viven las comunidades negras en Colombia, pero en este momento de su vida ha despertado y de cierta forma está interesada en conocer la realidad y asumir nuevas posturas frente a la misma.

Yo diría no pues si yo me identifico como una mujer afrocolombiana, yo soy afro, soy mujer... pero no era muy consciente de... no sé cómo decirlo, no era muy consciente de cosas que no son como que casi siempre las dicen y ahora se me ha despertado ese interés, y a que voy con este tema.

La cita anterior, está relacionada con una postura que en años atrás asumió la entrevistada frente a su no pertenencia a un grupo afro estudiantil, dado que en ese momento consideró estar en ese proceso podría haberla llevado a aislarse, o como ella lo menciona emprender peleas sola, dado que seguramente generar una conciencia ante las acciones de racismo y discriminación, la harían sentir en contante malestar, rechazo con la vida y con las personas con las que se vincula cotidianamente.

La construcción que la entrevistada ha hecho sobre el ser mujer negra, está atravesada por el miedo de odiar a otros, en un momento de su vida no se permitió conocer sobre algunas reivindicaciones de negro, porque subjetivamente no podía lidiar con esto, es posible, que su

psiquismo no tuviera recursos suficientemente fuertes para afrontar la realidad de un panorama inminentemente violento, es decir no contaba en ese momento con base segura para volver a ser.

Yo temía algo al estar en ese grupo y era que me fuera como a desviar mucho del camino, en qué sentido, yo decía listo me gusta mucho y me parece súper importante sí, que se esté haciendo una labor con los jóvenes afros de aquí porque uno saber de dónde vengo, tengo que saber cuáles son nuestras condiciones ahora, o sea hay cosas que me parecen que son importantes y que son parte de nuestra historia y uno las tiene que saber, sí ¿me entiendes? Pero allá al ver que se trataban alguno temas que para mí iba ser muy doloroso lidiar con ellos todo el tiempo, cuando habla de esto habla de los temas como el racismo, reitero otra vez, entonces yo dije: temo que si yo sigo aquí y que si yo sigo viendo estas cosas y sigo dándome cuenta de las cosas que pasan yo no pueda integrarme o no pueda desarrollarme, no pueda relacionarme bien con las personas con las quienes yo voy a estar, porque como les digo yo siempre he estado en un medio en el que yo casi siempre soy la única niña afro o una de las pocas, entonces yo decía si yo empiezo a darme cuenta de estas cosas que pasan muy probablemente yo no, yo empiece a odiar o me vuelva una mujer... yo decía me temo que yo de ver todas estas injusticias y todas estas cosas que pasan empiece a volverme una mujer racista y empiece a pensar como que ah... y voy a pelear sola, porque voy a ser yo sola contra los demás.

La relación que la entrevistada ha establecido con el Pacífico, ha sufrido cambios y se han establecido nuevas expectativas en el último año de su vida, tal como lo menciona en la entrevista, al ganar los premios a los Afrocolombianos del año, decidió emprender las búsquedas que en otrora había hecho, porque quizás no estaba preparada, o porque había algo en su interior que no le permitía crear un vínculo con eso que en la actualidad reconoce como parte de ella, en su enunciación como mujer afrocolombiana.

Yo puedo decir que a raíz de los premios y de todo eso yo decía como que bueno a mí me han dado un premio por algo, es un premio que es para comunidades afro yo tampoco puedo estar completamente salida de contextos, si a mí me van hablar de algo yo tengo que saber no puedo estar: hay qué es eso, yo también tengo que saber, soportado por ese interés que tenía ahí que se había quedado en pausa y que se despertó a raíz de eso, como un despertar, como que me di cuenta que tengo que saber porque voy a estar en contextos en los que la gente ha tenido un proceso de formación mayor, y dije ya no hay nada que temer, cuál es el miedo pues, sencillamente entro tomo de ese proceso lo que yo considere que me puede aportar y lo que no pues no.

Al referirse al Pacífico, sostiene que en las búsquedas en que se encuentra, implican una curiosidad ante lo desconocido que de alguna forma hace parte de su reconocimiento como mujer negra: *[El Pacífico] Me evoca ahorita realmente una curiosidad muy grande.* Es posible inferir, que el temor a pautado su desconocimiento, quizás la entrevistada en el pasado ha sentido miedo de crear un vínculo o una relación cercana con la población negra, dado que ha crecido y se ha relacionado en círculo donde por lo general es la única persona negra, esta puede llegar a ser una

razón fuerte para sentir temor de encontrar conexión con eso que en principio genera rechazo en los demás.

Y creo que para mí es una fase... lo que sé que es una fase en mi vida porque yo antes no era muy consciente de muchas cosas que ocurren con las comunidades afro del país, que ahora sí las sé y se me ha despertado como un interés muy grande por estudiarlas por conocerlas, entonces si yo me pongo a decir cómo ha sido toda mi vida hasta hace un tiempo para acá.

Un elemento que puede dar cuenta de su necesidad actual, de establecer vínculos con atributos o aspectos que den cuenta de su negritud, o de la relación que establece con la misma, a partir, de una comprensión distinta de sí, puede ser lo que narra sobre su cabello y lo que sostiene es una intención por la que propende en la actualidad para conseguirla a futuro. De acuerdo, con su enunciación, el cabello es un rasgo crucial por el que corre el estigma desde su posición como mujer negra.

O lo hago [dejar de alisar su cabello], por dos motivos porque creo que para mí es importante y no hay nada más importante que sentirme cómoda conmigo misma, con mi cabello natural, con nosotras pasa algo y es que uno dese niño a uno lo alisan ¿me entiendes? Porque uno lo que ve en los modelos y en la televisión es que la agente bonita anda con el pelo lizo y entonces pues uno cree que ese es el único estereotipo de belleza que hay y a nivel profesional vos ves que la gente te trata diferente, en mi percepción al gente así, si yo llego con una extensión a que si yo llego con mi cabello ¡ras! es algo como que... y este quien es (...) Pero yo quiero en algún momento como ya dejarme mi cabello natural por un tiempo, yo creo que la cuestión del cabello en las mujeres afro es una cuestión muy importante, es muy importante, fundamental, para toda mujer no solo para la mujer afro, pero para nosotras aún más en esta sociedad aún más, entonces hay muchas personas que dice que si usa extensiones ya perdió la identidad afro, yo soy una mujer ¿sí me entiendes? Yo soy una mujer, las mujeres somos polifacéticas, o sea una a veces quiere estar con el pelo liso, con el pelo crespo quiere calviarse, o sea se lo quiere pintar, o sea eso es muy variable.

El abogado, director y fundador de la organización “Chao Racismo” Ray Charrupí Palomino, se enuncia como líder político y activista como lo fue Malcom X, menciona: *Malcom X era un líder político como lo soy yo un líder, un activista*, esta enunciación que el entrevistado hace de sí, se podría decir que está vinculado con la organización que dirige, sobre la cual se ha volcado su proyecto de vida y un razón fuerte de su existencia, la cual también expresa su carácter como persona y de la cual construye una imagen de sí.

Colombia también sabe cómo lo hago de manera dura, ¡a muy racista, digo tu pesadilla, se llama Chao Racismo, yo voy por tu cabeza!, nadie más, ninguna otra organización ha generado destituciones.

El entrevistado no asume, ni considera que su historia de vida sea especial, para él lo que sucede con su historia, al igual que lo que sucede con muchos miembros de su familia, es un asunto de correspondencia, es decir, es el resultado de lo que tuvieron, de las garantías que sus padres pudieron darles en términos de los básicos.

Muchos califican o advierten determinada especialidad en Ray Charrupí, y mirando más veo mucha gente en mi familia que también le dicen: usted es muy especial, entonces cuando me encuentro que me califican a mí de especial, califican a muchos miembros de mi familia como especiales, miro por qué es que los califican como especiales. No somos especiales, era lo que correspondía, digamos, era lo que correspondía a lo que recibimos, es, de dónde empezamos nosotros y de dónde están empezando el grueso, o la mayoría de los afrocolombianos y los negros en el mundo, nosotros estamos empezando de muy abajo, ¿por qué?, por un tema que se llama esclavitud, que es un tema que todavía nos tiene pagando las consecuencias, pero no era especial, y sucede que no era tampoco mucho, no era riqueza la base, eso no es riqueza, es un tema de mínimos, a qué me refiero, nosotros somos una generación de hijos de profesores, qué es un profesor, ¡Económicamente qué es un profesor!, un profesor es un persona en el mundo un vida promedio que está a dos veces y media de salario mínimo en el mundo, si el salario mínimo en Estados Unidos es X, aquí será 2X y medio, eso es un profesor, ¿eso es riqueza?, eso no es riqueza, son mínimos, y qué es lo que determinamos nosotros, no somos especiales, solo hemos sido producto o resultado de unos mínimos en bienestar, que para efectos de la población afro, son los súper privilegios, pero eso no es que seamos unos negros ricos, o sí somos unos negros ricos, si nos miramos en comparación con otros negros.

Esta reflexión que ha elaborado, es lo que lo impulsa a plantear que se debe propender porque esos mínimos que él tuvo los tengan todos, es decir, que el entrevistado se narra, de acuerdo con sus posibilidades como un referente, del cual se desprende un ideal de lo que las personas negras en Colombia deberían tener.

Usted se pone a verlo son los mínimos que deberíamos tener todos, el privilegio hay que desmontarlo y debe ser el de todos nosotros blancos, negros, lo que sea, el propósito de nosotros debe ser desmontar lo que es privilegio para convertirlo en derecho, es básico, para que suceda lo que a veces sucede y a veces no, a lo que deberíamos tener opción: que el talento fluya, usted sabe cuánto talento hay represado en la pobreza de nuestra gente, usted sabe cuánto está perdiendo por andar pensando en el estómago.

Se define como un apasionado por transformar lo establecido, esto es lo que enuncia pretende hacer con su organización “Chao Racismo”, su quehacer en esta le da un sentido o plus adicional a su existencia.

Mi trabajo es una verraquera, a que si uno quiere rumba, no solamente voy a la rumba estoy con los protagonistas de la rumba porque son líderes, yo lo que hago todo el tiempo es estar con líderes de determinados espacios, mi trabajo es escalar, el tema de las reivindicaciones el tema de la inclusión a todo nivel y la gente lo entiende como farándula. (..) A mí me apasiona la dignidad, me

apasiona la dignidad, me apasiona la superación, la transformación, me apasiona cambiar lo establecido lo que esté bien cámbielo para mejorarlo, lo que esté mal destrúyalo para arreglarlo, la superación, poder ayudar, poder decir, poder saber que usted incidió en un beneficio, en algo que tomó una situación natural y la llevó de un estado natural a un estado óptimo eso me apasiona, me apasiona lo justo que es distinto de lo legal lo legal pretende interpretar lo justo.

Al indagar por la procedencia geográfica del entrevistado, si bien hace mención a que es Caleño, agrega que: *Siempre me ha gustado parecer de donde estoy, estoy en Cartagena soy cartagenero, estoy en Santander, soy un chico más, cuando era un chico, soy un chico del Andén de Santander de Quilichao, de Timba de, donde voy soy. Yo soy caleño, en Cartagena soy cartagenero, pero si me pero si me llevas a Medellín parcero a bueno (pronuncia en tono paisa), llévame a la Empujarra, llévame, llévame a la Empujarra y entonces allá vemos que hacemos.*

Las cita anterior puede dar cuenta de que para el entrevistado, comportarse o forjar una representación de sí de acuerdo con el escenario y público con el que se encuentre es una tarea por la que propende, es decir, que de acuerdo al espacio y las personas con las que se encuentre acentúa las similitudes o cercanía que pueda tener con las mismas y no en los atributos que podrían distanciarlo. Esto, le permite considerar que las personas se crean y re-crean en el encuentro y relación con los otros, a tal punto, que se puede jugar con distintas máscaras dependiendo de lo que le exija la situación.

El entrevistado sostiene en su narrativa que él es un hombre negro con raíces Norte Caucano, un ejecutivo urbano. Enuncia que su construcción identitaria ha estado mediada por las relaciones, encuentros y desencuentros que ha tejido en la urbe, por su lugar de nacimiento y crianza en la ciudad de Cali, pero con una ascendencia paterna afro del Norte del Cauca. Eso de alguna manera, pone en evidencia las lógicas desde las cuales crea las representaciones de sí que pone en escena para los demás.

Para el entrevistado *El Norte del Cauca*³³ *no es Pacífico como tal*, lo que de alguna forma pone en su narrativa una no pertenencia con el Pacífico, por la territorialidad y ubicación geográfica del municipio de Timba, donde proviene su familia. El entrevistado acentúa dos aspectos en su narrativa respecto al tema, por un lado, su ubicación como hombre negro en relación con su lugar de nacimiento y su tronco familiar paterno, por otro, hace una línea divisoria que lo separa de ser un hombre negro del Pacífico. Aun así, sostiene que por este territorio siente una especie de emoción, frustración y esperanza, se podría pensar, que el sentir

³³ Ver apartado de Procesos migratorios e identidad en torno a lo negro. En el capítulo del Marco Contextual. (Pp. 11-38)

que le evoca el Pacífico es vivido porque de alguna forma sabe que hay un vínculo de las personas negras con este territorio: *Lágrimas de emoción, de frustración, de envidia, de esperanza porque yo soy negro Norte Caucaño.*

En relación con lo anterior, Ray Charrupí enuncia: *En el Pacífico veo tanto auto reconocimiento eehh, que a veces digo ay yo debí ser, yo debí ser del Pacífico y si en todo el Pacífico me gusta, Buenaventura, Buenaventura es la nación de la negrura o sea Buenaventura.* De su narrativa, es posible inferir que al hablar del Pacífico desde afuera, lo devuelve sobre la pertenencia a otro lugar, que no pertenece al Pacífico, no solo por la ubicación geográfica, sino también por las construcciones, elaboraciones y pertenencia del pueblo negro en esta región o zona del país, que según sus experiencias, tienen rasgos diferenciales fuertes con el Norte del Cauca.

La actual alcaldesa del municipio de Quibdó, Zulía María Mena García, se narra desde lo personal y lo colectivo, desde las construcciones que las personas negras tienen como comunidad y las características que logra rastrear de sí misma y del territorio del Chocó; lo que la ha llevado moverse en el mundo de la fe y lo deseos, desarrollando un proyecto de vida que gira entorno a las posibilidades de la población chocoana.

Según lo mencionado por la entrevistada, no establece rupturas entre lo que la gente ve y lo que ella considera es. Menciona, que donde sea que ella vaya carga con *lo que son los negros*, personas con orgullo, que se respetan, que mantienen la esencia de la humildad, son los mismos siempre y brindan la posibilidad a los otros de poder confiar. También evidencia en su narrativa que es una *mujer natural*, haciendo referencia a su cabello, *corrosocos* como ella lo denomina.

Misorrosocos, mi pelo natural y que no soy postiza, a mí no me gusta parecer, uno no solamente debe ser, sino parecer, yo donde voy soy y yo cargo donde voy lo que somos los negros, pero un negro lo que hablamos que tiene orgullo, que se respeta, yo no tengo que ser un negro escandaloso, no, entonces eso es, esa es la esencia de la humildad, de porque este con el presidente, porque este con el doctor, llega y el otro que no tiene nada, entonces no lo conoce, ser uno el mismo, que la gente diga vaya que allí esta Zulía, ella donde esta es la misma siempre, si puede y si no puede no, que la gente pueda confiar en usted, que usted sepa hasta donde usted puede llegar, ese es mi mayor prestigio, es eso, que la gente sepa a qué atenerse conmigo.

De la narrativa de Zulía Mena, se puede inferir, que ha creado una representación de sí que la sitúa de manera uniforme, no considera máscaras, ni personajes dentro de su representación, lo

que muestra hacia el exterior es lo que hay en su interior, se revela ante un público con la única representación de sí que sostiene tener.

La entrevistada enuncia constantemente la pluralidad que ha construido, con lo que denomina *su gente negra* o *los pueblos nuestros*. Al hablar de estos, habla de sí, de su construcción y perspectiva frente al entorno y su persona, también, de lo que considera son aspectos a exaltar de las comunidades negras de Colombia.

Los negros somos muy inteligentes, cuando sacamos eso que se dice la malicia de forma inteligente y sana, nosotros tenemos visión, porque es un pueblo que tiene antecedente, que tiene historia y un pueblo que tiene historia tiene una lucha y tiene un camino, entonces para transformar y para nosotros echarnos al bolsillo al mundo, lo que toca sacar los valores nuestros no hay que ponerse a pelear con nadie, si tienen su problema de su racismo y de sus cosas son ellos, yo he vivido y me he relacionado y los que más me han ayudado a mí son los mestizos.

La conservación de las costumbres y la historia de su pueblo, son aspectos que le interesan, por los que se preocupa, en su narrativa sostiene que le encanta la cultura negra, se siente muy orgullosa de lo que son *los pueblos nuestros, la gente, la alegría* y su capacidad para asumir y llevar a cabo lo que se proponen.

Mi firmeza en lo que ha sido la vida mía más está apoyada en lo que ha sido la historia del pueblo nuestro, de las vivencias cotidianas, de lo que son los pueblos nuestros, a mí me encanta la cultura nuestra, yo soy orgullosa de lo que son los pueblos nuestros, de la gente nuestra, de la alegría, de cuando la gente nuestra asume la decisión de hacer algo y cree en eso y lo saca adelante, por encima de lo que sea, no le para bolas que si hay racismo, que si discriminan, no, sino que uno va en dirección a lo que quiere, entonces la fuerza de ese pueblo nuestro, ese pueblo tradicional del mayor, del abuelo, eso es lo que a mí me mueve y entender que como hay esa riqueza y estos pueblos nuestros son... tan...tan sanos, tan, son tan ingenuos, la gente nuestra se merece todo por el sufrimiento que ha habido, por las carencias, entonces lo que me mueve a mí es eso, hacer algo para que la gente nuestra sea feliz, a mí me encanta la alegría y la felicidad de los negros, que a pesar de tener tantas carencias, nosotros mantenemos siempre la alegría, siempre la alegría.

Es posible pensar, que la relación que la entrevistada ha forjado con las personas negras, que ella denomina *nuestras comunidades*, está relacionado con el vínculo que tiene con su lugar de origen, el Chocó, del cual ha partido solo por motivos profesionales, primero para formarse y luego por cuestiones laborales. El distanciamiento con su tierra natal siempre se ha asociado, según su narrativa, con la búsqueda de oportunidades que se reflejen en el desarrollo de su comunidad. Zulía Mena se narra desde lo que la mueve, su *gente negra*, de quien sostiene ha aprendido un arte, prácticas ancestrales que le permiten ser lo que es.

La entrevistada sostiene no sentirse preocupada por su cuerpo, dado que ella es principalmente espíritu, lo que la mueve, la motiva y lo que la hace ser lo que es, está en el plano de lo impalpable, que se traduce en fuerza: *Yo me muevo en el mundo de los deseos, de la fe, yo creo firmemente en que hay un poder divino, ese poder divino es la energía, es ese misterio que la vida involucra que uno no conoce, eso es lo que me mueve a mí, si existe lo positivo y lo negativo, la maldad y existe también la bondad.*

Esta creencia de la entrevistada, puede estar sustentada en la enseñanza de su abuelo, cuando estaba muy pequeña e indagó por primera vez sobre la existencia de los negros y de los mestizos. Situarle más allá de un cuerpo físico puede ser una para no desviarse de su interés y propósito del desarrollo por la gente, el reconocimiento que ella hace de ser un ser más espiritual que físico la sitúa más allá de su estigmatización como mujer negra, le permite transitar, más liviana, dado que se comprende y se asume más allá de estereotipos negativos de su origen étnico racial.

La narrativa del abogado, miembro de la sociedad *Amigos del Chocó* y columnista Juan Andrés Moreno, parte de la comprensión del lugar que, a su juicio, le corresponde en el mundo, su sentir frente al lugar de origen, su familia y los propósitos personales en distintos momentos de la vida. Se sitúa como un hombre negro chocoano, descendiente de oprimidos, pero en constante lucha contra la opresión de las personas negras en el territorio del Chocó.

Desde el conocimiento de la historia de la humanidad yo empecé a darme cuenta, cual era mi posición en la historia, yo no quería estar en la posición equivocada, yo quería estar en la posición correcta de la historia, ¿y la posición correcta cuál es?, que los, yo entendí que yo era descendiente de los oprimidos, que no era descendiente de los opresores sino de los oprimidos, entonces yo tenía que empezar a luchar por los oprimidos, o sea que desde que empecé a conocer la historia de la humanidad, la historia antigua, la historia moderna, todo me di cuenta cual era mi posición, y eso fue direccionando mi pensamiento.

El entrevistado se sitúa desde la singularidad que posee en todo ser humano, en tanto, siente y toma decisiones: *Pienso que todas las historias de vida son especiales, porque todos los seres humanos son únicos, y por ser únicos son especiales.* Además, considera que si hubiese obviado la reflexión, a partir de la cual asumió el lugar, que a su juicio, le corresponde en el entorno, hubiese tenido una historia de vida distinta a *la lucha constante:*

A lo mejor me hubiese ido mejor, porque cuando uno se ubica en la posición correcta es una posición de lucha, de sacrificio, a lo mejor si yo me ubico al lado de los opresores a lo mejor me hubiera ido mejor, pero no hubiera estado satisfecho desde el punto de vista espiritual ya, pero cuando uno empieza a conocer la historia de la humanidad desde la historia antigua, hasta la

civilización occidental, cuando empieza a estudiar Grecia, Roma, todo, uno se da cuenta cuál es la historia de la humanidad, cómo ha transcurrido, entonces qué es lo que hace uno, ubicarse, a dónde pertenezco yo, la historia lo que hace es ubicarlo a uno, yo pertenezco a esta clase social, yo pertenezco a esta otra clase social, y usted observa todos los presidentes de la república, son los descendientes de los opresores, no ha variado, no hemos tenido en Colombia un presidente de la clase de los oprimidos, iba a ser de pronto Serpa, era el que estaba más cerca allá al populacho y no lo dejaron pasar, y no lo dejaron pasar, y mire usted como se presenta cuando el polo democrático presenta un candidato a la presidencia, se unen todos los partidos tradicionales a no dejarlo pasar, porque esa es la historia, Maquiavelo dijo: divide y reinaras.

El entrevistado menciona que la comprensión sobre su lugar, devino desde muy pequeño, al empezar a conocer la historia e irse instruyendo. Es posible afirmar, que la cultura quibdoseña de antaño, e incluso la actual tiene una fuerte fundamentación conceptual sobre la historia negra, que permite a los individuos crear una identidad cultural y singular desde el reconocimiento de lo étnico-racial, de lo propio. En el caso particular del entrevistado, se puede afirmar, que su narrativa se sitúa desde el reconocimiento y el conocimiento del pueblo negro.

Pero no revisamos que no somos coherentes ni con la historia, ni con nuestro comportamiento, lo que les explique, si somos un pueblo de oprimidos, porque no buscamos lo que nos une, porque tenemos que buscar lo que nos divide, busquemos lo que nos une y eso que nos une, cojámoslo como bandera y saquemos adelante el departamento todos, porque cuando el Chocó se pone de acuerdo en algunas cosas las logras, aquí cuando el Chocó se ha puesto de acuerdo con algo ha logrado cosas, vea el Chocó se puso de acuerdo para sacar adelante la Universidad.

El entrevistado comprende le ha sucedido a la población negra, en el transcurso de la historia. Situarse del lado de los oprimidos, para reconocer y saber cuáles sus responsabilidades con la sociedad, en un país donde la mayor parte de la población negra ha sido utilizada y ultrajada, replicando su historia de opresión y pocas oportunidades.

Me he visto en una trayectoria de lucha, que he venido poco a poco recorriendo un camino en la historia de Colombia que es complicado para el hombre negro, pero que no podemos detenernos por las dificultades, sino abrírnos paso hasta conseguir los sueños.

Juan Andrés Moreno menciona, estar satisfecho con su posición, se reconoce como parte de la clase oprimida en la historia, esa es una de las razones que lo incentivan a trabajar por su natal Chocó. Si bien el entrevistado considera que situándose del lado de los opresores, le hubiese ido “mejor” en lo que a lo económico respecta, está satisfecho en términos de lo espiritual, tiene la certeza de no haberse traicionado a sí mismo.

Únicamente el que se decida a tomarlo, jese es un camino de lucha! ¿Usted sabe que es lo que es divorciarse del poder?, ¿que no lo tengan en cuenta a usted en el poder? Eso es demasiada lucha, y

cuando usted se va contravía del poder no lo tienen en cuenta para nada, entonces, no se lo recomiendo a nadie, única y exclusivamente a quien esté dispuesto a luchar y a sacrificarse.

Uno de sus más grandes anhelos es contribuir al desarrollo del Chocó, que su territorio encuentre el camino hacia la transformación, de modo que se le permita salir de la historia de necesidades en la que se ha vivido: *Yo creo que uno de los logros más significativos de mi vida, fue haber podido contribuir a que mi familia se instalara en Cali, uno, tengo una deuda, que aún no la he cumplido y es con el departamento del Chocó, yo quiero que algún día el Chocó logre encontrar el camino correcto para construir su desarrollo, estoy empeñado en eso.*

El entrevistado considera, que es el momento de diseñar la forma de que los chocoanos se encuentren, para poder construir como población negra la salida de esa historia de lucha y opresión. Reconoce, que la pérdida de identidad como pueblo, una de las principales razones para estar como se está en la actualidad. Sostiene que una de las grandes potencialidades del Chocó, es que lo académico es manejado por las personas negras: *(...) Los negros están pensando en otras cosas distintas al dinero, pues ahora ultimo ya están pensando en el dinero, ahora ultimo ya están, por ejemplo la política se volvió ya un negocio, pero el comercio en el Chocó lo manejan los mestizos, los paisas, y las cosas académicas las manejan los negros.*

El Chocó es mi razón de ser en este momento. Pienso que el departamento del Chocó se quedó rezagado en el desarrollo de Colombia, y se quedó rezagado en el desarrollo de Colombia porque justamente nos fuimos perdiendo, fuimos perdiendo nuestra identidad como pueblo, nos fuimos entregando. Porque es que el Chocó es el pueblo descendiente de los oprimidos, el Chocó es el pueblo descendiente de los esclavos, pero eso no ha servido para que las nuevas generaciones, los descendientes de los esclavos se encuentren y puedan diseñar su destino, ya, entonces como no se han encontrado, siguen dispersos, siguen en otras dinámicas de orden social, de orden político, entonces, esas son las causas por las cuales el Chocó se quedó rezagado en el desarrollo, se requiere volver a reconstruir la identidad como pueblo, como comunidad, en la medida que reconstruyamos la identidad como pueblo podemos entender que nuestro destino es común, que no tenemos razones para estar divididos, para estar enfrentados, sino que tenemos razones para trabajar juntos.

Al preguntarle si consideraba que el color de la piel sea un rasgo para ser estigmatizado en Quibdó; sin dudarle responde desde el sentir y desde la lectura que ha hecho de su realidad, que esa no es una de los rasgos fuertes para ser estigmatizado, que la problemática en el Chocó, es no haberse encontrado dentro de un ideal común, haber perdido la noción: *Aquí no tanto, aquí somos fuertes, la única debilidad que tenemos, es que la dinámica social, la dinámica política nos tiene divididos pero el día que nosotros logremos superar esa división política somos una región fuerte y desde aquí mandaremos un mensaje muy importante al resto del país y al resto del mundo.*

Para el entrevistado lo que sucede en el departamento del Chocó, se debe a la falta de sensibilidad por el territorio, además, del poco retorno de sus natales a seguir luchando por su tierra, en sus palabras:

Pude quedarme en Cali, yo pude quedarme en Cali, porque yo estaba trabajando, yo era profesor nombrado y eso para toda la vida, pero faltaba ahí la sensibilidad de la gente chocoana, faltaba la

sensibilidad del compromiso del Chocó, y esa era la meta en esa generación, irse a preparar para regresar a ver en que podía contribuir positivamente en favor de la tierra, muchos nos quedamos en ese intento, pero por lo menos ya se ha hecho el intento.

La mujer científica de Colombia Mabel Torres considera que: *lo que realmente hace especiales las historias de vida son las personas, es el valor que le da las personas más que lo que uno hace, porque yo pienso que uno como ser humano tiene una función dentro de la dentro de la sociedad o dentro de la naturaleza, y cada quien tiene que cumplir con esa función, pues hay seres humanos que no la cumplen o de alguna manera las hacen de manera contraria a lo que debería de ser, entonces yo pienso que desde ese sentido mi historia de vida no es especial, lo que sí es especial, es el valor que la gente le da a las cosas que yo hago.*

La entrevistada se asume como una *mujer negra con mucha fuerza en el espíritu y en el cerebro*, abanderada y al servicio de los procesos del territorio, una madre comprometida con sus hijos, que propende por dejarles un mejor lugar para vivir, es decir, que ubica el lugar de su narrativa desde el poder hacer algo práctico desde su profesión, para aportarle al bienestar común, de su territorio, donde están sus raíces.

Cuando salió del Chocó fue a cursar el pregrado en la Universidad del Valle, posteriormente a la Universidad Nacional de Colombia en Bogotá y después a México, pero siempre tuvo presente regresar y trabajar en el Chocó generando condiciones para que los profesionales quisiera no solo conocer la riqueza del departamento, sino también, trabajar por él desde sus conocimientos. El reconocimiento de las potencialidades de su gente y de su tierra se constituye en un motor para regresar y seguir trabajando.

Me regresé aquí o sea me quedé en Quibdó por eso, porque pienso que aquí hay muchas cosas que hacer que de alguna manera el Chocó a mí, el pacífico en general, me ha dado mucho aprendizaje y que yo de alguna manera tengo que devolver eso o sea no es una obligación, es más bien una responsabilidad civil más que moral, es una responsabilidad civil porque no me parece justo, sencillamente por eso, que los profesionales que podemos dar cosas estén siempre por fuera y no los critico yo de alguna manera pienso salir del Chocó en un tiempo porque creo que hay gestiones que uno las tiene que hacer desde otro sitio y no desde aquí, pero pienso que hay que generar espacios para que los profesionales quieran venir al chocó a hacer algo entonces por eso me concentré aquí, no, yo quiero BIOINNOVA sea un centro muy grande, el mejor del mundo para que por lo menos en mi área en lo que yo sé hacer los profesionales digan, yo quiero regresar al Chocó a trabajar.

La crianza y desarrollo de la entrevistada se vio influenciada por la cultura negra presente en el Chocó, pero también por la cultura indígena que también hace parte y es dueña del territorio. La entrevistada, reconoce que estuvo nutrida por saberes ancestrales correspondientes a ambas afluencias culturales, permitiéndole dotar de significado y sentido las experiencias que construía

con el territorio, con la tierra y con la vida.

Cuando mi bisabuela indígena me enseñó que la mata esta que la otra planta, entonces eso me ha atado mucho a mi a poder tener una raíz que realmente si es si es multiétnica y multicultural, entonces yo no tengo porque entrar digamos en esa panorámica de que es que los blancos me han discriminado que los blancos, cuando yo tengo un abuelito de ojos azules blanco.

Aspectos sobre género

En el caso particular de Belky Arizala, hace referencia, a que ha sido una mujer independiente, desde temprana edad toma sus propias decisiones, lo cual es una ruptura, con el ideal de mujer que le inculcaron sus padres de tener un hombre a su lado, casarse, tener hijos, un hogar, todo ello, atravesado por el supuesto de que la mujer tiene que aguantar.

Llega un momento donde tú dices bueno papás hasta allí, yo aguanto hasta cierto punto, pero por qué tengo que aguantar, si la relación del amor no debe ser así, tanto aguante, aguante de qué, si hay machismo dentro de la cultura en la que ellos fueron criados, eso no va a cambiar, pero la mujer tiene que ser cuidada, valorada, la mujer para ellos es la que tiene que estar ahí siempre sino se deforma todo, la mujer es todo.

Su discurso se hace evidente, que cuestiona estas enseñanzas, a partir de su accionar evidencia otras formas posibles de ser mujer, situándose desde la independencia en distintos ámbitos de la vida. Realiza una ruptura entre el ideal familiar de ser mujer con su ideal propio de mujer.

La entrevistada se narra como una mujer que ha estado sola, *metida en su casa, escribiendo, haciendo proyectos, gestionando*. Esa soledad es reiterativa en su relato, es producto de su lucha como una mujer negra independiente, de darle rutas diversas a su vida

Dirán pero esta vieja está sola, ha de ser gay o ha de tener problemas, ¡No! esta mujer ha estado encerrada sola, metida en la casa, escribiendo, todas las cosas que ustedes ven de Belky, todos los proyectos me he matado escribiéndolos, buscando. ¡Ay no, una negra! no recibimos negras, pero presentaba el proyecto, al final me salían echando los perros después los mismos organizadores de los eventos a quien tocaba que pedirle la plata.

Por otra parte, Ángel Perea, manifiesta haber hecho una ruptura entre los ideales de ser hombre y esposo, reconoce que estos estaban muy permeados por supuestos machistas, por eso establece otras formas posibles de situarse en sus relaciones de pareja y con sus congéneres. Enuncia que no situarse como el *pater proveedor*, decide como opción de vida y de acuerdo en los espacios en los cuales se moviliza constantemente no establecer un hogar como prioridad.

Yo creo que han sido completamente transformadas, han sido unas, no tomadas en cuenta, digamos, no tengo nada con lo que podría identificarse, es decir, no tengo nada, bueno eso sería, por lo menos no quiero tener nada de las antiguas ideas machistas de mi padre.

En cuanto a Julián Díaz, su ideal de hombre alude directamente a uno completamente diferente al de su padre en relación con la vida familiar. Centra su atención en el ideal de mujer promovido por su madre y hace referencia explícita a la valoración y respeto que tiene por la mujer como un ser *bonito, único y espiritual, con energía creadora*; características que rastrea en su madre, esposa, hermana y suegra.

Por otra parte, Deimerson Pino, hace alusión a su padre para referirse a la idea de hombre que ha construido, al igual que Julián Díaz, que le ha servido como un modelo para percatarse de no incidir en los mismos errores que este cometió con su madre. Cabe resaltar que el entrevistado no se crio con su padre, aunque este respondió económicamente con sus estudios, pero no estuvo presente en circunstancias y sucesos cruciales en su vida, esta es una de las principales razones para que el entrevistado enuncie que su madre ha sido el pilar en su vida, símbolo y sinónimo de fortaleza.

Pienso que no puedo cometer los errores que a lo mejor mi papá cometió con mi mamá, eso para mí es fundamental, pienso que ante todo debe existir el respeto y la honestidad, bueno igual uno tiene sus historias.

Para Aurora Vergara, la idea de mujer sobre la que fue criada hace alusión a las diferencias claramente marcadas en los roles asumidos por hombres y por mujeres, ello hace referencia a la situación en casa entre ella y su hermano.

Habían diferenciaciones de genero serias, serias, serias en la casa, de que a mi hermano le tocaban lavar los platos, lo regañaban pero no los lavaba, y los tenía que lavar yo, su cuarto era un desorden y lo regañaban y el fin de semana lo podía arreglar pero yo no me podía dar ese lujo, a mí me daban la orden ahora y la cumplo, mientras que él en algún momento lo va a cumplir pero más adelante, había como esa laxitud con él, él tenía como esa licencia.

La entrevistada menciona que aunque su madre era más flexible con su hermano en términos de cumplir las responsabilidades que en principio se le eran asignadas, también tenía un trato más duro con él, en cuanto a los castigos. Es posible inferir, que la idea de mujer por la que se propendió en el hogar de crianza de la entrevistada, estaba pautada por diferencias contundentes entre hombres y mujeres; donde se le presenta a la mujer como capaz de asumir y responder con las actividades y responsabilidades asignadas pese a cualquier atenuante o circunstancia, por otro

lado, una idea de mujer pautada por la delicadeza y el cuidado que no implica ni la dureza, ni el mal trato.

Mi mamá le pegaba a mi hermano terrible y a mí era la rigidez en la forma de actuar pero también yo sé que me protegía más, el típico argumento la delicadeza de la mujer y la dureza de los hombres allí, esa diferencia ha estado muy marcada al punto que ahora tenemos debates serios porque mi hermano se dio el lujo de perder varios semestres, se dio el lujo de hacer una técnica y relajarse, en cambio a mí si me pusieron que tenía que inmediatamente, y eso que no era porque me habían apoyado, sino que yo dije yo me voy con lo que tengo y después tenía que rendir cuenta, mi mamá me pedía mis notas hasta cuando yo estaba en el doctorado.

La entrevistada evidencia, que realiza ciertas rupturas entre el ideal por el cual se propendía dentro de su hogar, en su crianza y el ideal de mujer que ha construido y que pone en juego de forma evidente, en las relaciones que establece. Ejemplo de esto, es su elección de pareja, en términos de lo que espera del hombre que es su compañero y lo que él puede esperar de ella en términos de las demandas y acuerdos que envuelven la relación. La libertad al momento de decidir y de hacer aparece como un aspecto clave en su construcción como mujer, así como la posibilidad de situarse en igualdad de obligaciones y posibilidades para con lo que se ofrece o se puede ofrecer dentro en la relación.

Eso me hace pensar en que se sienta en la libertad de hacer todo lo que yo no quiera, que no sienta que yo soy la que tiene que hacer lo que él quiera, si no que parejamente podemos establecer una relación en donde si yo no me quiero levantar usted haga la comida por los próximos años y que no vaya a volverse un problema, eso es muy difícil establecer con los hombres, como es un esquema de crianza donde se supone yo debo sacrificarme levantarme temprano, hacer la comida y usted llega cansado y yo no llego cansada, entonces se tiene que llegar a hacer la comida, esa es la relación que construí con mi esposo y eso no va a pasar y mi mamá cada vez que viene usted es muy mala mujer, cómo así que usted llega y él tiene la comida lista, cómo así que esta casa esta arreglada y usted no fue que la arreglo, mami lo siento mucho, no es que a él hay que consentirlo porque no lo consienten, no lo protegen, no lo cuidan, no mamá si yo me levanto es importante que la casa huela a café, que ya este hecho, que si él está cansado y yo me levanto primero es importante que huela a café para él o chocolate, pero no que hay alguien entregado a eso, si ser buena esposa significa que uno tiene que tener la ropa planchada, la casa arreglada y la comida tiene que estar hecha, no, entonces en términos de relación y de construcción de pareja y de criterios tiene que ser una relación igualitaria.

En el caso particular de Whitney Córdoba Grueso, plantea la relación que en su familia se establecía, a partir de la narrativa que realiza sobre el tema no es posible inferir si en su construcción como mujer ha establecido rupturas con los modelos inculcados en su crianza, es decir, que en estos momentos se encuentra en búsquedas, pero sí evidencia el modelo de su madre como una mujer atenta y cuidadosa para con su esposo.

Entonces yo que te digo en mi casa el modelo era, sí mi mamá trabajaba pero ella siempre estaba, o sea, era como que era el tipo modelo básico, el yo llego mi mamá siempre está en la casa, mi papa llega, yo le quitaba los zapatos a mi papá, no, vamos a embetunarle los zapatos a su papá, vamos a cocinar, no sé qué, era como, tradicional en ese aspecto, sí me entiendes (...).

Por otro lado, Ray Charrupí, menciona que en su familia ha tenido una fuerte influencia por el poderío de las mujeres, las mujeres son ejemplo de fortaleza, interdependencia y tenacidad, ha estado rodeado por ellas durante toda su vida y por ello que ha construido una idea de mujer en amalgamas diversas de posibilidades.

La mujer tiene que ser, la mujer no puede ser igual al hombre, la mujer tiene que ser mejor que el hombre, de la mujer se desprenden muchas cosas, la mujer es madre, entonces que hombres y mujeres somos iguales no, la mujer no se puede igualar con el hombre, la mujer es más, si la mujer se iguala con el hombre va a bajar su categoría, la mujer es más inteligente que el hombre, la mujer es más analítica que el hombre, la mujer es más prudente que el hombre, mi mujer ideal tiene que tener carácter, es una mujer que no puede dejarse maltratar bajo ninguna circunstancia, una mujer que tampoco debe maltratar, pero es una mujer que debe entender que así como cualquier persona se puede emborrachar y un líder cuando se emborracha se la pueden cobrar más duro, la mujer tiene mayor naturalmente mayor responsabilidad ¿sí me entiende? Por qué porque los hombres podemos faltar, pero la mujer es la garantía de la humanidad, es la es la garantía de la existencia de humanidad y a qué me voy yo con el tema de carácter, creo que el feminismo falló cuando pretendió que la mujer fuese igual que el hombre y le empezó a castrar su naturaleza y a qué me refiero con eso, uno debe interpretar la naturaleza y no contradecirla así por así ¿los hombres son más grandes que las mujeres? ¿Los machos son más grandes que las hembras? Si, en todas, en esta especie humana, son más grandes.

Por otro lado, asume que no existen mayores diferencias entre lo que puede hacer un hombre y lo que puede hacer una mujer; no establece diferenciaciones, pero destaca que las mujeres nunca se pueden comparar con los hombres, ya que en ellas se concentra el poderío.

Pa mi mujer y hombre no son diferentes en la casa, yo, soy el que cocina, yo soy el que cocina yo no lavo platos pero yo soy el que, yo no soy bueno barriendo pero trapeando soy una maravilla ¿sí me entiendes? Y me molesta pensar que una mujer tenga que servirme, me molesta pensar que una mujer tenga que servirme, ahora, hay veces que yo, mi novia es presentadora de televisión, si estamos en esa lógica yo le sirvo a ella cuando ella es la importante, cuando ella es la cuando ella es la importante (...).

En el caso de Zulia Mena, aunque hace alusión al tipo de mujer por el que se propendía en su hogar de crianza enmarcándolo desde la independencia, a ella y a sus hermanas mujeres no le daban tanta libertad como se la daban a sus hermanos hombres. Además, menciona que su madre siempre les inculcó el estudiar, como una posibilidad de acceder a esa independencia, huyéndole

a la dependencia de un hombre en todo sentido, este último es un aspecto que retoma y por el cual propende en su vida, la independencia a la hora de decidir.

La primera que mi mamá promovía especialmente es que tocaba estudiar para no depender, la independencia de uno como mujer porque mi mamá decía eso que uno hasta para comprar un interior tenga que recurrir al marido eso no está bien, el estudio para que fuéramos independientes, la libertad de nosotras las mujeres era la educación, compramos la libertad con la educación, la otra era tener mucho cuidado con quien nos juntábamos, era mucho cuidado porque hay que conocer la familia de donde viene el hombre.

La entrevistada agrega que: *Uno se va criando muchísimo a partir de lo que ve, de las costumbres, de acuerdo a eso, uno discierne que quiere ser uno, que le gusta a uno, por ejemplo, para las hijas de nosotras muchas cosas de las que nosotros hemos visto y hemos vivido no nos gusta para ellas.* En este orden de ideas, es posible pensar, que hay aspectos en relación con su crianza como mujer que ella también le ha inculcado a su hija, mientras que con otros aspectos ha generado rupturas, posibilitándole a su hija otras formas de ser mujer y de ponerse en relación y juego en el mundo.

Por su parte, Juan Andrés Moreno, realiza una invitación constante para las mujeres, a no desistir a construir caminos de posibilidad de recibir un trato igual, es decir, que reconoce que la mujer está una desigualdad frente a los hombres. (...) *La mujer no debe claudicar en su afán de que todos recibamos el mismo trato, tanto hombres como mujeres.*

Este pensamiento podría estar relacionado con las enseñanzas de sus padres, según las cuales las mujeres pueden hacer diversas actividades, en ellas está la fortaleza, aunque también deben ser protegidas y cuidadas de los peligros que se ven en el camino. Fue criado para proteger y no para lastimar a ninguna mujer, él cree en las posibilidades de las mujeres.

Papá era muy feminista, no podía un hijo suyo pegarle a una hija mujer, porque eso era una falta grave, ¡a las mujeres se respeta! y le zampaba sus tres latigazos, así nos crio el viejo y así hemos sido, yo no conozco el primer humano que le haya pegado a su mujer, yo no conozco.

En el caso particular de Mabel Torres, al indagar por su ideal de mujer, la entrevistada plantea el suyo, pero también menciona que el hecho de haber crecido rodeada de hombres fue razón para que sus padres propendieran por hacer de ella una mujer fuerte e independiente, que fuese consiente y tuviera la certeza de que podría hacer cualquier cosa que se propusiera. Para la mujer científica de Colombia, fue precisamente el hecho de que sus padres la apoyaran en todas las

decisiones u actividades que decidiera lo que permitió que se constituyera como una mujer capaz, sin limitarse en el pensamiento ni en la acción.

Yo pienso que una manera de enseñarme a ser mujer fue como apoyar esas cosas que a mí me gustaban, mi papá y mi mamá me apoyaron mucho yo tenía ocho, siete años y yo muchas cosas me las proveía porque yo hacía ropa para las muñecas o sea a mí no me gustaba jugar con muñecas a mí me gustaba organizar a mis amigas para que me compraran la ropa y les hacía fiestas a las muñecas y les vendía las tortas.

La entrevistada enuncia de manera explícita su ideal de mujer, con el que intenta cumplir desde su hacer diario, se pone en escena de acuerdo a las consideraciones y demandas como mujer, profesional y madre.

Un ideal de mujer mío es que sea fuerte, sin dejar ser femenina, lo segundo es que le gusta lo que haga ¿sí? Lo que, eso es determinante en la vida de uno porque uno puede ser inclusive tener un título profesional pero no le gusta hacer eso y hace otras cosas en las que se desempeña más bien eh, mi tercera condición digamos es que las mujeres debemos de ser sensibles, o sea la sensibilidad para mí es muy muy muy importante ¿sí?, y con los hijos, con la gente, con el ecosistema con lo que sea y la otra condición que yo digo es que las mujeres tenemos que ser valientes, vivimos en un medio en donde somos disque el sexo débil porque eso es un ideal de mujer, para mí es que sea valiente o sea, que sea, valiente es ser arriesgado, es tomar decisiones, es ser estratégico, es enfrentarse a lo que se tiene que enfrentar sin miedo a que alguien lo va a señalar.

Es posible evidenciar en la narrativa de la entrevistada, que dentro de su modelo de mujer conserva muchas de las conquistas que en su hogar le permitieron, la independencia y la creencia en sí misma. Para Mabel Torres, construirse como mujer teniendo como derrotero al confianza en su hacer, como carta de presentación y relación con los otros, le ha permitido considerar que ser una mujer negra y hacer la cosas bien es una ventaja o presenta algunos beneficios en los escenarios en los que se mueve en el cotidiano.

Ventaja de ser mujer negra en algunos escenarios... en el mismo momento que tú además de ser negra y mujer haces las cosas bien, eso te da una ventaja, estoy casi que segura o sea, nadie te puede quitar eso, que ese también es otro tema de género, que tenemos que reclamar cosas para las mujeres, que porque los sueldos son menores que, no, yo pienso que en eso también en eso deberíamos de trabajar en otro sentido no en ese sentido deberíamos más bien en darles herramientas a las mujeres para que busquen la oportunidad, no es buscar en un papel y que la cuota de las mujeres tiene que ser el cincuenta por ciento porque la cuota de las mujeres hoy que la mujer tiene que quedar en una política de esta manera no, porque nosotros podemos poner todo en la política, pero si la mujeres no tenemos herramientas para pelear contra el sistema pues se puede quedar en la política, ahí, escrita y todo y se hizo un esfuerzo grande pero hay una política que una mujer no aprovecha porque no tiene la oportunidad porque no tiene el espacio porque además hay muchas maneras de represión.

Síntesis analítica sobre las narrativas de la categoría imaginarios y sentires

Concluyendo, es posible evidenciar en la narrativa de Zulia Mena y Juan Andrés Moreno una enunciación constante de la espiritualidad como forma de sobre llevar situaciones de vida, así como un aspecto fundamental dentro de su construcción como personas. Para estos entrevistados estar bien consigo mismo implica estar bien espiritualmente, la espiritualidad se traduce en actuar acorde con la comprensión de cuál es su lugar en el mundo.

Por otro lado, es posible encontrar en las narrativas de Mabel Torres, Juan Andrés Moreno y Zulia Mena, que a partir de su trabajo o en sus campos de acción están comprometidos con el desarrollo del territorio chocoano, insisten en crear acciones afirmativas que den como resultado nuevas rutas de desarrollo, en palabras de Zulia Mena se trata *de hacer lo posible porque la alegría y las sonrisas de la gente nuestra no desaparezcan, no mueran*.

Aunque Aurora Vergara, realiza su trabajo fuertemente desde el ámbito académico, al igual que los anteriores entrevistados hay un sentimiento vehemente por este territorio, su lugar de origen, lo cual le ha permitido construir un derrotero de vida enmarcado en una lucha por la reivindicación del territorio Chocano y las condiciones de las poblaciones negras en Colombia.

Deimerson Pino y Belky Arizala, señalan, que Bogotá es la ciudad de la cual no son originarios, pero que escogieron para desarrollar su proyecto de vida, es una espacio que pese a los fuertes contrastes con los territorios en los cuales nacieron, además, de que en ella las personas negras están sujeta a fuertes condiciones de racismo; significó para su vida una plataforma que ayudó a crear y construir las personas que son en la actualidad y el lugar social que ostentan.

Las personas entrevistadas a excepción de Whitney Córdoba, Belky Arizala y Julián Díaz, se narran en forma colectiva, al hablar de ellos mismos, involucran a una comunidad u otros, que pertenecen a un territorio o comporten su origen étnico-racial.

Para los entrevistados en general, las ciudades en las cuales sea construido su vida, son referentes narrativos que los sitúan, los convocan a crear una forma de actuar. Estos contextos les han permitido relacionarse de formas particulares con las personas, con el medio y consigo mismos, pero en sus narrativas se logra evidenciar un sentimiento de añoranza con las tierras del pacífico, algún aspecto de este territorio de gran o menor albergadura corre por sus venas.

Es posible señalar que en el caso de Julián Díaz y Deimerson Pino, en su narrativa señalan a sus padres como un modelo que les marca el camino o les da un precedente de lo que no quieren ser como hombres, en lo que respecta a la creación de una familia o el desarrollo de un hogar, el no ser esta antecedido por unos sentimiento dolor frente a la posición que sus padres tuvieron en su crianza y el papel que desarrollaron como compañeros sentimentales de sus madres.

En el caso particular de Belky Arizala y Ángel Perea, sus proyectos de vida, que han desarrollado con pasión y entusiasmo, han marcado una ruptura con el modelo familiar en el cual se criaron, estas dos personas, decidieron no conformar una hogar, además, añaden que las experiencias que han atravesado, les forjaron carácter y posicionamiento diferente frente a las diversas circunstancias de la vida.

Para Juan Andrés Moreno y Ray Charrupí la mujer se concibe con un lugar diferencial y excepcional frente al hombre, por el cual no se da lugar a comparaciones. Las mujeres entrevistadas a excepción de Whitney Córdoba, asocian su feminidad, con la lucha, el conocimiento y el poder de sus madres, estos atributos son los que en la actualidad buscan desarrollar, sobre los cuales ha recaído su independencia, el desarrollo de sus profesiones y el reconcomiendo social.

Por lo mencionado previamente, los ideales de género que las personas entrevistadas se han permitido de sí mismos, están sustentados sobre los modelos femeninos y masculinos de padre y madre, esto les permite concebir lo que han construido o quieren ser como hombre y mujeres, o le que definitivamente no fueron o nunca quisieron. Eso se expresa en las relaciones que establecen con el entorno, los diversos y su postura como hombres mujeres negras.

VI. DISCUSIÓN

¿Cuáles son los recursos de los que se valen cinco hombres y cinco mujeres negras descendientes del Pacífico Colombiano, destacados en sus contextos de actuación profesional y personal, para construir una identidad étnico-racial y estar presentes en escenarios que inicialmente y de acuerdo con las dinámicas discriminatorias, no fueron pensados para ellos-as?

El interrogante anterior guió esta investigación. Para responderlo, se retomaron parte de los relatos de las personas entrevistadas y las ideas de los autores escogidos en el marco conceptual. Además, se incluyen algunas reflexiones pertinentes de otros autores, con el propósito de reforzar los argumentos considerados inicialmente o para rebatirlos e introducir nuevos elementos que permitan ampliar la visión, el sentido y el significado de los diversos aspectos y hallazgos que dentro de este proceso se consideraron fundamentales.

A continuación, se contrasta lo esbozado en el apartado de planteamiento de hipótesis con los principales hallazgos obtenidos en las categorías de análisis. Inicialmente se aborda la **primera hipótesis**, en relación con las categorías de “adaptación” y “símbolos de prestigio”.

La primera hipótesis planteó que las personas entrevistadas, en relación a su construcción subjetiva, podrían haber creado en algún momento de su vida una concepción negativa de sí, producto del estigma que reproduce el sistema social racializado hacia las personas negras, identificadas generalmente por el rasgo sobresaliente del color de su piel. Esto podría generarles sentimientos de inconformidad, vergüenza, angustia y molestia frente a sí y su color de piel, en tanto atributo que no es remediable ni escogido por la persona y que mediarían sus posibilidades de relación y acceso a distintos escenarios.

En este sentido, podría ser que la persona negra entrará en ambivalencia consigo, en tanto que las construcciones sociales le manifiestan constantemente que hay un elemento que la convierte en desacreditable, por ende discriminada y le demanda mitigar el peso del estigma con otros atributos para así poder acceder a escenarios inicialmente no previstos para sí.

Esta idea surge a partir de las consideraciones que Goffman realiza alrededor de la idea de estigma. Sin embargo, como se intentará demostrar a lo largo de este apartado, se reconoce que algunas de las reflexiones y concepciones de los hallazgos empíricos, hacen necesario introducir

nuevos elementos, posibilitando así evidenciar con mayor precisión qué hay detrás de la idea de estigma.

Como se recordará, Goffman (2008) afirma que el concepto de *estigma* será utilizado por él, “para hacer referencia a un atributo profundamente desacreditador; pero lo que en realidad se necesita es un lenguaje de relaciones, no de atributos. Un atributo que estigmatiza a un tipo de poseedor puede confirmar la normalidad de otro y, por consiguiente, no es ni honroso ni ignominioso en sí mismo” (p.15).

Si bien el autor no se detiene a explicar qué implica y significa “un lenguaje de relaciones”, al definir su idea de estigma, es posible asumir que reconoce la clasificación social que se hace de las personas y los mecanismos que se utilizan, por ejemplo, la creación de estereotipos, que pueden ser congruentes o incongruentes con la idea de lo que debe ser la especie humana y que resultan ser marcas que sitúan a las personas dentro de las jerarquías sociales, para darle valor a su existencia o retirar sentido a la misma.

Por consiguiente, se podría inferir que la responsabilidad sobre el estigma que se ha construido sobre las personas entrevistadas, identificadas como “negras” dependería de las mismas, en tanto que poseen un atributo que por sí mismo es negativo y por ende desacreditable. Sin embargo, la reflexión que se aborda procura evidenciar que el atributo “color de piel” no es por sí mismo el foco de la estigmatización, por el contrario, como lo argumento Goffman en la cita anterior, las construcciones que el sistema social racializado ha elaborado, en general, sobre las personas negras están a la base de una idea de estigma que se vale del color de la piel, en tanto atributo visible que permite justificar, sustentar y reproducir imágenes y representaciones negativas de las mismas.

Es decir, que dichas elaboraciones producto de los procesos de esclavización han perpetuado el racismo y otras formas de discriminación, utilizando el color de la piel como un atributo a partir del cual se pretende determinar e indicar cuáles son los espacios a los que se puede o no acceder; ya que el sistema estigmatiza todo aquello que no concuerda con los lineamientos de su estructura, aparentemente inalterable: blanca-mestiza, masculina y con jerarquías sociales claramente definidas. Todo aquello que se salga de este marco, corre el peligro de ser eliminado. En palabras de Frantz Fanon (1973, p.97):

“El prejuicio de color de piel no es otra cosa que un odio irrazonado de una raza hacia otra, el desprecio de los pueblos fuertes y ricos hacia los que consideran inferiores, y también el amargo resentimiento de los forzados a la sujeción y a los que muchas veces se hace objeto de injuria. Como el color es el signo exterior más visible de la raza se ha convertido en el criterio a partir del cual se juzga a los hombres, sin tener en cuenta sus contenidos educativos y sociales”.

Para Goffman, las personas entrevistadas, vistas como estigmatizadas, tendrían las siguientes opciones para transitar por el mundo y permitirse romper las barreras producto del sistema:

- Intentar corregir su condición de forma indirecta, dedicando un enorme esfuerzo personal al manejo de áreas de conocimiento o actividades que por lo general se considera son inaccesibles para quien posea el estigma.
- Encontrar un “símbolo de estatus o prestigio” que pueda contraponerse con los símbolos de estigma. Constituyendo otro tipo de presentación de sí ante los otros.

De acuerdo con los planteamientos del autor, estas opciones son formas de corrección ante las exigencias del sistema. No obstante, los resultados de los análisis revelan que el reconocimiento que hacen los y las entrevistadas de que nada de sí debe ser corregido o remediado, en tanto que no está mal, ha permitido que puedan construir trayectorias que logran demostrarle al sistema de dominación y opresión blanco-mestizo que está en un error.

Los resultados de los análisis indican que los y las entrevistadas han construido formas que les permite lidiar con esa dinámica social en la que pesa el estigma racial al momento de establecer relaciones y acceder a diversos escenarios. Las formas de lidiar con dicha situación se manifiestan en diversas medidas adaptativas que permiten sopesar esa “carga” social y presentar acciones que generen una duda razonable dentro de la estructura social sobre las construcciones negativas que sobre sí se hacen.

En primer lugar, los mecanismos o recursos utilizados por las personas entrevistadas dan cuenta de la forma en la que se han construido subjetivamente, la manera en la que asumen su singularidad, las concepciones sobre su color de piel y la pertenencia a una etnia específica. Un buen ejemplo de esto es el caso de Deimerson Pino, cuando expresa que en Bogotá las personas

negras son vistas desde lo negativo, pero como hombre negro pretende desvirtuar constantemente este tipo de representaciones estando un paso adelante de los demás, esto se ha incorporado como una característica propia para lograr sus propósitos y desempeñarse en diferentes ámbitos:

Si soy negro entonces no puedo dar papaya a ser un mediocre, tengo que ser el mejor, y si no soy el mejor al menos tengo que estar entre esos cinco que son los mejores, es simple (...) ¡Sí! Pero hay que ser el mejor, hay que proponer. Entonces a uno lo miden por eso por su trabajo, porque pues la gente tiene la convicción de que hay el negrito... en negrito no, el negro, sin el diminutivo, que entonces cuando el negrito entonces es malito, o sea ¡NO! O sea yo soy negro y orgulloso totalmente, eso es lo que represento.

El verse a sí mismo de forma positiva y no desde la carencia, podría haber sido un trabajo de autoconciencia y reconocimiento de sí mismo y también de la historia de su ascendencia chocoana, de las posibilidades y dificultades de su territorio. Además, de la comprensión de que los calificativos que se han elaborado para dar lugar y vigencia a una idea de estigma, no responden a lo que realmente se es, sino a una representación del sistema sobre las personas negras. Unir el peso del estigma a otros atributos o conquistas propias de su singularidad puede ser visto como una maniobra psíquica que le permite crear una imagen de sí, que le posibilite transformar o refutar la representación social que sobre sí se ha creado y al sistema de relaciones en cual está inmerso.

Se puede inferir, que lo anterior está vinculado con lo que Goffman ha denominado *respuestas adaptativas*, una maniobra para preservarse dentro del orden social, refutando la representación que socialmente se ha construido sobre la persona negra y devolviéndole valía a la imagen que cada uno ha construido de sí. Es un intento por alcanzar el equilibrio psíquico, de forma que se puedan albergar en sí nuevas construcciones sin que ello le implique una renuncia total al ser (en relación con aquello que lo conecta a sus raíces).

En los entrevistados (as) Aurora Vergara, Mabel Torres, Belky Arizala, Julián Díaz y Whitney Córdoba, al igual que Deimerson Pino, aparece la *auto exigencia* como respuesta adaptativa con la cual se busca encontrar el equilibrio entre las demandas externas y las demandas internas del yo. Es decir, que ser el mejor o la mejor en sus campos de acción, sobresalir o destacarse con una o más cualidades es la forma de presentarse en la vida cotidiana,

de manera que la imagen negativa que recae sobre sí pierda parte su peso en la construcción que de sí mismos elaboran.

En particular para Whitney Córdoba, Aurora Vergara, Ángel Perea y Mabel Torres, sus atributos como intelectuales y los reconocimientos académicos se traducen en la posibilidad de rebatir el estigma, estos les han posibilitado el acceso a escenarios que inicialmente no estaban previstos para ellas y para él. Es decir, que la auto exigencia como respuesta adaptativa produjo la construcción de un símbolo de prestigio que socialmente es deseado y respetado, de modo que les otorga una posibilidad otra de presentarse ante el mundo, desvirtuando así, las ideas que sustentan la construcción del estigma.

Ejemplo de lo anterior, es Aurora Vergara y sus señalamientos constantes al escenario académico como un territorio fértil en el que la persona negra puede combatir, o al menos refutar y presentar otra posibilidad ante los imaginarios sociales que hablan de su incapacidad, siendo posible forjar una imagen propia acorde con sus potencialidades y realidades, reconociendo que nada malo hay en la persona negra, sino que las condiciones sociales no han sido dadas para desarrollar nuestras habilidades, en tanto sujetos de acción, aunque la estructura social pretenda disfrazar estas condiciones con la denominada “excepcionalidad” de unos cuantos.

La entrevistada revela esto, cuando explicó lo que le sucedió en un curso de pregrado cuando le dijeron que cómo ella iba a entender a Marx³⁴: *eso me puso a mí como que bueno aquí yo me sostengo o me sostengo porque esto viene con todo si esta va a hacer la relación, además esa persona que me lo dijo tenía muy buenas condiciones, además era mestiza, era como una más, la condición de clase, la condición étnico racial y ahora la cuestión académica, por ahí no es, no voy a cambiar mi piel, no voy a cambiar y no voy a cambiar de estrato, pero lo intelectual sí lo vamos a discutir.*

Whitney Córdoba, relata algunos sucesos en los que ha utilizado su nivel académico y el reconocimiento que ha obtenido a partir de él, como respuesta adaptativa a los ataques racistas de los que fue víctima en el colegio por parte de sus pares. El tener un nivel académico sobresaliente y destacar por su comportamiento le permitió responder a sus victimarios. *En el colegio digamos que en ocasiones, podría decir que en ciertas ocasiones fui víctima de actos racistas*

³⁴ Se retoma aquí parte de la cita original presentada en el apartado de resultados de la categoría de adaptación.

pero no directamente de mis profesores si no de algunos niños, la ventaja mía era que como yo fue siempre una estudiante muy destacada académicamente entonces como que... o sea si yo me quejaba de algo pues a mí me creía, entonces como que no estaba sola en ese aspecto.

Por otra parte, a Belky Arizala las negativas encontradas por su fenotipo cuando se presentaba a castings, la devolvían sobre su aspecto físico, menciona que se veía al espejo y se veía bonita y no lograba entender cuáles eran las razones de las negativas. Estas experiencias, dan cuenta de una consideración de Fanon, según la cual en el mundo blanco la persona negra tiene dificultades para elaborar su esquema corporal.

Lo anterior, abre la reflexión sobre la construcción corporal de las personas negras. Ya que, se considera que la identidad étnico-racial está ligada al cuerpo en tanto continuidad corpórea, apariencia física y localización espacio-temporal, estos elementos sirven como criterios para la asignación de una identidad. El humano es un ser corporizado, al cuerpo se le atribuye la capacidad de expresar la paradoja de que somos siempre los mismos y a la vez algo diferente en la medida que se transforma con el paso del tiempo.

En el caso de otros de los-as entrevistados (as), Zulia Mena, Aurora Vergara, Juan A. Moreno, Mabel Torres y Ángel Perea, su respuesta adaptativa se traduce en la *Visibilización del tema racial en sus escenarios de acción*, construyendo así una apuesta social por la transformación en sus territorios y de sí mismos.

Se puede considerar, que las respuestas adaptativas le implican a la persona una serie de reelaboraciones sobre su propia imagen y la manera en cómo se representan para sí *ante* el mundo.

En el caso de las personas que han tenido que vivir migraciones, la apropiación cultural del lugar al que llegan es una necesidad que se traduce en ganancia en tanto que le permite acceder a las lógicas del nuevo escenario en el que deberá aprender a jugar con la representación e imagen de sí y la representación imagen que otros han creado de sí. Anclando así la territorialidad con la construcción subjetiva de la identidad.

A diferencia de los migrantes, las personas que han nacido y crecido en espacios donde predomina su grupo étnico-racial no se cuestionan, al menos no constantemente, sobre las

implicaciones sociales de sus rasgos fenotípicos. Sin embargo, al transitar de sus contextos a otros distintos se les devuelve una mirada negativa sobre su diferencia, enfrentándolos al orden social que predomina, donde se hace evidente las desventajas y desigualdades a las que se verá expuesto.

El relato de Zulía Mena de su estancia en Carmen del Atrato logra ilustrar lo anterior de forma muy precisa, cuándo el color de la piel se convierte en un factor importante en las relaciones e intercambios con personas blanco-mestizas: *me tocó irme con una tía al Carmen del Atrato, Carmen del Atrato es de paisas y es zona fría, mi tía Eliza era enfermera y era la última hermana de mi papá, entonces me mandaron a acompañarla, y yo llegué a estudiar segundo a un salón donde todas las niñas eran mestizas, la única negra era yo, yo nunca le había puesto cuidado, de treinta y cinco niñas todas las niñas eran mestizas, la única negra, esas muchachas nunca habían visto una negra, yo nunca le había puesto cuidado a una niña mestiza, entonces, yo llegué al salón ellas desde que yo llegue montaron su pascuin, y su... me tocaban y usted no se bañó, usted por qué es así, y comencé yo a descubrirlas a ellas, yo me quedaba sola en el salón en descanso, no jugaban conmigo, vivía enferma por el frío y por la situación que vivía en el salón.*

Por otro lado, Goffman se refiere a *los símbolos de prestigio* como formas de reconocimiento o status social ligadas a la búsqueda de un bienestar en principio individual, que puede llegar a traducirse en uno colectivo, en tanto que toda persona negra es representante del grupo social al que pertenece, bien sea en términos positivos o negativos. Un símbolo de prestigio, puede ser la presentación que permita lanzar una voz contestaría frente a lo que el estigma plantea.

En el caso de las y los entrevistados, las tenencias particulares que pueden refutar la representación social que de sí se ha construido, y que permite sopesar el estigma pueden ser analizadas desde varias aristas. Para algunos, la posición política que se asume frente al color de la piel y la historia que deviene de la misma, en términos sociales, se traduce en un símbolo de prestigio que les permite situarse desde un reconocimiento identitario para construir caminos desde allí.

Pese a lo que sostiene el autor, las trayectorias de Deimerson Pino, Aurora Vergara, Julián Díaz, Ángel Perea y Mabel Torres, dan cuenta de que el reconocimiento de las realidades históricas de las comunidades negras les permite enviar desde sus escenarios de acción mensajes que se traduzcan en dudas razonables sobre la validez de la imagen social que de ellos (as) se ha

creado. Así, su acceso a diversos escenarios se constituye en la promoción y búsqueda de un bienestar colectivo, dando lugar a la apertura y creación de espacios.

Sin importar cuál sea la representación o idea que los entrevistados hayan construido sobre los símbolos de prestigio, los mismos deben contar con la aprobación y convencimiento del público a quien se le presenta, dado que este es quien legitima la actuación-representación que la persona ha hecho de sí.

En este punto, se puede debatir lo que Goffman ha denominado *respuestas defensivas* para referirse a las acciones que se generan producto de la ansiedad ante la situación de exposición con los “otros (no estigmatizados)”, donde se intenta preservar lo que queda del yo y su identidad deteriorada; de modo tal que se prefiera no entrar en contacto con los no estigmatizados y que de llegar a hacerlo se esté pensando en todo momento que el trato que estos le están dando es a partir de su atributo negativo.

Lo anterior, está ligado con lo que el autor ha conceptualizado como *sentimiento de inseguridad* al entrar en contacto con personas blanco-mestizas. Sin embargo, y de acuerdo con los relatos de los y las entrevistadas ello puede ser entendido como la intención de construir conjuntamente con quienes poseen el mismo atributo sobre el cual recae el estigma, siendo esto una forma de desvirtuar las representaciones negativas que en algún momento pudieron ocasionar la inconformidad frente al mismo (color de la piel).

Esto le permitirá buscar, re-descubrir y re-construir los lazos interétnicos y construir una identidad étnica, sustentada en espacios-escenarios donde sea posible reafirmar su cultura y proyectos que permitan de-construir las ideas que ha forjado el sistema social racializado.

Lo previamente señalado puede ser rastreado en el relato de Deimerson Pino, quien sostiene que reduce al mínimo los riesgos al momento de escoger sus amistades. El entrevistado menciona que su red de amigos cercanos, con quienes comparte su vida y habla sobre temas importantes son personas de quienes conoce su sentir, su posición política y con quienes cree es posible construir. *Tengo solamente una persona que es blanca y es pana, pana, desde el trabajo nos hicimos muy amigos y obviamente comparte con todo el mundo, pero pues independientemente, lo que pasa es que yo he cerrado mi círculo de amigos, como yo lo llamo, es una manera de entre más reduzcas el margen de error es mejor, sí.*

En el caso de Whitney Córdoba, donde a partir de ser reconocida como una de las afrocolombianas del año 2014 se generó un creciente interés y deseo por conocer las realidades de las comunidades negras del país y alrededor del mundo, lo cual puede ser leído como una identificación que la entrevistada hace de sí como parte de un grupo étnico. El estar en contacto con personas que generan acciones afirmativas frente a lo negro, en relación con el tema de lo negro, puede ser la razón por la cual la entrevistada comienza a sentirse y hacerse más cercana a las personas pertenecientes a su etnia y los temas que involucran a su comunidad, al punto de querer rastrear sus orígenes familiares, involucrase en temas en favor y defensa de lo negro. Esto, estaría relacionado con lo planteado por Goffman (p.53), quien sostiene que:

“Es especialmente interesante abordar la fase de experiencia durante la cual aprende que es portador de un estigma, porque es probable que en ese momento establezca una nueva relación con otros estigmatizados”.

El relato de la entrevistada permite plantear que es posible que la persona negra pase por un momento en el que se hace necesario asumir una visión distinta sobre los acontecimientos particulares que padece su grupo étnico. Este momento, estaría pautado por el reconocimiento de la importancia y contribución de su etnia a la sociedad, la construcción de una mirada distinta hace parte del proceso, y se logra a partir de acciones, espacios, lecturas y encuentros que den cuenta de esa historia.

Ángel Perea, sostiene no tener sesgos al momento de escoger sus amistades, pero menciona de manera muy sentida y contundente que en las relaciones afectivas que ha sostenido con personas blanco-mestizas ha sentido y vivido en carne propia la dificultad para que estas se den la oportunidad de acceder a su mundo. El entrevistado menciona que existe reserva y recelo para hacerlo, al punto, que parece que las personas no negras pretendiesen que él realice renunciaciones sobre su construcción y su mundo para que se sientan cómodos y pueda aceptarlo.

Ante lo anterior el entrevistado sostiene que no renuncia a la construcción que de sí ha hecho a partir del lugar que le otorga a las dos corrientes o afluencias que lo construyen propiamente, lo afro y lo bogotano, que terminan permitiéndole una conexión amplia con la diáspora. Es decir, ha logrado realizar una construcción bi-cultural, que le posibilita vivir dentro del sistema social

racializado, sin que ello implique apartarse de su identidad étnica y cultural. Adoptando una visión crítica sobre la cultura dominante.

En este orden de ideas, y en relación con la primera hipótesis planteada es posible decir, que las búsquedas y trayectorias de las personas entrevistadas no evidencian lo que Goffman propone como sentimiento de inconformidad, vergüenza, angustia y molestia frente a sí y a su color de piel. Lo que puede afirmarse, según la narrativa, es la construcción de medidas adaptativas que generan unas respuestas adaptativas ante el sistema por parte de los entrevistados (as), a partir de las cuales logran presentarse desde el reconocimiento en positivo de lo que son y de su valía, dando lugar a la apertura a diversas perspectivas de la vida, ejemplo de ello son las palabras de Aurora Vergara al expresar que: *yo entiendo que en la formación de las personas hay una carencia, hay una ignorancia para entender la diferencia racial, y que en esa ignorancia, la gente va actuar en relación con esa carencia, que es diferenciarme o imponerme un estereotipo, cuando esa persona salga con eso decidiré en ese momento si los elimino o si hago estrategias pedagógicas, si sonrió y camino, si sigo, de acuerdo al momento cómo actuar pero no es andar por ahí con el látigo.*

Aurora Vergara con la anterior afirmación, devela que lograr conciliar el ser entre las demandas externas, es decir, las representaciones, estereotipos e imágenes prejuiciosas y las demandas internas: ideas, que la persona negra construye de sí, es una tarea compleja en tanto que la persona no se ve reflejada en lo que el espejo social dice de sí. Por el contrario, es un espejo que la presenta de forma distorsionada y poco dice de lo que realmente es. Por lo tanto, la creación de recursos psicológicos que permitan lidiar o manejar la situación a la que se ve expuesta, puede constituirse en un mecanismo para preservarse en momentos determinados de la vida.

Conquistar escenarios inicialmente no previstos ni pensados para ellos y ellas, les devuelve sobre sus capacidades, les permite construir una imagen y representación de sí que dista de lo que expone el sistema social racializado. No obstante, las posibilidades de acceso que han tenido a dichos escenarios, no deben ser asumidas como una excepcionalidad, deben dar lugar a reflexionar (ampliar y profundizar) sobre la construcción y configuración de un estigma que produce y reproduce la sociedad.

Por otra parte, **la segunda hipótesis** refirió que, la hibridación, producto de las migraciones realizadas por los padres de las personas entrevistadas o por los y las mismas, incidió fuertemente en la escogencia de los modelos y atributos que forjaron su identidad étnico-racial, porque permitió que las prácticas, costumbres y formas de relacionarse con los demás y con el entorno que se consideran como “ajenas” al repertorio cultural de origen, hicieran parte de la construcción que elaboran de sí.

Se intentará dar respuesta a esta hipótesis retomando los elementos subyacentes de las categorías de análisis “imaginarios y sentires” e “ideas sobre lo negro”.

Goffman (2008), afirmó que las categorías que sostienen los diversos estigmas están relacionadas con *atributos* particulares de las personas estigmatizadas, estas categorías generan unos *supuestos* vinculados a la visión que otros les otorgan, que parten, de una primera impresión. Entonces, para que una persona estigmatizada, a partir de la primera impresión que hacen los demás, logre relacionarse con los otros y pueda ser *aceptada*, según el autor, debe promover que los no estigmatizados lo vean como una persona susceptible de ser respetada al considerar sus restantes atributos (los no “*contaminados*”).

En este orden de ideas y de acuerdo a los planteamientos de Goffman, es posible manifestar que las personas entrevistadas, por el color “negro” de su piel y otras características fenotípicas como el cabello, la forma de los labios, el acento, (rasgos visibles de su origen étnico-racial), entre otros, tendrán que interactuar y relacionarse constantemente, demostrando unos atributos ‘no contaminados’ por su negrura, que le permitan ser sujetos de respeto ante los demás.

El planteamiento de Goffman implicaría que al estar en esta posición de desigualdad frente a los demás (los no estigmatizados) no se posibilitaría hacer parte de sí modelos y atributos diferentes a los ‘contaminados’ por su negrura, ya que relacionarse con otro tipo de atributos se traduciría en una forma de buscar aceptación constante a través de algo que siente no le pertenece, por ende, esta hipótesis no tendría validez.

Sin embargo, los diferentes análisis de las narrativas de las personas entrevistadas, que también se apoya sobre lo consignado en el marco contextual, da cuenta, de que los y las entrevistadas han construido una identidad negra en contextos urbanos, es decir, que en la construcción de su identidad étnico-racial si confluyen prácticas, costumbres y formas de

relacionarse con los demás y con el entorno que se denominan como “ajenas” a su repertorio cultural de origen. Lo cual sustentaría esta hipótesis.

Dado que las apreciaciones de Goffman no permiten comprender los procesos de hibridación se retomarán algunos elementos aportados por Agudelo (2004)³⁵ y que se develan en la narrativa de los y las entrevistadas: *la interacción con y en el contexto urbano y los procesos de etnización consciente*.

De la interacción con y en el contexto urbano, el autor señala que, no siempre hay que pensar al poblador negro que habita la ciudad como un inmigrante o como alguien que viene de fuera, cuyos saberes no se encuentran relacionados con los del lugar que habita, ejemplo de ello es la afirmación de Julián Díaz realiza sobre la ciudad que habita en la actualidad:

Nosotros después de que nos vinimos para acá a Bogotá, ya aquí echamos raíces, pues, ya nunca más volvimos a irnos, no nos movimos para otra parte, siempre estuvimos acá.

En las manifestaciones cotidianas de interacción, las personas negras viven la diferencia coexistiendo con la unidad que presenta el espacio socio cultural, tal y como se evidencia en el relato de Ángel Perea, quien ha logrado construir una identidad étnico-racial y un proyecto de vida a partir de la valía que le otorga a las dos afluencias que lo atraviesan, en la que indudablemente reconoce su legado del Pacífico y ratifica su pertenencia a una ciudad cosmopolita como Bogotá:

Sí, sí, yo me afirmo, muy orgullosamente me afirmo muy, de una manera muy definitiva, muy clara, muy contundente, como un afro de Bogotá, y pretendo que eso se vea y se respete, porque aquí en Bogotá hay la costumbre y digamos que la manifestación cultural bogotana, es proclive a negarle a las personas ese derecho de ser ellas, es como si uno fuera eternamente un extranjero, sí, siempre le están preguntando a usted ¿Y usted de dónde es? No pues yo soy bogotano, ¿Cómo pero no parece?, pero que si soy, cómo así que no parezco, a mí parece que hay como una ignorancia ahí. Nuestros padres trajeron consigo una serie de valores y cúmulos culturales muy importantes que se los donaron a la ciudad y la transformaron por completo, si me entiendes, Bogotá ahora, solamente es oír el relato de los viejos sobre cómo era la Bogotá de hace 50 años...Pero ellos trajeron cosas como el sonido, la vibración, el color, si me entiendes, el ánimo desprevenido, ¡el desparpajo, la alegría!, si me entiendes, ¡el vestuario, la sonrisa!, si me entienden, el contacto, sí.

Las personas entrevistadas, siendo descendientes de habitantes originarios de los ríos, mares o montes, se han insertado y han construido una identidad negra urbanizada y ella se ha convertido

³⁵ En: “No todos vienen del río: Construcción de identidades negras urbanas y movilización política en Colombia”.

en el factor central de su representación como parte de la sociedad. En este orden de ideas, las personas han logrado integrar el nuevo cúmulo cultural, forjando así una representación de sí que da cuenta de una unidad entre su ascendencia y el lugar en el que habitan. El relato de Deimerson Pino logra mostrar de forma clara la intención y articulación entre los repertorios culturales que presentan los lugares (territorios) en los que ha estado inmerso:

Ve manita, a tu cucho, Asunto allá, deje., Ñanguita es que te haces. Ese tipo de frases son las que te generar recordación, entonces cuando tu vez que tu abuela sale con las de ella, mi abuela esta loquísima, eso es, entonces toma esa palabras, y yo decía ve, eso es, es contar la historia negra desde un punto de vista muy nuestro, de nuestra realidad pero que así tu estés en China, en Francia, lo leas, ¡miércoles! te acuerdes de tu abuela, de tu mamá, de tus tíos y eso hace que no perdamos la historia, así hablemos muy culto. Deimerson Pino Gonzales.

En cuanto a los procesos de etnización consciente, Agudelo sostiene que estos se refieren, a la adquisición de una conciencia de ser un individuo negro, además, de que son una dinámica de orden político, que se puede manifestar o no en términos de la militancia en una organización o movimiento. También pueden asociarse a los discursos acerca del presente y el pasado de África como herencia histórico-cultural, a los símbolos de la lucha por la libertad contra el colonialismo y la discriminación de los pueblos negros y a nuevas expresiones culturales negras a escala nacional y global³⁶.

El reconocimiento que Zulia Mena hace de sí en tanto mujer negra está ligado a la relación que ha logrado tejer con la historia de los pueblos y comunidades negras, lo que le ha permitido transitar por caminos de búsquedas y pertenencia a escenarios que se traduzcan como espacios de formación y empoderamiento, dando como resultado la construcción de una visión articulada entre lo que es y lo que son, lo que ella denomina, *los pueblos nuestros*:

Mi firmeza en lo que ha sido la vida mía más está apoyada en lo que ha sido la historia del pueblo nuestro, de las vivencias cotidianas, de lo que son los pueblos nuestros, a mí me encanta la cultura nuestra, yo soy orgullosa de lo que son los pueblos nuestros, de la gente nuestra, de la

³⁶ “Las culturas negras urbanas se construyen en referencia a formas de identificación en un contexto de globalización. Identificación con símbolos de lo negro vehiculados por mecanismos de difusión cultural que transitan a través de nuevas posibilidades de circulación de información y de mensajes. Las imágenes de Nelson Mandela, Malcom X, Martin Luther King, se mezclan con las de Bob Marley, Michael Jordan, Jimmy Hendrix y algunos intérpretes de hip hop, rap, de pop. Estos elementos se articulan con otras expresiones de la cultura popular no exclusivamente negra, como la salsa. En algunos casos, estos aspectos de la cultura urbana se mezclan con evocaciones del Pacífico, pero en otros éstas no forman de los repertorios culturales con los que cotidianamente crean y recrean las identidades negras en Cali”. (p.182)

alegría, de cuando la gente nuestra asume la decisión de hacer algo y cree en eso y lo saca adelante, por encima de lo que sea, no le para bolas que si hay racismo, que si discriminan, no, sino que uno va en dirección a lo que quiere, entonces la fuerza de ese pueblo nuestro, ese pueblo tradicional del mayor, del abuelo, eso es lo que a mí me mueve y entender que como hay esa riqueza y estos pueblos nuestros son... tan...tan sanos, tan, son tan ingenuos, la gente nuestra se merece todo por el sufrimiento que ha habido, por las carencias, entonces lo que me mueve a mí es eso, hacer algo para que la gente nuestra sea feliz, a mí me encanta la alegría y la felicidad de los negros, que a pesar de tener tantas carencias, nosotros mantenemos siempre la alegría, siempre la alegría.

De acuerdo con lo revelado por Agudelo, las identidades negras pueden articular los “símbolos considerados como ‘tradicionales nacionales’ como el Pacífico, el Palenque de San Basilio, la visión de ‘África como tierra madre’, entre otros y los símbolos más globales de lo negro, como las imágenes de los líderes mundiales del movimiento negro, figuras del deporte, músicos, entre otros y, a su vez, están ligadas a expresiones culturales y sociales que coexisten en la ciudad. (p.184)³⁷”.

El Chocó para mí es muy especial que le dio sentido a mi vida, que me ayudo a construir una identidad, yo tengo una identidad chocoana muy fuerte y que pasa por todo lo que se pueda hacer por el Chocó porque tiene una riqueza infinita (...). El chocó es mi vida, además, yo me crie en el Chocó, yo nací en Cali pero yo soy Chocuana, para mí ese departamento es muy especial porque lo recorrí desde muy pequeña, yo empecé a trabajar con los misioneros en la parroquia desde los once años, conocí unos lugares del Chocó espectaculares, en un abandono, por ejemplo el municipio de Chachajo, queda llegando a Panamá, para ir allá uno tiene que irse en bote, como seis horas y luego caminar como ocho horas por toda la serranía del Baudó.

La narrativa de Aurora Vergara, permite inferir que la conexión que ha establecido con la territorialidad y con lo que la misma implica en la vida de la gente negra le otorga sentido a su experiencia y ancla su ser de manera singular a las experiencias que vivenció en el Chocó. Lo hace posible afirmar que las identidades étnico-raciales de las personas entrevistadas, son identidades híbridas e interculturales, porque como lo enuncia Agudelo citando a Hall (1992) “es importante no sólo determinar las diferencias entre las culturas negras y los otros grupos sociales, sino también ver las diferencias al interior de las poblaciones negras”. (p.182).

El reconocimiento de la construcción de identidad étnico-racial desde los matices propios de la pluralidad, dado la diversidad cultural presente en los espacios- territorios en los que la

³⁷ Según el autor, esto aplica tanto para las ciudades consideradas como mestizas, como Bogotá, Medellín, Pereira, como para otras en las que las poblaciones negras históricamente han sido más visibles como Cali o Cartagena y para las que se ubican como negras, como Quibdó, Buenaventura o Túmaco.

persona negra se ha movilizado, permite no sólo ampliar la comprensión sobre las formas diversas en las que se forja el ser y se articula con los distintos repertorios culturales con los que cohabita. La comprensión y apreciación de las identidades interculturales podría permitir a la persona integrarse a la dinámica de mundo, sin que ello implique ubicarse desde ideas “puras” sobre lo que es y/o implica ser una persona negra.

Es decir, que las identidades no están determinadas completamente por su origen, porque como lo sostuvo Gergen (1996), la acción humana analizada desde procesos relacionales, reconoce el yo como una instancia construida en las interacciones que tiene lugar en diversos marcos, contextos o espacios y no como un asunto construido individualmente.

Tejer la identidad desde distintos marcos a los que ha tenido acceso es la apuesta que ha realizado Ángel Perea, para quien reconocer los matices y los distintos afluentes que están presentes en la construcción de las personas negras es un hecho por el cual se debe propender. Dado que las mismas, permiten enriquecer, construir y reconstruir “su capacidad de adaptación, cambio, hibridación y variedad de elementos que la componen” (Agudelo, 2004, p.185).

El interés siempre mío como persona y como profesional siempre ha sido la cultura afro, y eso me viene de esa conexión y de esa pertenencia, o sea yo conecto lo que es la cultura mía local afro con la cultura local afroamericana global, panafricana, es decir, eso es lo que yo hago, hago las conexiones entre una y otra cosa e intento conectar lo mío con eso, que es una cosa que a mí me parece, entre otras, que nos han quitado en este país a nosotros los afros, es esa conexión con nuestro mundo diásporico, o sea que no han cortado las vías de comunicación entre los distintos componentes de nuestra cultura, sí, y finalmente con todos sus matices y su gran diversidad es una corriente, muy fuerte, es una corriente que tiene diversos afluentes, si, pueda que nos expresemos de una manera muy diversa pero la corriente sigue siendo la misma. Ángel Perea Escobar.

En cuanto a la **tercera hipótesis**, se afirmó que los modelos y atributos que los y las entrevistadas han retomado para su construcción identitaria están intrínsecamente atravesados por las construcciones de género que acompañan a la par el estigma que recae sobre ellos (as), como personas negras. Es decir, que la dinámica discriminatoria, que se vale y produce el estigma no es vivenciada ni es dotada de iguales sentidos y significados por las mujeres y los hombres entrevistados.

El sustento para manifestar esto, son los argumentos de Viveros (2002) acerca de la identidad de género, como una manifestación histórica, construcción social y creación cultural, que hace

referencia al sentimiento de pertenencia a lo masculino o femenino, como resultado de una construcción progresiva, que se fundamenta en los primeros años de vida y porta gran variedad de significados, además que se genera simultáneamente con las identidades étnico-raciales y de clase.

En este orden de ideas, Hall (1992)³⁸ menciona que: “nuestras diferencias raciales no constituyen el todo de nosotros, somos siempre diferentes, tratamos diferentes tipos de diferencias, de género, de sexualidad, de clase”. (p. 10). Esta afirmación, logra condensar lo develado en la narrativa de los y las entrevistadas, lo que reafirma esta hipótesis y conlleva a analizar cuáles son las formas en las que han relacionado su identidad étnico-racial con sus experiencias como sujetos de género.

Lo anterior se puede dilucidar en los referentes de las y los entrevistados, porque como lo manifiesta Goffman, son modelos que hacen parte del repertorio a partir del cual se presenta el individuo ante los otros y la escogencia de los mismos está relacionada con el reconocimiento del deseo que media lo que se quiere o no ser y la forma de representarse ante los demás, dado que es un proceso subjetivo que se hace real en las interacciones que pautan los entrevistados consigo mismo y con los demás, que ponen en manifiesto las ideas imbricadas acerca de su construcción de género.

Por lo tanto, la familia se configura como un organismo que le permite a los mismos construir sus primeros referentes de vida, en tanto que estos son seres sexuados y, por ende el seno de la familia da lugar a la génesis de las categorías de masculino y femenino, como lo señala Whitney Córdoba G. en la siguiente afirmación:

Entonces yo que te digo en mi casa el modelo era, sí mi mamá trabajaba pero ella siempre estaba, o sea, era como que era el tipo modelo básico, el yo llego mi mamá siempre está en la casa, mi papa llega, yo le quitaba los zapatos a mi papá, no, vamos a embetunarle los zapatos a su papá, vamos a cocinar, no sé qué, era como, tradicional en ese aspecto, sí me entiendes.

Lo anterior, devela las relaciones y prácticas que sustentaron su espacio de socialización primaria, como lo es la familia, en la cual tienen lugar unas condiciones “objetivas” que

³⁸ En: ¿Qué es “lo negro” en la cultura popular negra?

inciden en la elaboración de un *habitus sexuales*³⁹, que son producto de las relaciones de poder.

En general las entrevistadas manifiestan en su narrativa una amalgama de posibilidades acerca de ser y representarse como mujeres negras que generan rupturas con el sistema en el cual están inmersas. Aunque enunciaron, que en su entorno familiar se les enseñó que las mujeres deben ser independientes, el rol de que asumían sus madres implicaba asumir un rol de espera y prioridad para con los deseos y necesidades de los hombres, es decir, estar a merced de las necesidades del padre o los hermanos, ejemplo de ello, es lo que refiere Aurora Vergara acerca de las demandas diferenciadas entre su hermano y ella:

Habían diferenciaciones de genero serias, serias, serias en la casa, de que a mi hermano le tocaban lavar los platos, lo regañaban pero no los lavaba, y los tenía que lavar yo, su cuarto era un desorden y lo regañaban y el fin de semana lo podía arreglar pero yo no me podía dar ese lujo, a mí me daban la orden ahora y la cumplo, mientras que él en algún momento lo va a cumplir pero más adelante, había como esa laxitud con él, él tenía como esa licencia..

Frente a las rupturas que hacen las mujeres con esos ideales de feminidad y masculinidad propuestos en sus hogares de crianza, se puede inferir, que son prácticas emancipadoras y de resistencia. La asunción y presentación como mujeres independientes, es una forma de refutar la representación que se les impartió y a su vez es una forma de cuidar de sí mismas, como lo refiere Belky Arizala cuando habla de la escisión que logra consolidar respecto al ideal de mujer y hombre propuesto en su hogar:

Llega un momento donde tú dices bueno papás hasta allí, yo aguanto hasta cierto punto, pero por qué tengo que aguantar, si la relación del amor no debe ser así, tanto aguante, aguante de qué, si hay machismo dentro de la cultura en la que ellos fueron criados, eso no va a cambiar, pero la mujer tiene que ser cuidada, valorada, la mujer para ellos es la que tiene que estar ahí siempre sino se deforma todo, la mujer es todo.

Estas formas de relacionarse con el entorno y los demás, inciden en la estructura de poder que presenta un ideal universal del deber ser hombre y mujer, valiéndose de la familia como

³⁹ Bourdieu (2000) señala que los *habitus* equivalen a recordar un modo de evocación y fijación del pasado que impide pensar, es decir, que son acciones u operaciones prácticas de anticipación casi corporal, que se ejecutan mecánicamente, pero que son generadoras de situaciones y posibles respuestas ante las mismas que replican las relaciones de dominación en las que están adscritas. Por consiguiente, los *habitus sexuales*, son construcciones sexuales del mundo y del cuerpo, que a través de una permanente formación social construyen el cuerpo como una realidad sexual en su realidad biológica.

maquinaria donde operan las relaciones iniciales de dominación. Esta posición ante la vida, conlleva a que sus procesos de resistencia individual permitan tejer un proceso colectivo que se gesta en el momento en que sus vivencias como mujeres negras se cruzan y desde distintas aristas se conectan ‘contra’ un ideal de mujer en el cual no se ven representadas y que también lleva el lastre de la estigmatización y cosificación de las personas (mujeres) negras del orden racializado.

En esta vía Crespo (2011) señala particulares sobre las representaciones sociales de las mujeres negras como sumisas, la violencia y el abuso sexual junto a los prejuicios y estereotipos que en su mayoría se relacionan con su sexualidad, sensualidad y el erotismo, sin dejar de lado que advierte acerca del peligro ante la homogeneización de la categoría mujer negra, ya que las experiencias de las mujeres negras son muy diversas.

Lo anterior, permite introducir las elaboraciones que Hall (2003) realiza alrededor de las formas en las que se han construido los estereotipos, que pretenden enmarcar y situar la diferencia en términos negativos. De acuerdo con el autor el imperialismo y los procesos de esclavización hacen parte de los encuentros fatídicos que occidente tuvo con las personas negras y, a partir de los cuales se han construido las ideas, imaginarios y representaciones que hoy sustentan la estructura social. Dicho proceso se articula con las dinámicas de poder en la representación, donde se hace posible marcar, asignar y clasificar. Una forma de poder simbólico que puede ser denominado como una expulsión ritualizada.

En palabras del autor la estereotipación: “incluye el ejercicio de poder simbólico a través de las prácticas representacionales. La estereotipación es un elemento clave en este ejercicio de violencia simbólica” (p.431)

Los estereotipos como construcciones sociales que encuentra asidero en el discurso del lado dominante, dan lugar a las representaciones que producen un conocimiento racializado del otro, en tanto otro-diferente que no ‘encaja’ en las consideraciones que se han asumido como verdad dentro de la estructura del poder. Así las cosas, el discurso racializado se reproduce a través de los estereotipos.

Los procesos históricos que se han señalado con anterioridad han ocasionado que se generen una serie de representaciones sobre las personas negras, en relación con el género desde donde

se definen y desde el cual se les identifican. De este modo, sobre los hombres negros ha recaído una serie de imaginarios que los sitúan con ciertos valores patriarcales como al fuerza física, la proeza sexual (idea de ‘macho’), e incluso en algunos casos se les asocia con la irresponsabilidad para con sus hogares. Es posible pensar que los vestigios de estos imaginarios se hagan evidentes y se reafirmen en el actuar en tanto se constituyen en una forma de preservarse en relación con la posibilidad de ser, más allá de las implicaciones que estos imaginarios que pueden llevar a traducirse como verdad material puedan tener.

En el caso de los hombres entrevistados en su construcción de género masculino, vivenciaron en su entorno familiar algunas situaciones y prácticas que no quieren reiterar, puesto que a través de estas se reproducen ideales de hombre que propenden por el machismo, como lo señala Julián Díaz, respecto a la relación que sostuvo con su padre: *Pienso que no puedo cometer los errores que a lo mejor mi papá cometió con mi mamá, eso para mí es fundamental, pienso que ante todo debe existir el respeto y la honestidad, bueno igual uno tiene sus historias.*

También los hombres denotan que en sus hogares la relación de sus padres como maridos o esposos, pauta su ideal de mujer. En el caso de Ray Charrupí, su familia comandada por mujeres, le permite significarlas como fuertes, poderosas e incluso superiores a los hombres. En su discurso aparecen las mujeres como aquellas que le permiten construir el ideal femenino y sus representaciones de lo masculino:

La mujer tiene que ser, la mujer no puede ser igual al hombre, la mujer tiene que ser mejor que el hombre, de la mujer se desprenden muchas cosas, la mujer es madre, entonces que hombres y mujeres somos iguales no, la mujer no se puede igualar con el hombre, la mujer es más, si la mujer se iguala con el hombre va a bajar su categoría, la mujer es más inteligente.

Concluyendo, las personas entrevistadas para la construcción de la identidad genérica en el los padres identificados con en el sexo masculino o femenino son los encargados de dotarlos de una serie de significados y sentires, respecto a su posición como hombre y mujeres. Las madres son las comisionadas, de acuerdo a la narrativa de las entrevistadas, para presentarles una representación de sí como mujeres y las posibles formas de relacionarse con los hombres y asumirse como mujeres.

Consideraciones finales

Este proceso de investigación incitó constantemente al cuestionamiento sobre el interrogante *¿nacimos o nos llamaron negras?*⁴⁰, el mismo implica considerar las significaciones que se logran a través de las experiencias y vivencias alrededor de lo que simboliza esta denominación y las repercusiones que ella tiene en la construcción subjetiva, puesto que esta forma de nombrar devela un supuesto lugar que se ocupa en el contexto socio-cultural y las posibles relaciones o vínculos que se establecen con ese otro que nombra.

Ese interrogante, cobra gran sentido a la luz de los planteamientos de Hall⁴¹(2003), quien afirmar que la cuestión de la identidad alude a procesos de sujeción a las prácticas discursivas por parte de las personas. La complejidad de esta premisa, implica reconocer que el mundo es construido a partir del lenguaje y desde las relaciones discursivas que tejemos y se manifiestan en las construcciones sociales que pueden ser leídas en tanto realidades “objetivas” y simbólicas, que median nuestras relaciones y desde las cuales se construye la subjetividad del ser.

Según lo sostiene el autor: el discurso racializado está estructurado por medio de un conjunto de oposiciones binarias. Existe la oposición entre “civilización” (blanca) y “salvajismo” (negro). (...) existen las ricas distinciones que se aglomeran alrededor del enlace supuesto, por un lado, entre las “razas” blancas y el desarrollo intelectual – refinamiento, aprendizaje y conocimiento, la creencia en la razón, (...) y por otro lado, la conexión entre las “razas” negras y cualquier cosa que sea instinto (...). (p. 426). Dando lugar a la creación de estereotipos⁴² que operan como un sistema de reducción, esencialización, naturalización y fijación de la diferencia, que permite el mantenimiento del orden social.

Lo que se contrapone al esquema de clasificación general que permite entender lo particular en relación de su tipo; elaborando así la convención, que es a su vez un lenguaje común que da lugar a la producción de significados, y que puede ser entendido como tipificar, es decir, organizar e interpretar el mundo.

⁴⁰ No olvidar ver las reflexiones esbozadas en la introducción y justificación de este trabajo.

⁴¹ En: “Introducción: ¿Quién necesita identidad?”

⁴² De acuerdo con Hall (año- p.430)“Los estereotipos retienen unas cuantas características “sencillas”, vividas, memorables, fácilmente percibidas y ampliamente reconocida” acerca de una persona, reducen todo acerca de una persona a esos rasgos, los exageran y simplifican y los fijan sin cambio o desarrollo hasta la eternidad. Este es el proceso que describimos anteriormente”.

Concebirse como ser de acción, expuesto a diferentes interacciones, intercambios y experiencias con los otros, supone cierta variabilidad en las representaciones que se hace de sí y en la narrativa propia del yo, por lo tanto, como lo supone Hall (p.17), “las identidades tienen que ver con las cuestiones referidas al uso de los recursos de la historia, la lengua y la cultura en el proceso de devenir y no de ser, no “quiénes somos” o “de dónde venimos”, sino en qué podríamos convertirnos, cómo nos han representado y cómo atañe ello al modo como podríamos representarnos”, es decir, que la identidad puede suponer para la persona asumirse como sujeto de la experiencia y agente de la misma.

En este orden de ideas, es posible que la connotación de “negro” o “negra”, producto de la explotación económica, histórica, social y cultural para con los descendientes de la diáspora africana, ha cargado el color de su piel con discursos prejuiciosos, que tienen como finalidad perpetuar la subordinación y abuso para con los mismos (as), pretendiendo aniquilar su existencia real y psíquica.

No obstante, apelando a la identidad como un proceso de asumirse como sujeto agente de la propia experiencia, es posible manifestar que no nacimos negras, pero optamos por re-significar lo que implica serlo, para asumir al igual que Belky Arizala, Ángel Perea, Julián Díaz, Deimerson Pino, Aurora Vergara, Whitney Córdoba, Ray Charrupí, Zulía Mena, Juan Andrés Moreno y Mabel Torres una posición ante la cotidianidad y generar acciones que permitan la reelaboración y transformación de discursos y prácticas discriminatorias frente a lo negro, tal como lo describió Aimme Cessaire (2006)⁴³:

Pero la negritud no es únicamente pasiva.
No pertenece al orden de padecer y sufrir.
No es ni un patetismo ni un dolorismo.
La negritud resulta de una actitud activa y ofensiva del espíritu.
Es sobresalto y sobresalto de dignidad.
Es rechazo, quiero decir rechazo de la opresión.
Es combate, es decir, combate contra la desigualdad.
Es también revuelta.

El asumir dicha posición frente a la vida se puede interpretar como una acción que permite resistir psíquica y físicamente a los presupuestos y prácticas sociales que desdibujan

⁴³ En: “Discurso sobre la negritud”.

constantemente la existencia de las personas negras, esto permite devolverse sobre la propia historia, rastrear las rutas de los ancestros y forjar la singularidad que posibilita ser, crear vínculos y relacionarse con los demás.

Transcender los espacio pensados y asignado por el sistema social para las personas negras ha implicado no sólo presentar ante los otros – sistema social racializado- una duda razonable sobre las construcciones que se derivan de los estereotipos, sino que además es la des-virtualización de una idea de sí que se carga como lastre y que pretende determinara la vida y existencia de la persona negra. Los y las entrevistadas han asumido la agencia de su experiencia y lo que esto implica, han reconocido la idea que de sí el sistema les presenta y han construido significados y sentires distintos (y en positivo) sobre su ser.

BIBLIOGRAFÍA

- Agudelo, E. C. (2004). No todos vienen del río: Construcción de identidades negras urbanas y movilización política en Colombia. En E. Restrepo, A. Rojas , U. Oslender, A. Escobar, O. Almario, S. Arboleda, . . . C. Walsh, *Conflicto e (in) visibilidad. Retos en los estudios de gente negra en Colombia* (págs. 173-193). Popayán: Editorial Universidad del Cauca.
- Barbary, O. (2004). El componente socio-racial de la segregación residencial en Cali. En O. Barbary, H. F. Ramírez, F. Urrea, C. Viáfara, O. Hoffman, E. Restrepo, . . . P. Quintín, O. Barbary, & F. Urrea (Edits.), *Gente negra en Colombia: Dinámicas sociopolíticas en Cali y el Pacífico* (Primera ed., págs. 157-194). Cali, Colombia: Universidad del Valle.
- Barbary, O., Ramírez, H. F., Urrea, F., & Viáfara, C. (2004). Perfiles contemporáneos de la población afrocolombiana. En O. Barbary, H. F. Ramírez, F. Urrea, C. Viáfara, O. Hoffman, E. Restrepo, . . . P. Quintín, O. Barbary, & F. Urrea (Edits.), *Gente negra en Colombia: Dinámicas sociopolíticas en Cali y el Pacífico* (Primera ed., págs. 69-105). Cali, Colombia: Universidad del Valle.
- Bárcena, F., & Mélich, J.-C. (2000). *La educación como acontecimiento ético*. Paidós.
- Bordieu, P. (2000). *La dimensión masculina*. Barcelona, España: Editorial Anagrama.
- Candelario, González, H. (1998). Te vengo a Cantar [Grabado por Grupo Bahía]. Colombia.
- Césaire, A. (2006). Discurso sobre la negritud. En A. Césaire, *Discurso sobre el colonialismo* (págs. 85-91). Madrid, España: Akal.
- Collins, P. H. (2012). Rasgos distintivos del pensamiento feminista negro. En S. Truth, I. Wells, P. H. Collins, A. Davis, C. Stack, H. Carby, . . . M. Ang-Lygate, M. Jabardo, & Traficantes de Sueños (Edits.), *Feminismos negros. Una Antología* (M. Miquel, A. Méndez, M. García, de Lucío, S. Ojeda , & E. Mojica, Trads., págs. 99-134). Madrid, España: Traficantes de sueños.
- Corbin, J., & Strauss, A. (2002). *Bases de la investigación cualitativa: Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada* (Segunda ed.). Medellín, Colombia: Universidad de Antioquia.
- Crespo, K. E. (2011). *Feminismos y raza, perspectivas desde Puerto Rico*. Lima: Taller Multiculturalismo y Feminismos, CLADEM.
- El Chojin (2009). N.E.G.R.O. España.

- Fanon, F. (1973). *Piel Negra, Máscaras Blancas*. (A. Abad, Trad.) Buenos Aires, Argentina: Editorial Abraxas.
- Gergen, K. (1992). *El yo saturado: Dilemas de identidad en el mundo contemporáneo*. Barcelona, España: Paidós.
- Gergen, K. (1996). *Realidades y relaciones: Aproximaciones a la construcción social*. Barcelona, España: Paidós.
- Goffman, E. (2008). *Estigma. La identidad deteriorada*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Goffman, E. (2009). *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- González, S. P. (2002). *Marginalidad y exclusión en el Pacífico colombiano*. (M. Beltrán, Ed.) Cali, Colombia: Graficas Ledesma.
- Grupo Socavón (s.f.). *Zapateando y coqueteando*. Colombia.
- Gutiérrez, R. J. (2010). Indios, pardos y mulatos. En F. d. Colombia, *Historia de la Independencia en Colombia* (Vol. I, págs. 144-159). Bogotá, Colombia: Fundación Bicentenario de la Independencia de Colombia.
- Hacking, I. (2001). *¿La construcción social de qué?* Barcelona, España: Ediciones Paidós Iberica.
- Hall, S. (2003). ¿Quièn necesita "identidad"? En S. Hall, & P. (. Du Gay, *Cuestiones de identidad cultural* (págs. 13-39). España: Amorrortu Editores.
- Hammersley, M., & Atkinson, P. (2001). El diseño de la investigación: Problemas, casos y muestras. En M. Hammersley, & P. Atkinson, *Etnografía* (págs. 52-69). Barcelona, España: Paidós.
- Hernández de Alba, G. (1956). *Libertad de los esclavos en Colombia*. Bogotá: Editorial ABC.
- Hoffmann, O. (2004). Espacios y región en el pacífico sur: ¿Hacia la construcción de una sociedad regional? En O. Barbary, H. F. Ramírez, F. Urrea, C. Viáfara, O. Hoffman, E. Restrepo, . . . P. Quintín, O. Barbary, & F. Urrea (Edits.), *Gente negra en Colombia: Dinámicas sociopolíticas en Cali y el Pacífico* (Primera ed., págs. 218-225). Cali, Colombia: Universidad del Valle.
- Hurtado, T. (1999). Siervos sin tierra: Población de migrantes en Puerto Tejada en el estigma, la incertidumbre y la adaptación. *Documentos de Trabajo*(40).
- Layton, L. (05 de 12 de 2006). *Identidades raciales, actuaciones raciales y procesos normativos inconscientes*. Recuperado el 29 de 10 de 2014, de Aperturas psicoanalíticas: revista

internacional de psicoanálisis:

<http://www.aperturas.org/articulos.php?id=0000413&a=Identidades-raciales-actuaciones-raciales-y-procesos%20normativos-inconscientes>,

- Manzano, G. M. (2012). Identidad racial: Un problema en nuestros días. *Límite. Revista de Filosofía y Psicología*, 7(26), 107-119.
- Mina, M. (1990). *Concepto de identidad étnico - cultural del negro Nortecaucano (tesis de pregrado)*. Cali: Universidad del Valle.
- Morales, E. (Septiembre de 2012). *Politizar el tema racial*. Recuperado el 29 de 10 de 2014, de La Jiribilla: Revista de cultura cubana: http://www.lajiribilla.co.cu/2012/n595_09/595_14.html
- Pisano, P. (2 de Mayo de 2012). "Negros colombianos" y "Afrocolombianos". *La identidad étnico-racial en las experiencias de Club Negro de Colombia (1943) y del centro de estudios Afrocolombianos*. Recuperado el 29 de 10 de 2014, de Revista Humanizarte.
- Restrepo, E. (2004). Esencialismo étnico y movilización política: Tensiones en las relaciones entre saber y poder. En O. Barbary, & F. (. Urrea, *Gente negra en Colombia: Dinámicas sociopolíticas en Cali y el Pacífico* (Primera ed., págs. 227-242). Cali, Colombia: Universidad del Valle.
- Sagayo, S. (2014). El análisis del discurso como técnica de investigación cualitativa y cuantitativa en las ciencias sociales. *Cinta de Moebio*(49), 1-10.
- Sampson, A. (2000). *Reflexiones sobre la violencia, la guerra y la paz*. Recuperado el 8 de Febrero de 2014, de Psicología Cultural: <http://psicologiacultural.org/psicocultural/>
- Santa Cruz, V. (s.f.). *Me Gritaron Negra* [Grabado por V. Santa Cruz]. Peru.
- Torres, H. L. (2012). Atarrayando el Olvido. En Y. Cortés, J. Saldarriaga, & N. Ismael (Edits.), *Poemas Matriax. Antología de Poetas Afrocolombianas* (págs. 46-47). Cali, Colombia: Secretaria de Cultura y Turismo de Cali.
- Valencia, A. L. (9 de Febrero de 2016). *Detrás del Lenguaje*. Obtenido de Grupo de investigación CUNUNO: sitio web: <http://cununo.univalle.edu.co/articulosycolaboraciones.html>
- Vanín, A. (1999). Alianzas y simbolismos en las rutas de los ausentes. *Documentos de Trabajo*(40).
- Varela, J. (1999). *Han cogido la cosa* [Grabado por Grupo Niche]. Cali, Valle del Cauca, Colombia.

- Vivas, H. (2002). *Derecho a la identidad y su reconocimiento (Trabajo de grado)*. Cali.
- Viveros, V. M. (2002). *De quebradores y cumplidores* (Primera ed.). Bogotá, Colombia: Universidad Nacional de Colombia.
- Wade, P. (1997). *Gente negra, nación mestiza: dinámicas de las identidades raciales en Colombia*. Bogotá: Ediciones Uniandes.
- Wade, P. (2000). El significado se 'Raza' y 'Etnicidad'. En W. Peter, *Raza y Etnicidad en Latinoamérica* (págs. 11-34). Quito: Ediciones ABYA- YALA.
- Wade, P. (2008). Debates contemporáneos sobre raza, etnicidad, género y sexualidad en las ciencias sociales. En F. Urrea, M. Viveros, & P. (. Wade, *Raza, etnicidad y sexualidades. Ciudadanía y multiculturalismo en América Latina* (Primera ed., págs. 41-67). Bogotá, Colombia: Universidad Nacional.
- Yin, R. K. (s.f). Estudios de caso: Diseños y métodos. *Artículo de Investigación*.

ANEXOS

Anexo 1. Fase 1 – Escogencia de los participantes y entrevista.

En el proceso de dar vía a la segunda fase del proyecto de investigación se consideró necesario contactar a las personas que cumplieran con los tres criterios de escogencia por medio de una carta de invitación enviada a su correo electrónico o por la red social Facebook. Como se explicitó en los aspectos metodológicos del trabajo las personas deberían cumplir con los siguientes criterios:

- Cinco hombres y cinco mujeres
- Estar entre los 20 y 65 años de edad.
- Personas que provengan o tengan una ascendencia en el Pacífico.
- Personas que por su color de piel sean consideradas negras.
- Personas que sean visibles en contextos específicos.

La visibilidad sería evaluada o considerada por nosotras de acuerdo con los reconocimientos que los participantes tuvieran en su campos, ya fuese por el número de seguidores en sus redes sociales, la aparición en los medios televisivos locales y nacionales, visibilidad en el ámbito académico, premios ganados o pertenencia a organizaciones o instituciones con algún tipo de reconocimiento en sus contextos específicos. Así pues, nos dimos a la tarea de contactar por lo menos a 12 personas, ello previendo que quizás no todas las personas aceptaran o accederán a nuestro llamado.

Finalmente las personas que accedieron a concedernos la entrevista o las entrevistas están ubicadas en las ciudades de: Bogotá, Cali y Quibdó, las entrevistas que se realizaron fueron en estas tres ciudades. Logramos movilizarnos para permitirnos el encuentro con las personas y acceder a espacios que representan o tienen alguna importancia en sus vida, bien sea sus lugares de trabajo, sus hogares o sitios que frecuentan habitualmente dado que sostienen una relación cercana con el mismo.

Antes de realizar las entrevista no se había considerado la ascendencia de esas personas de forma tan clara, es decir en algunos casos teníamos clara su pertenencia geográfica, dado que por medio de internet era factible encontrar esa información, más no la de los padres, en el proceso de realización de las entrevistas fue posible observar que una gran cantidad de entrevistados tienen una ascendencia proveniente del Chocó, bien sea por el lado materno o paterno. Si bien ello no fue una escogencia desde el principio, ni tampoco fue premeditado así se fueron construyendo las posibilidades, dado que algunas de las personas que habíamos considerado desde el inicio se negaron a concedernos las entrevistas.

Es importante mencionar que el componente socio-económico o pertenencia a un estrato social determinada (estratos socio-económicos 5y 6) como un criterio importante dentro de la escogencia de los participantes fue perdiendo relevancia al darnos cuenta de que comprobar la pertenencia de los mismos a estos estratos no sería fácil, en tanto que no nos pareció adecuado preguntar abiertamente por ello y porque con los espacios a los que accedimos no era fácil saber si pertenecen o no, es decir, puede ocurrir que una persona tenga la posibilidad de acceder a otro tipo de relaciones, compartir y codearse con personas que pueden ocupar espacios económicos favorecidos y no necesariamente cumplir con esas mismas características.

Quizás el tema de la visibilidad traiga consigo algunos interrogantes como por ejemplo: visibles ante quién, qué estamos entendiendo por visibilidad. Si bien no tenemos las respuestas acabadas para estos interrogantes es posible esbozar algunas reflexiones:

- La visibilidad de una persona solo puede ser medida en tanto el reconocimiento o mención que unos otros puedan hacer de la misma, es decir, la persona implicada no decide si es o no visibles, sino que requiere de que unos otros lo sitúen de ese modo, en el caso de este proyecto de trabajo de grado nosotras no podemos acceder a las consideraciones de esos otros para que nos digan si sitúan o no a los escogidos de este modo. Tenemos como herramienta los seguidores en sus redes sociales, la participación en espacios de poder, su aparición en medios locales, regionales y nacionales ya sean radio, prensa o televisión, los escritos o publicaciones que tenga, la afiliación o adscripción a escenarios o instituciones que sean reconocidas y se hayan ganado un espacio en los contextos en los que están inmersos.
- Se consideró la posibilidad de escoger personas que pertenecieran a distintos escenarios y contextos: el medio de la belleza o la estética (modelo), industria de la producción de moda (diseñador), poder público (alcaldesa), académica, líderes comunitarios, profesionales- dirigentes de organizaciones, etc.

El rango de edad de los participantes se encuentra entre los 20 y 64 años de edad:

- E1 – Mujer: 32 años.
- E2 – Hombre: 50 años.
- E3 – Hombre: 34 años.
- E4 – Hombre: 31 años.
- E5 – Mujer: 29 años.
- E6 – Mujer: 25 años.
- E7 – Hombre: 35 años.
- E8 – Mujer : 49 años
- E9 – Hombre: 64 años.
- E10 - Mujer: 43 años.

Las entrevistas tuvieron una duración promedio de 1 hora 45 minutos, algunas se extendieron más. Contamos con segundas entrevistas en el caso de algunos de los participantes.

Anexo 2. Carta de Invitación

Santiago de Cali, 18 de diciembre de 2014

Respetada (o)

Reciba un caluroso saludo, quienes se dirigen a usted por medio de la presente son: Valeria Angulo Caicedo, Venus Pandales y Diana Katherine Moreno, estudiantes de noveno semestre de psicología de la Universidad del Valle, ubicada en la ciudad de Cali, nos encontramos realizando un trabajo de investigación titulado como: *Análisis desde la psicología con perspectiva de género de la identidad étnico –racial en personas pertenecientes a estratos socioeconómicos altos descendientes del pacífico colombiano*, el cual alberga muchos de los interrogantes que han atravesado el desarrollo de nuestra carrera, nuestra vida personal y laboral, ya que este trabajo busca comprender cómo las personas negras han construido, y cómo se ponen en juego en los diferentes espacios, a su vez pretende reflexionar y analizar cómo se presenta en las diferentes esferas sociales, considerando aspectos de índole étnico-racial, de género, sociales, políticos, entre otros.

Para nosotras es usted una personas que de una u otra forma representa a la población negra de este país, en tanto que ha podido acceder a otro tipo de escenarios, de tal modo que su persona y labor pueden ser consideradas como un referente para muchos. En este sentido queremos poner en su conocimiento que su participación en esta apuesta investigativa nos complacería enormemente, además que vemos en la misma una gran riqueza, considerando que poder adentrarse, aunque mínimamente, en la construcción de un ser que es referente para la población negra o afrocolombiana de este país es un avance hacia la comprensión y reflexión en torno a lo negro, a lo que se puede lograr y hacia donde apuntar.

Su trayectoria e historia de vida, así como también su mirada, perspectivas y vivencias son de vital importancia e interés a lo que concierne a este trabajo; como se esboza en líneas anteriores el interés además de construir y producir un trabajo investigativo, es conocerle a usted como persona, intentando comprender la manera en la que se ha construido, y cómo la construcción que ha hecho de sí le permite posicionarse de la manera en que lo hace.

Consideramos necesario manifestarle que la invitación que le extendemos no tiene el ánimo de convertirnos en intrusas en su vida, queremos que sepa que se encuentra usted en la libertad de preguntar sobre las dudas que tenga al respecto, y que su consideraciones, sugerencias y demás, serán tenidas en cuenta, en tanto, que lo que nos interesa es construir reflexiones y por qué no, un

conocimiento otro, que permita concebir y considerar de otras maneras a las personas negras, o afrocolombianas.

Así pues, le mencionamos que su participación, de ser aceptada, comprendería una serie de entrevistas, al menos cuatro en la que podamos conocer sobre algunos temas de los que ya se ha hecho mención, de este modo su tiempo y disposición son de vital importancia, es necesario que sepa que las entrevistas que se pretenden desarrollar más que cuestionarios, constituyen una forma de adentrarnos en su vida, de conocerle y comprender el sentido y significado que usted le ha dado a las experiencias que ha tenido, y que en últimas lo han construido de una manera particular.

Tal como se ha pensado hasta el momento, la idea sería contar con su disposición para realizarle las entrevistas a partir del mes de marzo, el horario, el sitio o lugar, serán concertados con usted, apelando a su tiempo y siendo lo más respetuosas posibles al respecto.

No siendo más, le quedamos enteramente agradecidas por tomarse la molestia de leer esta invitación, esperamos que haya sido de su agrado, y quedamos atentas a su respuesta.

Un fraternal abrazo.

Nota: De considerar necesario recibir algún tipo de carta o apoyo institucional, no es ningún inconveniente, como se menciona previamente el trabajo que aquí se contempla cuenta con el respaldo de la universidad de la que hacemos parte.

Contactos:

Valeria Angulo Caicedo:

valealegriaenpasta@gmail.com

valeria.angulo@correounivalle.edu.co

Diana Katherine Moreno G:

Dianakatherine1225@gmail.com

Diana.moreno.g@correounivalle.edu.co

Anexo 3. Guía de Entrevista

AUTO-PRESENTACIÓN:

Iniciar la entrevista posibilitándole a la persona contar sobre sí, hacer una presentación de quién es, de su vida, de los logros, gustos o aficiones, etc., que pueda considerar merecen ser contestados. Ello permitirá que nos hagamos una idea de la persona y transitar hacia el establecimiento de una relación de confianza en la que la misma pueda estar segura de que puede ser.

- ¿Considera usted que su historia de vida es especial? ¿Por qué? ¿En qué sentido?
- ¿Cómo se ve usted a sí mismo?
- ¿Usted me podría decir cómo es un día en su vida? ¿Es igual el fin de semana?

DATOS GENERALES:

- ¿Cuántos años tiene?
- ¿De dónde es?
- ¿Cuál es su ocupación?
- ¿Tiene compañera e hijos? ¿Tiene un hogar?
- ¿Con quién vive?
- ¿En qué trabaja actualmente?
- ¿Práctica algún deporte?
- ¿Tiene alguna afición? ¿Qué hace en su tiempo libre?
- ¿Qué lugares frecuenta cuando no trabaja?

ORIGEN Y FAMILIA:

Se pretende indagar por los referentes que la persona ha tenido al interior de su familia, las construcciones que han tenido lugar en ese primer espacio de socialización, del mismo modo se pretende indagar por la manera cómo la persona se ha visto influenciada por las formas de crianza.

Ascendencia

- ¿De qué lugar del pacífico proviene su familia?
- ¿Dónde está ubicado este lugar?
- ¿Cómo describe este lugar?

- ¿Conoce el lugar de nacimiento de sus padres o de su familia extensa? ¿Qué le han narrado sobre ese lugar?
- ¿Se identifica con algo de ese lugar?
- ¿Qué puede contarme de sus padres?
- ¿A qué se dedican sus padres?
- ¿Cómo presentas a sus padres, teniendo en cuenta los rasgos positivos y no tan positivos?
- ¿Qué valores promovían sus padres en su familia?
- ¿Qué posibilidades le brindaron sus padres para llegar hasta donde está hoy en día?
- ¿Qué tipo de educación tienen o tenían sus padres, qué lugar le brindaban a la misma?
- ¿Qué lugar tienen sus padres en su formación personal y profesional?
- ¿Cuándo piensa en su lugar de origen qué le evoca?
- ¿Le evoca algo el Pacífico? ¿Qué?
- ¿Qué lleva de su lugar de nacimiento en usted? ¿Qué no lleva de este lugar?
- ¿Cree que pertenece al Pacífico?
- Pertenecer al pacífico ha significado algo en su vida?
- ¿Tiene algún recuerdo especial del Pacífico? ¿Por qué cree que guarda ese recuerdo?
- ¿Qué me puede contar de su adolescencia?

Mujer

- ¿Cómo ve a su madre como mujer y a su padre como hombre?
- ¿Qué papel tenía su madre en el hogar?
- ¿Qué tipo de mujer promovían tus padres, en cuanto deber ser? ¿Existía alguna diferencia en lo relacionado con el ser hombre?
- ¿Considera usted que han existido cambios en el papel o rol asumido por la mujer? ¿Por qué? ¿Cuáles han sido?
- ¿Cree usted que existe un modelo o ideal de mujer en sus contextos cercanos (familia, trabajo, amigos, etc.)? ¿Cuál es? ¿Cumple con ese ideal?
- ¿Tiene algún ideal de mujer? ¿Qué características tiene?
- ¿Tiene algún ideal de hombre? ¿Qué características tiene?
- ¿Cómo se describe como mujer?

- ¿Cuál es su orientación sexual? ¿Qué aspectos incidieron en ello?
- ¿Considera que ha tenido dificultades por ser mujer? ¿Cuáles?
- ¿Considera que ha tenido ventajas por ser mujer? ¿Cuáles?

Hombre

- ¿Cómo ve a su padre como hombre y a su madre como mujer?
- ¿Qué papel tenía su padre como hombre dentro del hogar?
- ¿Qué tipo de hombre promovían sus padres, en cuanto deber ser de un hombre?
¿Existía alguna diferencia en lo relacionado con el ser mujer?
- ¿Considera usted que han existido cambios en el papel o rol asumido por el hombre?
¿por qué? ¿Cuáles?
- ¿Cree usted que existe un modelo o ideal de mujer en sus contextos cercanos (familia, trabajo, amigos, etc.)? ¿Cuál es? ¿Cumple con ese ideal?
- ¿Tiene algún ideal de mujer? ¿Qué características tiene?
- ¿Tiene algún ideal de hombre? ¿Qué características tiene?
- ¿Cómo se describe cómo hombre?
- ¿Cuál es su orientación sexual? ¿Qué aspectos incidieron en ello?
- ¿Considera que ha tenido dificultades por ser hombre? ¿Cuáles?
- ¿Considera que ha tenido ventajas por ser hombre? ¿Cuáles?

PROYECTO DE VIDA:

En esta categoría se pretende indagar con los entrevistados de sus experiencias, de lo que ha sido su proyecto de vida, aspectos relacionados con lo concerniente a modelos y atributos acerca de lo étnico-racial, entre cruzado con su experiencias como sujetos de género.

- ¿Ha tenido a lo largo de su vida algún modelo a seguir? Si es así, quién o quiénes son.
- ¿Qué de esa persona quieres cultivar o cultivaste en usted?
- ¿Qué le gusta de esa persona? ¿Por qué?
- ¿Qué de esa persona marca la diferencia para querer ser como él?

- ¿Qué persona ha sido vital para su vida? ¿Qué impacto tiene?

Actualidad:

- ¿Cuáles han sido los logros más significativos en su vida?
- ¿Se imaginó o soñó alguna vez, trabajar en lo que hace? ¿Qué lo motiva a hacerlo?
- ¿Cómo llegó a hacerlo? ¿Cuáles fueron las situaciones y/o experiencias que le causaron mayor dificultad? ¿Por qué?
- ¿Cuáles fueron las situaciones y/o experiencias que le causaron dicha? ¿Por qué?
- ¿Qué ha logrado a nivel personal, familiar y social a través de su trabajo?
- ¿A qué retos tuvo que enfrentarse? ¿Cuáles logró superar? ¿Cuáles no? ¿Por qué?

Estudios primarios y secundarios:

- ¿En qué lugar hizo sus estudios de primaria?
- ¿Recuerda cómo era el ambiente o algunas experiencias o personas? ¿Qué le evocan dichas experiencias o personas?
- ¿En qué lugar hizo sus estudios de secundaria?

Estudios universitarios:

- ¿Realizó estudios Universitarios?
- ¿Cuáles fueron?
- ¿De qué manera escogió su carrera universitaria?
- ¿En dónde los realizó?
- ¿Qué experiencias o personas recuerda?
- ¿Cómo fueron esas épocas?

Visualización a futuro:

- ¿Qué espera estar realizando en futuros próximos? ¿Qué está haciendo para llegar a ello?
- ¿Qué podría decir acerca de su trayectoria de vida?

RELACIONES INTERPERSONALES:

Con esta categoría se pretende indagar por el tipo de relaciones que la persona sostiene con los otros en los lugares en los que transcurre su vida en el cotidiano, así como también el tipo y la forma en la que escoge las personas con las que establece algún tipo de relación en los diversos ámbitos de su vida, ya sea que estas conduzcan al establecimiento de vínculos más cercanos o duraderos o a los lazos más efímeros que responden a relaciones mediadas por el contexto o algún tipo de desempeño laboral o profesional.

- ¿Qué aspectos tiene en cuenta al momento de escoger las personas con las que se relaciona en los distintos ámbitos en los que se mueve?
- ¿Tiene alguna incidencia el hecho de que las personas compartan la misma procedencia u origen?
- ¿Para usted es importante que las personas con las que se relaciona compartan prácticas culturales con usted?
- ¿Tiene relevancia la pertenencia étnico-racial de la persona para sostener una relación cercana?
- ¿Con qué tipo de personas se siente más cercano? ¿Por qué? ¿Con cuáles no y por qué?
- ¿Cuáles son los elementos que más priman al momento de momento de establecer relaciones sentimentales?
- ¿Cómo logra establecer relaciones con personas que tienen unas notorias diferencias culturales?
- ¿Se muestra de la misma forma con personas blanco-mestizas que con personas negras? ¿Las relaciones e intercambios sociales se dan del mismo modo? Si presentan diferencias ¿Cuáles son y por qué?

VIDA URBANA (migración – tránsitos):

Teniendo en cuenta las consideraciones que han tenido lugar en el marco teórico en esta categoría se pretende indagar por la presencia de lazos o vínculos entre el entrevistado y su lugar de origen, así como también con el lugar que habita en la actualidad, ello considerado que en muchas ocasiones cuando la persona migra se establecen relaciones de paisanaje en el lugar al

que se llega, esto con la intención de no perder la cercanía y vínculo con la tierra o lugar de origen.

Identificaciones con el lugar de origen:

- ¿Cuándo le preguntan de dónde es qué responde?
- ¿Qué sentimientos o sensación le origina ser del lugar de donde es?
- ¿Cuáles son los aspectos de su lugar de origen que más recuerda?
- ¿Considera usted importante el lugar del que proviene en su formación como persona y en los planes que tiene para su vida?
- ¿Cree usted que su lugar de origen ha marcado su posición en el mundo y los escenarios a los que ha podido acceder? ¿De qué manera y por qué?

Hibridación:

- ¿Tiene usted una relación de pertenencia con la ciudad en la que se ha radicado? ¿En qué medida y por qué?
- ¿Cuál ha sido la influencia de este lugar en sus prácticas cotidianas?
- ¿Cómo se ponen en juego su lugar de origen y el de residencia en sus prácticas cotidianas? ¿Cómo se evidencia esto en sus prácticas?
- ¿Los espacios que habita hoy sostienen alguna relación con los que habitó en el pasado?

SOCIAL:

Se pretende indagar por aspectos relacionados con lo ético, moral y religioso. El tipo de escenarios a los que ha podido acceder, la opinión que le merecen los mismos, la manera como considera debe presentarse o mostrarse en los diversos escenarios en los que habita. De igual forma se considera importante indagar por los imaginarios que tiene la persona en relación con los símbolos de prestigio o estatus social.

Símbolos de prestigio:

- ¿A lo largo de su vida qué elementos ha considerado como símbolos de prestigio o estatus social?
- ¿Su idea o noción de símbolos de prestigio a cambiado a lo largo del tiempo? ¿Si es así por qué?
- ¿A su parecer cuáles son los símbolos que otorgan prestigio en el medio en el que usted se desenvuelve? ¿Por qué?
- ¿Considera usted en este momento de su vida que ha podido alcanzar una posición de prestigio o estatus social? ¿Por qué? ¿Qué elementos sociales logran dar cuenta de esto?
- Si tuviera que pensar en la forma en la que otros lo ven ¿Cómo creería que las otras personas lo definen y cuál sería la forma en la que esperan que usted actúe?

Teatralización:

- ¿Cuáles son los espacios en los que transcurre su vida cotidiana?
- ¿Qué es lo que más lo llena de los lugares en los que transcurre su cotidianidad?
- ¿Qué tipo de relaciones tienen lugar en estos espacios?
- ¿Cómo ha sido la escogencia de los espacios en los que transcurre su vida? ¿Por qué los ha escogido?
- ¿Cómo se ponen en juego aspectos como el sexo y la edad en estos espacios? ¿Tiene alguna incidencia este aspecto en sus decisiones y en su actuar?

APARIENCIA PERSONAL

En este apartado se pretende indagar acerca de la forma como la persona ha elaborado una imagen de sí, pero en la forma de verse y proyectarse físicamente, lo cual también involucra de la sensibilidad frente a las convenciones culturales y el mundo social en el cual interactúa y le hace constantes demandas, como las ideas y percepciones de lo que puede ser bello y no bello.

- ¿Se fija en la forma como las personas se visten? ¿Eso le dice algo de ellas? ¿Me puede dar ejemplos?
- ¿Es importante el vestuario para usted? ¿Por qué?
- ¿Cómo le gusta vestir cuando está laborando, y en otros espacios fuera de lo laboral?
- ¿Qué es lo que más te gusta de su cuerpo, qué es lo que más le disgusta? ¿Por qué?
- ¿Tiene algún ‘look’ en particular? ¿Cuál? ¿Por qué le gusta?
- ¿Qué parte busca destacar de su cuerpo? ¿Por qué?
- ¿Qué importancia tiene su cuerpo en su vida?
- ¿Considera qué es una persona atractiva o simpática? ¿Por qué?
- ¿En su familia se le da importancia al color de piel? ¿Por qué? ¿Puede darme algunas situaciones como ejemplo de ello?
- ¿Usted le da importancia al color de la piel? ¿Por qué?
- ¿El contexto en el cual se moviliza diariamente le da importancia al color de la piel? ¿Por qué? ¿Puede darme algunas situaciones como ejemplo de ello?
- ¿Considera que los rasgos físicos son importantes? ¿Por qué?
- ¿Considera que sus rasgos físicos son distintos? ¿Por qué? ¿Qué los hace distintos?
- ¿Qué cree que piensan las personas que lo rodean de sus rasgos físicos?
- ¿Qué idea ha construido de usted como hombre o mujer? ¿Qué ideal piensa que tienen los otros, frente a usted como hombre o mujer negra?
- ¿Ha sentido algún tipo de reacción positiva o negativa frente a lo que es como hombre o mujer negra?

Anexo 4. Fase 2 - Transcripción y análisis de la información.

Está fase contempló la transcripción de entrevistas, la creación de categorías de análisis de la información, inició del análisis de las mismas, breves historias de vida de los participantes y descripción de los espacios en los cuales se realizaron dichas entrevistas, además de la revisión total de los contenidos teóricos y metodológicos de esta propuesta de investigación.

En total se transcribieron 10 entrevistas, cinco hombres y cinco mujeres, con una duración total de 14 horas y 8 minutos. Por otra parte de acuerdo a lo consignado en la información de las entrevistas, la experiencias previa de las investigadoras y los contenidos teóricos que retoma esta apuesta investigativa, se realizó la elaboración de las siguientes categorías de análisis, las cuales contemplan unos subtemas para un mayor acercamiento y capacidad de análisis de la información, además se trabajaron con el apoyo de la herramienta para datos cualitativos ATLAS ti:

1. Construcción de sí (narrativa de sí)
2. Crianza
3. Evocación del lugar de origen
4. Formación académica
5. Hibridación (adaptación)
6. Modelos de familia
7. Modelos o referentes
8. Oficio de los padres
9. Origen geográfico
10. Relación con la espiritualidad
11. Relaciones interpersonales
12. Símbolos de prestigio

Simultáneamente se fueron creando unos relatos que describieran el espacio de entrevista con elementos claves que no se enuncian en la transcripción, a su vez se elaboraron de acuerdo con las vivencias, experiencias y sentires, expresados por los diferentes entrevistados breves relatos de vida.

Anexo 5. Citas de los entrevistados-as retomadas en el capítulo de resultados.

BELKY ARIZALA	
Adaptación.	Yo desde que puse un pie en Bogotá me dije: yo tengo que lograr ser la modelo, tango que ser esto, tengo que ser la periodista, tengo obtener reconocimiento, y tengo que hacer, verdad, yo le dedique toda la vida a eso. Yo me decía es que yo tengo que ser tal cosa, yo me imponía, es que yo tengo que ser la mejor modelo, y yo tengo que ser, tengo, tengo, tengo, como si fuese una obligación o un compromiso, porque no podía ser otra cosa, quizás, lo que entiendo ahorita es que tengo que tener la responsabilidad de asumir esos retos. Como en las novelas me ha tocado ponerme extensiones carísimas, algunas me las ha pagado la producción, otras no, pero no, mucho calor, me picaba la cabeza, no me sentía yo, entonces arranque esto, hay que arrancar cosas que no te permitan a ti ser original, ser auténtica, he aguantado hasta cierto punto para simular y gustarle a la gente, porque por mucho que tú quieras, por mucho que tú te aceptes y te quieras, tienes que darte cuenta que estas en un medio donde necesitas adaptarte y que te acepten. Por mucho que tú quieras, por mucho que tú te aceptes y te quieras, tienes que darte cuenta que estas en un medio donde necesitas adaptarte y que te acepten.
Referentes.	Sí, siempre, la mamá de uno es su primer modelo, el que uno conoce inicialmente, mi papá también es un héroe para mí, un héroe total. Después cuando fui creciendo para mi conocer a Paola Turbay era lo más importante al principio, conocer a Paula Andrea, en esa época había una reina que se llama Zulima Bechara que era señorita Chocó, yo las veía a todas en televisión y seguía todos los reinados y cuando salí de Cúcuta, yo llegue a la agencia de Paola Turbay y era para mí era como el modelo a seguir de mujer y de por sí la sigo admirando todavía, la película que uno se ha inventado en la cabeza de cada personaje, porque cada personaje tiene sus momentos difíciles y todo, pero lo que a mí me interesa de ellas es eso, siempre me ha gustado Naomi Campbell, Alek Wek, a pesar de que no tuvimos unas mujeres heroínas de nuestro color que tú las vieras en la televisión, que tú dijeras la mujer maravilla es negra, no la vimos, pero hoy por hoy existe el Profesor Súper O, la Sevichica, que chévere pero tú no tuviste un modelo a seguir que en la televisión se pareciera a ti, entonces llega un momento donde si tú no inculcan una autoestima alta desde chiquita tú te frustras, porque tú dices pero no se parecen a mí, o sea que yo no soy bonita. Hoy con el paso del tiempo me gusta mucho Oprah Winfrey, me gustaría y deseo y quiero tener un programa de televisión y un propio canal de televisión como lo tiene Oprah, por su historia por su talento, por lo pila, por lo bella, entonces, allí voy con ese proceso... Vi a Lupina Niong'o y dije ahora quiero el corte de pelo de Lupita, lleve una revista y yo me quiero

	peinar así, ayer me pasaron la máquina, me hicieron hasta el ‘miqui’, ves, hay un referente de una chica que ha salido adelante y yo la veo, mujeres, lo de ella y su historia, y digo se parece a mí, me quiero parecer a ella.
Ideas sobre lo negro	Mis amigos son de todos los colores, para ser amiga mía yo no te tengo que ver de un color específico, pero si tú conoces de mí, conoces de mi historia, si eres amiga mía, es porque te interesa algo de mi historia también o porque algo de mi historia tiene que ver contigo, si no tenemos algo similar que compartir, entonces para qué estas. Pero sí, la mayoría de la gente que sale conmigo, que me conoce, sabe mi defensa y el tema, pero si tú sabes eso y haces un comentario racista estando conmigo ahí no esperes que yo no me pronuncie, pero me pronunció con todo el amor del caso, le digo amiguita ese chiste no me gusto, hay gente que no, que después me dejan de hablar por eso, entonces yo digo bueno será que Dios quiere que no esté cerca, y por eso me la alejo, pero sí me ha dolido eso, que a veces yo digo, me estoy quedando sin amigas porque veo que están haciendo ese tipo de cosas y les digo no, conmigo no puede eso. Y a veces, mi familia me dice no te ‘empelicules’, si te echan el chiste hágase la loca, a veces me hago la loca pero siento que estoy traicionando, porque yo digo: pero por qué tengo que dejar que esto pase, pero eso también hace que me aleje un poco de la gente, no capturo, no sintetizo, no me queda muy claro el mensaje y eso es una cosa con la que tenemos todos que lidiar y más que todo acá en Bogotá. La gente en Bogotá te ve a blanco y negro, la gente en Bogotá es así, es un video, pero no es toda la gente, yo a veces hablo con mi familia de esto y mi familia dice, pero no podemos negar que somos negros, que nuestra piel es oscura, a veces he llegado a pensar que a la gente tú le caes tan bien y todo y te dice fíjate que conocí a esta muchacha, ah y es negra, es increíble le agregan eso, yo no llego a mi casa [diciendo] era mestiza o era mestizo, yo llego diciendo: no, conocí a una amiga que trabaja, que hace yo no sé qué cosa, lo que tiene que interesarme lo que haces, me parece súper chévere que hagas algo con tu vida, que tengas algo que pueda absorber esa información que pueda conocer algo, nunca llego diciendo y era mestiza tal, pero si hay gente que dice, ¡ah! ella es negra, y los he escuchado, o hay amigos que me dicen no que chévere tú, no yo negro ni el teléfono, pero es que tú eres diferente, yo les digo diferente en qué, la charla iba bien hasta que se tocó el punto, diferente en qué, ¡ay! no ya vas a empezar tú, no te estreses, es solamente un comentario, yo tuve un amigo negro en el colegio, las historias de la gente, entonces, yo les digo que no me perece.

	El alma no tiene color, tú no tienes por qué ponerle color a la vida, hay gente que dice mi vida es negra, es oscura, yo soy una transparente, entonces a lo feo le pones un color negro, yo ayer dije: estoy en obra negra en mi apartamento, pero luego ¡ah no espérate!, mi apartamento se ve feo ahorita , pero espérate, es decir, que lo negro es feo, yo ya me pregunto, es estoy remodelando mi apartamento y se ve feo, las aguas no son negras, son aguas residuales, y los residuos son sucios y lo sucio no tiene por qué ser negro... Tenemos que empezar a cambiar nosotros el vocabulario que usamos, para que no lo repitan los niños y para que no lo repita la otra gente: negro tenía que ser, ¡uy sí negro tenía que ser!, que talentosos, el cuerpazo, espectaculares, la piel, sí negra tenía que ser, si no fuera negra no fuera así como soy ahora, es que negro tenía que ser y es que negro es el color, ve a un velorio vestida de rojo y veras el ridículo que haces, y ve a un coctel, puedes ir vestida de otro color, pero si vas de negro ya es otra película, el negro es un color que a ti te atrae por mucho que lo nieguen, no busquemos que alguien no sea racista con nosotros, cambiemos el vocabulario que usamos, escuchémonos primero, que esta entrevista sirva para decir que las ciencias no tienen color, la energía no tiene color, tú comunicas energías, la energía qué color es, no existe.
Símbolos de prestigio.	A mí llega un momento en que me asusta un poco el poder que pueda tener yo con una frase, con una entrevista, llega un momento donde pienso demasiado, a quién le voy a dar la entrevista y para qué”. (...) susto dar entrevistas y reviso que palabras digo, pero no puedo revisar todo, a veces tengo que ser honesta, tener claro que yo tengo cierto poder en los medios y cierta información que a la gente le puede llegar a incomodar y molestar, a cuántos periodistas aquí no han matado por abrir la boca y por decir, llega un momento donde dices: prefiero que la palabra tenga un doble sentido, tenga una transformación, pero no puedo revisar todo, a veces, tengo que ser honesta, tener claro que yo tengo cierto poder en los medios. No es fácil que tu llegues toda motivada a un casting en México y hay un aviso que dice no negros, no indígenas, y tu recibas ese mensaje y tú dices será qué, pero yo me veo en el espejo y me veo bonita, porque no me quieren acá y yo llego antes de voltear y decir me voy, me voy a preguntar porque no, y el hecho de ser tan valiente y preguntar y decir mira porque no ves mis fotos, yo sé que no recibes negros, ni indígenas, allá tú con tu razón pero quiero que veas mi material fotográfico, me ganaba muchos casting por eso, como que yo me empelícule en decir voy a romper eso, voy a logarlo por mí, porque yo sé que hay mucha gente atrás, y en mi película yo me decía, yo voy a tener una hija pero mi hija va hacer mis universo, mi hija tiene que ser espectacular, ella no tiene que permitir que esos avisos lleguen y te maten. La mayoría de la gente que sale conmigo, que me conoce, sabe mi defensa y el tema, pero si tú sabes eso y haces un comentario racista estando conmigo ahí no esperes que yo no me pronuncie, pero me pronunció con todo el amor del caso, le digo amiguita ese chiste no me gusto, hay gente que no, que después me dejan de hablar por eso, entonces yo digo bueno, será que Dios quiere que no esté cerca por eso me la alejo, pero si me ha dolido eso, que a veces yo digo, me estoy quedando sin amigas porque veo que están haciendo ese tipo de cosas y les digo no, conmigo no puede eso. Y a veces, mi familia me dice no ‘empelícules’, si te echan el chiste hágase la loca, a veces me hago la loca pero siento que

	estoy traicionando, porque yo digo pero por qué tengo que dejar que esto pase, pero eso también hace que me aleje un poco de la gente, no capturo, no sintetizo, no me queda muy claro el mensaje y eso es una cosa con la que tenemos todos que lidiar y más que todo acá en Bogotá. Ya no soy la misma, y a mí me entrevistan y Belky qué vas a hacer en contra de la discriminación, absolutamente nada, cómo así ¿ya no defiendes?, no, yo ya no defiando nada, no me voy a matar por nadie y no lo estoy haciendo, ¡ah! sí me dices que con mi trabajo puedo aportar para que a favor no ocurran estas cosas voy hacer un pronunciamiento pacífico para que haya cada vez menos discriminación y todo, sí, pero que salga con una espada como la chica, no, no lo estoy haciendo.
Imaginarios y sentires	He estado en la posición de cada uno de ellos, he sido figurante, he sido de reparto, he sido la protagonista, pero algo así clarísimo es que escribo la historia, no voy a dejar que nadie escriba mi historia. Me gusta más esta Belky no es que la anterior, no, pero en el proceso la he visto madurar y crecer, me gusta más un vino más maduro que un vino de esos de chicle de niña, me parece más chévere esto. La idealización no va a cambiar, yo no me puedo meter en la cabeza de la gente para decir, no piense, no digan, no actúen, no sean así conmigo porque yo no soy así, tendría que demostrárselo a muchas personas, eso sería muy complicado, ayer me puse a analizar eso también, a unos les caeré bien y a otros no, y de verdad eso me tendría que importar muy poco, porque si hablaron mal de Jesús, yo como que porque debo de sentirme mal, lo que sí sé, es que no voy a darme tanto palo yo, por ahí es por donde tiene que ir la vuelta, si yo escucho o veo un comentario negativo sobre mí, sabiendo que no fue así, no me tengo que culpar, ni juzgar, cometo errores como cualquier ser humano porque de eso estamos hechos, las emociones a ti te hacen reaccionar de una manera. Yo si quiero que quede claro que esto de los medios de entretenimiento es un verdadera actuación y la gente te idealiza en una película ni la tenaz, entonces yo decía, tengo que lograr, tengo que ser, después cuando me di cuenta, cuando cumplí 36 años me dije esto que fue, nadie me llama a invitarme a algo, nadie te dice, porque te ven en un ritmo tan tenaz que te dicen yo para que corro el riesgo de invitarla si ella me va a decir que no, entonces, yo me dije no, yo como que dejo de trabajar los sábados tanto tiempo. Si yo soy muy agradecida con Bogotá por todo, el hecho de que quiera vivir en clima caliente no significa que odie esta ciudad, esta cuida me gusta, a veces tenemos rabia por Bogotá por lo que pasa injustamente, muchos accidentes, mucha gente loca, aquí hay mucha gente, pero como yo vengo de un lugar tan sanos, en Cúcuta viví gran parte de mi juventud pero en mi mundo, o sea, yo en la vida iba a una discoteca, vivía en otras cosas, entonces acá hay demasiadas cosas que hacer, y siento que de pronto, no he disfrutado tanto a Bogotá como debería por el mismo temor que me da descubrirla

	tanto, porque es muy grande y conozco muy pocas cosas de Bogotá, pero me gusta mucho esta ciudad y agradezco que aquí he podido crecer, que ha crecido mi empresa, pero si siento que dentro del mejoramiento de la calidad de vida que yo quiero, siento que una ciudad más calmada es lo mejor porque el ritmo no, pero yo viví en México, y comparado en Ciudad de México, es cinco veces una Bogotá, yo estaba en México y yo decía, no Bogotá es un Cúcuta al lado de este monstruo, ahora me toca conocer otras ciudades, que son más grandes que Bogotá. Llega un momento donde tú dices bueno papás hasta allí, yo aguanto hasta cierto punto, pero por qué tengo que aguantar, si la relación del amor no debe ser así, tanto aguante, aguante de qué, si hay machismo dentro de la cultura en la que ellos fueron criados, eso no va a cambiar, pero la mujer tiene que ser cuidada, valorada, la mujer para ellos es la que tiene que estar ahí siempre sino se deforma todo, la mujer es todo. Dirán pero esta vieja está sola, ha de ser gay o ha de tener problemas, ¡No! esta mujer ha estado encerrada sola, metida en la casa, escribiendo, todas las cosas que ustedes ven de Belky, todos los proyectos me he matado escribiéndolos, buscando. ¡Ay no, una negra! no recibimos negras, pero presentaba el proyecto, al final me salían echando los perros después los mismos organizadores de los eventos a quien tocaba que pedirle la plata.
--	--

ANGEL PEREA ESCOBAR	
Adaptación.	Yo me afirmo, muy orgullosamente me afirmo muy, de una manera muy definitiva, muy clara, muy contundente, como un afro de Bogotá, pretendo que eso se vea y se respete, porque aquí en Bogotá hay la costumbre y digamos que la manifestación cultural bogotana, es proclive a negarle a las personas ese derecho de ser ellas, es como si uno fuera eternamente un extranjero, sí, siempre le están preguntando a usted ¿Y usted de dónde es? Yo pienso que los logros es haber realizado algunas cosas....Como algunas obras, algunas realizaciones, por ejemplo, haber podido trabajar en la prensa en el periodismo Scribe, en el periodismo impreso, a ver podido trabajar en la radio, hacer mis programas y lograr que mis, que digamos que las, los ítems de mi atención y de mi interés lograran atención, sí, que les pusieran cuidado y que yo lograra hacer lo que yo quiera con esas, que yo pudiera, haber convertido lo afro en un tema, sí, y haberlo sostenido durante estos 30 años, claro yo manejo muchos otros temas y eventualmente, pero yo he querido continuar en el tema e insistir en el tema, y explorar el tema pese a cualquier circunstancia, que me cierran la puerta, que me dicen que no, me han pasado cosas bastante notorias en esa posición, he trabajado en revistas famosas y me han cerrado la puerta en unos trabajos de una limpieza casi quirúrgica, sí, para removerme de ahí.

Referentes.	A mi padre le tengo mucho amor, mucho cariño de toda las cosas que me dejo, una persona muy inteligente, hablaba varios idiomas, era una persona, no, sumamente cultivada, no era un intelectual, pero si era una persona cultivada, que era aficionada a la lectura, apreciaba mucho la lectura, una persona muy informada, una persona, además, con un don de la oralidad tremendo, el hombre era un gran orador y un buen escritor además, entonces, yo de ahí me nutrí muchísimo, yo digamos aprendí el inglés realmente en la casa con él, sí, prácticamente yo aprendí con él en la casa y muchas cosas de las que, o sea, por ejemplo la afición por la lectura la aprendí de él, la afición por la música la adquirí de él, una persona que se sentaba a oír música, no era que pusiera música como ambiente, sino que se sentaba a oír su música, eso también me lo transmitió a mí, el gusto por el cine por ejemplo, él era un cinéfilo, también ese gusto me lo transmitió, y a él le gustaban distintas expresiones, respetaba mucho lo que eran las expresiones artísticas, respetaba mucho el folclore. Si papá me lego todas esa cosas que les cuento, mi mamá fue la que me permitió desarrollarlas, por su concurso, por su generosidad, por su manera de entenderme, fue ella la que más me dio espacio para que yo me convirtiera en artista, sí, ella es la que más me estimulo en ese sentido, mientras mi padre como que me estímulo a desarrollar como mis capacidades intelectuales, mi mamá me ayudó a desarrollar, al desarrollo de las actividades, o sea al hacerlas, no, y una mujer muy dulce y hermosa, una mujer hermosa, hermosa, hermosa, en muchos sentidos, muy tolerante, muy bella y con un gran sentido de la solidaridad de la humanidad, una persona muy linda, así que ambos, una pareja muy especial ellos, vivieron casados toda la vida. En el mundo afro he tenido muchos ejemplos de la cultura, sobre todo en la cultura y también en la política, yo he tenido grandes inspiraciones en los artistas, mucho en los músicos, entonces me he inspirado muchísimo en los músicos y en los artistas en general, escritores, cineastas, poetas, filósofos, por ejemplo a mí me gusta, de las músicas que más me gusta, por ejemplo es el Jazz, con el Jazz he tenido la inspiración de los grandes músicos del Jazz que son unos grandes creadores y grandes intelectuales, digamos de los intelectuales más importantes que hemos tenido en nuestra comunidad afrodiasporica, por ejemplo en los escritores, con el Jazz he tenido la influencia y la inspiración de músicos como Miles Davies, John Coltrane, bueno muchísimos, Sony Bonnie, muchísimos, muchísimos músicos ellas también no, Billie Holiday, Aretha Franklin, bueno muchos, muchos artistas. En la literatura también he tenido la inspiración de grandes, en el terreno local colombiano, la inspiración de Manuel Zapata, de Arnoldo Palacios, no sé, de Díaz Martán, bueno, de tantos y tantas otras, y seas influencias siempre las he dejado ver en mi propio trabajo, y siempre los nombro, escribo sobre ellos y hablo sobre ellos y doy conferencias sobre ellos, y armo cursos sobre ellos y hago cosas sobre ellos, tratando de, los mismo en el cine, en la política, los grandes nuestros de la política, desde los Panafricanos, los Marcus Garvey, Kwame Nkrumah y el Presidente Cabral el de Mozambique, todos los independentistas africanos de mediados del siglo, bueno, mucha gente, las gentes del caribe, del afro caribe como de principios de mediados de siglo, bueno, tengo un montón, un ejército de ángeles clandestinos como diría el poeta.
---------------------------	--

Ideas sobre lo negro	Sí pesan esas cosas de una manera para poder establecer relaciones, y establecer relaciones personales, digamos sentimentales, sí, digamos, en mi caso por ejemplo en el que de un modo muy particular he tenido que desarrollar mi vida casi siempre dentro de o alrededor de, casi siempre alrededor y dentro de lo mestizo de Bogotá. Pero ya hacer una amistad es otra cosa no, es decir, una amistad que sea íntima, sincera, verdadera, en ese sentido profunda, sí, Bogotá es una ciudad enorme, complicadísima, bueno, pero también otras ciudades y otros lugares, pero bueno, esta ciudad en particular, es una ciudad bastante complicada, en donde sí tienen un peso cosas como el origen, como la clase, como la raza, sí, y como esas cosas así tiene un peso, se establecen relaciones de acuerdo a esos cánones o a esas etiquetas, sí, y claro, aquí es donde entra a jugar la complejidad de las relaciones, sí, pero es una, para uno es una batalla constante no, es una constante, es como una especie de juego de ataque y defensa, como un juego de poner y defender. Eso pesa [el color de la piel], para poder establecer relaciones, sí, no toda la gente se quiere relacionar con una persona negra, con una persona afro, si me entiendes, y digamos que si la persona, pueda que la persona interesada es natural que se dé la relación, pero fuera de ahí, en su círculo social, en su casa, en su familia, sí, pueda que la cuestionen, pueda que la sí, que le digan, que le comenten y que finalmente no la acepten, finalmente verse desplazada. Pretenden [personas blanco-mestizas] que uno vaya hasta su mundo, incluso hay momentos en los que pareciera que pretendieran que uno se abandonara, o sea que solo quedara el cascaron de uno como para presentarlo, pero por dentro uno está lleno de otra cosa, y eso, la otra cosa es el otro mundo, si me entiendes, como si uno tomara la identidad de ese mundo para no hacer demasiada diferencia, sí, ya es suficiente que uno sea como un es, pero entonces, por dentro tiene ser otra cosa, me entiendes, es como si yo estoy aquí y me rellenan de arena, una cosa así no. Uno tendría que hacer dos tipos de operaciones [en caso de establecer relaciones cercanas con personas blanco mestizas], uno, o uno entra digamos, entra de lleno a su mundo, digámoslo así, y como que acepta las reglas y las normas en ese mundo o la saca de ahí y la trae al de uno, que ella sienta, y queda muy poco espacio para esa intersección, es una cosa complicada, y lo digo yo que tengo la experiencia total de mi vida, que ha sido así, claro he tenido relaciones muy bonitas, eso sí, hasta el día de hoy, pero es una cosa que pues es complicada, es compleja, es compleja, por ejemplo yo personalmente no estoy dispuesto a conceder digamos lo de mi mundo, no, la persona también tiene que venir a este mundo. Y generalmente las personas que están a fuera de nuestro mundo cultural tienen un montón de prejuicios y de cosas de nuestro mundo que no entienden y son personas que es muy extraño, pero les da pavor, como si nuestro mundo fuera una cosa extraña o rara, no sé qué piensan que les va a pasar, sí, pero si pretenden que uno vaya al de ellos y uno lo acepte naturalmente, si me entiendes, es una cosa, bastante complicada. El interés siempre mío como persona y como profesional siempre ha sido la cultura afro, y eso me viene de esa conexión y
------------------------------------	---

	de esa pertenencia, o sea yo conecto lo que es la cultura mía local afro con la cultura local afroamericana global, panafricana, es decir, eso es lo que yo hago, hago las conexiones entre una y otra cosa e intento conectar lo mío con eso, que es una cosa que a mí me parece, entre otras, que nos han quitado en este país a nosotros los afros, es esa conexión con nuestro mundo diásporico, o sea que no han cortado las vías de comunicación entre los distintos componentes de nuestra cultura, sí, y finalmente con todos sus matices y su gran diversidad es una corriente, muy fuerte, es una corriente que tiene diversos afluentes, si, pueda que nos expresemos de una manera muy diversa pero la corriente sigue siendo la misma. El interés siempre mío como persona y como profesional siempre ha sido la cultura afro, y eso me viene de esa conexión y de esa pertenencia, o sea yo conecto lo que es la cultura mía local afro con la cultura local afroamericana global, panafricana, es decir, eso es lo que yo hago, hago las conexiones entre una y otra cosa e intento conectar lo mío con eso, que es una cosa que a mí me parece, entre otras, que nos han quitado en este país a nosotros los afros, es esa conexión con nuestro mundo diásporico, o sea que no han cortado las vías de comunicación entre los distintos componentes de nuestra cultura, sí, y finalmente con todos sus matices y su gran diversidad es una corriente, muy fuerte, es una corriente que tiene diversos afluentes, si, pueda que nos expresemos de una manera muy diversa pero la corriente sigue siendo la misma.
Símbolos de prestigio.	Una de las cosas que más me ha motivado en la vida, es que para nosotros información sobre nosotros mismos, nunca ha habido, me entiendes, ¡nunca ha habido!, o sea, todo lo que hay es sobre los demás, nosotros tenemos, digamos que eso se conectaría con la primera pregunta, de como uno se veía con respecto a sus raíces en el pacifico o son su origen y su pertenencia, fíjate que se conectan de una manera muy total, porque si uno no tuviera ese mundo, que de todas manera es pequeño con respecto a lo que hay afuera, uno no sería nada, estaría terriblemente perdido, si uno no tuviera esa señas de la identidad, que es una manera de hablar, una manera de comer, una manera de besar, una manera de bailar, una manera de hablar, un modo de relacionarse, un lenguaje, una, si me entiendes, si no tuviera esas cosas y si esas cosas uno no las llenara y les diera el valor de contenido, uno estaría completamente perdido, porque es que la vida de uno en este país, está supeditada a una mayoría que esta fuera, o sea todas las referencias vitales, filosóficas, místicas, espirituales, religiosas, políticas, culturales, todas están afuera, si me entiendes, si tu prendes la televisión no te ves nunca a ti misma ahí, si me entiendes, si tu prendes el radio, nunca estás hablando tú ahí, si compras una revista nunca sales tú en la portada, ni hay una historia sobre ti ahí, claro, hay algunas historias y las historias que salen sobre ti son terribles, si me entiendes, es que tú matas o que te matan o que te dan o que te roban, o que eres terriblemente pobremente, o que eres terriblemente no sé qué. Sí, o sea, nosotros, nuestros padres trajeron consigo una serie de valores y cúmulos culturales muy importantes que se los donaron a la ciudad y la transformaron por completo, si me entiendes. Bogotá ahora, solamente es oír el relato de los viejos sobre cómo era la Bogotá de hace 50 años, gris, fría, pues claro sí una gran ciudad etc., no sé qué, se parecía poco a lugares provinciales de donde ellos venían, pero ellos trajeron cosas como el sonido, la vibración, el color, si me entiendes, el ánimo desprevenido, ¡el desparpajo, la alegría!, si me entiendes, ¡el vestuario, la sonrisa!, si me entienden, el contacto, sí. Yo pienso que los logros es haber realizado algunas cosas. Como algunas obras, algunas realizaciones, por ejemplo haber

	podido trabajar en la prensa en el periodismo Scribe, en el periodismo impreso, a ver podido trabajar en la radio, hacer mis programas y lograr que mis, que digamos que las, los ítems de mi atención y de mi interés lograran atención, sí, que les pusieran cuidado y que yo lograra hacer lo que yo quiera con esas, que yo pudiera, haber convertido lo afro en un tema, sí, y haberlo sostenido durante estos 30 años, claro, yo manejo muchos otros temas y eventualmente, pero yo he querido continuar en el tema e insistir en el tema, y explorar el tema pese a cualquier circunstancia, que me cierran la puerta, que me dicen que no, me han pasado cosas bastante notorias en esa posición. Digamos yo no he obtenido, ni mucho menos triunfos económicos demasiado significativos, yo no me he enriquecido con mi profesión, y he tenido dificultades enormes para hacer mi trabajo, he pasado por cosas tremendas en la vida siempre con la cabeza en alto y con una gran dignidad, pero han sido tormentas muy difíciles de escampar, pero se ha hecho de algún modo y eso es un logro.
Imaginarios y sentires	Es tan singular [su historia de vida], como la de cualquier otro, digamos mi historia es, sí tan singular como la de cualquier persona, cualquier individuo, la historia de uno no se parece a la del vecino, ni a la del hermano, y uno vive con el hermano toda la vida pero la vida de los dos no se parecen, así que, ni con la del amigo ni con la del mejor amigo, ni con nadie. Digamos que he procurado como alimentarme digamos eh, espiritualmente, intelectualmente para ser una persona capaz de aportar en algo al mundo que me rodea, tanto en lo pequeño como en los más amplio, siempre tuve ese interés realmente, como de tener algo que aportar, yo me veo como una persona que hace y ha hecho ese esfuerzo. Interesante es que he llegado a un punto, de cómo digamos de madurez, digamos que de desarrollo de algunas cosas, entonces, estoy en capacidad de brindar como una producción de pensamiento, un volumen de producción de pensamiento muy rico, sí, estoy en manejo, he aprendido a dominar, a manejar hacer uso de unas herramientas, de un modo bastante competente, entonces, eso me permite poder hacer propuestas chéveres, me permite expresarme de un modo muy libre y muy completo, es decir, que estoy que puedo decir que con todo lo que he obtenido con experiencias de la vida puedo brindar cosas muy consistentes al medio en el que me desenvuelvo, al país, a la gente, a la cultura afro, a lo que me interesa, estoy en un momento que todo eso se permite, tengo unas herramientas muy bien, muy bien perfiladas, muy bien manejadas, que gusto digamos de esa lucidez que permite seguir aprendiendo y estar muy (chasquea sus dedos), muy despierto, para poder coger nuevas ideas, estar abierto a muchas cosas, ya hay muchas de las que no me interesan, digamos, de lo que era mi etapa más juvenil o más, ahora hay cosas que no, digamos no tengo ideas sectarias, no me interesan digamos el monotéismo intelectual, me interesa más la amplitud, la belleza, la multiplicidad de fuentes, la diversidad, sí, me interesa más la riqueza, me interesa más, si me entiendes, más que digamos el sectarismo o la negligencia, si me entiendes. Tengo recuerdos muy lindos, también muy fuertes, muy vívidos mucho color, muchas cosas, porque también eran unas lecciones de vida muy importantes, entonces cuando pienso ahí, pienso que soy de ahí y que pertenezco ahí, que tengo una

	conexión muy fuerte con eso, que tengo mis raíces y no, son evidentes no, son evidentes, a mí no me ha ocurrido como otras personas que por distintas circunstancias como que, como que se desvinculan o sienten des-identidad con la, no, a mí no, no me ha ocurrido eso, por el contrario siempre he sentido más apego, más relación, más correlación, más afecto también, me evoca muchísimas cosas, eh si ya, yo podría ir más profundo de acuerdo a lo que conozco de nuestra cultura. Sí, sí, yo me afirmo, muy orgullosamente me afirmo muy, de una manera muy definitiva, muy clara, muy contundente, como un afro de Bogotá, y pretendo que eso se vea y se respete, porque aquí en Bogotá hay la costumbre y digamos que la manifestación cultural bogotana, es proclive a negarle a las personas ese derecho de ser ellas, es como si uno fuera eternamente un extranjero, sí, siempre le están preguntando a usted ¿Y usted de dónde es? No pues yo soy bogotano, ¿Cómo pero no parece?, pero que si soy, cómo así que no parezco, a mí parece que hay como una ignorancia ahí. Nuestros padres trajeron consigo una serie de valores y cúmulos culturales muy importantes que se los donaron a la ciudad y la transformaron por completo, si me entiendes, Bogotá ahora, solamente es oír el relato de los viejos sobre cómo era la Bogotá de hace 50 años...Pero ellos trajeron cosas como el sonido, la vibración, el color, si me entiendes, el ánimo desprevenido, ¡el desparpajo, la alegría!, si me entiendes, ¡el vestuario, la sonrisa!, si me entienden, el contacto, sí. Yo creo que han sido completamente transformadas, han sido unas, no tomadas en cuenta, digamos, no tengo nada con lo que podría identificarse, es decir, no tengo nada, bueno eso sería, por lo menos no quiero tener nada de las antiguas ideas machistas de mi padre.
--	--

JULIAN DÍAZ	
Adaptación.	Adaptarse, adaptación, adaptación. Es decir, cuando mi mamá llega acá, a este contexto, llega con un hijo, y llegar en circunstancia muy adversas y hay una adaptación rápida, es decir, el tema de mi mamá era encajar lo más rápido posible, como volverse necesaria, para en ese momento, para las familias en las que trabajaba. Después, mi mamá es cocinera, siempre cocinó, nos levantó a punta de canina a mi hermana y a mí. Entonces era como que le dieran la oportunidad y pun, aprovechar, capitalizar la oportunidad y ascender; entonces mi mamá era la cocinera, después un día le dieron el papayaso de preparar un plato lo preparo y ¡huy! juepuchica, jefe de cocina. ¿Me entiendes? Ya estando allí, un papayaso y se fue para otro lugar por la adaptación, eso es... yo creo que así es como asumen los inmigrantes, es decir, los afro que llegan a la capital, pues, tienen que asumirlos así, digamos, como acrecentar su capacidad para adaptarse rápidamente a las características de este medio pues. Mi mamá es de Candelaria también, y mi familia materna es de un pueblito que se llama Cabuyal. Nosotros después de que nos vinimos para acá a Bogotá, ya aquí echamos raíces, pues, ya nunca más volvimos a irnos, no nos movimos para otra parte, siempre estuvimos acá.

	Mi mamá siempre nos decía no podemos ser negros del montón (risas). Usted tiene que ser extraordinario mijo, usted destáquese en lo que sea. Qué valores... echar pa' lante como sea, como respetar al mundo y todo lo que en el mundo hay, pero echar pa' lante, como sea... Es decir, como no quedarse... Mi mamá siempre nos decía: no podemos ser negros del montón (risas). Usted tiene que ser extraordinario mijo, usted destáquese en lo que sea, pero echar pa' lante; ese era como el valor resto, profundo respeto por las mujeres, por obvias razones y profundo respeto por la vida misma, es decir, como que nadie me puede, nadie ni nada me puede sacar a mí de mi camino, si yo voy es para allá y voy para allá gústele a quien le guste, no voy a lastimar a nadie, y no voy a pisotear a nadie, no voy a pasar por encima de nadie, obviamente no, pero voy... Y si te tratas de poner en contra de mi camino y te tengo que quitar del camino, quítate del camino que voy para allá, o te quitas o te salto, o te... ¿Me entiendes?, de alguna manera porque voy para allá, voy para allá. Yo creo que ese es el valor.
Referentes.	Digamos como que sí, primero mi mamá, ha sido un referente ni el hijuepuchica, segundo cuando llego mi esposa siempre uiss. Ahora, referentes de vida Rodolfo y Heidy que son mis maestros de toda la vida, mis maestros, los que me mostraron el universo, un referente poderoso para mí, poderoso, me enseñaron digamos el lado místico de este oficio, el lado místico, como la brujería de este oficio... Rodolfo y Heidy. Patricia Ariza, al Corporación Colombiana de Teatro – donde estábamos hoy-, ella también es un ser humano de una convicción y una, como una entrega, un compromiso con su causa, ella cree en una causa y va, no le importa ha de suceder con tal de ser consecuente con su compromiso, con su responsabilidad, con lo que ella cree. Admiro muy a Forest White, a Denzel Washington, obviamente es uno de mis actores favoritos pues toda la vida. Tengo muchos referentes ya desde lo que yo creo pues, digamos desde los Yoruba, porque como que ya trato de comunicarme, o encomendar todas las acciones que tengan que ver con la escena a ellos, hablo mucho con ellos pues, igual eso es un camino y uno siempre está afinando esa conversación, esa comunión, me parece súper importante, digamos, como que ellos estén ahí involucrados directamente, siento que las cosas fluyen de una manera más bonita desde que los conozco digamos como que eso me pasa, encomiendo mi hacer y que ellos sean quienes me lleven y me traen pues, que la cosa fluya de la mejor manera.
Ideas sobre lo negro	Adaptarse, adaptación, adaptación. Es decir, cuando mi mamá llega acá, a este contexto, llega con un hijo, y llega en circunstancias muy adversas y hay una adaptación rápida, es decir, el tema de mi mamá era encajar lo más rápido posible, como volverse necesaria, en ese momento, para las familias en las que trabajaba. Después, mi mamá es cocinera, siempre cocinó, nos levantó a punta de canina a mi hermana y a mí. Entonces era como que le dieran la oportunidad y pun, aprovechar, capitalizar la oportunidad y ascender; entonces mi mamá era la cocinera, después un día le dieron el papayaso

	de preparar un plato lo preparo y ¡huy! juepuchica, jefe de cocina. ¿Me entiendes? Ya estando allí, un papayaso y se fue para otro lugar por la adaptación, eso es... yo creo que así es como asumen los inmigrantes, es decir, los afro que llegan a la capital, pues, tienen que asumirlos así, digamos, como acrecentar su capacidad para adaptarse rápidamente a las características de este medio pues. Una persona afro que llega acá es una persona que merece todo el respeto, no tienes por qué llamarle ¡hey el negro ese! o... es una persona que merece todo el respeto que ciertas circunstancias lo pusieron en este contexto okey, pero merece tanto respeto como el que mereces tú. Entonces como que el objetivo principal de DIOCAJU es, pues generar un nuevo tejido social, sí, y centrar, nosotros centramos mucho la atención en la población Afro, como digamos la visibilización, el reconocimiento, la re-dignificación, y trabajamos mucho, mucho por la mujer y por el adulto mayor. Entonces como que esa es una filosofía así re importante, el presente, aquí, amando, aquí, muy despierto... Tratar de estar despierto, por eso es un camino, es todos los días, como los viciosos, un día a la vez, sí, eso es así... Un día a la vez. Digamos que como pa' poder llegar a entablar una relación con otro ser tiene que ser alegre, tiene que ser que me de alegría, siento que eso es como un aviso, en mi caso me avisa de esa manera el espíritu que no debe estar con ese ser, y me ha pasado en varias ocasiones que voy a acercarme a alguien y (gesto) y a los dos, tres minutos estoy como ¡huy! no juemadre, este no era, aquí no va... así me pasa, ¡huy! no; como me pasa lo contrario, entonces hay gente con la que me encuentro y pun de una que alegría, hay que chévere, es como un termómetro para mí. Digamos como que soy lo más abierto que pueda, obviamente es como abrir el espectro y hoy en día ando en el ejercicio, que es muy interesante, y es tratar de no juzgar al otro, tratar de no juzgar, tratar de no ponerle rótulos: o es bueno o es malo, es grande es bajito, es feo es bonito; como tratar de recibirlo tal cual como es, como se manifiesta, sí... Ser muy consecuente con eso y mi manera de relacionarme sobre todo es desde la creatividad, desde qué podemos hacer nosotros juntos, ¿me explico? Es decir, como que generalmente con mis amigos nosotros siempre, a veces, pues, muchas veces no logramos coordinar las cosas que nos fijamos, sí, pero generalmente los encuentros son para ver que nos vamos a inventar, y empezamos a leer obras, diseñamos proyectos y todo, ya por avatares de la vida pues se logran unos otros no, pero siempre creo que la relación es desde ese tipo y desde la alegría.
Símbolos de prestigio.	Lo que pasa es que el prestigio, esa palabra como tal (...). Es decir, yo tendría que estar sujeto a que piensan los otros de mí... Pues digamos como que yo tengo muchas menciones por el oficio y premios por el oficio, y eh... Como digamos estado en circunstancias en las que se mencionan cosas chéveres de las cosas que yo hago y ese tipo de cosas; que eso es bacano, porque en ultimas yo soy actor y pues nosotros también trabajamos desde esa. Como a partir de... Es rico que le

	digán a uno que chévere me gusto su trabajo, que lindo lo que hace. Yo en este momento estoy leyendo siete proyectos además de lo que ya estoy, entonces bien. Pero es, digamos como que no es... Como decirlo, no es que yo no quiera premios, yo si los quiero, ¿me explico? yo sí quiero, Dios bendito un premio Óscar, uno nunca sabe, es posible... Uno nunca sabe, yo obviamente, imagínese y echar el discurso y toda la vaina... Obvio, obvio, eso me parece a mí alucinante, pero, digamos como lo que impulsa mi oficio no es eso, que eso es distinto, eso vendría, como dice el espíritu... Por añadidura, busca del reino del Dios y su perfección y las otras cosas se te serán dadas por añadidura. El reino de Dios en este caso es el hecho de estar en escena la mayor cantidad de tiempo posible, es decir, en ese orden de ideas yo no discrimino si es teatro profesional o es teatro estudiantil, o si es una... Un corto con estudiante o es un corto con profesionales, o es una película alternativa o es una película comercial... es escena, LA ESCENA; no importa, yo veo el proyecto y me seduce y yo digo listo va, cuánto pagan... bueno hay ya de acuerdo al marrano. Raíz de Ébano, la obra, cuenta cómo es el trasegar de tres mujeres que confluyen en la capital y todo lo que les toca hacer para encajar en la capital, todo el tema de abandonar su acento, comportarse, o sea no se puede reír estrambótica, todo lo que implica, todo lo que implica el llegar a la capital, digamos, a este orden de mundo, a esta configuración de mundo... y eso fue la panacea para esas mujeres, la vida se les cambio de una manera increíble por el hecho de hacer teatro, es que esto es mágico, esta es la mera brujería. Entonces como que el objetivo principal de DIOCAJU es generar un nuevo tejido social, sí, y centrar... nosotros centramos mucho la atención en la población Afro, como digamos la visibilización, el reconocimiento, la re-dignificación y trabajamos mucho, mucho por la mujer y por el adulto mayor.
Imaginarios y sentires	Es todo, como te explico es el proyecto, mi real proyecto de vida, es la fundación, es DIOCAJU. DIOCAJU significa familia; la palabra como tal está compuesta por la primera sílaba de los nombres de nuestros hijos, DI por Dinari que es el nombre de mi hijo mayor, de nuestro hijo mayor, O por Olofi el nombre de nuestro hijo menor, CA por Catalina, mi esposa, y Julián por mí. Y es digamos, a lo que nosotros le apostamos todo, digamos, como que todos los trabajos y todas las cosas que hacemos por fuera lo encaminamos a que pueda aportarle de alguna manera a nuestro proyecto que es ese, que es DIOCAJU. Gracias a él se exactamente cómo no quiero tratara a mi hijo, y se exactamente cómo no quiero tratara a mi esposa, o lo ponemos al contrario mejor, que es más chévere, se exactamente como quiero tratar a mis hijos, se exactamente como quiero tratar a mi esposa... Sé exactamente digamos el tipo de hombre familia que yo quiero llegar a ser, por eso para mí gracias a todo lo que nosotros vivimos por la ausencia del man y su rudeza y su hostilidad, digamos hoy día para mí la familia es lo primero, lo más importante, es decir, como que para mí la familia es sagrada, ahí si como dicen, hasta las últimas consecuencias para que la familia este bien, gracias a mi papá.

	Digamos como que... Yo creo que eso ha sido como una característica, de una u otra forma siempre he vivido de esa manera, ahora soy consciente de esos, es decir, digamos como que no he tenido cosas económicas para dar, pero si un amigo necesitaba mi ayuda yo se la daba incondicionalmente, ¿me explico? No esperando digamos cómo que me va a dar, o cuánto me ha dado, o qué voy a ganar yo, sino porque que chimba, si me necesita ¡huy! Chévere que me necesite; y en la casa, digamos como que mi hermana y yo como siempre estábamos juntos, siempre éramos muy solidarios el uno con el otro, entonces era como... Dar era inherente, después obviamente uno lee la biblia que es el primer libro de sabiduría al que uno se acerca, o bueno, al que yo me acerque, entonces uno dice y este man cristo, el man, que man tan áspero, tanto que se sacrificó, tanto que se hace crucificar para mostrar los dones y todo lo que el man entrega, entonces uno dice ¡huy! juepuchica el principio del universo es el servicio. Que delicia, así como inmenso y con mucho amor, mucho... Mucha piel es muy sensual, como muy seductor... Me parece a mí, es muy muy, si muy sensual, me parece que huele rico, es chévere estar allá, a pesar de todo lo que está viviendo, no, digamos como que todos los problemas, pero hay una cosa que es en esencia de esa tierra. Pues, digamos que como que ahí hay unos seres que la están cagando, pues, como que están en el cetajo equivocado, pero la tierra como tal tiene un... es fértil todo el tiempo, llueve, es delicioso, es tibio, respiras aguas y entonces es como una limpia constante, ¿sabes?, sudas todo el tiempo, todo el tiempo estas como vacío, entonces me seduce mucho el Pacífico, mucho, mucho... y este lugar Curiche es... quiere estar uno desnudo. (..) Es también la magia que el Pacífico tiene, como... Muchas cosas muchos secretos, es decir, como las cosas que saben las abuelas sabes.
--	--

DEIMERSON PINO GONZALES	
Adaptación.	Éramos muy pobres, y en ese sentido yo soy el cuarto hermano de seis, por parte de madre, y el quinto, último por parte de padre, somos cinco hermanos, o sea tengo diez hermanos en total. En ese proceso, eh, iba viendo que tenía que tomar la decisión de simplemente ser el mejor, no había de otra, y decidí volverme el orgullo de mi familia, el orgullo de mi mamá y un ejemplo a seguir para mis vecinos. No nos podemos decir mientras en Bogotá importa el color, o sea aquí si soy negro me van a medir siempre y toda la vida al negro lo van a medir y por esa razón te decía si soy negro entonces no puedo dar papaya a ser un mediocre, porque si soy negro tengo que ser el mejor, y si no soy el mejor al menos tengo que estar entre esos cinco que son los mejores, es simple, es como en mi trabajo los únicos negros de mi grupo es un paisano y yo, pero he estado ahí porque le he demostrado a mi jefa que de todos los 16 que somos el que más captura, el que más relaciones tiene con las entidades publica soy yo, entonces eso es no hay opción de decir no puedo.. ¡Sí! Pero hay que ser el mejor hay que proponer entonces a uno lo miden por eso por su trabajo, porque pues la gente tiene la convicción de que hay el negrito... en negrito no, el negro, sin el diminutivo, que entonces cuando el negrito entonces es malito, o sea ¡NO! O sea yo soy negro, a mí me gusta que me... yo soy negro y orgulloso totalmente eso es lo que represento, pero entonces a uno lo miden acá así, si tú eres

	negro no puedes dar papaya, para que te descalifiquen sino que siempre tienes que estar ahí donde están los que, al mismo nivel, porque si estamos por debajo de ese nivel entonces somos por-debajados, no hay manera, es sencillo, entonces me parece que Bogotá te crea un carácter, ese carácter debe acompañarse con cosas muy contundentes, a eso le jugamos nosotros acá.
Referentes.	Mi mamá para mí es símbolo y sinónimo de fortaleza, creo yo y de guerra no, porque tener seis hijos y sacar seis hijos adelante, así pues, solo uno sea el profesional no es cualquier cosa y eso me parece a mí que es de admirar y yo la admiro, para mí es mi ídolo 100% es mi mamá, tal cual, eso es.
Ideas sobre lo negro	Y en un país como Colombia hay que aprender a jugar; entonces ese tipo de situaciones, de tener que estudiar a una hora de mi casa a pie, todos los días a la universidad, a una hora de mi casa al colegio todos los días a pie, eh, te van montando y formando un criterio, que simple y llanamente tu miras como afrocolombianos que no nos ha tocado fácil y que desafortunadamente hay muchas personas de nuestra raza que no valoran ni siquiera el sacrificio que pudo hacer tu mamá o tu papá por ti. Yo me he esforzado, yo he ido solo con mi capacidad a decir mire yo tengo este potencial, no he ido hacer lo que muchos paisanos hacen: ¡mendigar, oportunidades! ¡No! Yo no mendigo oportunidades, porque pienso que en un país como Colombia los negros tenemos que proponer más no volvernos paternalistas, es decir, si queremos que nos respeten como comunidad tenemos que mostrar que como negros tenemos que aportarle a este país como grupo. Resulta que le negro ha aprendido a pensar más individualmente que colectivamente, por eso muchas de nuestras empresas no han salido adelante, porque a veces los mismos negros la llevan a la quiebra, porque prefiere comprar mil veces el producto del blanco que el de tu propio paisano, sí, entonces es a eso a lo que le queremos apuntar a lo que queremos llegar... El año pasado [2013], en el Petronio Alvares, tuvimos un local el 70% de los comparadores de AFRO-in fueron blancos, no fueron negros, eso significa que desafortunadamente nuestra gente no ha aprendido a valorar lo que tenemos y soy la única marca de este país que hace eso y los negros no lo compran y sin embargo nos quejamos que no tenemos empresas afros, que no tenemos gente que muestre emprendimiento, pero cuando esos negros que se atreven a lanzarse al ruedo lo hacen, los negros son los primero en decir es malo (da pequeños golpes en la mesa), ¿por qué?, porque históricamente tenemos un problema tan arraigado que lo que hace el negro supuestamente pa' el mismo negro es malo, te pongo un ejemplo muy sencillo, en una tienda de barrio en una ciudad como Quibdó. Tengo solamente una persona que es blanca y es pana, pana, desde el trabajo nos hicimos muy amigos y obviamente comparte con todo el mundo, pero pues independientemente, lo que pasa es que yo he cerrado mi círculo de amigos, como yo lo llamo, es una manera de entre más reduzcas el margen de error es mejor, sí.

Símbolos de prestigio.	Por qué, porque es muy complicado cuando tú dices venga es que yo soy negro deme, a que cuando tú dices venga yo soy afro le propongo, entonces estamos igualando la carga. Entonces ese tipo de cosas hace que uno visiones... ¿si me entiendes?... Entonces podamos pelear de igual de igual a igual, pero cuando tú ya llegas y vendes tu consciencia entonces con qué derechos reclamas, y eso es un ejemplo típico de la política, los negros en este país no hemos aprendido hacer política efectiva, se supone que la política tiene que buscarte beneficios no solo particulares, sino como comunidad, pero cuando tus representantes llegan y se venden al mejor postor, entonces esa oportunidad para tu comunidad se ven limitadas por condiciones de a quién te vendiste, es así de sencillo, por esta razón proyectos como AFRO-in son independientes de la política, propuestas como AFRO-in... AFRO-in es D Mart Pino punto, quien quieren hablar de AFRO-in, debe buscarme y debe hacer que yo le cuente la historia”. “No hay un proyecto en Colombia dónde nunca en la historia de este país hayan involucrado a un negro como un elemento principal... y le hago la pregunta ¿cuándo han visto ustedes en un cuaderno un personajes afro? Los negros en este país no hemos aprendido hacer política efectiva, se supone que la política tiene que buscarte beneficios no solo particulares, sino como comunidad, pero cuando tus representantes llegan y se venden al mejor postor, entonces esa oportunidad para tu comunidad se ven limitadas por condiciones de a quién te vendiste, es así de sencillo, por esta razón proyectos como AFRO-in son independientes de la política. No es que los derechos negros no se ganan haciendo bulla, se ganan proponiendo y trabajando, no es el que más escandalo haga ¡no!, porque es que muchas veces el que más escandalo hace son a los primeros a los que le comprar la conciencia y cómo se las compran, con capital, nosotros compramos la conciencia con idea.
Imaginarios y sentires	Yo no tuve televisión en mi casa hasta los 15 años, en el 98 por esos lados, pero siempre fui un chico muy crítico que me gustaba ver las noticias y me iba a las siete de la noche al patio del vecino, me sentaba en las escaleras y veía televisión... lloviera, tronara yo estaba ahí en medio de unas escaleras viéndome las noticias... pero mi mamá, era en ese momento pues no la mamá regañona, porque la verdad a mí nunca me regañaron, nunca di problemas, siempre fui como que salía del colegio primero mi tarea luego cualquier otra cosa, mi mamá pues no me ayudaba porque pues 5to de primaria, habían temas que ella no manejaba, claro yo siempre fu como muy autodidacta, con decirles la verdad que en AFRO-in todo lo diseño yo y nunca he estudiado diseño gráfico, por ejemplo, sino que me ha gustado aprender. Entonces mi mamá me gritaba ¡Martín!, así es típico grito de mamá y me decía como que: usted que hace allá, no sea así, porque no le gustaba que en ningún momento fuera que el hijo de Marina... no, no, entonces eso me permitió como dicen por ahí ubicarme en mi puesto, un típico dicho es ubíquese en su puesto, entonces de las cosas que he aprendido en ese momentico es, a partir de ese tipo de experiencias es que uno está donde quiere estar y en las condiciones en las que uno quiere estar, es sencillo y si somos negros con más razón. Ese tipo de frases son las que te generar recordación, entonces cuando tu vez que tu abuela sale con las de ella, mi abuela

	esta loquísima, eso es, entonces toma esas palabras, y yo decía ve, eso es, es contar la historia negra desde un punto de vista muy nuestro, de nuestra realidad pero que así tu estés en China, en Francia, lo leas, ¡miércoles! te acuerdes de tu abuela, de tu mamá, de tus tíos y eso hace que no perdamos la historia, así hablemos muy culto. No hay un proyecto en Colombia donde nunca en la historia de este país hayan involucrado a un negro como un elemento principal... y le hago la pregunta ¿cuándo han visto ustedes en un cuaderno un personaje afro?” (..) ¿Cuándo han visto ustedes en una lonchera, en un morral un personaje negro? Se supone que somos casi nueve millones de afrocolombianos y si hablamos de inclusión en un país como Colombia nosotros consumimos los mismos productos que consumen los blancos, entonces, ¿si los tenemos que comparar pero no tenemos que estar en ellos?, eso no es inclusión... eso no es justo... Entonces yo mire esa situación y dije ¡Oahu!, debo crear un proyecto que permita generar un espacio de inclusión, porque el problema está en que nuestros niños negros no tienen unos elementos o unos representantes o unos referentes, como es la frase de mi amiga aquí presente (dirigiéndose a EC), no tiene unos referentes a seguir, ¡claro!, porque todos quieren ser como Mickey Mouse, pero porque no pueden ser como la Doctora Juguetes. Bogotá pienso que me lo ha dado todo, yo no sería... eh... no tendría las oportunidades que tengo si no fuera por Bogotá, es eso. Yo la verdad te lo digo así... le debo mucho, creo que todo a Bogotá, no puedo decir que no me gustaría en algún momento regresar a mi casa y hacer lo que hago acá en Bogotá en Quibdó porque es algo que siempre hemos hablado pero yo me siento decepcionado como chocoano, lo digo así que más me apoyan en Cali que en Quibdó siendo chocoano, llego a proponer y me dicen que no, voy a Cali y me dicen si, entonces yo creo que me debo es a donde me dicen si, entonces estoy donde siempre me van a decir sí porque sabemos que la apuesta donde me dicen no es difícil, pa’ que me desgasto. Pienso que no puedo cometer los errores que a lo mejor mi papá cometió con mi mamá, eso para mí es fundamental, pienso que ante todo debe existir el respeto y la honestidad, bueno igual uno tiene sus historias.
--	--

AURORA VERGARA FIGUEROA	
Adaptación.	Tuve una experiencia bien difícil en problemas colombianos en un curso introductorio, alguien dijo que como era posible que yo entendiera a Marx y que esa gente que vive en el Chocó entre los micos entiende a Carlos Marx y yo no lo puedo entender, eso me puso a mí como que bueno aquí yo me sostengo o me sostengo porque esto viene con todo, si esta va a hacer la relación, además esa persona que me lo dijo tenía muy buenas condiciones, además era mestiza, era como una más, la condición de clase, la condición étnico racial y ahora la cuestión académica, por ahí no es, no voy a cambiar mi piel, no voy a cambiar, y no voy a cambiar de estrato, pero lo intelectual si lo vamos a discutir. Creo que es importante porque el racismo lo puede matar a uno, yo la sensación que tuve de que mi vida no tenía sentido, y el evento de las clases de teorías, encerrarme dos días sin comer, una persona que te hace llorar dos días, yo pienso que el

	saber que eso puede pasar me ayuda a tramitar esto de una manera más sabia para que no acaben con mi vida, yo entiendo que en la formación de las personas hay una carencia, hay una ignorancia para entender la diferencia racial, y que en esa ignorancia, la gente va actuar en relación con esa carencia, que es diferenciarme o imponerme un estereotipo, cuando esa persona salga con eso decidiré en ese momento si los elimino o si hago estrategias pedagógicas, si sonrío y camino, si sigo, de acuerdo al momento como actuar pero no es andar por ahí con el látigo como que me dijeron, como que julano de tal me dijo tal cosa y le voy a hacer tal cosa, sino con las herramientas necesarias para protegerme a mí misma, cuando a uno lo rechazan de esa manera es muy duro, esa sensación para mí fue horrible, estar así, y sentir como que yo me tengo que ir de aquí, que no me quieren.
Referentes.	Mi mamá como que eso es lo que usted decidió hacer así se va, le mandaban notas que Aurora huele a grasa, que huele a humo, ella siempre estaba insistiéndonos que teníamos que aprender a cocinar a valernos por nosotros mismos, esas luchas con mi hermano eran terribles para que aprendieran a cocinar, para que lavara. De mi mamá recuerdo que una mujer tan fuerte, tan insistente, tan estratégica, mi mamá nos enseñó a valorar un arroz con ajo, digamos no hay nada más, pero eso no era para que ¡ay no hay más! no, no, no, hagan de cuenta que hoy nos estamos comiendo un succulento arroz con ajo, se acabó, de ella valoro eso y lo recuerdo muchísimo, recuerdo que ella nos decía poco a poco, poco a poco vamos consiguiendo lo que queremos no tenemos que acelerarnos, no tenemos que robar a nadie, no tenemos que pasar por encima de nadie para lograr nuestras cosas, poquito a poquito, era eso combinado con hacer las cosas rápido, una combinación rara. Entonces recuerdo de mi mamá, también tiene una ética del trabajo de la no corrupción, de la honestidad, muy seria, en lo más mínimo, a veces llegaban esos recursos para las mujeres, que a ellas les tocaba liderar y no es que yo voy a dejar unas cuantas papas, unos cuantos libros demás o unos cuantos cuadernos para la casa, no, estos recursos llegan para toda las mujeres. Mi mamá me enseñó que es tanto alguien el que tiene título como el que no lo tiene, porque hay diferentes tipos de sabiduría, formas de proceder diferentes, por ejemplo mi mamá ahorita pensando en eso, nosotros compramos un terreno que mi mamá se demoró como quince años en pagarlo, lo terminamos de pagar hace poco, mi mamá nos mandaba a mi hermano a mí a traer las piedras parejo a los dos, al río, los fines de semana, domingos y festivos, porque el terreno tenía un desnivel, entonces teníamos que nivelarlo, entonces nosotros sabíamos que si queríamos una casa necesitábamos ayudar a construir la casa y había que traer las piedras porque no había como pagar para que trajeran una volquetada de piedra y yo ahora veo las piedras de la casa ¡ay! es como que yo las subí, mi hermano dice uff todavía me duele la espalda de todo ese poco piedra que me hicieron subir. Mi mamá nos enseñó a valorar todas las formas de conocimiento, yo acompañaba a mi abuelita a la mina, para mí era importante lo que ella sabía, porque para mí fue muy difícil aprender a manejar la batea, yo creo que eso es tan importante como aprender a manejar el computador, tan importante como aprender a cocinar, como aprender a cantar, esa formación dual allí yo creo que fue muy importante y se lo agradezco infinitamente y lo veo en cosas pequeñas.

	Varios, he tenido varios modelos, casi todas son mujeres negras, mi mamá es un modelo a seguir, Paula Moreno para mí es un modelo a seguir, la mamá de Paula Moreno para mí es un modelo, es una mujer muy impresionante, una de mis tías, han sido mujeres negras muy cercanas a mí, Ana Branch que fue la directora de mi tesis también, Whitney una antropóloga norteamericana que escribe sobre la arqueología feminista negra y esa mujer tiene tres hijos, el la directora de antropología, es la directora de Dubois en Estados Unidos- Massachusetts, hace trabajo con una fortaleza con una disciplina y rigurosidad que para mí es admirable.
Ideas sobre lo negro	Tuve una experiencia bien difícil en Problemas Colombianos en un curso introductorio [cuando cursaba el pregrado en sociología en la Universidad del Valle], alguien dijo que como era posible que yo entendiera a Marx, [con la siguiente expresión: cómo era posible] que esa gente que vive en el Chocó entre los micos entiende a Carlos Marx y yo no lo puedo entender, eso me puso a mí como que bueno, aquí yo me sostengo o me sostengo porque esto viene con todo si esta va a hacer la relación, además, esa persona que me lo dijo tenía muy buenas condiciones, además era mestiza, era como una más, la condición de clase, la condición étnico racial y ahora la cuestión académica, por ahí no es, no voy a cambiar mi piel, no voy a cambiar, y no voy a cambiar de estrato, pero lo intelectual si lo vamos a discutir. Al principio me di cuenta de que mi presencia era perturbarte para alguna gente y que yo tenía que buscar la forma de protegerme, luego en un bus, en el río Cali, yo andaba con un pantalón rosado pegado y como siempre los hombres cogiéndolo a uno, además de eso, por ser mujer tenía que protegerme, entonces yo ando siempre a la defensiva a mi algo me puede pasar en algún momento, tengo que prepararme. En Estados Unidos con las mujeres negras Norte Americanas, me di cuenta de algo, es una regla de vida para las mujeres, siempre prepárese para lo peor y si no le pasa se tranquiliza pero si le pasa que no la cojan por sorpresa, entonces por ejemplo yo preparo los cursos pensando en que alguien me va a cuestionar porque la que está enseñando es una mujer negra, eso lo hice los dos primeros años que llegue aquí, porque en Estados Unidos a cada rato me cuestionaban que por qué una mujer negra latina tenía que enseñar con mi gran acento; yo tengo un acento chocoano bien marcado en inglés. Son hombres afros todos, yo he tenido dos novios han sido hombres afros, no quiere decir que tenga ese criterio de que tiene que ser un hombre afro, porque si me enamoro de un mestizo que cumpla con esos requisitos establecería una relación con él, pero con los que he estado han coincidido que son afro, aunque después de pasar por ese procesos en este momento yo sé que tiene una importancia simbólica... que aunque yo me enamoré de un hombre mestizo, hay una teoría en economía que se llama la señalización que se envía una señal que tiene un impacto particular, entonces en eso yo me jugaría una carta política más que la carta del amor, lo podría hacer, lo podría justificar y no me sentiría culpable por eso, pero luego de pensarlo sistemáticamente y hacer investigaciones con gente que cree firmemente en el mejoramiento de la

	raza, de hablar de establecer relaciones con gente que tienen sus hijos, luego tienen problema psicológicos serios por su supuesta media blanquitud y media negritud, entonces creo que es importante pensarlo, no lo cuestiono, no ando por ahí hablando de los ‘whiteros’ o las ‘whiteras’ pero luego me pongo a pensar, eso tiene unas implicaciones luego sociales y simbólica que es importante tratar de mirar en términos de consecuencias, pero no porque crea que no lo vaya a hacer nunca o porque crea que soy inconsecuente no. Las políticas de cuerpo, para los movimientos sociales es importante, a las mujeres negras en los grupos sociales se les hace un reclamo por como llevan el cabello, las mujeres negras son las pocas mujeres de todos los grupos sociales que yo conozco, yo leo eso en términos de dominación, el cuerpo de la mujer negra llega al punto en términos de dominación que usted le puede exigir a una persona como se tiene que ver, con pelo alisado, con extensión, con trenzas o con turbantes, esta afirmación de genero de llevar el cabello como a mí me dé la gana, es una, básicamente para mandar el mensaje en los escenarios donde estamos mujeres negras que básicamente somos las que más duro nos damos y los hombre negros que reclaman lo que ellos quieren ver en nosotras, sigue siendo la misma mujer negra con el pelo alisado, con extensiones, con trenzas que con turbantes, cuántas trenzas necesito yo para ser una mujer negra, eso es muy importante, yo tengo que domar mi decisión y nadie me tiene que juzgar por eso, es importante que la gente entienda que si usted se siente en la libertad de pedirla a otra como llevar su cuerpo, la esta dominando, le está diciendo que responda al criterio suyo, ahí le está coartando la libertad. Mis amigos, la mayoría de mis amigos los he escogido por afinidades, hay gente que es muy violenta y quisiera que fueran mis amigos y no son mis amigos por eso, siento que no son mis amigos por eso, siento que hay gente muy burletera y decido no ser amigos con ellos por esa razón, hay gente que no es solidaria y es muy para sí y decido excluirlo de mi vida, en ingles hay una frase que es face-valie hay gente que te sonríe y que uno la saluda pero no son tus amigos, yo aprendí a hacer esa diferenciación, no voy a andar haciendo enemigos porque la gente no siga mis principios de vida pero no van a ser personas con las que voy a hablar íntimamente con las que voy a estar en mi casa, que van a comer conmigo que van a conocer mi familia, no, gente que sé que es corrupta con los recursos del estado o con lo que sea, tampoco.
Símbolos de prestigio.	Dos años después lo entendí como qué caramba esto significa tanto para la gente, porque donde quieran PHD lo restriegan y lo ponen. (...) Yo llego pregunto por fulano de tal, cómo esta, yo vengo para tal parte hacer tal cosa, establecen las relaciones de cercanía, pero cuando se dan cuenta que yo soy la que va a dar, la Aurora, cómo así, que pena con usted, es un cambio tan horrible, yo no quiero que la gente haga eso, porque no me parece importante, pero pasa muchas veces, además porque la relación se establece de esa manera, si yo llego con turbante, llego con trenzas, qué era usted, cómo así, bien pueda siga, yo me he dado cuenta que tiene importancia para la gente y creo que eso yo no lo puedo resolver. Luego cuando fui avanzando en el colegio llego la clase de historia en noveno y la profe de historia me había dicho que el

	nombre del Chocó era porque a los españoles les había chocado la tierra y les había caído mal ese ambiente, que se enfermaba, una cosa y la otra, yo me ofendí tanto en esa clase, me dije no, encima de eso todo esto decidí que voy a tratar que de aquí a los veinte cinco voy a hacer algo importante que tenga que ver con el departamento del Chocó, bien sea escribir un libro sobre la historia del Chocó hacer algo relacionado con la historia del departamento del Chocó, que me ayude a probar a mí misma y a la gente que el nombre del Chocó no pasa por ahí”. “Entre a GAUV, allí en términos de formación intelectual y política me sirvió muchísimo el grupo para tomar una posición en el mundo y poder tomar... además de los textos sociológico, llevaba textos externos de filósofos, historiadores, yo terminaba muy buenos trabajos por eso, también podía terminar los trabajos antes y se los pasaba a los compañeros del grupo para que los leyeran y me lo corrigieran, aprendí también el trabajo colaborativo, la formación política también la aprendí en la Universidad del Valle, conocí muy buenos amigos.
Imaginarios y sentires	Como mujer negra y como mujer negra chocoana en los últimos años no ha sido difícil porque los primeros años fueron terribles. El primer año que yo llegué aquí a Cali me di cuenta que las personas me podían tirar un carro por ser una mujer negra, yo fui a mandar una encomienda para Istmina y había un tranconcito por la vía que pasa por el terminal, por el lado donde está un parqueadero grande, yo pase por ahí, estaba el semáforo en rojo y estaban un poco de carros, y un carro me pego contra otro carro y esa gente pobre negra y yo me quede asustada, al punto en que yo no me le meto a un carro, esa es una estrategia de supervivencia, hay un espacio entre dos carros y yo por ahí no me meto porque yo no sé quién está conduciendo, y si va a repetir la escena del dos mil cuatro. Como mujer negra y como mujer negra chocoana en los últimos años no ha sido difícil porque los primeros años fueron terribles. El primer año que yo llegué aquí a Cali me di cuenta que las personas me podían tirar un carro por ser una mujer negra, yo fui a mandar una encomienda para Istmina y había un tranconcito por la vía que pasa por el terminal, por el lado donde está un parqueadero grande, yo pase por ahí, estaba el semáforo en rojo y estaban un poco de carros, y un carro me pego contra otro carro y esa gente pobre negra y yo me quede asustada, al punto en que yo no me le meto a un carro, esa es una estrategia de supervivencia, hay un espacio entre dos carros y yo por ahí no me meto porque yo no sé quién está conduciendo y si va a repetir la escena del 2004. El Chocó para mí es muy especial que le dio sentido a mi vida, que me ayudo a construir una identidad, yo tengo una identidad chocoana muy fuerte y que pasa por todo lo que se pueda hacer por el Chocó porque tiene una riqueza infinita (...). El chocó es mi vida, además, yo me crié en el Chocó, yo nací en Cali pero yo soy Chocuana, para mí ese departamento es muy espacial porque lo recorrí desde muy pequeña, yo empecé a trabajar con los misioneros en la parroquia desde los once años, conocí unos lugares del Chocó espectaculares, en un abandono, por ejemplo el municipio de Chachajo, queda llegando a Panamá, para ir allá uno tiene que irse en bote, como seis horas y luego caminar como ocho horas por toda la serranía del Baudó. Habían diferenciaciones de género serias, serias, serias en la casa, de que a mi hermano le tocaban lavar los platos, lo

	regañaban pero no los lavaba, y los tenía que lavar yo, su cuarto era un desorden y lo regañaban y el fin de semana lo podía arreglar pero yo no me podía dar ese lujo, a mí me daban la orden ahora y la cumplo, mientras que él en algún momento lo va a cumplir pero más adelante, había como esa laxitud con él, él tenía como esa licencia. Mi mamá le pegaba a mi hermano terrible y a mí era la rigidez en la forma de actuar pero también yo sé que me protegía más, el típico argumento la delicadeza de la mujer y la dureza de los hombres allí, esa diferencia ha estado muy marcada al punto que ahora tenemos debates serios porque mi hermano se dio el lujo de perder varios semestres, se dio el lujo de hacer una técnica y relajarse, en cambio a mí si me pusieron que tenía que inmediatamente, y eso que no era porque me habían apoyado, sino que yo dije yo me voy con lo que tengo y después tenía que rendir cuenta, mi mamá me pedía mis notas hasta cuando yo estaba en el doctorado. Eso me hace pensar en que se sienta en la libertad de hacer todo lo que yo no quiera, que no sienta que yo soy la que tiene que hacer lo que él quiera, si no que parejamente podemos establecer una relación en donde si yo no me quiero levantar usted haga la comida por los próximos años y que no vaya a volverse un problema, eso es muy difícil establecer con los hombres, como es un esquema de crianza donde se supone yo debo sacrificarme levantarme temprano, hacer la comida y usted llega cansado y yo no llego cansada, entonces se tiene que llegar a hacer la comida, esa es la relación que construí con mi esposo y eso no va a pasar y mi mamá cada vez que viene usted es muy mala mujer, cómo así que usted llega y él tiene la comida lista, cómo así que esta casa esta arreglada y usted no fue que la arreglo, mami lo siento mucho, no es que a él hay que consentirlo porque no lo consienten, no lo protegen, no lo cuidan, no mamá si yo me levanto es importante que la casa huela a café, que ya este hecho, que si él está cansado y yo me levanto primero es importante que huela a café para él o chocolate, pero no que hay alguien entregado a eso, si ser buena esposa significa que uno tiene que tener la ropa planchada, la casa arreglada y la comida tiene que estar hecha, no, entonces en términos de relación y de construcción de pareja y de criterios tiene que ser una relación igualitaria.
--	--

WHITNEY CÓRDOBA GRUESO	
Adaptación.	En el colegio digamos que en ocasiones, podría decir que en ciertas ocasiones fui víctima de actos racistas pero no directamente de mis profesores si no de algunos niños, la ventaja mía era que como yo fue siempre una estudiante muy destacada académicamente entonces como que... o sea si yo me quejaba de algo pues a mí me creía, entonces como que no estaba sola en ese aspecto. Si hubo uno que otro comentario racista pero ante eso yo en realidad no prestaba como mucha atención, aunque sí me dolía mucho... pero pues yo decía, o sea yo que puedo hacer, el que es racista es racista, o sea yo no le voy a cambiar su forma de pensar entonces lo único que yo puedo hacer es demostrar con mi forma de ser y lo que yo hago que está equivocado el

	verá si quiere cambiar su forma de pensar o no. Mira, dolor si he sentido, como te digo en el colegio esos comentarios me molestaban y me dolían mucho porque no me parecían justos. Cuando estaba en el equipo de porristas eso fue traumático (risas) porque habían niñas que como que decían vamos a tomarnos una foto y llegaban y hacían comentarios entre ellas como: ¡ay! No ahí salió el punto negro, entonces yo... o sea no me lo decían directamente pero yo me daba cuenta por los comentarios porque yo lo escuchaba y eso me molestaba, me molestaba enormemente me dolía mucho, o que los chicos de once, yo caminara por el pasillo y gritarán: ¡Negraaaa! Y yo... Yo iba a pasar por el pasillo y eso era una tortura para mí. Y creo que para mí es una fase... lo que sé que es una fase en mi vida porque yo antes no era muy consciente de muchas cosas que ocurren con las comunidades afro del país, que ahora si las sé y se me ha despertado como un interés muy grande por estudiarlas por conocerlas, entonces si yo me pongo a decir cómo ha sido toda mi vida hasta hace un tiempo para acá... yo diría no pues si yo me identifico como una mujer afrocolombiana, yo soy afro, soy mujer... pero no era muy consciente de... no sé cómo decirlo, no era muy consciente de cosas que no son como que casi siempre las dicen y ahora se me ha despertado ese interés
Referentes.	Mi mamá es lo mejor del mundo, enserio, es muy noble tiene una humildad increíble, de hecho a veces creo que es demasiado, o sea como que siempre está ahí para servir y ayudar aunque una y otras vez a veces no le vaya bien ella siempre con ese corazón tan grande, es una mujer luchadora, emprendedora que me ha enseñado muchas cosas, para mí es un modelo de mujer, un modelo de resiliencia y pues sí, es mi mamá. Las personas a quienes yo admiro en mi profesión son personas que tienen una formación muy humanista, o sea ¿si me entiendes? Son personas que son médicos pero que son medidos por ejemplo que trabajan en el ministerio de educación y hacen asesorías son médicos que se dedican hacer trabajo social, y que día a día a vos te enseñan cosas que no son parte del currículo. Otro gran modelo que tengo es una persona a quien conocí en la universidad, es una mujer que profesionalmente siempre estaba en constante trabajo (chaquea los dedos), era como que, era estudiante de medicina ella ya estaba como en internado y yo estaba en una fasecita de mi formación y yo vea que esa vieja se movía por todos lados, o sea trabajaba en la federación trabajaba producía, pero además estudiaba medicina, hacia intercambios y todo lo hacía muy bien, y la forma en que lograba como coordinar esas cosas al mismo tiempo pero además era una persona como muy.... No sé cómo explicarle, yo a ella le aprendí muchas cosas como de diplomacia como de cortesía, que son importantes y que ayudan a mantener algunas relaciona algunos vínculos allí, ella para mí fue un modelo importante en mi formación. Entonces sucedía que la encargada de coordinar la parte de aquí de Martin Luther King en Cali en el Colombo, ella pues a veces me invitaba como a los talleres de liderazgo, ¿si me entiendes? Yo estudie con media beca porque también luego llegue a un punto en el que no tenía con qué pagar todo, entonces hice mi carta y explique que el inglés para mí es importante porque yo tengo un proyecto de vida y yo sé que me va abrir las puertas y no sé qué y así estudie, tuve la oportunidad de compartir con todos ellos y de ver cómo iban encaminados, ¿si me entiendes? De ver que eran pelados muy buenos, disciplinados y que tenían un proyecto de vida grande; entonces yo crecí, para mí el camino era ese, a no listo,

	entonces terminas y haces tú maestría tu doctorado, te vas para estados unidos estudias luego vuelves, yo vi eso mucho así como a la par y entonces se vuelven como figuras o como modelos a seguir, ya, entonces mira, yo creo que si yo no hubiera sido rechazada la primera vez que me presente no hubiera estudiado ingles en el Colombo y entonces no los hubiera conocido, ¿si me entiendes? Pues... pues no sabría lo que sé.
Ideas sobre lo negro	Pero yo temía algo al estar en ese grupo y era que me fuera como a desviar mucho del camino, en qué sentido, yo decía listo me gusta mucho y me parece súper importante sí, que se esté haciendo una labor con los jóvenes afros de aquí porque uno saber de dónde vengo, tengo que saber cuáles son nuestras condiciones ahora, o sea hay cosas que me parecen que son importantes y que son parte de nuestra historia y uno las tiene que saber, sí ¿me entiendes? Pero allá al ver que se trataban algunos temas que para mí iba ser muy doloroso lidiar con ellos todo el tiempo, cuando habla de esto habla de los temas como el racismo. Pero allá al ver que se trataban alguno temas que para mí iba ser muy doloroso lidiar con ellos todo el tiempo, cuando habla de esto habla de los temas como el racismo, reitero otra vez, entonces yo dije: temo que si yo sigo aquí y que si yo sigo viendo estas cosas y sigo dándome cuenta de las cosas que pasan yo no pueda integrarme o no pueda desarrollarme, no pueda relacionarme bien con las personas con las quienes yo voy a estar, porque como les digo yo siempre he estado en un medio en el que yo casi siempre soy la única niña afro o una de las pocas, entonces yo decía si yo empiezo a darme cuenta de estas cosas que pasan muy probablemente yo no, yo empiece a odiar o me vuelva una mujer... yo decía me temo que yo de ver todas estas injusticias y todas estas cosas que pasan empiece a volverme una mujer racista y empiece a pensar como que ah... y voy a pelear sola, porque voy a ser yo sola contra los demás. Cuando estaba en el equipo de porristas eso fue traumático (risas) porque habían niñas que como que decían vamos a tomarnos una foto y llegaban y hacían comentarios entre ellas como: ¡ay! No ahí salió el punto negro, entonces yo... o sea no me lo decían directamente pero yo me daba cuenta por los comentarios porque yo lo escuchaba y eso me molestaba, me molestaba enormemente me dolía mucho, o que los chicos once, yo caminara por el pasillo y gritarán: ¡Negraaaa! Y yo... Yo iba a pasar por el pasillo y eso era una tortura para mí. Yo siempre que sido consciente de que soy una mujer afro pero yo pensaría que el proceso más de empezar a buscar como de dónde vengo cuáles con mis cosas empezó cuando yo estaba en el Colombo, en el colombo americano por los chicos becarios Martin Luther King, porque cuando yo compartía con ellos me daba cuenta de que habían cosas que yo no sabía

	como por ejemplo me decían no se dice negro sino afro y yo ¡huy! Cómo así, vez, he estado engañada toda mi vida, o por ejemplo cuando empezaban hablar de los alabados y de los arrullos y yo ¡ah! Y yo quedaba como que no... yo sí sé algunas cosas peros me sentía como muy perdida... de lo nuestro, entonces yo decía ¡no!
Símbolos de prestigio.	Para mí a una persona le da prestigio o estatus dos cosas: el conocimiento; el conocimiento te da el poder, el que sabe lo que sea, pero el que tiene el conocimiento tiene el poder, y en cierta forma el dinero, el conocimiento te abre las puertas para acceder al dinero en cierta forma y el dinero te da poder político que es en últimos para mí es lo que te da un verdadero poder de cambiar las cosas. Y así muchas otras cosas, pues, mmm, no sé, por ejemplo los premios de afrocolombianos del año eso para mí fue ¡Oahu! O sea increíble, no lo podía creer y lo soñaba mucho y pues me tomo en cierta forma por sorpresa, no porque no creyera que lo merecía, pero pues no sé de esas cosas que uno cree, pues como que ¡Oahu! Maravilloso, pero no, cuando será. Pero no era muy consciente de... no sé cómo decirlo, no era muy consciente de cosas que no son como que casi siempre las dicen y ahora se me ha despertado ese interés, y a que voy con este tema, por ejemplo a temas como el racismo, ¿si me entiendes? Antes para mí yo decía: sí yo sé que existe y yo he sido víctima de él en muchas ocasiones pero mi actitud ante ello era como listo, yo pongo y paro a la persona en la raya pero no puedo estar pensando todo el tiempo que, cómo te dijera... o sea, en ocasiones procuraba hacer omisión de los hechos.
Imaginarios y sentires	Yo diría no pues si yo me identifico como una mujer afrocolombiana, yo soy afro, soy mujer... pero no era muy consciente de... no sé cómo decirlo, no era muy consciente de cosas que no son como que casi siempre las dicen y ahora se me ha despertado ese interés, y a que voy con este tema. Yo temía algo al estar en ese grupo y era que me fuera como a desviar mucho del camino, en qué sentido, yo decía listo me gusta mucho y me parece súper importante sí, que se esté haciendo una labor con los jóvenes afros de aquí porque uno saber de dónde vengo, tengo que saber cuáles son nuestras condiciones ahora, o sea hay cosas que me parecen que son importantes y que son parte de nuestra historia y uno las tiene que saber, sí ¿me entiendes? Pero allá al ver que se trataban algunos temas que para mí iba ser muy doloroso lidiar con ellos todo el tiempo, cuando habla de esto habla de los temas como el racismo, reitero otra vez, entonces yo dije: temo que si yo sigo aquí y que si yo sigo viendo estas cosas y sigo dándome cuenta de las cosas que pasan yo no pueda integrarme o no pueda desarrollarme, no pueda relacionarme bien con las personas con las quienes yo voy a estar, porque como les digo yo siempre he estado en un medio en el que yo casi siempre soy la única niña afro o una de las pocas, entonces yo decía si yo empiezo a darme cuenta de estas cosas que pasan muy probablemente yo no, yo empiece a odiar o me vuelva una mujer... yo decía me temo que yo de ver todas estas injusticias y todas estas cosas que pasan empiece a volverme una mujer racista y empiece a pensar como que ah... y voy a pelear sola, porque voy a ser yo sola contra los demás.

	Yo puedo decir que a raíz de los premios y de todo eso yo decía como que bueno a mí me han dado un premio por algo, es un premio que es para comunidades afro yo tampoco puedo estar completamente salida de contextos, si a mí me van hablar de algo yo tengo que saber no puedo estar: hay qué es eso, yo también tengo que saber, soportado por ese interés que tenía ahí que se había quedado en pausa y que se despertó a raíz de eso, como un despertar, como que me di cuenta que tengo que saber porque voy a estar en contextos en los que la gente ha tenido un proceso de formación mayor, y dije ya no hay nada que temer, cuál es el miedo pues, sencillamente entro tomo de ese proceso lo que yo considere que me puede aportar y lo que no pues no. Y creo que para mí es una fase... lo que sé que es una fase en mi vida porque yo antes no era muy consciente de muchas cosas que ocurren con las comunidades afro del país, que ahora si las sé y se me ha despertado como un interés muy grande por estudiarlas por conocerlas, entonces si yo me pongo a decir cómo ha sido toda mi vida hasta hace un tiempo para acá. O lo hago [dejar de alisar su cabello], por dos motivos porque creo que para mí es importante y no hay nada más importante que sentirme cómoda conmigo misma, con mi cabello natural, con nosotras pasa algo y es que uno dese niño a uno lo alisan ¿me entiendes? Porque uno lo que ve en los modelos y en la televisión es que la agente bonita anda con el pelo lizo y entonces pues uno cree que ese es el único estereotipo de belleza que hay y a nivel profesional vos ves que la gente te trata diferente, en mi percepción al gente así, si yo llego con una extensión a que si yo llego con mi cabello ¡ras! es algo como que... y este quien es (...) Pero yo quiero en algún momento como ya dejarme mi cabello natural por un tiempo, yo creo que la cuestión del cabello en las mujeres afro es una cuestión muy importante, es muy importante, fundamental, para toda mujer no solo para la mujer afro, pero para nosotras aún más en esta sociedad aún más, entonces hay muchas personas que dice que si usa extensiones ya perdió la identidad afro, yo soy una mujer ¿si me entiendes? Yo soy una mujer, las mujeres somos polifacéticas, o sea una a veces quiere estar con el pelo liso, con el pelo crespo quiere calviarse, o sea se lo quiere pintar, o sea eso es muy variable. Entonces yo que te digo en mi casa el modelo era, sí mi mamá trabajaba pero ella siempre estaba, o sea, era como que era el tipo modelo básico, el yo llego mi mamá siempre está en la casa, mi papa llega, yo le quitaba los zapatos a mi papá, no, vamos a embetunarle los zapatos a su papá, vamos a cocinar, no sé qué, era como, tradicional en ese aspecto, sí me entiendes (...).
--	--

RAY CHARRUPÍ PALOMINO	
Adaptación.	Les decía, a mí me molesta, pero me molesta, llegar a un sitio y solo ser yo, el negro, pero por qué, hay otros negros tontos que dicen, soy el único negro aquí y se sienten bien, qué estás haciendo imbécil pa' traer otros, qué estás haciendo pa' que lleguen otros, porque si solo estas vos no es que vos estés muy bien, es que todos estamos muy mal y es que eso está muy mal, entonces me molesta.

	O sea, porque tiene que ser tan duro, porque tiene que ser tan duro ser negro, vamos por los mínimos, garanticemos los mínimos, y qué son los mínimos, o sea, como es posible que todavía tengamos gente pensando en el estómago, en el estómago no se piensa, no se debería pensar eso es una cosa animal, y me refiero a todos los negros que están en esa situación, que tienen que hacer una operación mental para hacer, saber cómo van a resolver el tema energético, estomacal, ¿por qué?, yo nunca pensé en eso, mi familia hace dos, perdone, tres generaciones no piensa en eso, entonces, eso permite pensar en otra cosa, si me entiendes.
Referentes.	Yo me sentía en deuda con mi papá, mi papá fue como de los primeros líderes del tema afro en Colombia ¿ustedes conocen el caso de la Negra Nieves? (su padre fue el primero en denunciar en la negra nieves un acto de discriminación y racismo)... Miren uno como es de sinvergüenza, él era un profesor de la universidad pero, ese era su trabajo, su pasión era esto, el tema afro y yo decía ay no papi que boleta o sea no, no, porque uno siempre es de mejor estrato que los papás yo no papá que boleta eso no, y yo pensaba no mi papá si es una boleta pero yo, claro él todo el día estaba hablando de eso y yo sabía toda esa cuestión. Mandela es el más grande, Mandela, Mandela, no voy a hablar primero de Alí, Alí es Alí es la manera más inteligente de hacer reivindicación por un camino o en escenario, llevar la reivindicación a escenarios distintos a los propios o naturales de la reivindicación, Alí ustedes ve, vean una película que se llama, no estudien a Alí, yo creo que, yo no le digo a la gente que estudie Luther King, ni le digo que estudie a Malcom X, yo le digo estudie a Alí, Alí e, Alí es, Alí, dentro de nuestra colección de camisetas hay una que es la Alí ¿no?. A Alí lo hemos entendido como un boxeador, genio de la reivindicación entonces decía: yo soy el mejor, yo soy el más bello, tu eres feo, te voy a noquear cuando, tu caes a la lona cuando yo quiera, ¿qué tal este tipo? Huich, lleno los estadios esperando que él callera pero, sucede que para tener esa boca, también hay que ser el que más, se ser el más, el que más trabaja, ser el que más entrena, entonces qué problema noquear ese tipo ¿por qué? Porque cuando uno, porque cuando unos dormían, él trabajaba. Mandela es eso ¡uf Mandela! es Mandela es lo más cercano que hay a Jesús, Mandela puede ser superior a Jesús, yo no creo que Jesús sea hijo de Dios, amo a Jesús como amo a todos los hombres que han transformado y que han mejorado la humanidad, Jesús es el máximo porque Jesús es el jefe del amor, el amor debería ser la filosofía más importante de todos nosotros y yo no creo que Jesús.
Ideas sobre lo negro	O sea porque tiene que ser tan duro, porque tiene que ser tan duro ser negro, vamos por los mínimos, garanticemos los mínimos, y qué son los mínimos, o sea, como es posible que todavía tengamos gente pensando en el estómago, en el estómago no se piensa, no se debería pensar eso es una cosa animal, y me refiero a todos los negros que están en esa situación que tiene que hacer una operación mental para hacer, saber cómo van a resolver el tema energético, estomacal, ¿por qué?, yo nunca pensé en eso, mi familia hace dos, perdonen tres no piensa en eso, entonces eso permite pensar en otra cosa, si me entiendes, porque nosotros tenemos que estar pensando en resolver el tema en enfermedad, o en resolver enfermedad, porque tenemos que estar pensando en techo, a eso me refiero con los mínimos: vivienda, educación.

	Hay mucho negro sinvergüenza es que dice yo tal cosa, yo sí tal otra, del donde me vas a venir a decir, mira de donde arrancaste, hay mucho negro que está bien y toda la cosa y dice, no es que yo sí, lo uno y lo otro, y no vos no, arrancaste en otro punto, que tocó más fácil, lo que tenes que hacer así como te entregaron más alto tienes que hacer más para vos y si podes voltéala para los otros que eso alcance a beneficiar a los otros. No hay senador negro en Colombia, ni en la historia de Colombia negro dedicado al tema negro, la gran Piedad es otra cosa, Piedad es una fuera de serie, una recordación a hoy más que Ray Charrupí, sáqueme a Piedad, Piedad ya no compite en la carrera de los negros, si me entienden, Piedad es lo máximo en guaracha.
Símbolos de prestigio.	Cuando yo tenía veinticinco años, yo quería demostrar que yo era el verraco o sea la idea del millón de dólares entonces me tocaba ponerme más los cien dólares ¿si me entiende? O sea él que necesita, entonces, yo lo que hacía era vestidos carísimos y toda la cosa porque la gente (interrogante hacía las personas), ¿a qué quieres? un vestido y yo calculaba y mira el vestido o sea y venga, medio hablaba, como que hipnotizaba entonces la gente tenía la atención en el talismán y era el vestido, un vestidaso. La gente dice no ese tipo mantiene en un faranduleo, yo mantengo, mi trabajo es estar la mayoría del tiempo, con las personas más influyentes en todo nivel y momento de la sociedad, por qué, es una cosa matemática, lógica si estoy con Carlos Vives, Carlos Vives es el top, del tema, musical en Colombia ¿cierto? Entonces si estoy con él he puesto nuestro tema en el top musical va a ver un efecto piramidal (...) Pa' qué hacer una marcha, pa' qué desgastarse y gastar suela de negro, si eso es que la alimentación, que la llamada, que una cosa, que la otra, Martin Luther King hizo la Marcha del Millón de Hombres, porque en ese tiempo no había Twitter, ahora, si vas a hacer una marcha, hacéla como la hace Mocus, en simultánea, cinco ciudades, más de cinco ciudades pero pa' que haces una marcha donde salimos endémicos. Vamos con el negro porque ya entendieron que diversidad es negocio, inclusión es negocio, ¿por qué?, porque conmigo se hizo el concepto del diez punto cinco en el mercado, yo soy el experto en el diez punto cinco en la población afro (...), Más afrocolombianidad entre afro colombianos, no más, eso es aberrante, van, a cuántos veintiuno de mayo han celebrado ustedes ahora, hagamos día de la afrocolombianidad entre colombianos hagamos que toda la ciudad pare a decir construiste América Latina sin cobrar nada, a decir María Isabel, a decir eh a decir Juan de Dios, a decir pero todos, no los negros, eso pa' qué, entre nosotros.
Imaginarios y sentires	Colombia también sabe cómo lo hago de manera dura, ¡a muy racista, digo tu pesadilla, se llama Chao Racismo, yo voy por tu cabeza!, nadie más, ninguna otra organización ha generado destituciones.

	Muchos califican o advierten determinada especialidad en Ray Charrupí, y mirando más veo mucha gente en mi familia que también le dicen: usted es muy especial, entonces cuando me encuentro que me califican a mí de especial, califican a muchos miembros de mi familia como especiales, miro por qué es que los califican como especiales. No somos especiales, era lo que correspondía, digamos, era lo que correspondía a lo que recibimos, es, de dónde empezamos nosotros y de dónde están empezando el grueso, o la mayoría de los afrocolombianos y los negros en el mundo, nosotros estamos empezando de muy abajo, ¿por qué?, por un tema que se llama esclavitud, que es un tema que todavía nos tiene pagando las consecuencias, pero no era especial, y sucede que no era tampoco mucho, no era riqueza la base, eso no es riqueza, es un tema de mínimos, a qué me refiero, nosotros somos una generación de hijos de profesores, qué es un profesor, ¡Económicamente qué es un profesor!, un profesor es un persona en el mundo un vida promedio que está a dos veces y media de salario mínimo en el mundo, si el salario mínimo en Estados Unidos es X, aquí será 2X y medio, eso es un profesor, ¿eso es riqueza?, eso no es riqueza, son mínimos, y qué es lo que determinamos nosotros, no somos especiales, solo hemos sido producto o resultado de unos mínimos en bienestar, que para efectos de la población afro, son los súper privilegios, pero eso no es que seamos unos negros ricos, o sí somos unos negros ricos, si nos miramos en comparación con otros negros. Usted se pone a verlo son los mínimos que deberíamos tener todos, el privilegio hay que desmontarlo y debe ser el de todos nosotros blancos, negros, lo que sea, el propósito de nosotros debe ser desmontar lo que es privilegio para convertirlo en derecho, es básico, para que suceda lo que a veces sucede y a veces no, a lo que deberíamos tener opción: que el talento fluya, usted sabe cuánto talento hay represado en la pobreza de nuestra gente, usted sabe cuánto está perdiendo por andar pensando en el estómago. Mi trabajo es una verraquera, a que si uno quiere rumba, no solamente voy a la rumba estoy con los protagonistas de la rumba porque son líderes, yo lo que hago todo el tiempo es estar con líderes de determinados espacios, mi trabajo es escalar, el tema de las reivindicaciones el tema de la inclusión a todo nivel y la gente lo entiende como farándula. (..) A mí me apasiona la dignidad, me apasiona la dignidad, me apasiona la superación, la transformación, me apasiona cambiar lo establecido lo que esté bien cámbielo para mejorarlo, lo que esté mal destrúyalo para arreglarlo, la superación, poder ayudar, poder decir, poder saber que usted incidió en un beneficio, en algo que tomó una situación natural y la llevó de un estado natural a un estado óptimo eso me apasiona, me apasiona lo justo que es distinto de lo legal lo legal pretende interpretar lo justo. Siempre me ha gustado parecer de donde estoy, estoy en Cartagena soy cartagenero, estoy en Santander, soy un chico más, cuando era un chico, soy un chico del Andén de Santander de Quilichao, de Timba de, donde voy soy. “Yo soy
--	---

	caleño, en Cartagena soy cartagenero, pero si me pero si me llevas a Medellín parcero a bueno (pronuncia en tono paisa), llévame a la Empujarra, llévame, llévame a la Empujarra y entonces allá vemos que hacemos. En el Pacífico veo tanto auto reconocimiento eeeh, que a veces digo ay yo debí ser, yo debí ser del Pacífico y si en todo el Pacífico me gusta, Buenaventura, Buenaventura es la nación de la negrura o sea Buenaventura. Pa mi mujer y hombre no son diferentes en la casa, yo, soy el que cocina, yo soy el que cocina yo no lavo platos pero yo soy el que, yo no soy bueno barriendo pero trapeando soy una maravilla ¿si me entiendes? Y me molesta pensar que una mujer tenga que servirme, me molesta pensar que una mujer tenga que servirme, ahora, hay veces que yo, mi novia es presentadora de televisión, si estamos en esa lógica yo le sirvo a ella cuando ella es la importante, cuando ella es la cuando ella es la importante (...).
--	---

ZULIA MARÍA MENA GARCÍA	
Adaptación.	A los siete años me tocó venirme aquí a Quibdó, yo soy de un pueblo cerca de Quibdó que se llama Campo Bonito, entonces viví todo esos seis años con los indígenas y con los muchachos de ahí, cuando llegué aquí a Quibdó, me tocó irme con un tía al Carmen del Atrato, Carmen del Atrato es de paisas y es zona fría, mi tía Eliza era enfermera y era la última hermana de mi papá, entonces me mandaron a acompañarla, y yo llegué a estudiar segundo a un salón donde todas las niñas eran mestizas, la única negra era yo, yo nunca le había puesto cuidado de treinta y cinco niñas, todas las niñas eran mestizas, la única negra, esas muchachas nunca habían visto una negra, yo nunca le había puesto cuidado a una niña mestiza, entonces, yo llegué al salón ellas desde que yo llegue montaron su pascuin, y su... me tocaban y usted no se bañó, usted por qué es así, y comencé yo a descubrirlas a ellas, yo me quedaba sola en el salón en descanso, no jugaban conmigo, vivía enferma por el frío y por la situación que vivía en el salón. A los diez años le pregunté a mi abuelo y a mi papá por qué éramos unos negros y por qué eran otros blancos, comencé a preguntarles, entonces me contaron la historia de los negro por dentro, comienzan a contarme toda la historia de los negros por dentro, a partir de ese momento yo dije yo termino y yo me voy para mi pueblo o través a trabajar y yo tengo que trabajar y dedicar mi vida para que ningún niño negro, ni blanco, ni indígena le pase eso.

Referentes.	Yo estudio y veo la vida de Jesucristo, yo digo de ahí en medio de la imperfección que uno tiene, tiene muchas cosas que mejorar, porque a él lo crucificaron vivo, lo mataron, entonces de ahí para allá no hay nada más que pensar, cuando uno busca acá en la vida personas que hayan ido siguiendo ese proceso, la situación de Mandela veintinueve años metido allá en esa cárcel, que ese señor haya salido de allá mejor de lo que entró eso es una cosa espectacular, yo no tengo que buscar modelos a fuera sino de la misma cultura de nosotros, que en medio de una situación tan difícil, es una cosa espectacular, a raíz de lo de Mandela me metí yo, metí al programa lo de juegos, de la película de Mandela, no creen en nosotros, no creen en el negro, uno tiene que ir más ¡allá!, ir más allá de lo natural para poder romper y lograr cosas. Otro valor es la dignidad, mi papá siempre nos decía la dignidad de uno no hay con que pagarla, la dignidad, yo no admito que nadie limpie el piso conmigo y lo que yo digo en privado lo digo en público, porque no admito que nadie limpie el piso conmigo. La primera que mi mamá promovía especialmente es que tocaba estudiar para no depender, la independencia de uno como mujer porque mi mamá decía eso que uno hasta para comprar un interior tenga que recurrir al marido eso no está bien, el estudio para que fuéramos independientes, la libertad de nosotras las mujeres era la educación, compramos la libertad con la educación, la otra era tener mucho cuidado con quien nos juntábamos, era mucho cuidado porque hay que conocer la familia de donde viene el hombre. Muchos modelos, comenzando como les contaba mi papá, mi mamá, mi abuelo, los mayores son personas que yo creo mucho en ellos, y el tema de Mandela, Mandela, yo me moví mucho por el tema de los líderes afros de Estados Unidos, cuando yo comencé a descubrir y todo el proceso de formación política, entonces fue por toda esa lucha de los derechos civiles, yo estuve en Cimarrón, de allí comencé a meterme con el tema afro, todo ese pensamiento político muy cerca de Fals Borda con la Investigación Acción Participativa, como toda esas cosas que generaban todas esas cosas distintas, yo estaba, allí muy cerca de todo ese proceso, eso fue definitivo para mí.
Ideas sobre lo negro	La alegría de la gente, a mí me encanta lo que yo le decía, ver a los niños a los negros disfrutando, riendo, me encanta, entonces yo si con la mano si puedo hacerles el caminito para que ellos vayan por ahí sin embarrarse lo hago, cada obra, cada cosa de la que nosotros hacemos lo que está de fondo es el amor, es el detalle, es el cariño de ver uno a la gente bien... la esencia del negro, al negro le gusta vivir, le gusta estar tranquilo, le gusta que no lo jodan, lo que yo trabajo es por eso por mantener esa esencia del negro, no me gusta mucho el cuento de la deformación que se ha hecho de todos esos procesos, no me gusta, no, el cuento de la deformación que se ha hecho, si usted tiene alguna propuesta usted no tiene por qué pelear si usted tiene la verdad, la verdad se impone sola, diga qué quiere, cómo lo quiere, entonces en esa dirección si nosotros jalamos lo que es lo negro, en este país nadie nos alcanza, todo el mundo quiere ser como nosotros, cuando el negro mantiene su esencia todo el mundo quiere ser como nosotros, el negro puede estar aguantando hambre, y no pela el cobre, siempre mantiene una sonrisa. Lo que debe permanecer es la ingenuidad consientes del negro, la ingenuidad consiente del negro es un negro que no se

	deja joder, es un negro que se valora, que tiene autoestima, que no le importa si los demás dicen que no vale, él va por el mundo, el negro va por el mundo y no le importa el mundo, ese es el negro que tiene su esencia y sus valores, cuando el negro se vuelve acomplejado, tiene un orgullo falso, porque su orgullo falso lo hace compararse con los demás, como dice -Desiderata- siempre que usted se compara con los demás siempre usted va a perder, el negro no se puede comparar con nadie, el negro es el, y le digo a los demás que trabajan con los negros no busque que lo negros se parezcan a usted, no busque hacer de los negros lo que usted quiere, simplemente conozca el negro, apóyelo, en lo que es el negro en su fortaleza, no puede buscar a cambiarlos, el negro tiene esa sonrisa sana y transparente... La única raza en el mundo que donde se consiga siempre se mira es la de nosotros, entre nosotros hay una conexión, una solidaridad, así hable inglés, así hable turco hay una conexión, nosotros tenemos una cultura, una historia que nadie tiene, es como los indígenas, no todo el mundo tiene una historia que contar lo que ustedes están buscando de mí, no todo el mundo tiene una historia que contar, las familias de los mestizos son familias que tienen problemas abajo con mucho guardado con mucha cosa, deformes, las culturas de nosotros tienen unas esencias sanas, y los pueblos nuestros, la violencia no es nuestra, acá nosotros nos matamos y nos colocamos la mano en la cadera, nos decimos su dos y ya desfogo y ya. Cuando el negro tiene ese orgullo falso se vuelve malicioso, el negro malicioso es peligroso, el negro malicioso que aprende a ponerle precio a todo, los ojos le bailan, siempre está buscando algo... la mayoría de la gente nuestra tienen ochenta o noventa años y parecen unos niños, sanos e ingenuos, que eso son los pueblos nuestros, pero eso negros que se deforman y cambian los valores son un problema, se pelean, siempre son sus intereses, siempre buscando que les peguen, siempre es buscando la ventaja por encima de los demás, eso no somos nosotros, el otro tema es la sonrisa, la sonrisa de nosotros no la tiene nadie, nadie tiene la sonrisa de nosotros. Bueno a nosotros los negros más allá de mi familia nos han dicho que lo único que nos permite avanzar a nosotros es la educación, los papás de nosotros, especialmente las mamás, insisten mucho en eso, y se doblan el lomo, trabajan en casas de familia, trabajan en el campo, en la mina para garantizar que los hijos estudien porque eso es lo que permite que uno pueda avanzar. Me dice mi abuelo: mire hay dos mundos nunca se vaya a olvidar de eso, existe un mundo físico de la materia y existe un mundo de los deseos y la fe, si usted se mueve en el mundo de los deseos y la fe, usted todo lo que quiera lo va a lograr, pero tiene que tener autoconfianza, creer en usted y tener determinación, si usted piensa que quiere hacer algo levántese y hágalo, tenga determinación y crea en usted, tenga autoconfianza.
Símbolos de prestigio.	Mi mayor prestigio es que yo me he mantenido desde mi pelo hasta lo más simple que es lo que yo soy, mi pelo yo no me lo toco, es mi mayor identidad, este es mi símbolo de prestigio (...) Mis corrosocos, mi pelo natural y que no soy postiza, a mí no me gusta parecer, uno no solamente debe ser, sino parecer, yo donde voy soy y yo cargo donde voy lo que somos los negros, pero un negro lo que hablamos que tiene orgullo, que se respeta, yo no tengo que ser un negro escandaloso, no,

	entonces eso es, esa es la esencia de la humildad, de porque este con el presidente, porque este con el doctor, llega y el otro que no tiene nada, entonces no lo conoce, ser uno el mismo, que la gente diga vaya que allí esta Zulía, ella donde esta es la misma siempre, si puede y si no puede no, que la gente pueda confiar en usted, que usted sepa hasta donde usted puede llegar, ese es mi mayor prestigio, es eso, que la gente sepa a qué atenerse conmigo. El negro tiene de vivir con dignidad en todos los niveles, entonces lo que quisimos hacer con este lugar, con este centro era tener un espacio donde esa dignidad, ese aporte del negro a la historia se visibilizará, entonces no es la historia solo de la esclavitud, es la historia de antes de la esclavitud, donde también habían reyes donde también teníamos pueblos, entonces ir contando paso a paso el proceso de transformación del negro, y que hace falta otro paso, y ese no lo hemos retomado y es en el proyecto de vida no se ha terminado, que ese proyecto hay que retomarlo, Muntú Bantú (la fundación), lo que implica es eso que hay un inicio, pero no hemos terminado la tarea, porque los pueblos nuestros viven sufriendo todavía hoy, porque los pueblos nuestros carecen de las mínimas condiciones que ser humano debe tener para ser feliz acá en esta tierra y hay que continuar, esto, esta, esta construcción, está hecha en forma de barco. Los que me han ayudado a mí son los mestizos, pero a mí no me transforman, los pongo a que me sirvan, a lo que quiero, son los que más me han ayudado, comenzando el Ministro de Defensa por ejemplo el que hay ahora, acá vino a un evento, entonces dijo, estaba hablando todo el tema de la guerrilla y eso, dijo que perecían unos, alguna cosa negra dijo en público, le dije que no volviera a repetir eso y más si estaba hablando a un pueblo negro, que ese lenguaje estaba cargado de estigmatización, que tocaba cambiar el lenguaje en este país para poder construir paz, que ese era otro tipo de violencia, entonces los hago avergonzar que se den cuenta nunca más lo vuelven a hacer, se fue a Bogotá y hasta a la mujer le dijo que nunca más, yo no fui a insultarlo que usted por qué, no, tenía que buscar formas, formas inteligentes para ir poniéndolos al servicio nuestro, estando conviviendo con ellos, porque si a nosotros no nos gusta que nos traten mal y nos maltraten al otro tampoco le debe gustar”. Yo no tengo poder, me da mucho miedo cuando las encuestas o algo dicen que yo estoy bien, que estoy entre los mejores, me da mucho miedo, a mí me gusta que me digan que estoy abajo, porque si yo estoy abajo yo pregunto qué falta para ir haciéndolo, pero me da mucho miedo cuando estoy entre los mejores por la envidia, no me gusta estar visibilizada, a mí no me gusta porque la visibilización hace que tú seas presa fácil de esa energía negativa, a mí me gusta estar ahí en el medio, ahí.
Imaginarios y sentires	Mis corrosocos, mi pelo natural y que no soy postiza, a mí no me gusta parecer, uno no solamente debe ser, sino parecer, yo donde voy soy y yo cargo donde voy lo que somos los negros, pero un negro lo que hablamos que tiene orgullo, que se respeta, yo no tengo que ser un negro escandaloso, no, entonces eso es, esa es la esencia de la humildad, de porque este con el presidente, porque este con el doctor, llega y el otro que no tiene nada, entonces no lo conoce, ser uno el mismo, que la gente diga vaya que allí esta Zulía, ella donde esta es la misma siempre, si puede y si no puede no, que la gente pueda confiar en usted, que usted sepa hasta donde usted puede llegar, ese es mi mayor prestigio, es eso, que la gente sepa

	a qué atenerse conmigo. Los negros somos muy inteligentes, cuando sacamos eso que se dice la malicia de forma inteligente y sana, nosotros tenemos visión, porque es un pueblo que tiene antecedente, que tiene historia y un pueblo que tiene historia tiene una lucha y tiene un camino, entonces para transformar y para nosotros echarnos al bolsillo al mundo, lo que toca sacar los valores nuestros no hay que ponerse a pelear con nadie, si tienen su problema de su racismo y de sus cosas son ellos, yo he vivido y me he relacionado y los que más me han ayudado a mí son los mestizos. Mi firmeza en lo que ha sido la vida mía más está apoyada en lo que ha sido la historia del pueblo nuestro, de las vivencias cotidianas, de lo que son los pueblos nuestros, a mí me encanta la cultura nuestra, yo soy orgullosa de lo que son los pueblos nuestros, de la gente nuestra, de la alegría, de cuando la gente nuestra asume la decisión de hacer algo y cree en eso y lo saca adelante, por encima de lo que sea, no le para bolas que si hay racismo, que si discriminan, no, sino que uno va en dirección a lo que quiere, entonces la fuerza de ese pueblo nuestro, ese pueblo tradicional del mayor, del abuelo, eso es lo que a mí me mueve y entender que como hay esa riqueza y estos pueblos nuestros son... tan...tan sanos, tan, son tan ingenuos, la gente nuestra se merece todo por el sufrimiento que ha habido, por las carencias, entonces lo que me mueve a mí es eso, hacer algo para que la gente nuestra sea feliz, a mí me encanta la alegría y la felicidad de los negros, que a pesar de tener tantas carencias, nosotros mantenemos siempre la alegría, siempre la alegría. Yo me muevo en el mundo de los deseos, de la fe, yo creo firmemente en que hay un poder divino, ese poder divino es la energía, es ese misterio que la vida involucra que uno no conoce, eso es lo que me mueve a mí, si existe lo positivo y lo negativo, la maldad y existe también la bondad. La primera que mi mamá promovía especialmente es que tocaba estudiar para no depender, la independencia de uno como mujer porque mi mamá decía eso que uno hasta para comprar un interior tenga que recurrir al marido eso no está bien, el estudio para que fuéramos independientes, la libertad de nosotras las mujeres era la educación, compramos la libertad con la educación, la otra era tener mucho cuidado con quien nos juntábamos, era mucho cuidado porque hay que conocer la familia de donde viene el hombre. Uno se va criando muchísimo a partir de lo que ve, de las costumbres, de acuerdo a eso, uno discierne que quiere ser uno, que le gusta a uno, por ejemplo, para las hijas de nosotras muchas cosas de las que nosotros hemos visto y hemos vivido no nos gusta para ellas.
--	---

JUAN ANDRÉS MORENO

Adaptación.	Yo ahora voy a Cali y salgo al centro y veo a un poco de negros trabajando en los almacenes, de celadores, y se mueven con tranquilidad, en esa época no se permitían negros en los almacenes ni de celadores, nada, eso era complicado, cuando yo llegue a las escuela habían tres negras trabajando pagadas por padres de familia no habían podido ser nombradas, lo que recogían los padres de familia eso era lo que le daban a las profesoras, yo llego nombrado, esas mujeres me dijeron usted cómo lo hizo, yo le dije esto es resultado de la política, porque así fue que me resulto el nombramiento, no se contratan negros por ninguna parte, ahora ya hay negros en la Fiscalía, en los juzgados, por todas partes, litigando, en esa época eran como tres negros los que litigaban en Cali, Valentin Moreno Salazar, un negro del Cauca y creo que otro de Buenaventura. Pero faltaba ahí la sensibilidad de la gente chocoana, (estancia en Cali), faltaba la sensibilidad del compromiso del Chocó, y esa era la meta en esa generación, irse a preparar para regresar a ver en que podía contribuir positivamente en favor de la tierra, muchos nos quedamos en ese intento, pero por lo menos ya se ha hecho el intento.
Referentes.	Mi papá y mi mamá siempre fueron muy amigos de la justicia social, y entonces nos fueron inculcando esos conceptos de dignidad, de respeto por la persona, valores que nos fueron conduciendo poco a poco a enamorarnos de los derechos fundamentales de las personas. Tuve buenos profesores en la secundaria, tuve buenos profesores, además de mi papá y mi mamá, tuve buenos profesores en las secundaria, que eran muy sensibles a la problemática social y esos profesores nos fueron cultivando esa sensibilidad, nos fueron mostrando esa panorámica, esa razón de lucha, aquí tengo uno, (muestra un libro), este fue mi profesor, Néstor Emilio Mosquera Perea, fue mi profesor de filosofía, de psicología, de sociología y de historia.
Ideas sobre lo negro	El departamento del Chocó se quedó rezagado en el desarrollo de Colombia, y se quedó rezagado en el desarrollo de Colombia porque justamente nos fuimos perdiendo, fuimos perdiendo nuestra identidad como pueblo, nos fuimos entregando. Porque es que el Chocó es el pueblo descendiente de los oprimidos, el Chocó es el pueblo descendiente de los esclavos, pero eso no ha servido para que las nuevas generaciones, los descendientes de los esclavos se encuentren y puedan diseñar su destino, ya, entonces como no se han encontrado, siguen dispersos, siguen en otras dinámicas de orden social, de orden político, entonces, esas son las causas por las cuales el Chocó se quedó rezagado en el desarrollo, se requiere volver a reconstruir la identidad como pueblo, como comunidad, en la medida que reconstruyamos la identidad como pueblo podemos entender que nuestro destino es común, que no tenemos razones para estar divididos, para estar enfrentados, sino que tenemos razones para trabajar juntos. Un departamento que es de los más ricos de Colombia, sigue siendo el más atrasado, tiene dos mares, el pacífico y el atlántico, tiene más de 500 ríos, tiene casi cinco millones de hectáreas, tiene recursos naturales a granel: oro, planito, carbón, cobre, ¡de todo!, pero la división en que ha vivido, la confusión en que ha vivido, no ha dejado que esos recursos

	naturales sean aprovechados y puestos al servicio de la reivindicación de la gente del Chocó, por eso las multinacionales vienen aquí a sacar oro y platino... El señor presidente Uribe en su gobierno entregó como 80 títulos mineros a la multinacionales y al chocoano no le entrego ni un solo título minero, así se ha manejado la vida de este país y así se ha manejado la vida del Chocó, peor no solamente el problema está en el gobierno nacional, el problema también está en los chocoanos, porque teniendo razones históricas para caminar juntos, para trabajar juntos, para soñar juntos, los que hemos hecho es dividirnos y enfrentarnos. Hoy en este momento estamos divididos y enfrentados. Es decir, no es que sea solamente una deuda, es un compromiso de orden moral y de orden intelectual que tenemos los profesionales del Chocó, es un compromiso moral e intelectual, ¿por qué?, porque no es justo que siendo el Chocó una de las regiones más ricas en recursos naturales del continente americano tenga los pueblos más atrasados, no es justo eso, entonces eso tiene que hacer que todos nos preocupemos, qué está pasando, qué es lo que ocurre entre nosotros, porque no podemos si los otros departamentos lo han logrado, hay departamentos más jóvenes que el Chocó, Risaralda, Risaralda se creó mucho después que el Chocó y vea como va Risaralda, Quindío, allá en la Costa Atlántica vea como van esos departamentos, y este acá se quedó rezagado, únicamente la gente quejándose que porque somos negros, que porque somos negros, que porque somos negros, el gobierno nos discrimina, pero no revisamos que no somos coherentes ni con la historia, ni con nuestro comportamiento, lo que les explique, si somos un pueblo de oprimidos, porque no buscamos lo que nos une, porque tenemos que buscar lo que nos divide, busquemos lo que nos une y eso que nos une, cojámoslo como bandera y saquemos adelante el departamento todos, porque cuando el Chocó se pone de acuerdo en algunas cosas las logras, aquí cuando el Chocó se ha puesto de acuerdo con algo ha logrado cosas, vea el Chocó se puso de acuerdo para sacar adelante la Universidad, el Chocó no tenía universidad hace 40 años. Cosas en común, por ejemplo, ideales en común, luchas en común, aquí por ejemplo en la sociedad amigos del Chocó hay mucha gente, que piensan de la misma manera, que sienten de la misma manera, que sueñan de la misma manera, y esas son las cosas que nos permiten irnos haciendo amigo. Amigo para rumbear pues no tengo, ni para tomar trago, pero para discutir las problemáticas del Chocó, para sentarnos a conversar, a dilucidar un tema, a analizar un tema, eso lo hacemos allá en la Sociedad de amigos del Chocó. Si se requieren principios y valores, claro, el respeto, el respeto por la persona humana, no podemos ser amigos de una persona que sea irrespetuosa de los demás, que sea un delincuente y que no respete ningún tipo de valores, tiene que contar con valores. Sí. En que estamos más en contacto aquí en las luchas, estamos más en contacto con los negros, los mestizos en el Chocó andan en otro cuento, los mestizos que usted ve en el Chocó andan en el comercio, andan buscando dinero, andan buscando a ver que explotan, cualquiera que usted se consiga en la calle o metido en un negocio, en una tienda, un almacén, anda buscando dinero. Los negros están pensando en otras cosas distintas al dinero, pues ahora ultimo ya están pensando en el dinero, ahora ultimo ya están, por ejemplo la política se volvió ya un negocio, pero el comercio en el Chocó lo manejan los mestizos, los paisas, y las cosas académicas las manejan los negros.
--	---

Símbolos de prestigio.	Hemos creado la Sociedad de amigos del Chocó, yo creo que es el mayor encuentro, ahí hay gente de todos los partidos, de todos los partidos que existen en el Chocó hay en la Sociedad de Amigos de Chocó, y con esa nueva carta es que vamos a enfrentar el proceso de transformación, de la dinámica social y política del departamento. Cosas en común, por ejemplo, ideales en común, luchas en común, aquí por ejemplo en la sociedad amigos del Chocó hay mucha gente, que piensan de la misma manera, que sienten de la misma manera, que sueñan de la misma manera, y esas son las cosas que nos permiten irnos haciendo amigo. Amigo para rumbear pues no tengo, ni para tomar trago, pero para discutir las problemáticas del Chocó, para sentarnos a conversar, a dilucidar un tema, a analizar un tema, eso lo hacemos allá en la Sociedad de amigos del Chocó. La verdad, pues yo no sé si lo he alcanzado (reconocimiento o prestigio), pues eso lo tienen que decir las personas que me observan, pero he tratado de ser fiel a mis principios, a mis valores y a mis ideales. Ser una persona de principios, ser una persona de valores, ser una persona que respete a los demás y que se haga respetar, y se hace respetar sencillamente teniendo principios y teniendo valores, siendo una persona honesta.
Imaginarios y sentires	Desde el conocimiento de la historia de la humanidad yo empecé a darme cuenta, cual era mi posición en la historia, yo no quería estar en la posición equivocada, yo quería estar en la posición correcta de la historia, ¿y la posición correcta cuál es?, que los, yo entendí que yo era descendiente de los oprimidos, que no era descendiente de los opresores sino de los oprimidos, entonces yo tenía que empezar a luchar por los oprimidos, o sea que desde que empecé a conocer la historia de la humanidad, la historia antigua, la historia moderna, todo me di cuenta cual era mi posición, y eso fue direccionando mi pensamiento. A lo mejor me hubiese ido mejor, porque cuando uno se ubica en la posición correcta es una posición de lucha, de sacrificio, a lo mejor si yo me ubico al lado de los opresores a lo mejor me hubiera ido mejor, pero no hubiera estado satisfecho desde el punto de vista espiritual ya, pero cuando uno empieza a conocer la historia de la humanidad desde la historia antigua, hasta la civilización occidental, cuando empieza a estudiar Grecia, Roma, todo, uno se da cuenta cuál es la historia de la humanidad, cómo ha transcurrido, entonces qué es lo que hace uno, ubicarse, a dónde pertenezco yo, la historia lo que hace es ubicarlo a uno, yo pertenezco a esta clase social, yo pertenezco a esta otra clase social, y usted observa todos los presidentes de la república, son los descendientes de los opresores, no ha variado, no hemos tenido en Colombia un presidente de la clase de los oprimidos, iba a ser de pronto Serpa, era el que estaba más cerca allá al populacho y no lo dejaron pasar, y no lo dejaron pasar, y mire usted como se presenta cuando el polo democrático presenta un candidato a la presidencia, se unen todos los partidos tradicionales a no dejarlo pasar, porque esa es la historia, Maquiavelo dijo: divide y reinaras.

	Me he visto en una trayectoria de lucha, que he venido poco a poco recorriendo un camino en la historia de Colombia que es complicado para el hombre negro, pero que no podemos detenernos por las dificultades, sino abrírnos paso hasta conseguir los sueños. Únicamente el que se decida a tomarlo, ¡ese es un camino de lucha! ¿Usted sabe que es lo que es divorciarse del poder?, ¿que no lo tengan en cuenta a usted en el poder? Eso es demasiada lucha, y cuando usted se va contravía del poder no lo tienen en cuenta para nada, entonces, no se lo recomiendo a nadie, única y exclusivamente a quien esté dispuesto a luchar y a sacrificarse. Yo creo que uno de los logros más significativos de mi vida, fue haber podido contribuir a que mi familia se instalara en Cali, uno, tengo una deuda, que aún no la he cumplido y es con el departamento del Chocó, yo quiero que algún día el Chocó logre encontrar el camino correcto para construir su desarrollo, estoy empeñado en eso. Los negros están pensando en otras cosas distintas al dinero, pues ahora ultimo ya están pensando en el dinero, ahora ultimo ya están, por ejemplo la política se volvió ya un negocio, pero el comercio en el Chocó lo manejan los mestizos, los paisas, y las cosas académicas las manejan los negros. El Chocó es mi razón de ser en este momento. Pienso que el departamento del Chocó se quedó rezagado en el desarrollo de Colombia, y se quedó rezagado en el desarrollo de Colombia porque justamente nos fuimos perdiendo, fuimos perdiendo nuestra identidad como pueblo, nos fuimos entregando. Porque es que el Chocó es el pueblo descendiente de los oprimidos, el Chocó es el pueblo descendiente de los esclavos, pero eso no ha servido para que las nuevas generaciones, los descendientes de los esclavos se encuentren y puedan diseñar su destino, ya, entonces como no se han encontrado, siguen dispersos, siguen en otras dinámicas de orden social, de orden político, entonces, esas son las causas por las cuales el Chocó se quedó rezagado en el desarrollo, se requiere volver a reconstruir la identidad como pueblo, como comunidad, en la medida que reconstruyamos la identidad como pueblo podemos entender que nuestro destino es común, que no tenemos razones para estar divididos, para estar enfrentados, sino que tenemos razones para trabajar juntos. Aquí no tanto, aquí somos fuertes, la única debilidad que tenemos, es que la dinámica social, la dinámica política nos tiene divididos pero el día que nosotros logremos superar esa división política somos una región fuerte y desde aquí mandaremos un mensaje muy importante al resto del país y al resto del mundo. (...) La mujer no debe claudicar en su afán de que todos recibamos el mismo trato, tanto hombres como mujeres. Papá era muy feminista, no podía un hijo suyo pegarle a una hija mujer, porque eso era una falta grave, ¡a las mujeres se respeta! y le zampaba sus tres latigazos, así nos crio el viejo y así hemos sido, yo no conozco el primer humano que le haya pegado a su mujer, yo no conozco.
--	--

MABEL TORRES	
Adaptación.	Pa' mi negro, moreno, eeeh, morenito pa mi ninguna de esas palabras significan ofensa nada de eso, si me dicen ñata tampoco, yo tenía una amiga en Cali que de los buses se levantaba cuando le decían negrita y ella se levantaba a pelea y a puño con el que fuera porque a ella, entonces yo pienso que el término identidad tiene que trascender un poco más allá de las palabras, sí tenemos que trabajar por las palabras, llegar a un acuerdo pero tenemos que ir un poco más allá de las palabras porque lo que para en un momento es una palabra significa algo feo, en otras circunstancias significa algo bonito. Hay mucha pobreza mental en nuestra gente, tanto, que la gente se somete a sí misma o sea no necesita que nadie de afuera lo someta, yo decía ayer en un espacio, anteayer, es que aquí no hay recurso humano, yo digo: sí, hay recurso humano mucho del que necesitamos pero cuando al lado tenemos un profesional que tiene las capacidades los buscamos afuera ¿sí?... Hay profesionales que son buenos pero por el solo hecho de trabajar en el Chocó, no hacen las cosas como tienen que ser ¿por qué? Porque no hay un amo que te está ahí esclavizando, ni vigilándote o sea porque nosotros mismos nos auto sometemos, porque no tenemos la capacidad disculpen no es la capacidad, no tenemos el entrenamiento ni la conciencia de que nuestro trabajo es importante.
Referentes.	O sea ve uno el referente más importante de la solidaridad ha sido María Teresa de Calcuta ¿no? Del trabajo con la gente pero para mí más que eso, han sido como las acciones de esas personas que digo bueno, para mí esto es importante los valores, o para mí esto es importante en la ciencia, para mí esto es importante en lo humano pero no, yo he tenido muchos referentes positivos, que esa es la otra cosa, que nosotros, yo pienso que tenemos un problema en reconocer los referentes positivos y en hacer que otras personas reconozcan los referentes positivos, uno dice es que en el Chocó no hay referentes positivos y uno ve y sí ha habido muchos referentes positivos pero los referentes positivos en el Chocó han estado muy marcados por la corrupción de la política. Sabes cuál fue uno de mis referentes positivos, Condorito, porque yo no tenía imaginarios de personas, tenía imaginarios de las revistas que mi papá nos compraba, yo como no estudiaba ahí yo llegaba el sábado y mi papá nos tenía siete revistas de las cinco semanas o sea yo me leía treinta y cinco revistas el sábado, esa era la primer actividad del día, leerme las revistas Águila, Solitaria, Calimán, Memín Pinguín, Condorito eeeh Yesenia, cuáles eran las otras dos, o sea eran siete revistas y esos fueron los primero referentes positivos. Otros referentes positivos, lo que escribí Gabriel García Márquez, lo que escribía Pablo Coelho y de eso aprendí, fue principalmente la lectura más que un científico fue lo que empezó a crear mis referentes positivos ¿sí? Como los referentes positivos estaban en el espacio yo por a través de eso mismo me di cuenta que en el Chocó hubo la primer imprenta que hubo en Colombia que fue por la Chocó-Pacífico acá en Novita entonces mis referentes positivos no solamente eran personas, eran espacios, eran situaciones leídas en los libros y eso fue lo que, porque de personas si tengo muchos

	enumerarles, que podría mencionar, eehh mi ídolo por ejemplo en la universidad era Eduardo Bravo, Eduardo Bravo y mi profesor de biología que es un profesor negro de ahí de la universidad que daba, da todavía biología me lo encontré hace seis meses y era excelente profesor y alguna vez dije, quiero ser como ese profesor, o sea le escudriñaba a uno las células hasta lo más profundo y yo decía pero Dios mío, cómo sabe tanto de la célula entonces eso ya en personas, o sea personificado Luis Eduardo y Enrique Bravo fueron unos de mis de mis mejores referentes.
Ideas sobre lo negro	A mí me encanta por lo que les decía a mí me gusta mucho trabajar en territorios negros porque pienso que los negros no valoramos lo que somos y para mí el trabajo más que científico es a través de la ciencia y la innovación poder meterme un poquito hacia el cambio de mentalidad, además porque me siento identificada ¿cierto? porque de alguna manera siento que la población negra nos auto-relegamos pero también ha sido relegada eso no lo podemos desconocer, una presión externa que ha hecho que nosotros sintamos eso, pero nosotros también tenemos que asumir parte de nuestra responsabilidad y no porque alguien nos ha relegado vamos a quedarnos allí sentados o sea tenemos que tener un impulso, tenemos que tomar la decisión de ese estado, tenemos que salir de ese estado de víctimas entonces por eso me gusta trabajar aquí porque me identifico con la gente de aquí, porque cuando a mí me dicen Aaaa el tema racial yo porque no le he dado tanto valor al tema racial y al tema discriminatorio porque es que yo tengo abuelas que son indígenas y ustedes ven mi cara y yo soy indígena del Embera, del Támbo, y tengo abuelos africanos, africanos pero mi apellido Torres también es español ¿sí? Cuando hice también la maestría pues yo era muy buena estudiante y entonces ser buena estudiante eso hace que la gente a pesar de lo que sea, yo creo que eso si es un tema de reconocimiento que la gente dice a no que porque es negro y entonces no se le reconoció a veces de pronto no es porque la sociedad no te reconozca eso sino que no se hay cierto como huecos oscuros frente a lo que es ser negro y a lo que es ser bueno, inteligente podemos decir entre comillas, yo no le llamaría tanto como eso, pero el ser inteligente si te baja un poco el peso del tema racial, eso por ejemplo yo si lo he notado, que te destaquen dentro de un grupo eso te baja el peso del tema racial un poco.
Símbolos de prestigio.	El estatus no me lo dio la carrera, yo le di a la carrera el estatus con las cosas que hago, con las cosas que hago que la gente le sirva o que sienta, entonces a eso es lo que quiero llevar a mis hijos. (...) Sí, la gente ha reconocido mi esfuerzo, mi trabajo, no sé qué y eso es chévere, pero me parece anti-chévere que alguien proponga algo y no se le escuche sencillamente porque no tiene un espacio de reconocimiento en la sociedad. La gente siempre que me estaba preguntando usted a quién busca, eso me empezó digamos como a, me obligó digamos a asumir muchas responsabilidades porque yo decía es que la gente aquí me ve como que si yo fuera una peladita ¿no? Entonces eh yo empecé a participar de muchas actividades de Univalle, nosotros conformamos el primer grupo interdisciplinario afrocolombiano, fuimos fundadores de ese grupo, lideramos un movimiento, yo estuve en juventud comunista, fui de la JUCO.

	Pero pues nos pasamos toda la vida pensando en la reputación y olvidamos que nosotros somos un ser y la máxima es que debemos ser espirituales o sea pienso que la conexión espiritual es lo que nos hace un poco diferentes, lo que le da sentido realmente a la vida cuando uno no tiene conexión espiritual.
Imaginarios y sentires	Lo que realmente hace especiales las historias de vida son las personas, es el valor que le da las personas más que lo que uno hace, porque yo pienso que uno como ser humano tiene una función dentro de la dentro de la sociedad o dentro de la naturaleza, y cada quien tiene que cumplir con esa función, pues hay seres humanos que no la cumplen o de alguna manera las hacen de manera contraria a lo que debería de ser, entonces yo pienso que desde ese sentido mi historia de vida no es especial, lo que sí es especial, es el valor que la gente le da a las cosas que yo hago. Yo pienso que una manera de enseñarme a ser mujer fue como apoyar esas cosas que a mí me gustaban, mi papá y mi mamá me apoyaron mucho yo tenía ocho, siete años y yo muchas cosas me las proveía porque yo hacía ropa para las muñecas o sea a mí no me gustaba jugar con muñecas a mí me gustaba organizar a mis amigas para que me compraran la ropa y les hacía fiestas a las muñecas y les vendía las tortas. Un ideal de mujer mío es que sea fuerte, sin dejar ser femenina, lo segundo es que le gusta lo que haga ¿sí? Lo que, eso es determinante en la vida de uno porque uno puede ser inclusive tener un título profesional pero no le gusta hacer eso y hace otras cosas en las que se desempeña más bien eh, mi tercera condición digamos es que las mujeres debemos de ser sensibles, o sea la sensibilidad para mí es muy muy muy importante ¿sí?, y con los hijos, con la gente, con el ecosistema con lo que sea y la otra condición que yo digo es que las mujeres tenemos que ser valientes, vivimos en un medio en donde somos disque el sexo débil porque eso es un ideal de mujer, para mí es que sea valiente o sea, que sea, valiente es ser arriesgado, es tomar decisiones, es ser estratégico, es enfrentarse a lo que se tiene que enfrentar sin miedo a que alguien lo va a señalar. Ventaja de ser mujer negra en algunos escenarios... en el mismo momento que tú además de ser negra y mujer haces las cosas bien, eso te da una ventaja, estoy casi que segura o sea, nadie te puede quitar eso, que ese también es otro tema de género, que tenemos que reclamar cosas para las mujeres, que porque los sueldos son menores que, no, yo pienso que en eso también en eso deberíamos de trabajar en otro sentido no en ese sentido deberíamos más bien en darles herramientas a las mujeres para que busquen la oportunidad, no es buscar en un papel y que la cuota de las mujeres tiene que ser el cincuenta por ciento porque la cuota de las mujeres hoy que la mujer tiene que quedar en una política de esta manera no, porque nosotros podemos poner todo en la política, pero si la mujeres no tenemos herramientas para pelear contra el sistema pues se puede quedar en la política, ahí, escrita y todo y se hizo un esfuerzo grande pero hay una política que una mujer no aprovecha porque no tiene la oportunidad porque no tiene el espacio porque además hay muchas maneras de represión.

